

Lois Pérez Leira

■ RAMÓN SUÁREZ PICALLO ■  
el primer diputado de la emigración

Edita:



GRUPO *de* COMUNICACIÓN  
DE GALICIA EN EL MUNDO. S. L.

Colección:

CRÓNICAS  *de* la EMIGRACIÓN

**Edita:** Grupo de Comunicación Galicia en el Mundo, S.L.

C/San Francisco, 57. 5º - 36202 Vigo (España)

**E-mail:** galimundo@galimundo.com

**Maquetación:** Graciela Alba Burgos

**Traducción:** Gael Dosantos Vaamonde

**Colección:** Crónicas de la Emigración

**I.S.B.N.:** 978-84-936759-0-5

**Depósito legal:** VG 1196-2008

Impreso en Obradoiro Gráfico, S.L.

Polígono Industrial do Rebullón, 52D

Mos-Pontevedra

*A Ramón Suárez Picallo la voz de los emigrantes y de los  
derechos nacionales de Galicia.*

*A la Federación de Sociedades Gallegas por ser la entidad  
que mantuvo en toda su historia los valores patrióticos  
de Galicia y de su pueblo.*

*A Moncho sobrino de Picallo que mantuvo con mucho  
cariño los recuerdos guardados de Ramón.*

*A Manuel Mera que me alentó para que hiciera este libro.*

# ÍNDICE

Emigración .....	9
La II República .....	47
Exilio .....	89
Fechas cronológicas .....	145
Bibliografía .....	148
Fotos ( <i>Emigración-Segunda República-Exilio</i> ) .....	153

# EMIGRACIÓN

---

## Los primeros años

Ramón Suárez Picallo nació en Veloi (Sada) el 4 de noviembre de 1894. Su lugar natal era entonces una aldea que combinaba las labores rurales con las del mar. Sus padres fueron Eduardo Suárez Fernández, de profesión carretero, y Teresa Picallo Martínez.

La familia de Ramón, aunque era humilde como la de la mayoría de los labriegos gallegos, no era pobre. Poseían varios labrantíos, unas vacas, algunos cerdos, gallinas y una pareja de bueyes que el padre usaba para el acarreo y la distribución del patexo<sup>1</sup>.

Teresa Picallo, madre de Ramón, era una mujer de gran personalidad e inteligencia, pese a tener pocos estudios. En la aldea la llamaban "la escribana", según dicen, por su listeza y su capacidad, que asombraba a sus vecinos.

Teresa, "la escribana", tuvo once hijos varones y la última, una mujer. La madre de Ramón intentó transmitirles a sus hijos toda la pasión por el conocimiento, por instruirse. Los hermanos Suárez Picallo aprendieron las primeras letras con el maestro Xosé Somoza Eirís de Vilalba, quien destacó como gran pedagogo y galleguista.

Ramón empezó a trabajar en la tierra a los siete años, y a los catorce acompañaba a su padre como marinero. Al llegar a puerto Ramón tenía que salir a vender el pescado. Según comenta Neira Vilas, en sus

---

<sup>1</sup> Tipo de cangrejo de color pardo rojizo muy frecuente en la costa de Sada.

artículos de Memoria da Emigración, Picallo tenía como clienta de su pescado fresco a la insigne escritora Emilia Pardo Bazán.

Uno de los fundadores de las Irmandades da Fala, Manuel Lugrís Freire –sadense como Ramón– le dedicó un artículo donde nos describe su Sada natal de principios de siglo:

*"En la orilla del mar, allí donde se juntan las aguas del Cantábrico con las del Atlántico, en el rincón más defectuoso de la ría amada por Brigo, hay una aldea risueña y blanca dedicada solamente a las tareas de pesca. Un extenso arenal al frente es su principal instrumento de vida. En él tienden las redes para ser reparadas; varan las graciosas lanchas y las cucas y bien hechas minuetas; encienden fuego para encascar el velaje de las embarcaciones; en una palabra, la ribera es, al mismo tiempo que un campo comunal de trabajo, una defensa contra las furias del mar; y sin ella no sería fácil la vida de las gentes de la marinera aldea".*

## La emigración

Por aquellos años, a comienzos de siglo, Galicia vivía una profunda crisis económica que obligaba a que sus hijos tuviesen que partir hacia la emigración. Cuba, Argentina, Brasil y Uruguay eran los destinos elegidos por los hombres y mujeres que huían del hambre.

El continente americano recibía cientos de miles de gallegos que llegaban a sus puertos con lo puesto. En algunos casos con alguna carta de recomendación para algún vecino de la aldea, por si llegaban a necesitar una ayuda.

Poco a poco, los hermanos Suárez Picallo fueron tomando el camino de la diáspora. Ramón cogió también ese duro e ingrato camino de la emigración, y llegó a Buenos Aires en 1912.

Años después recordará en una entrevista para la revista *Alma Gallega* de Madrid, realizada por el periodista Rufino Franco Montero, algunas anécdotas de sus primeros años en la Argentina:

*Emigré a los catorce años solo. Llegué a Buenos Aires sin saber a quién dirigirme. El único amigo -un compañero mío de pesca-, de quien llevaba su dirección se había ido de la ciudad. Un coche me llevó a un hospedaje de mala muerte a pasar la noche. El ruido de la gran urbe no me dejó dormir. Al día siguiente compré un periódico, leí los anuncios y eché a andar tras uno de ellos: pedían un muchacho gallego recién llegado para la farmacia. Allí conseguí un empleo como peón ganando 15 pesos por mes. Allí trabajé once meses hasta que, cuando ya ganaba 60 pesos, caí enfermo. No me "prestaba" la farmacia. Me fui. El Patrón -un italiano, que solo quería empleados gallegos- me dijo que me recomen-*



*daría para cualquier trabajo. Al mes me contrataron en una oficina para escribir a máquina. Jamás había tocado yo tal artefacto. Pero la necesidad agudiza el ingenio. Después fui cobrador de una casa mayorista, con un gran sueldo. Joven, con dinero, con poco trabajo, sin una mano que me guiase, hice una vida poco regular: dejé el empleo y comenzó un "via crucis". Se acabaron el dinero y los amigos. Yo no nací para mendigar, ni quise nunca protecciones. Vendí dulces para un patrón borracho y analfabeto. Llevaba en la cabeza una cesta que pesaba 60 kilos. Puerta por puerta por los alrededores de Buenos Aires, ofrecía la mercancía: '¡Alfajores Cordobeses, mandioca y dulce de leche!...'. Ganaba 70 pesos mensuales. Hasta que caí enfermo de tífus y otras complicaciones. Estuve seis meses en un hospital-lazareto, de donde salían pocos. Había allí hombres de todas las razas y entre ellos, un gallego, al que le habían cortado las dos piernas a causa de un extraño mal que había contraído en el Brasil. Aquel hombre se encariñó conmigo y definió la vida de mi espíritu. Era anarquista tolstoyano. Me enseñó el amplio panorama de las ideas sociales. Fui siempre un apasionado de la lectura, ya desde niño. Toda mi instrucción oficial eran tres cursos de instrucción nocturna. Yo fui el mayor de once hermanos, y desde los siete años tuve que trabajar en el mar y en la tierra. No tuve infancia. El maestro de aquellos tres cursos —don José Somoza Eiriz, de Chantada— tenía la facultad maravillosa de despertar la curiosidad de los niños por la lectura. Aquella curiosidad me acompañó siempre. Salí del hospital y estuve un año sin trabajo, todavía convaleciente. ¡Para qué relatar las peripecias de aquel año tremendo! No obstante, lo recuerdo con afecto...".*

## **La incorporación a la vida política y sindical**

Buenos Aires por entonces era un hervidero político. Socialistas y anarquistas intentaban organizar la incipiente clase obrera argentina, compuesta mayoritariamente de extranjeros. Los inmigrantes gallegos e italianos formaron las primeras sociedades de socorros mutuos que dieron lugar posteriormente al nacimiento de los sindicatos de oficio.

Ramón se unió a las actividades que organizaba el Partido Socialista Argentino que lideraba Juan B. Justo. Así relata el propio Picallo su incorporación a la actividad política:

*En la Biblioteca Nacional de Buenos Aires leí cuanto había sobre cuestiones sociales. No me perdí conferencia ni curso de extensión universitaria de los muchos que aquí se dictan gratuitamente. Mis ideas se clarificaron y abracé con pasión el ideal socialista. Ingresé en las juventudes y en la Universidad Popular 'Luz'. Aprendí francés, italiano y algo de inglés. En un periódico juvenil socialista —Adelante—*



*escribí mis primeros artículos sobre cuestiones sociales. Unos artículos muy malos. Hablé en algunos mítines y me apresaron por "anarquista". Ingresé después en el Trust de Tabacos, en publicidad, para redactar anuncios, y aquí cuando me iban a aumentar el sueldo por ascenderme a segundo jefe, me despidieron por faltar al trabajo el 1° de Mayo. Otra vez sin trabajo. Y lo que es peor, con mi nombre incluido en una 'lista negra de agitadores', lo que equivalía a no poder trabajar en ningún lado".*

Se incorporó al periódico de la juventud socialista Adelante, que estaba ligado al sector partidario de las posiciones del socialismo internacional que se adoptaron en Zimmerwald (Suiza) en 1915. El primer director fue Juan Ferlini y entre los colaboradores estaban Amadeo Zeme, Luis Sous, Jacobo Halperín, Juan Greco y Rodolfo Ghioldi. El nacimiento de Adelante fue una reacción contra la dirección del Partido Socialista, que proponía que el papel de la juventud socialista se debía concretar en la práctica del deporte y la educación en general. Mientras que la corriente marxista revolucionaria reclamaba que se ocupase de difundir los principios internacionales del socialismo y propiciase la lucha contra la guerra imperialista.

*"Escribí mi primer artículo en Adelante el 1 de mayo de 1916 en referencia éste a una huelga de frigoríficos. Firmé con las iniciales RSP. Seguí escribiendo en periódicos obreros hasta 1918, en que fui secretario rentado de los trabajadores del puerto y aquí fui nombrado director del periódico Libertad. El primer ejemplar que lancé al público fue un desastre, pues corregí las erratas encima del error y el copista al no ver nada en las márgenes mandó todo a la máquina tal cual estaba". (R.S.P. periódico Lugo, diciembre de 1961).*

El eje de la política internacional de este grupo consistía en caracterizar la guerra mundial como interimperialista, con lo que se distinguía de la posición oficial del Partido Socialista, y particularmente de la fracción parlamentaria que, partiendo en 1914 de una posición pacifista y neutralista, tendía a posiciones proanglófilas y pro-entente.

La crítica la extendían al plano nacional. La dirección del partido es acusada de abandonar la lucha de clases, en particular la lucha sindical. Los socialistas critican la dirección del PS que, por su parlamentarismo, dejó de aplicar las resoluciones del V y VI Congreso de ese partido, especialmente la resolución del V Congreso que señalaba que:

*"la propaganda diaria del Partido debe dirigirse preferencialmente en el sentido de formar conciencia entre la masa trabajadora, que tiene como principal aspiración la transformación del régimen capitalista en régimen colectivista".*



## Fundación del Partido Comunista

Ramón Suárez Picallo tuvo una activa participación en la vida sindical y política argentina. Fundó con Victorio Codovilla el Comité de Propaganda Gremial que funcionó entre 1915-1917. Este Comité, conformado por dirigentes socialistas de la suya a la izquierda, logró reunir a su alrededor varios miles de trabajadores. En 1916 el número de huelguistas ascendió a 24.000. En 1917 la cifra ya fue de 136.000, y en 1919 de 309.000. En el afianzamiento del movimiento obrero jugó un papel relevante el Comité de Propaganda Gremial, que funcionó casi tres años.

En 1917 la Revolución Rusa lo llevó a posiciones más radicales. Picallo pensaba que la revolución socialista en la Argentina era solo cuestión de tiempo. Su entusiasmo por los bolcheviques lo había alistado dentro del Partido Socialista, con su corriente de izquierda marxista, denominada "*internacionalistas*".

El 28 y 29 de abril de 1917 se convocó en el Teatro Verdi el III Congreso Extraordinario del Partido Socialista.

Picallo siguió con mucho interés todos los debates de este congreso. Por su edad pertenecía a las juventudes socialistas, por lo que se tuvo que contentar con seguir el congreso "desde la barra", en medio de banderas rojas y de grandes retratos de Karl Marx. Durante las deliberaciones, otro gallego, el ingeniero vigués Ramón Rodríguez de Vicente, tuvo una destacada intervención contra la guerra. Rodríguez de Vicente fue considerado uno de los más grandes oradores de aquella época. Llegó a ser diputado por el Partido Socialista en la Provincia de Buenos Aires. En su interesante biografía destaca su participación desde la Argentina en la fundación de las *Irmandades da Fala* y en las actividades patrióticas de la *Casa de Galicia* de Buenos Aires.

En este congreso de Verdi triunfan las posiciones internacionalistas (4.024 contra 3.564), pero la ejecutiva no cumple las resoluciones. El sector de izquierda decidió conformar un "Comité de Defensa de las Resoluciones del III Congreso Extraordinario". Forman una Cooperativa de Ediciones, que pasa a editar *La Internacional*, así como la *Revista Socialista*. Los internacionalistas estaban dispuestos a crear un nuevo partido socialista sobre bases marxistas. Con el triunfo de la Revolución Rusa se acelera este proceso. A finales de 1917 se realizó un llamamiento a un congreso con todos los sectores disidentes del partido.

El 5 y 6 de enero de 1918 en el Salón "20 de Septiembre" se reunieron los sectores disidentes del Partido Socialista y se fundó el *Partido Socialista Internacional*. Picallo fue uno de sus fundadores junto con los hermanos Ghioldi, Penelón, Victorio Codovilla y Luis



Recabarren. En 1920, este partido volverá a cambiar de nombre para denominarse definitivamente *Partido Comunista Argentino*.

Entre las decisiones más importantes del nuevo partido estuvo la de incorporarse a la FORA 9º Congreso (anarco-sindicalista).

La actividad principal de Picallo en aquellos años se dio en el movimiento obrero. El primer sindicato que fundó fue el de Empleados de Comercio, teniendo el carné de afiliado número 7, mientras que Borlengui (histórico dirigente socialista, que años más tarde fue uno de los fundadores del peronismo) tenía el número 10.

Picallo recordará con estas palabras aquella etapa política:

*"Como miembro de un Comité de Propaganda Gremial, contribuí a la organización de 50 organizaciones sindicales. La crisis que la guerra produjo en el socialismo y los fulgores de la Revolución Rusa repercutieron en la Argentina. La izquierda marxista y las juventudes iniciaron una crítica profunda a la obra de los dirigentes socialistas. De una escisión resultó la creación del Partido Comunista. Del comunismo me retiré para reingresar al socialismo cuando el PC se escindió en cuatro grupos".*

La implantación de la nueva política económica en la URSS y la aprobación por la Internacional Comunista de la táctica del frente único en los países capitalistas fueron interpretados por un sector del recientemente creado Partido Comunista como un retroceso político. Este sector, denominados "*frentistas*", "*verbalistas*" o "*izquierdistas*", que tuvieron influencias anarcosindicalistas o trotskistas, terminaron perdiendo la batalla ideológica y propusieron recuperar el Partido Socialista para una política de izquierdas. Estas circunstancias llevaron a Picallo y a la fracción disidente a reintegrarse al Partido Socialista tiempo después.

Por el Partido Socialista Internacional fue candidato electoral en distintas elecciones. En 1918 fue candidato a concejal por la Capital Federal, y un año después a senador por la provincia de San Juan.

La Revolución Rusa tendrá para Picallo una fuerte influencia ideológica que no solo repercutió en su actividad político-sindical, sino que fue decisiva en su posterior pensamiento nacionalista de izquierda.

*"Inicié mi vida espiritual y política en el movimiento socialista y en los sindicatos obreros de los oficios con los que en la emigración me tuve que ganar el pan en un país que es mirador y antena vibrátil de todas las inquietudes políticas y sociales del mundo. Dividido aquel movimiento ante los problemas de la posguerra, especialmente la Revolución Rusa y la resurrección de las pequeñas nacionalidades oprimidas o aletargadas, formé parte en las filas comunistas, corriente desprendida del viejo tronco socialista, convencido de que terminaba el*



*ciclo histórico del capitalismo y de su representación política, el estado imperialista. La revolución rusa primero haciendo una Federación de Repúblicas y después una Unión de Repúblicas reivindicaba los viejos pueblos rusos ahogados por el zarismo". (Carta del 31 de agosto de 1933 a Santiago Casares Quiroga).*

## **Incorporación a la corriente sindicalista**

Pese a sus posiciones radicales, las divisiones internas dentro del partido lo van alejando de la militancia comunista para dedicarse de lleno a la vida sindical y ganarse la vida en distintos oficios.

*"Después del trust no tuve más remedio que ir a trabajar a bordo. Entré de lavacopas y llegué a primer repostero, con el apodo de "el repostero-poeta", por el hecho de que tenía cierto sentido estético para presentar las bandejas. Navegué por los ríos interiores y después por los mares del sur. Pronuncié discursos y organicé sindicatos en todos los puertos del litoral argentino. Presidí más de un ciento de asambleas de obreros marítimos –asambleas que no bajaban de 5.000 hombres y que tenían que reunirse en grandes campos de fútbol–; fui Secretario del Primer Congreso Marítimo Argentino y Consejero sindical privado del delegado obrero argentino a las Conferencias IX y X del Trabajo de Ginebra. Fui miembro del Consejo Federal de la Marítima y miembro del Comité Central de la Unión Sindical Argentina. Como delegado de estas instituciones recorrí el amplio territorio argentino, desde el Cabo de Virgenes hasta el Chaco. En 1924 perdimos una huelga famosa que duró cuatro meses. Una huelga desatinada a la que yo me había opuesto en una asamblea en la que se me llamó de todo por parte de los anarcosindicalistas; producida la huelga, y pese a mi discrepancia con ella, fui secretario de su comité directo.*

*Otra vez a la "lista negra". Otro año sin trabajo. Escribí un panfleto: "Cartas a un obreiro" y agoté una edición de 10.000 ejemplares, y estrené Marola, un drama malo y truculento que Concepción Olona tuvo en cartel cincuenta y siete noches en el Teatro Mayo de Buenos Aires. Entonces me hice periodista, el oficio que sin vacilación habría elegido si alguna vez se hubiese dado la oportunidad de elegir oficio. Entré en La Argentina para hacer "Movimiento Obrero" y "Legislación Social", es decir una página a mi cargo. De ahí pasé a La República, donde me inicié haciendo una campaña famosa contra las agencias particulares de colocación, logrando a los tres meses que aquellos antros de explotación de carne emigrante fuesen agravados con una patente de 10.000 pesos, obligando a su cierre. Logrado este propósito fui encargado de la sección "Notas del día" del periódico. Hice ahí*



*de todo. La información y el comentario diario de todos los sucesos acontecidos en el mundo, desde la India, en revuelta, hasta los agravios del imperialismo yanqui en Nicaragua. ¡Con qué emoción informé y comenté la caída de Primo de Rivera, los sucesos de Jaca y la proclamación de la República española!"*

Como relata el propio Picallo, de 1918 a 1922 trabajó en el periódico *La Argentina*, dirigido por el destacado periodista David Saccone. Se dedicó a las crónicas gremiales, pero en *La Argentina* hizo de todo, desde la noticia intrascendente hasta el artículo de fondo y la crónica deportiva. La eficiencia de Picallo queda evidenciada en una anécdota que siempre contaba el periodista Luis Molinari:

*"Una vez una gripe dejó la redacción de La Argentina sin la mayoría del personal. Entre el Director, el crítico de arte y Suárez Picallo "cocinaron" el periódico, como se solía decir en la jerga periodística. Sin material de archivo, remando sobre los papeles y sin máquinas de escribir..."*

Otra de las anécdotas sobre su labor periodística la cuenta el propio Picallo en una entrevista que le realiza en 1931 el periodista Ribas Montenegro para una revista de Madrid:

*"Verá usted. En América el periodista tiene que ser eficiente; tiene que escribir de todo. En el periódico que le dije, La Argentina, teníamos muy escasa información del extranjero. Un día un despacho de Londres nos anunciaba que Mac Donald había pronunciado un discurso con referencia a una huelga general. El director me preguntó si yo me comprometía a inventar el discurso de quien es hoy "el primer inglés", y así lo hice. Cuando los demás rotativos, como La Prensa y La Nación publicaron el discurso integro de Ramsay, no difería del mío más que en algunos matices de forma. El director me regaló doscientos pesos".*

En este periódico trabajaban también los periodistas Xerolme Yutronic y Lois Rey, y este último dijo de él:

*"Ramón Suárez Picallo era una pólvora izquierdista, el mayor del grupo, y estaba a cargo de la sección 'movimiento obrero'. Con la FORA como eje, Rodolfo González Pacheco y Alberto Ghiraldo desde las tenaces páginas de La Protesta, en la que también escribía yo, fueron paladines de altísima resonancia social. Picallo nos daba conferencias rimbombantes, agitando los brazos y poniendo acento patético a sus firmes convicciones izquierdistas..."*

En su larga trayectoria periodística, una de las campañas que más lo destacó fue la que llevo a cabo junto al periodista Ghiraldo, intercediendo ante el gobierno español para liberar a los obreros italianos, que habían sido deportados por el gobierno del General Justo, y que en las bodegas



de un barco eran transportados a la Italia de Mussolini para confinarlos en la isla de Lipari. Otro de los periódicos donde trabajó fue *La República*.

Para Picallo la emigración gallega jugó un papel muy destacado en la conformación del movimiento sindical argentino y en la constitución de los partidos obreros. Como señaló el propio Picallo en uno de sus discursos en el Parlamento:

*"La mayoría de nuestros emigrantes, y esto nos enorgullece, justo al llegar aquí se enrolan en las organizaciones sindicales para defender sus intereses de clase e inmediatamente sienten la necesidad de actuar políticamente en las filas del Partido Socialista o de otros de aquel país que exige para ingresar en él que los ciudadanos se coloquen en condiciones de emitir su sufragio. Otros trabajadores como los que actuaron en el movimiento obrero de 1910 a 1918 se nacionalizaron porque corrían el riesgo de ser deportados del país en virtud de la aplicación de las leyes de excepción: la Ley de Residencia y la Ley de Orden Social –suprimidas en el nuevo Código Penal–, que permitían poner por una orden puramente policial fuera del país en setenta y dos horas a cualquier extranjero que actuase en el campo obrero y que, a juicio de la policía, dirigiese huelgas u organizase movimientos sindicales".*

A finales de enero de 1924 Picallo fue uno de los oradores centrales del funeral civil que se realizó en Buenos Aires en honor a Lenin, fallecido en Rusia. Según cuenta el escritor Ricardo Palmás:

*"...durante el solemne acto organizado por los sindicatos y partidos marxistas, Picallo dará un apasionado discurso de alabanza del líder revolucionario fallecido. En medio del discurso sentido y ante el sudor que tenía por la emoción de éste, en un momento mientras lo estaban aplaudiendo se intentó secar la frente y en vez de sacar un pañuelo, sacó un calcetín de su bolsillo, y sin darse cuenta se secó la cara. El destacado dirigente socialista Alfredo Palacios que estaba a su lado le dijo: ¡sigue... sigue que así vas bien!".*

En 1924 Suárez Picallo tuvo una destacada participación sindical a través de la Unión Sindical Argentina (USA), de la que fue directivo. El Primero de Mayo de ese año la dirección sindical hace coincidir la fecha de lucha de los trabajadores con las demandas contra el cumplimiento de la Ley 11.289, que realizaba un descuento del 5% a los asalariados para los impuestos de jubilación. La USA movilizó ese Primero de Mayo de 1924 a más de 40.000 afiliados, y uno de los oradores principales de ese día fue Ramón Suárez Picallo. Así da cuenta del acto el dirigente sindical argentino Sebastián Marotta:

*"Huelga general contra la ley.- El 1º de Mayo resultaba una fecha propicia para iniciar la acción. Cuarenta mil trabajadores agrupados*



en torno a las tribunas levantadas en la plaza San Martín por la Unión Obrera Local hacen suya la siguiente resolución de la USA:

*Que en vista de que la Ley 11.289 no consulta los intereses de los obreros, y el Poder Ejecutivo no tuvo en cuenta la voluntad de los trabajadores al imponer su aplicación, las organizaciones obreras deben hacer efectiva el día 3 de mayo la resolución de huelga adoptada por el primer congreso de la USA.*

*Declina en el gobierno las responsabilidades que surjan de esta actitud, por lo mismo que los trabajadores pusieron en juego todos los recursos propios de sus instituciones de clase para que sus derechos fuesen reconocidos sin apelar a medidas extremas.*

*En las tribunas levantadas los oradores designados –Alejandro Protti, Ramón Suárez Picallo, José Montesano, José Maqueira, Francisco J. García, Fortunato Cavallo, Pedro Daverio y Emilio Mársico– exhortaron a los trabajadores a secundar la acción de la USA". (Marotta).*

El 1º de Mayo adquiría en todo el país especial significación. A su carácter conmemorativo de la histórica fecha, se sumaba lo de la protesta mediante la huelga general por la aplicación de la ley.

Las demandas contra la ley encontraron en la misma lucha a Suárez Picallo y a otro gallego oriundo de Porriño, Francisco Pérez Leirós, quien, pese a que su partido –el socialista– era contrario a la huelga, como máximo dirigente sindical socialista apoyó la convocatoria de la USA. (Pérez Leirós llegó a ser Secretario General de la Confederación General de Trabajadores (CGT) hasta la llegada del peronismo y también fue diputado nacional).

Las disputas internas en las filas del comunismo van alejando a Suárez Picallo de la política partidaria para dedicarse de lleno al trabajo sindical y a su nueva profesión de periodista..

Según cuenta José Grunfel, dirigente sindical anarcosindicalista que tuvo amistad con Picallo, *"En una asamblea sindical después de romper con el Partido Comunista, por no coincidir con su táctica secretaria, uno de los participantes del acto, mientras Picallo estaba dando su discurso, le gritó desde la barra: '¡Picallo! Tú te fuiste por la derecha. Y Picallo con una reacción rápida y humorística le contestó: 'Y tú me la meneas por la izquierda.*

Según el relato de Grunfel, el público interrumpió con grandes carcajadas y aplausos la salida graciosa de Ramón Suárez, como lo conocían en su época de sindicalista. (La utilización de su segundo apellido vendrá después con su plena integración en la política gallega). José Grunfel, que conoció a Picallo en la provincia de Santa Fe en un acto



del Sindicato de Empleados de Comercio de esta provincia, recordará a Ramón como un dirigente carismático, con una oratoria proletaria que penetraba en la mente y en los corazones de los trabajadores.

En su paso por el sindicalismo Picallo mantuvo una estrecha relación con otros sindicalistas gallegos como fueron: Manuel Fandiño, más conocido como "*Silvetti*", que había sido durante varios mandatos Secretario General de la Unión Sindical Argentina. También tuvo una estrecha relación con Montero, dirigente de la huelga de la General Motors, que estuvo a punto de ser fusilado por la dictadura de Urriburu.

## **La Federación Obrera Marítima**

La Federación Obrera Marítima fue la última entidad sindical donde participó Picallo. Esta contará desde su fundación con un número importante de gallegos entre sus afiliados y dirigentes. A parte de Picallo, podemos nombrar como afiliados a esta federación al nacionalista Ramiro Illa Couto, fundador de la Revista Terra, o años más tarde al comunista gallego Servando Deira, directivo de la Federación de Sociedades Gallegas.

La Federación Obrera Marítima –que estaba dirigida por el "gallego" Francisco Javier García–, además de ser la columna del movimiento obrero argentino junto con los ferroviarios, protagonizó jornadas de luchas memorables. El historiador argentino, hijo de gallegos, Óscar Troncoso narra esta etapa de la FOM:

*"En 1922 y 1923 la FOM bregó por la formación de la Unión Nacional del Transporte con los ferroviarios, tranviarios, chóferes y conductores de automóviles; ayudó a salir de las fronteras nacionales a militantes perseguidos por su acción gremial e hizo ingresar en el país, a escondidas en las bodegas de los navíos que controlaba, a activistas prófugos del extranjero; se constituyó un factor primordial en las campañas pro-liberación de los presos por cuestiones sociales; a mediados de 1923 boicoteó la flota Barthe, con la solidaridad de los marítimos paraguayos y mantuvo el control de las rutas de navegación. En el Congreso de la Unión Sindical Argentina de abril de 1924 la representación de los marítimos destacó que sus delegados no se caracterizaban por pronunciar discursos revolucionarios sino que realizaban obra efectiva agrupando a los obreros del interior, buscando trabajo a los inmigrantes... Al mes siguiente la FOM se adhirió condicionalmente a la huelga General contra la Ley de jubilaciones n° 11.289 que tuvo consecuencias inesperadas para los marítimos. Los capitanes de ultramar rompieron sus compromisos y aceptaron que los barcos navegasen con personal adventicio, o sea, que no pertenecían a*



la FOM; en seguida contaron con el apoyo del Ministro de Marina, la Prefectura General Marítima, las compañías "Mihanovich Limitada", "Importadora y Exportadora de la Patagonia" y "M. Delfino y Cia".

*"Las fricciones en el pacto entre las organizaciones de oficiales y tripulantes fueron una hendidura que rompió el poderoso sindicato marítimo, motivando el alejamiento temporal de García... la FOM sufrió duras restricciones del Prefecto General de Puertos, Ricardo Hermelo, quien con gran dinamismo fue reuniendo en su despacho a los delegados del Centro de Capitanes de Ultramar; del Centro de Maquinistas, de la Sociedad de Capitanes, Prácticos, Baqueanos y Patrones de Cabotaje, del Centro de Patrones del Puerto de la Capital y del Centro de Patrones de Lanchas, con la finalidad de formar con todos ellos una organización que agrupase a los miembros de la Marina Mercante, que integraría junto con los armadores un "gran comité" que decidiría sobre todas las cuestiones que interesaban a los marítimos y que estaría presidido por el propio Prefecto General de Puertos".*

Los marítimos y la propia USA se lanzaron a criticar la actitud divisionista de Hermelo, y este sin ningún tipo de pudor respondió con la persecución y la cárcel para los militantes marítimos. A finales de 1926 los caldereros y calafateadores de los astilleros navales se declararon en huelga y se desencadenó una violenta represión contra ellos. Durante el conflicto estalló una bomba frente al domicilio de Hermelo y acto seguido las autoridades clausuraron los locales de la Federación Obrera Marítima y detuvieron a cerca de un centenar de huelguistas; después de seis meses de penosa resistencia la huelga fue levantada sin alcanzar sus objetivos. No obstante, antes de que llegase a finalizar el año de esa derrota, los marítimos lograron reconstruir su organización en una asamblea que se realizó en el Teatro Verdi el 23 de noviembre de 1927 y a la que asistieron 3.000 trabajadores. Durante la asamblea se redactó un extenso memorial para asesorar al gobierno con hechos concretos, el cual fue entregado al presidente de la nación por una comitiva sindical. En el documento se denunciaba al Prefecto Hermelo *"por la abierta protección a las instituciones patronales formadas por la Compañía Mihanovich"*. Tiempo después el contraalmirante Hermelo renunció a su cargo presionado por el gobierno.

En este marco de grandes conflictos sindicales –que en algunos casos parecían alzamientos populares– a Picallo le tocó realizar su actividad sindical. El más importante sin lugar a dudas fue el levantamiento de los obreros de la Forestal en el Chaco, donde Picallo y la FOM realizaron un enorme trabajo de apoyo a los trabajadores rebeldes. También participó a través de su gremio en las huelgas de los obreros rurales de la Patagonia, que fueron dirigidas por el ferrolano Antonio Soto y que concluyen con el fusilamiento de 1.500 trabajadores rurales.



Durante su etapa en la Federación Marítima –como relata el propio Picallo– recorre los distintos puertos del litoral argentino y los grandes ríos interiores. Una de las anécdotas que siempre le gustaba contar se refería a su viaje como dirigente marítimo a una provincia mesopotámica Argentina para instalar allí una sección del gremio. Frente a la soberbia y la prepotencia del mandón político del momento, escribió en un periódico del lugar su indignada protesta por el atropello que se hacía con los trabajadores. Poco después tuvo una entrevista en el local de sus compañeros con dos hombres que tenían la misión de retarlo en duelo. Atónito y pasmado les respondió que él no sabía de esos menesteres pero que si el presunto ofendido quería podía batirse a estacazos y sin el aparato del mentado código de honor. Como se le dijo que eso no era de caballeros, concluyó Suárez Picallo:

*"Claro que no lo soy. Soy un modesto trabajador que aprendió a luchar en el campo de las ideas y que no conoce otras armas que las que da una modesta instrucción y el constante bregar por las reivindicaciones sociales".*

## **La Federación de Sociedades Gallegas, Agrarias y Culturales**

Suárez Picallo en los años veinte comienza a participar en las actividades de la Sociedad Unidos de Sada, donde se reunía con sus vecinos del lugar para recordar historias en común. En esta sociedad fue directivo en varias ocasiones.

Por la noche, y ya cuando había terminado la actividad con sus paisanos, solía frecuentar la Avenida de Mayo, la 'avenida de los gallegos'. Esta famosa calle era la predilecta de los intelectuales para organizar sus tertulias. Precisamente, en una de esas cafeterías, de nombre "La Armonía" –en la avenida de Mayo 1.002 esquina B. de Irigoyen–, se reunían periodistas y escritores de la más variada procedencia. "La Armonía" había adquirido su fama por tener los mejores churros de Buenos Aires. Por la noche la famosa churrería se convertía en restaurante y como plato especial servían cocido gallego a partir de las 12 de la noche. La juventud gallega se daba cita para saborear el plato típico de la tierra y estar con los amigos. Era muy común entrar en "La Armonía" y escuchar un coro que cantaba:

*"Miña nai, miña naiciña,  
Como a miña nai ninguna,  
Que me quentou a cariña  
Co calorciño da súa".<sup>2</sup>*



El destacado periodista gallego José R. Lence, que frecuentaba estas tertulias, cuenta en su libro de memorias: "...Por aquella casa pasó cuanto de notable existía durante veinte años en la política, en el arte y en todas las especulaciones de la inteligencia: fue amable refugio de cómicos argentinos y españoles después de la medianoche...".

Picallo al poco de frecuentar esta tertulia es presentado a un compatriota emigrante como él, que no sería otro que Eduardo Blanco Amor. Aquel encuentro marcará a los dos amigos para siempre. Blanco Amor será el encargado de introducir a Picallo en el mundo del nacionalismo y la emigración gallega, siendo Picallo un factor muy importante en las posiciones de izquierda de Blanco Amor.

En "La Armonía" comenzó su primer contacto con el mundo intelectual gallego de aquel tiempo; allí conoció al famoso periodista José R. Lence, director del periódico *Correo de Galicia*, quien le ofreció hacerse cargo de la secretaría de redacción de ese popular periódico. El propio Picallo nos comenta su etapa de ingreso en la política gallega desde la emigración:

*"Fui además secretario de redacción del importante semanario Correo de Galicia, de Buenos Aires, desde abril de 1926 hasta el 16 de mayo de 1931, fecha en que me embarqué". "Paralelamente con la relación que le relaté desempeñé otra, igualmente intensa, con proyecciones sobre la tierra patria de Galicia. En 1921 en la colectividad gallega de Buenos Aires hacen su aparición las doctrinas del nacionalismo gallego. Calan singularmente en la gente joven, imbuida de las ideas democráticas y universalistas en boga, dotada de la sensibilidad más exquisita. Los libros en gallego, los estudios del Seminario de Estudios Gallegos, las publicaciones Nós y A Nosa Terra, las críticas sobre nuestros valores artísticos e intelectuales, son el pan espiritual de las tertulias que congregan a nuestra gente joven. Se funda con 45 Sociedades Comarcales la Federación de Sociedades Gallegas, Agrarias y Culturales, con un programa republicano federal y socialista al que sumaba los postulados más interesantes del nacionalismo gallego partiendo de la autonomía integral de la región. Actuó en la entidad, asistió a sus Congresos, a todos, y en uno extraordinario como vicepresidente. Recuerdo que ocupaba yo la presidencia cuando los periódicos de la tarde daban la noticia de la muerte de Pablo Iglesias. El Congreso suspendió sus tareas, los delegados y la barra de pie guardando un minuto de silencio solemnísimos después del cual pronuncié el discurso más sentido, más emocionado de mi vida sobre la*

---

<sup>2</sup> "Mi madre, mi madrecita, / como mi madre ninguna, / que me calentó la carita / con el calor de la suya".



*vida y obra de aquel gallego insigne, apóstol y patriarca del socialismo español. Aquella entidad fue, durante todas las dictaduras, la única tribuna española de Sudamérica donde se expresó el fuerte "no contento" de la España que moría y la esperanza de una nueva España. Los más claros intelectuales de América, deportados de las dictaduras, hablaron desde ella. Se organizaron cientos de mítines contra la dictadura y en solidaridad con los intelectuales deportados y encarcelados. Se organizó durante varios años la "Semana Gallega" en homenaje a Pardo de Cela; durante cada una de ellas se pronunciaron conferencias sobre arte, literatura, cuestiones políticas y sociales, historia, geografía y música gallega. Estos actos mataron ante los ojos de América la leyenda de la inferioridad gallega y el tópico del galleguismo de la "morriña", la "terriña", la "gaitiña" y el "lácón con grelos".*

*El galleguismo adquirió una categoría de espíritu respetado por todos. La Federación editó El Despertar Gallego, órgano quincenal de batalla (hoy semanario Galicia), que merecía el honor de ser quemado en pira por los caciques rurales y por los 'paniguados' de la UP. De este periódico fui secretario de redacción y colaborador asiduo"(Alma Gallega).*

La Federación de Sociedades Gallegas (FSGA y C) fue fundada en Buenos Aires el 24 de septiembre de 1921. Sus impulsores más sobresalientes fueron: Antón Alonso Ríos, Ánxel Martínez Castro y Bonifacio Botana. Desde el inicio de esta Federación, Eduardo Blanco Amor jugó un papel preeminente en sus distintos medios de expresión. Es precisamente Blanco Amor quien incorporó a colaborar activamente a Suárez Picallo en esta histórica institución republicana y galleguista. En el transcurso de la primera década de su fundación la Federación tuvo en su seno dos corrientes ideológicas que se enfrentaron por su control. Por una parte, los seguidores del pensamiento socialista, que en coordinación con el PSOE y con el Partido Socialista Argentino, intentaron hegemonizar la institución. Por la otra, la corriente de Alonso Ríos, Blanco Amor y Picallo, que, aunque eran de izquierda, representaban la corriente nacionalista.

El galleguista Xosé Abreira recuerda el primer discurso de Picallo en el seno de la emigración gallega:

*"La vieja Federación inauguraba su tercer o cuarto local. Eran los tiempos que la vulgaridad suele llamar "heroicos". Cada año agrandaba sus actividades y la casa se hacía pequeña.*

*Fue en la calle Bolívar 611. El inolvidable Cao Turnes superando la precariedad económica organizó un hermoso acto cultural.*

*Por aquel entonces la Federación se desenvolvía ideológicamente*



*en el campo socialista con mezcla anarcoide. Los socialistas acababan de obtener un sonado triunfo en Buenos Aires y asistían algunos diputados y también un señor, buena persona y buen socialista, que era español. Habló e hizo el elogio de los gallegos. El español estaba asombrado de encontrar gallegos "listos" capaces de organizarse.*

*También intervino Suárez Picallo –que yo sepa era su primera intervención en nuestros asuntos–. Su 'sapiencia' y buen hablar dejó asombrados a los socialistas y de mal humor al español. Este adivinaba el tono nacionalista en las palabras de Picallo, que recitó además versos de Cabanillas. A un español no se le puede soltar peor cosa que los versos de 'Meu Carriño'. Picallo fue la figura relevante del acto'.*

## **La Federación, un espacio de debate político**

Entre las actividades más valoradas de esta Federación estaban las ligadas a la cultura. Sus directivos pensaban que para liberar a los hombres de la opresión había que formarlos. En aquella época un porcentaje importante de los emigrantes que llegaban lo hacían con pocos estudios. Por ese motivo la Federación comenzó a dar clases de formación cultural entre sus adherentes. Alonso Ríos impartía clases de matemáticas, primeras letras y caligrafía. Los martes, Blanco Amor enseñaba gallego. Los jueves, geografía de Galicia por Liño Pérez. Los viernes, Suárez Picallo impartía Historia de Galicia. Y los sábados, taquigrafía e idiomas la profesora Kleiner. Según consta en los avisos de la época las clases eran dadas desde las 20,30 hasta las 21,30 horas en los locales de la Federación (Salta 1185).

El IV Congreso de la Federación de Sociedades Gallegas se realizó entre el 6 y el 15 de diciembre de 1925, y en él se dieron cita 200 delegados en representación de 33 Sociedades Federadas. Allí tuvieron una participación destacada Suárez Picallo y Blanco Amor. El primero representó a la "Sociedad Nueva Era" de Vilanova y el segundo a los "hijos" de Sanxenxo. En este Congreso ambos amigos fueron elegidos miembros de la Comisión Ejecutiva.

El V Congreso de la Federación, que se realizó en 1927, desplaza a Blanco Amor de la comisión ejecutiva. La corriente socialista dio una dura batalla en este congreso para hacerse con la dirección política de la FSGA y C. Xosé Abreira recordará la intervención de Picallo en este Congreso:

*"El V Congreso de la Federación fue de grato recuerdo. En él encarró por primera vez la entidad los problemas vivos de Galicia. Hasta entonces, incluso estaba adherida a la Unión General de Trabajadores. (¡Oh ingenuidad de nuestra gente!).*



*Suárez Picallo lleva la voz cantante en memorables debates que presidía el elegante Lourido. Su discurso proponiendo que se establecieran relaciones con las Irmandades da Fala de Galicia fue uno de los más brillantes alegatos patrióticos que se pudieron hacer en el devenir de los tiempos.*

*Tres grandes intervenciones tuvo allí Suárez Picallo; la ya mencionada, otra referida a la muerte de Pardo de Cela, que él llamó "la tragedia de Mondoñedo" y otra sobre Pablo Iglesias, fallecido en aquellos días. En el Congreso tuvo contrincantes; pero su lenguaje arrebatador y la justicia que él defendió siempre se impusieron de forma terminante".*

Durante ese año la Federación realizó la "Semana Gallega". Abairra en sus memorias —en forma de artículos— seguirá recordando esta etapa:

*"En la Navidad de 1927 la Federación organizó otra "Semana Gallega". Entre los actos realizados, dos sobresalieron por su ternura. En el "Hogar Infantil", entidad animada por los socialistas argentinos, fuimos a repartir juguetes para los niños. Presidía la entidad el Doctor Spineto, brillante parlamentario. Nos recibieron muy bien: gran vocerío, los niños de punta en blanco.*

*Habló Picallo con tal ternura y emoción que el Doctor Spineto, maestro de oradores, le dio un abrazo. Los niños encantados. Recuerdo uno que tenía el brazo derecho lisiado y aplaudía batiendo con la mano izquierda en la frente. El acto al que aludo fue en el "Patronato Español". Dos niños -un niño y una niña- hermanos gallegos estaban allí acogidos. No recuerdo ahora el drama de su hogar. Allí una virtuosa dama gallega de la Coruña, dirigente de la entidad, se interesaba por ellos de forma especial.*

*No había el alegre alboroto ni el hálito de alegría del "Hogar Infantil". Las hirsutas monjas dirigían a los niños con el entrecejo. Por fin la dama coruñesa habló e invitó a la parejita de hermanos a bailar una muiñeira, amenizada con un fonógrafo que ella había mandado preparar especialmente. (Yo imagino la lucha que la buena señora de la Coruña hubo de librar con aquellas monjas españolas para que bailasen en el local del Patronato aquellos niños y sobre todo una danza gallega). Habló (después de la señora, que recalcó su condición de gallega) Suárez Picallo casi exclusivamente para aquellos dos niños gallegos.*

*Cuando nos fuimos, las monjas tuvieron que sacar a los dos niños de entre las manos de Picallo: se abrazaron a él y no lo querían soltar.*

*La señora de la Coruña lloraba, solamente las monjas españolas permanecían duras como su tierra".*



El 28 de febrero de 1928 la directiva triunfante de la Federación, después de una rifa entre los dos sectores, expulsó a Suárez Picallo y a Blanco Amor. Estos enfrentamientos políticos terminaron en 1929 con la ruptura en dos de la Federación, reunificándose tiempo después ante la proclamación de la República.

## La revista *Céltiga*

El 30 de septiembre de 1924 salió a la calle el primer número de la revista *Céltiga*, impulsada por Domingo Rial Seijo, bajo la dirección colegiada de Ramón Suárez Picallo, Eduardo Blanco Amor y Eliseo Pulpeiro. La revista tenía una distribución quincenal, convirtiéndose en un gran puente político y cultural entre las dos Galicias. Por sus páginas pasaron los más ilustres intelectuales gallegos de entonces, así como también los artistas de renombre como: Castelao, Maside, Cebreiro, Suárez Couto, entre otros.

*"Fundamos la revista Céltiga con Rial Seijo, Blanco Amor, Pulpeiro Regueira, Zapata García y otros jóvenes llenos de inquietudes. La revista, también de neto izquierdismo, se proponía divulgar en América lo más selecto de la galleguidad renaciente".*

Suárez Picallo realizó en las páginas de *Céltiga* un periodismo político, muy comprometido con el presente de Galicia, profundizando en su análisis de izquierdas y nacionalista de la realidad gallega.

Xosé Nuñez Búa, compañero de partido y exilio de Picallo, recordará en su libro *Revoeira* una anécdota de éste con Blanco Amor en la redacción de *Céltiga*:

*"Sus redactores –refiriéndose a Céltiga– eran Eduardo Blanco Amor, Ramón Suárez Picallo y Eliseo Pulpeiro. Literariamente el más dotado de los tres era Blanco Amor, quien emigrado a los dieciocho años traía de su Orense natal la mayoría de las inquietudes insufladas por Risco, Lousada, Noguerol, Castelao... y su espíritu bien abastecido de lectura, la consuetudinaria inclinación de los vecinos de las Burgas al ocio humorístico.*

*Lo suyo, a veces tomadas por diana de tiro los hiperbólicos ensueños y los desbordamientos oratorios en los que Picallo vertía sus abundancias de redentorismo social. Un día, Eduardo puso en el escritorio de Picallo un cartelito con este cuarteto:*

*"Aquí de Suárez tonante  
dio fin de la vida el curso  
apúrate caminante  
o te cargas un discurso".*



*Suárez Picallo no era escritor en verso pero discurrió en pareado un epitafio que, pintado en una tabla, colgó en la pared, detrás del lugar en el que se sentaba Eduardo:*

*"Yace aquí Don Eduardo Blanco Amor  
cualquier poeta enterrado fue mejor".*

En el seno de la redacción de esta revista se fue perfilando un grupo ideológico liderado por Picallo y Blanco Amor que eran denominados "Los Céltigos".

Este grupo galleguista marcó toda una etapa del nacionalismo de la diáspora; sus distintas iniciativas culturales y patrióticas impulsaron una activa política galleguista que tanto repercutía en América como en la propia Galicia.

*"Cuando se escriba la historia del movimiento galleguista en la Argentina –señala Abraira– no se podrá prescindir de señalar la tertulia del Café "Armonía" y al grupo de la revista Céltiga, que casi venían a ser lo mismo. Uno y otra se encontraron siempre en el solariego de entrada. Toda la magnífica eclosión posterior quizá haya rebasado aquello en algunos aspectos; todo aquello fue y se mantendrá siempre como un hecho que brillará con fulgor propio; y todavía hoy, de cierta forma, nos alimentamos de aquellos impulsos.*

*En la tertulia del "Armonía", Suárez Picallo deleitaba con su lenguaje elocuente a los contertulios, hablando sobre los más diversos problemas y tópicos de Galicia. Galicia no tenía secretos para él. El patriotismo alcanzaba en su dicción tal gracia y tal poder de convencimiento que asistíamos únicamente para escucharlo... La tertulia la integraban personas heterogéneas: los unos, asiduos; los otros por veces; pero cuando no estaban ni Picallo ni Blanco Amor, aquello era una especie de Torre de Babel.*

*Los temas eran variados, siempre sobre Galicia -y duraban en el tapete hasta agotarse-. A veces, se acercaba algún "hespañita", así calificaba Regueira a los gallegos centralistas; y no faltaban también españoles que se metían y salían espantados.*

*Cuando en el año 1936 se aprobó el Estatuto de Galicia, yo me acordé mucho de la tertulia del "Armonía". Durante un tiempo habíamos discutido allí la utopía de la organización de Galicia como nación libre. Y ciertamente los que intervinieron en la discusión lo hicieron con verdadera pasión, como si el porvenir de la Tierra dependiera de nosotros y de las conclusiones de la tertulia. Suárez Picallo se diría que ensayaba para sus labores parlamentarias y constituyentes y aportaba siempre las soluciones con las que todos transigían, incluso los separatistas, como Nolla y Salleres. Me acuerdo todavía de la fórmula de Picallo para el*



*primer artículo de la Constitución Gallega; pronunciada con un vozerón de bajo y tono definitorio: "Galicia es un estado libre e independiente, voluntariamente adherido a la Confederación Ibérica".*

*¡Las discusiones que llevaron a esta solución fueron memorables! Por una parte los separatistas, por la otra los autonomistas más o menos apasionados, y en frente los partidarios del "regionalismo sano y bien entendido"... Terminó esta reunión de la tertulia ya en la alborada de un día de domingo, después supimos que Regueira y Picallo habían cenado juntos y que de ellos había salido la fórmula.*

*Hoy, echando la vista atrás y recordando esos viejos andares de nuestro movimiento, aquella brillante y sacrificada generación del 36, la magnífica juventud que la sucedió, que nos permite augurar un gran porvenir, aquella tertulia parece como una especie de "Ciudad del Sol" del galleguismo, y Suárez Picallo, el padre Campanella..."*

Posteriormente Picallo y su grupo se vio obligado a distanciarse de la revista debido a la malversación de fondos realizada supuestamente por su administrador. En 1932 sin Picallo ni Blanco Amor, la revista Céltiga deja de aparecer después de 182 números ininterrumpidos de existencia galleguista.

## **El éxito de Marola**

Como ya nos ha contado Suárez Picallo, el 18 de agosto de 1925 estrenó su pieza dramática Marola en el Teatro Mayo de Buenos Aires. La obra fue interpretada por la Compañía de la prestigiosa actriz Concepción Olona, la musicalización fue de Paz Hermo y tuvo como asesor teatral a Eduardo Blanco Amor. Entre los actores más destacados estaban Antonio Casals (tío Calviño), José Miguel Rupert (Fandiño), Enriqueta García (tía María), Francisco Porta (Garrido), Jorge Mondragón (Julián) y Concepción Olona en el papel estelar (Marola). La obra es de carácter patriótico, y tuvo una gran repercusión de público. *Mariola* fue representada durante 57 noches consecutivas. Pese a la autocritica que realizó el propio Picallo sobre *Marola*, la obra teatral tuvo un fuerte impacto en el público gallego y argentino.

La revista Céltiga comentó en distintos números los distintos acontecimientos de la puesta en escena de esta obra gallega.

*"Suárez pasó por toda la gama de la acción, y hoy se recoge en un remanso contemplativo para plasmar en Marola toda la vivida cosecha de emociones que le proporcionó el ambiente. Suárez conoce todos los matices de la lucha social: desde el artículo volandero, explosivo y fácil, escrito con sangre en el ángulo selioso de un almacén de campo, hasta*



*el folleto expositivo, sosegado y estudioso. Su temblorosa fraternidad con todo el que sufre hambre y sed de justiciera nivelación, lo llevó desde el ágora tribunicia, donde las palabras eran aves de paz perseguidas por el flechazo escalofriante del máuser, hasta la asfixia mental y fisiológica de la cárcel, donde se pudren los visionarios, los nazarenos de la nueva Judea hipócrita y aburguesada por el espantoso delito de alargar su intuición poderosa hasta el futuro y regresar con la frente iluminada por una dorada corona de porvenir; que es la corona de los mártires de hogaño. Estas pupilas que tuvieron su aprendizaje del azul frente al mar; frente al cielo de Galicia, guardan la visión cárdena de las "masacres", las procesiones dantescas de las cuerdas de deportados; los altos muros helados de las prisiones del sur; sobre los que despuntan caravanas de espectros para echar cara al sol anémico su corazón esterilizado...*

*Pero a través de esta vibración convulsa y sangrienta conservó toda su ternura de gallego, toda su dulzura de gallego, todo el romanticismo de la raza que protesta con lágrimas cuando los acentos viriles tienen que estrangularse en la garganta y arder como un rescoldo de rencor; en el espíritu amordazado.*

*Marola es todo eso: idilio y tragedia; beso y bofetada; mar en calma e incendio de ardentías que promueven clamores de multitud entre las asperezas de la costa brava; y después un gran sol redentor que transfigura la Alborada en un himno en el que cantan todas las libertades.*

*Suárez es nuestro, Marola es nuestra, porque en ella se sintetiza todo el manojo comprimido de nuestros anhelos y todo el credo que enciende nuestra juventud y polariza nuestros esfuerzos. El triunfo de Marola en el teatro marcará la norma, la pauta y la profecía de nuestro triunfo en la tierra gallega que será libre por todos los siglos de los siglos, Amén..."*

### **Síntesis argumental**

*Marola es una comedia dramática narrada en dos actos, y está ambientada en una escenografía marinera de principios de siglo. Picallo, días antes de su estreno, leerá para un grupo de amigos la síntesis argumental de la misma: Marola -nombre de la famosa roca que con la Torre de Hércules forman las dos atalayas que guardan la entrada de la Coruña- es una joven que perdió sus bienes en una caciada. Huérfana, desamparada, despreciada por el prejuicio del ambiente, tuvo que hacerse "pesca" educada en un lugar casi rico, dotada de exquisita sensibilidad; su dolor se transformó en odio y en deseos de venganza. En su desamparo, un viejo amigo, él, que se encuentra en*



*relación con las Sociedades Gallegas que desde América trabajaban por la liberación de Galicia, protege a Marola y orienta su energía y su deseo de venganza en el sentido de hacerla una ferviente propagandista de su causa.*

*Para cumplir una delicada misión redentorista llega de América Tono, amigo de infancia de Marola, en quien allá en el camino es en quien descubre un tesoro de energía, de entereza y de bondad. Se hacen aliados, a la vez que sus corazones, latiendo al unísono, se van abriendo, calladamente, a los impulsos del amor.*

*Marola, mientras tanto sigue obsesionada por el deseo de venganza. La ocasión se le presenta inesperadamente, pues Julián, el hijo del cacique, está luchando con la muerte en la ría sorprendido por una tormenta. Clama auxilio que solo puede prestarle Marola con su lancha. (Expectación). Y cuando todo hace suponer que la negativa de Marola sería la realización de la venganza, se lanza con su barca al mar y, exponiendo su propia vida, salva heroicamente la del hombre odiado sin que por ello deje de inflamar su pecho el fuego de la venganza.*

*Tono después de entusiasmarse por el coraje y el heroísmo de Marola, cree que su amiga sigue amando a Julián. Este a su vez reconociendo cuánto vale la mujer que cobardemente había abandonado, vuelve a ella arrepentido, pero Marola lo trata con profundo desprecio, rechazándolo. Julián, incomodado, hace saber a Marola que conoce los planes revolucionarios de sus amigos y amenaza con delatarlos. La misión de Tono debía acabar con la planeada revuelta, que estallaría a la señal que él mismo hiciese desde un castro con una antorcha encendida. Mientras el tío Calviño y Tono hablan del asunto, los vecinos claman auxilio pues la casa del cacique está ardiendo. Cuando se preguntan quién sería el que se quiso vengar, Marola, que entra desgredada y heroica, contesta: "Yo". Los campesinos confundieron el incendio con la señal pactada para iniciar la acción y responden lanzándose a la revuelta. La actitud de nuestra actitud provoca como era de esperar el concierto de otra alianza entre Marola y Tono: la alianza del amor. Y el tío Calviño... ¡encantado!".*

## **LA PRENSA DE LA ÉPOCA**

### **La Prensa, de Buenos Aires**

*"La compañía de Concepción Olona acaba de estrenar una obra de ambiente gallego titulada Marola, original de Ramón Suárez Picallo.*

*El público que llenaba la Sala Mayo acogió el estreno con grandes demostraciones de aprobación, llamando a escena al autor al final de todos los actos y aplaudiendo con entusiasmo a los principales intérpretes.*



*Marola, más que una obra teatral, es una obra repleta de patriotismo fervoroso, que aboga por la liberación del pueblo gallego respecto del caciquismo y los foros que retrasan su progreso y su prosperidad material. El autor se vale para tales fines de un emigrante que retorna de América a su aldea natal como emisario de las sociedades gallegas que aquí se esfuerzan por alcanzar aquellos propósitos. Esta figura adquiere contornos apostólicos, animando a sus paisanos a la lucha y estimulando sus aspiraciones. Junto a él se perfila otra figura llena de interés: Marola, que simboliza a las mujeres gallegas, tiernas, amantes y fuertes para la lucha. Estos dos personajes, a través de toda la obra - que por su especial factura escapa a todas las clasificaciones teatrales sin desmedro de su vigor y su emoción- son los voceros de las aspiraciones del pueblo gallego y están animados de un espíritu juvenil y combativo que desde su aparición en escena conquistaron las simpatías del auditorio, máxime teniendo en cuenta que este estaba formado casi en su totalidad por personas de la colonia gallega aquí residente.*

*Es evidente que Suárez Picallo se valió de la escena como siempre vehículo de sus ideas, sin tener muy en cuenta las leyes que rigen los trabajos a ella destinados. Ello, con todo, y como dijimos, no resta a Marola nada de su fuerza, antes bien ésta le es conferida mediante motivos bien encontrados de evocación de ambiente, realizados por los cantos y músicas internas de una realización notable, y muy especialmente por la verdad que los actores Concepción Olona y Pedro Codina supieron infundir a los personajes que estaban a su cargo.*

*El público tuvo expresivas manifestaciones de aprobación para el autor, y al final del espectáculo requirió sus palabras. Concepción Olona, asimismo, tuvo que hablar para agradecer las entusiastas demostraciones".*

### **La Nación, de Buenos Aires:**

*Marola, de D. Ramón Suárez Picallo. -El episodio central utilizado por el señor Suárez Picallo en la exposición de esta obra, estrenada por la compañía de Concepción Olona en el Teatro Mayo, traduce en su desarrollo las desventuras que sobrevienen a la protagonista, dando su nombre que presta título a la pieza, y que tiene como causa la actitud de un rico propietario, que es a la vez alcalde y cacique del lugar, quien no solo se opone al enlace reparador que su único hijo y único heredero está dispuesto a ofrecer a Marola, sino que hace a ésta víctima de la expropiación de sus bienes patrimoniales. Pero tan mezquinas acciones del cacique no han de quedar sin el condigno castigo, aplicado por la misma Marola, que se ve apoyada en sus deseos de venganza por algunos partidarios que emplean sus energías en combatir el caciquismo*



político de la región, entre quienes se cuenta un joven que acaba de regresar de América, en quien Marola encontrará al final de la obra la rehabilitación de su vida.

En el desarrollo de este asunto, aunque se perciben algunas deficiencias que afectan a la estructura de la obra en lo que se refiere a la disposición de sus figuras y a su movimiento escénico, y que disminuyen el efecto impresionante buscado con las escenas y situaciones de objetivo dramático, el señor Suárez Picallo evidencia ciertas estimables cualidades de escritor teatral, que se pueden estimar sobre todo en la fluidez y propiedad del lenguaje con el que está dialogado, así como en la fidelidad y realismo que se reflejan en la reproducción del ambiente, donde la acción transcurre, pudiendo citarse también a este respecto el diseño sobrio y exacto con el que fueron perfilados algunos personajes.

Los números musicales y cantos internos intercalados en el transcurso de la representación, pertenecientes al maestro Paz Hermo, cooperaron por el sabor regional y típico que deja en el espectador el medio reproducido en la obra, y que constituye, sin duda su cualidad más encomiable.

La Señora Concepción Olona encarnó en forma correcta y apropiada, así en el gesto como en el acento regional de la expresión, la figura de la protagonista, siendo secundada eficazmente por los actores Pedro Codina y Antonio Casals, que supieron transmitir expresivos relieves a sus respectivos papeles".

La vida agitada y desordenada de Picallo, sus dos viajes posteriores a Galicia y el posterior exilio se conjugaron para que su obra teatral Marola se encuentre perdida, ya que no llegó a ser editada.

En los años veinte la colectividad gallega vivió un momento de esplendor. Multitud de actividades culturales y patrióticas se desarrollaron en el seno de esta numerosa colectividad. El escritor Bieito Cupeiro cuenta en su libro A Galicia de alén mar algunos aspectos de la vida cultural de la emigración, donde Picallo como siempre tuvo una participación activa:

"La colectividad contó en seguida con su coro típico "Lembranzas da Terra", que luego se llamaría solamente "Ultreia". Un poco más adelante le siguió la creación de otros coros, "Lembranzas da Terra", "Saudades", "Os Rumorosos..". Al mismo tiempo de la actividad coral, se producía un despertar teatral creándose conjuntos escénicos, algunos dentro de los mismos coros, que eran contratados por las instituciones para actuar en sus tablas, pues estas solían realizar festivales



*artístico-danzantes. La parte artística se desarrollaba de 21,30 a 24,30 horas; en algunas su programa era enteramente gallego con piezas teatrales o con la intervención de un coro; en otras, el programa venía a ser por mitades gallego-argentino, gallego-español, o números sueltos de canto, recitado y bailes típicos, habiendo instituciones que tenían conjunto teatral propio. En algunos de estos festivales se acabó haciendo la apertura con el Himno Gallego, ejecutado por la orquesta, y en una de las primeras voces, fuese por inconsciencia o por lo que fuese, parte del público no se levantó. Y ante tal actitud, Ramón Suárez Picallo que estaba invitado para decir unas palabras circunstanciales, salió al escenario y espetó lo siguiente: "Pare, señor director, que las margaritas no nacieron para los cerdos", exhortó brevemente para que no se repitiese tal falta de respeto a un símbolo patrio nuestro; y acto seguido pidió que empezase de nuevo la orquesta, escuchando todos de pie y batiendo palmas al final".*

## **Primer retorno a Europa**

Suárez Picallo viajó a Europa en mayo de 1926 para participar en el congreso anual de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que se realizó en Ginebra.

Desde el puerto de Buenos Aires partió rumbo al viejo mundo en el barco "Massilia". Durante la travesía comenzó a escribir su interesante libro de viajes que publicó en forma de artículos en la revista *Céltiga* con el título de "Fragmentos de mi diario".

En su primer artículo periodístico que tituló "De vuelta al hogar" le dedicó algunos párrafos emotivos al Buenos Aires que vio forjarse en la lucha.

*"Perdemos ya de vista la gran urbe porteña. De ese gran Buenos Aires que hace quince años recogió amorosa nuestros sueños de inmigrante; de ese Buenos Aires que fue testigo de las inquietudes de nuestro espíritu aventurero, que nos brindó emociones de arte y de lucha y la suprema emoción de los grandes amores de los 20 años; de ese Buenos Aires solo se percibe el reflejo que la iluminación proyecta en un firmamento oscuro, cubierto con los tonos crepusculares de un día gris.*

*Mientras la proa del "Massilia", gallardo y veloz, corta las aguas del Plata soberbio, nuestro pensamiento y nuestro espíritu están clavados en este fulgor rojo, cada vez más esfumado. ¡Qué de recuerdos pasan por nuestra mente, ingratos muchos, gratos y bien queridos otros! Como ante una pantalla de filme pasa un pedazo ¡el más hermoso! de nuestra adolescencia y de nuestra juventud.*



*El reflejo ya se perdió. Un fluido de extrañas emociones nos invade y nos produce un nudo en la garganta y con el alma hecha lamientos, solo atinamos a exclamar: ¡Adiós Buenos Aires! ¡Que Dios te salve!"*

## **Lisboa: ¡Tierra hermana!**

El 20 de mayo de 1926 el "Massilia" entrará en el puerto de Lisboa. *"No nos podemos resistir al deseo de visitar la capital de la nación hermana —señala Picallo— a pesar del poco tiempo del que disponemos. En la lancha que nos conduce a tierra viene un hombre en quien adivinamos un artista. Se fija con insistencia en el escudo gallego de nuestra solapa y nos aborda:*

*¿Es gallego el señor? —Gallego, contestamos con firmeza. —¿Y usted, artista? —Pintor. Presidente de Bellas Artes de Portugal.*

*Yo soy de Céltiga, de Buenos Aires. —Un abrazo —me dice— La conozco. Conozco la página de "Letras Irmáns" que compila nuestro hermano Noriega.*

*Hablamos de Junquillo, de Eca de Queirós, de Teixeira. Cuando le hablo de Curros y de Rosalía, saca reverente su chambergo bohemio y sus barbas patriarcales hacen una curva en su pecho ancho, en son de profunda reverencia... Al despedirnos, nos abrazamos como viejos amigos y me pide que en nombre de los artistas portugueses les de un saludo a los gallegos que bregan por el resurgimiento de los valores espirituales de la raza..." (...) "...A grandes zancadas observamos lo más típico de Lisboa. El mercado, el Rossio, el museo arqueológico, el gabinete de lecturas, etc. Son las 12 y la ciudad está animadísima. La gente habla en alto por la calle y su idioma dulce, bellissimo, acaricia nuestro oído como notas de música deliciosa. En la Plaza de Don Pedro compramos un ramo de rosas rojas. Nos acercamos a un estudiante. (Los estudiantes en Lisboa son inconfundibles por su indumentaria. Todos usan capa negra, abierta, traje negro y van a caballo) y al momento le preguntamos por la tumba de Guerra Junqueiro. Nos mira, ve el escudo gallego y las flores y lo comprende todo. Él mismo llama un taxi que nos conduce a los Jerónimos.*

*Es un monumento de estilo raro, llamado aquí "manuelino". Data del año 1500 y es conmemorativo del descubrimiento de las Indias. Dentro de sus muros están guardados los restos de todos los hijos ilustres de Portugal, y entre ellos, el inmenso cantor de Os simples, A Musa en Férias, A Velhice do Padre Eterno, etc.*

*Con unción casi religiosa llegamos hasta el sarcófago que guarda sus restos gloriosos, en nombre de la juventud gallega. Por las horas*



*de emoción que nos brindaron sus versos, ya encendidos de ira ante el infortunio de la Patria, o ya dulces y sencillos como la campiña lusitana, ante los limpios de corazón, los cubrimos de flores y nos arrodillamos de cuerpo y espíritu, decimos la oración de la "Saudade". Besamos fervorosamente la tumba sacratísima con la satisfacción de un deber cumplido.*

*Volvemos a bordo y antes de embarcarnos todavía repetimos una vez más el primer saludo: ¡Tierra Hermana!"*

## **Conferencias de la OIT en Ginebra**

Picallo tomó rumbo a Ginebra. Aquí estuvieron reunidos delegados de todo el mundo en las VIII y IX Conferencias de la OIT. La delegación obrera Argentina estaba compuesta por dos delegados, ambos en representación de los marítimos. Ramón Suárez Picallo por la Federación Obrera Marítima y Alfredo Viola, que era el secretario del Centro de Capitanes de Ultramar. Por aquellos años esta iniciativa de la OIT era apoyada exclusivamente por las centrales sindicales socialistas o las de orientación anarcosindicalistas. Los partidos comunistas y sus centrales obreras durante varias décadas intentaron boicotear estas asambleas internacionales, en las que participaban gobiernos, representantes de las patronales y centrales de trabajadores. Ramón Suárez Picallo entonces ya estaba fuera de la influencia del partido comunista. Tanto él como un sector del recién nacido partido se alejaron de las posiciones ultraizquierdistas de su dirección para proponer un frente común con los socialistas.

Europa durante la década de los veinte vive una etapa de grandes cambios políticos que marcaron la historia de este siglo. La reciente Revolución rusa, la aparición del fascismo en Italia, los enfrentamientos entre los recién fundados partidos comunistas y los antiguos partidos socialistas, eran motivos suficientes para que Picallo hiciese este viaje con la ilusión de conocer a fondo todo lo que estaba pasando en el viejo continente.

La delegación de la Unión Sindical Argentina se instaló en un pequeño hotel al pie del Lago Lemán.

La Federación Obrera Marítima era en aquellos años uno de los sindicatos más poderosos, junto con la Federación Obrera Ferroviaria. Ambas Federaciones tenían una estructura nacional que les permitió estructurar el movimiento obrero argentino. Cuando los gremios comenzaron a modernizarse y a profesionalizarse, aparece la figura del secretario con sueldo. Será Picallo el primer dirigente sindical que, con el cargo de secretario con sueldo, comience a percibir un salario en la Federación Obrera Marítima. Los anarquistas de las primeras



décadas de siglo criticaban y atacaban esta decisión como tendencia burocrática del sindicalismo.

Suárez Picallo y Alfredo Viola se pusieron de lleno en las tareas de la Asamblea de la OIT, formaron parte de las distintas comisiones, plenos etc. En los momentos libres aprovechaban los corredores o los cafés para establecer relaciones con otras delegaciones extranjeras. El conocimiento de la situación internacional y la historia serían para Picallo sus temas preferidos y en la OIT tenía la oportunidad de profundizar en ellos. En los intervalos de las secciones o en los fines de semana, Picallo junto con otros delegados aprovecharon para conocer Suiza, Italia, Francia y otros países limítrofes.

## **Florenia y la Italia de Mussolini**

Picallo quedó maravillado con la ciudad de Florenia, donde pasó unos días recorriendo cada rincón de esa increíble ciudad italiana. Transcurría el mes de julio de 1926 y Picallo les contaba a los lectores de Célitiga algunas de sus impresiones de viajero:

*"¿Hablar en detalle de las maravillas artísticas de Florenia? Imposible. Tarea superior a nuestras fuerzas. Son tantas, tan extraordinarias que no solo para nosotros, que solo "sentimos" el arte, sino que incluso para los críticos que lo "entienden" sería una tarea bastante pesada. Llevamos cinco días recorriéndola, visitando sus museos gloriosos, sus viejos pazos señoriales, sus iglesias, donde el arte hizo prodigios, sus logias, sus calles del tiempo de Carlo Magno, donde de vez en cuando tropezamos con tabernáculos, el pueblo devoto reza ante las "madonnas" bellísimas, pintadas sobre las paredes por artistas desconocidos unos y famosos otros, y apenas podemos reponernos de las emociones que una tras otra asombran a nuestro espíritu".*

Durante su viaje turístico-cultural por la ciudad de Florenia, Picallo no dejó de percibir el ambiente fascista de la Italia de Mussolini. En el mismo artículo comenta:

*"En otra encrucijada hay una puerta abierta. En el vestíbulo alumbrado un ruido extraño, un mozalbete de rostro lobrosiano, uniformado de "camisa negra", tira al suelo de un empujón a una mujer, repintada y poco vestida que lo intentaba detener. Mientras el camisa negra sigue por la calle sin inmutarse, la mujer lo injuria. ¡Cane maledetto! ¡Figlio di cane! ¡Cinque lire!".*

*Solo las voces de estos moralmente mutilados perturban el silencio angustioso que reina en el suburbio milenario, poniendo una nota sombría en la vieja ciudad medicea y recordándonos la hora triste que vive la Italia de hoy."*



## Por los Alpes franceses

En otra de sus cortas escapadas recorrió con otros delegados los Alpes franceses, llegando a Chamonix el 13 de agosto de 1926. Picallo terminará sus artículos de viajero realizando una semblanza de esta ciudad alpina:

*"Venir a Ginebra y no llegar hasta Chamonix para subir al Monte Blanco donde está situado el famoso "Mar de Hielo", es pecado que no se perdona a las personas de buen gusto, poseedoras de una sensibilidad apta para la contemplación de las bellezas que brinda la naturaleza. (...) Extasiados en la contemplación de la soberana maravilla estuvimos hasta que una campana nos anunció la hora del regreso. Antes se nos invitó a firmar un libro de visitantes. Es un libro voluminoso, cuyas hojas revisamos, una por una; hay rúbricas y pensamientos en todos los idiomas del mundo, menos en gallego. Sentimos una inmensa alegría al pensar que seremos quienes por primera vez lo escriban en este lugar. Escribimos: 'Benedicida sea por los siglos de los siglos la Madre Naturaleza, creadora de tan grandes maravillas; y bendecida, también, la mano del hombre -la fuerza de la ciencia y de la mecánica-, que permite ponerla al alcance de nuestra admiración'".*

## Picallo en Galicia

Entre sus cometidos laborales y familiares estará visitar Galicia, como corresponsal de la revista galleguista Céltiga, y contactar con los círculos políticos de entonces. El 21 de agosto dio una conferencia en el Círculo de Artesanos de la Coruña sobre el surgimiento del nacionalismo gallego en América, siendo presentado por Antón Villar Ponte.

En sus palabras de presentación dijo Villar Ponte:

*"Nuestro amigo trae salud y se permite el lujo de tener ideas. ¡Qué importa que no traiga dinero! Él sin dinero, sin leontina de oro, sin anhelos, cosecha más consideraciones aquí y en América que los que hicieron dinero a costa de la salud del cuerpo y del alma en las tierras del nuevo mundo; incluso que aquellos que vienen con el cuerpo en automóvil y que si vienen en automóvil andan con el espíritu en carreta, mereciendo el triste nombre gogoliano de almas muertas que yo les apliqué un día. Ramón Suárez Picallo es un alma viva, un corazón iluminado, un cerebro con un torrente de pensamientos. Y como habla bien el castellano, no se avergüenza de hablar gallego, no dice que se le olvidó el gallego. Y es gallego, gallego castizo por encima de todo en la Argentina y donde quiera; gallego de los que, por serlo y saber serlo, hacen más por el buen nombre de la tierra que la mayoría de esos ricachones llamados indios en Galicia y "gallegos" en América que van por ahí adelante*



*mostrando, donde no una cómica presunción, su triste inutilidad casi constantemente. Yo en Ramón Suárez Picallo saludo a un gallego honrosamente representativo; cuidó el puro fruto de la raza, de esta raza digna de más suerte que tiene todos sus intereses esenciales en el campo y en el mar; por algo es hijo de un hogar medio labriego y medio marinero, donde la hoz y el remo pudieran ser las armas de su escudo de nobleza. Que la única nobleza es la del trabajo y la sangre más señorial es aquella que viene del pueblo y nutre los cerebros y los corazones de los que luchan, enamorados de la libertad, por la elevación del pueblo".*

El día 22 dio una conferencia en su pueblo natal de Sada sobre la mujer gallega. Ese mismo día "Cantigas da Terra" le obsequió con un concierto y una comida donde participaron destacados intelectuales de la época. El día 29 las Irmandades da Fala le ofrecieron una comida en San Pedro de Nós. Durante su estancia en Galicia, Picallo entabló una profunda amistad política con Antón Vilar Ponte y Lugris Freire, fundadores de las Irmandades da Fala y posteriormente de ORGA. Durante esta primeira visita a Galicia Picallo conoció a Castelao, Ben-Cho-Shey y a Ramón Otero Pedrayo entre otros.

El fervor republicano y nacionalista que encontró en Sada, donde su hermano Juan Antonio era uno de los máximos animadores, lo animará en su vuelta a la Argentina para dedicarse de lleno a la política gallega.

Después de varios meses de recorrer algunos países europeos y su Galicia natal, Picallo retorna a la Argentina en el vapor "Formosa" en el que llega al puerto de Buenos Aires el 22 de septiembre.

Al regresar de su viaje se reincorpora a las actividades de la colectividad gallega. Xosé Benito Abraira recordaba en el periódico "Orientación Gallega" algunas de las actividades de Picallo en 1926:

*"La Federación organiza un homenaje a Rosalía. Fueron varios los oradores empezando por don Xosé Lence. La sala del desaparecido Orfeón Español estaba repleta de público; en su mayo parte jóvenes galleguistas que a pleno grito le hicieron hablar gallego al mismísimo Lence. Blanco Amor acababa de revelarse gran escritor y poeta. Leyó un valiente discurso. Al final habló Picallo, ¡qué brillante pieza oratoria! Nuestra Santa do Sar se habría conmovido por aquella evocación sin par. Allí mismo comenzó Picallo a ser ídolo para los patriotas y también concentrar la malquerencia de los centralistas. También en este acto fue la figura sobresaliente".*

## **Los "céltigos" en Montevideo**

En 1928 la Federación de Sociedades Gallegas vivió una etapa de grandes enfrentamientos que terminó con la expulsión de Blanco Amor



y Picallo. Ambos aprovecharon el distanciamiento temporal de esta institución para viajar al Uruguay invitados por el Centro Gallego de ese país. Allí el 27 de mayo participaron en el Tercer Curso de Conferencias sobre Problemas Iberoamericanos. Blanco Amor disertó en esta oportunidad sobre la "Guía para un estudio integral del renacimiento gallego" y Suárez Picallo sobre "La emoción del paisaje gallego".

Las conferencias organizadas por el Centro Gallego motivaron que una delegación de "céltigos" de Buenos Aires acompañasen a los conferenciantes señalados. Integraban la comitiva Rial Seijo, el poeta Antón Zapata y Manuel Oliveira. En el puerto de Montevideo esperaban al barco de "La Carrera" los destacados galleguistas Julio Sigüenza, Miguel Sánchez, Fernández Veiga, Damián Fernández, Arturo Carril, Camilo Bóveda y otros dirigentes del Centro Gallego de Montevideo. Momentos después el Presidente de esta institución, Constantino Sánchez Mosquera, recibía oficialmente a la representativa delegación de intelectuales nacionalistas.

A las 9 de la noche, media hora antes de la anunciada al inicio del acto, los salones estaban repletos de un público expectante y deseoso de escuchar a los disertantes, que les iban a hablar de su patria. Después de la presentación del Doctor Sánchez Mosquera, sería Eduardo Blanco Amor quien ocupase la tribuna en un discurso de casi una hora larga. Blanco Amor pasó revista de forma amplia y erudita a toda la cultura gallega desde los cancioneros hasta aquella hora augural del renacimiento galleguista.

Le siguió Suárez Picallo, que examinó con gran amenidad la geografía gallega y su relación con los habitantes. Al terminar las conferencias se proyectaron las 60 placas con bellísimos paisajes, escenas gallegas y ciudades que hicieron vivir en Galicia, una hora que para los presentes fue como volver al país.

En el salón de la presidencia se obsequió a la delegación y a los invitados especiales con un "champagne" que dio lugar a otra amable tertulia en la que, además de alalás cantados por Blanco Amor y versos recitados por Picallo, el poeta Antón Zapata recitó tres de sus formidables poemas marineros que fueron emotivamente aplaudidos. La relación de Picallo con el Centro Gallego de Montevideo se mantendrá posteriormente, a través de sus colaboraciones periodísticas en su revista institucional.

En 1929 nació la Agrupación Artística Céltiga formada por escritores galleguistas jóvenes, entre ellos Suárez Picallo, Eduardo Blanco Amor, Emilio Estévez, Paz Hermo, Rial Seijo, Enrique Doval y Eliseo Pulpeiro, siendo el director artístico Gumersindo Vázquez. La primeira obra teatral representada por este elenco fue *A fiestra valdeira* de Rafael Dieste.



## Macià en Buenos Aires

La visita de Francesc Macià a Buenos Aires en 1928 creó un gran entusiasmo entre los nacionalistas gallegos, que vieron al patriarca catalán como la proyección del líder que necesitaba Galicia. Y así lo relata Picallo:

*"Declinaba en España la dictadura. Entre los elementos determinantes de su caída en el orden espiritual, trabajaba con fuerza invencible Cataluña, la hermana bien amada. Un hombre extraño, esbelto, de aspecto quijotesco, de un quijote mediterráneo, encarnaba a Cataluña; un desterrado de ojos azules, que había hecho su aprendizaje de infinito en el azul luminoso del mar clásico, llevaba por Europa adelante el sueño de la libertad de su Tierra en la frente, iluminado por una estrella de cinco picos, trémulo en cada mano abierta. Era aquel hombre, peregrino de todos los caminos del exilio, Francesc Macià".*

*"En la ingente Babel sureña que es Buenos Aires laten anhelos de todas las patrias del mundo. De Galicia a Irlanda, de Cataluña a Lituania. Tienen todas un altar en los núcleos de sus hijos emigrados. Singularmente aquellas que viven oprimidas y sometidas a poderes ajenos. El altar de Cataluña está siempre iluminado y florecido por corazones y manos devotas. No solamente en Buenos Aires sino en todas las ciudades de América del Sur donde haya catalanes. Gente con el espíritu hecho arco iris a lo largo de todo el Atlántico, bebiendo en la fuente de la Patria lejana el agua vital. Por eso Francesc Macià, en las horas precursoras de la República que eran precursoras también de la Libertad de Cataluña, vino a América a cobrar ánimo; como vinieron Valeras y Masarick, sus hermanos en ideal y en lucha.*

*El anuncio de la llegada de Macià a Buenos Aires puso en movimiento a todas las fuerzas reaccionarias de la "indiada" de ra-ta-chin, encabezadas por el embajador de la monarquía, Ramiro de Maeztu, esa cañota vacía y podrida de un árbol que nunca tuvo savia; y se logró que la policía argentina violando una ley del país, metiera a Macià y a Gassols, su compañero, en el barco que lo había traído haciéndole volver para atrás. Un abogado ilustre, hoy senador socialista, Alfredo Palacios asumió la defensa ante la suprema Corte de Justicia con recurso de "habeas corpus" y el otro Tribunal acordó que Macià regresase al país para ser su huésped de honor. A lo largo del incidente ruidoso del que salió derrotada la España borbónica la figura del gran Patriarca se agrandó, hasta agigantarse. Un nuevo episodio recalentaba su historia de perseguido por los opresores de la Patria.*

*La aparición de Macià ante sus compatriotas emigrados fue un espectáculo maravilloso. El viejo "Casal Catalá" de la calle de los*



*Estados Unidos era un trozo de Cataluña en la fiesta del Mayo Florido. Flores de ceibo rojo de las riberas del Uruguay; margaritas de Córdoba; alelís de Mendoza; flores cogidas por manos catalanas, remitidas al gran apóstol; flores bien amadas de Cataluña que sabe transformar en laurel de bronce para coronar héroes. Y banderas; banderas catalanas, banderas gallegas, banderas vascas en una fiesta policroma, donde cada color era una esperanza y una profecía. Y gente de todas las tierras ibéricas ansian estrechar la mano iluminada, de alborado lunar. Los victores, los Himnos, las banderas, las manos batientes, hablaron el lenguaje del porvenir próximo antes de que el orador dijese su sermón de lucha.*

*El discurso fue una oración a Cataluña y una proclama a la lucha; una llamada al trabajo delicioso por la patria, una anunciación de la gran ocasión liberadora. Tanto como los labios hablaban en Macià las manos de alborado lunar, trazando en el aire parábolas suaves o rudas de extraño sortilegio. Un camino y una meta abiertos delante de los ojos centelleantes del auditorio devoto dispuesto a caer de rodillas. Todo el discurso eran cuatro palabras, "Cataluña. Libertad. Democracia. Justicia". Leit motiv, alma, corazón, fe. El lenguaje eterno de un pueblo que no se resigna a morir y por eso vivirá siempre. Tal era el lenguaje de Macià aquella noche memorable. Camorera, director de Nació Catalana y militante socialista, nos presentó como representantes de los núcleos galleguistas de Buenos Aires. Pocas veces estrechamos una mano con tanta unción, ni dimos abrazo más fuerte. Hablamos de Galicia. Macià tenía conocimiento de Galicia a través de una versión lírica, quizá demasiado literaria, y creía -grande lírico él- que en la libertad de los pueblos opresores, el factor sentimiento con su fuerza creadora sería decisivo. En Cataluña fue así, ¿lo será en Galicia? Posiblemente también" (A Nosa Terra).*

## **Despedida de Blanco Amor**

El 3 de octubre de 1928 se embarcó para Galicia en el vapor "Werra" su amigo Eduardo Blanco Amor. Picallo y el grupo de Cértiga le organizaron un banquete de despedida en el que participaron distintas personalidades gallegas y argentinas, así como también directivos de la Federación de Sociedades Gallegas, Unión Provincial Orensana, Centro Provincial Lucense, Centro de Ribadeo, Sociedad Pondal, Correo de Galicia, etc. Fue Suárez Picallo el encargado de hablar en nombre de todos los presentes haciendo una reseña del homenajeado como amigo, como intelectual y como gallego, destacando la obra de Blanco Amor en la tarea de divulgar ante la intelectualidad argentina los valores de la Galicia renacentista, así como la simpatía que su obra conquistó entre la juventud de este país, en la que se sintetizó el porvenir espiritual de América.



Blanco Amor no se quiso emocionar y agradeció el homenaje en tono humorístico, de ese humorismo orensano que hace cosquillas sin picar, hasta que al final de la perorata agradeció el homenaje ofrecido a cambio de él, su labor futura, continuación del pasado.

Habló después José Lence, director del *Correo de Galicia* por petición de los comensales, destacando la labor intelectual de Blanco Amor. El homenajeado cerró el banquete con un alalá que tanto le gustaba cantar en fiestas coma estas.

## **Bases para un Partido Galleguista**

La visita a Galicia de Picallo, donde había contactado con Vilar Ponte, y la reciente gira de Macià por Buenos Aires, le había animado para ir pensando en dar las bases para fundar un unificado Partido Galleguista. Aunque se definía como una persona socialista, pensaba que el futuro partido tenía que contener las distintas corrientes ideológicas con el objetivo de conseguir la libertad de Galicia.

La Federación de Sociedades Gallegas, Agrarias y Culturales veía necesario potenciar la creación de un instrumento político de carácter republicano, de izquierdas y galleguista. En junio de 1930 se constituye en la Argentina, en los salones de la FSGA y C, la Organización Republicana Gallega Autónoma (ORGA) de Buenos Aires, adherida a la recién creada en la Coruña. Entre los fundadores estaban: Antón Alonso Ríos, Eduardo Blanco Amor, Pedro Couceiro, Avelino Díaz y Emilio Pita, siendo elegido presidente Miguel C. Álvarez y como secretario figuraba José Gamallo. Ramón Suárez Picallo será el portavoz de ese partido en la emigración, participando en multitud de actos y redactando numerosas proclamas. La Primera Asamblea Constituyente resuelve realizar un mitin donde serán invitados a hablar el dirigente del Partido Socialista Argentino, Carlos Malagarriga y Suárez Picallo. Resolvió también la redacción de un manifiesto que le fue encargado a Picallo y a Alonso Ríos. Y por último, permanecer en el Frente Único Ibérico de Acción Republicana.

Picallo en su carta a Casares Quiroga cuenta como fue la fundación de ORGA:

*"España retrocedía hacia formas absolutistas, trincada por unos poderes que tenían por puntales un militarismo soez, una Iglesia reaccionaria, un capitalismo semi-feudal y una monarquía que se disgregaba en su propia corrupción. Ante este retroceso hombres nuevos de tendencias diversas nos reunimos para contribuir con nuestro esfuerzo para librar a España de los elementos que eran causa de su retorno a formas políticas indignas de la democracia y de la civilización. Y localizamos*



nuestros esfuerzos en Galicia, la Tierra que nos había dado el ser y que es para los gallegos el punto de partida hacia todos los caminos. Nos dedicamos a unir en una entidad pangalleguista a los pequeños núcleos parroquiales y comarcales para que su acción en lo político trascendiese de la lucha contra el cacique local al combate contra todo el caciquismo gallego: para que las escuelas laicas no fuesen solo fábrica de emigrantes sino también laboratorio de ciudadanos gallegos, conscientes de su raza, leales a su tierra y a aquellas características que nos dan la imponderable categoría de ser diferentes, condición indispensable para ser exigentes; para dignificar la condición de nuestra media Galicia emigrada, indiana y dispuesta siempre a adular al mandón, transformándola en un foco de inquietudes y de fervores espirituales y democráticos. La Federación de Sociedades Gallegas Agrarias y Culturales sintetizó en su programa y en su acción estos ensueños. Ella además fue la primera asociación de emigrados gallegos que estampó en su declaración de propósitos la lucha por la implantación de la República Federal en España; tan ampliamente federal que sus Estados regionales gozarían de la máxima soberanía compatible con las bases de la Federación de todos los pueblos ibéricos. Creamos con nuestro pecunio y con nuestro trabajo -robado al descanso que nos dejaban nuestros empleos-semanarios y revistas que fueron tribuna libérrima de los que en Galicia amordazados por la dictadura no podían decir su "no contento"; y que libraron a España y a Galicia de la vergüenza que significaría, ante la libre América la unanimidad de los españoles en su adhesión al dictador. El primer mitin en lengua castellana dado contra el dictador tuvo lugar en Buenos Aires a finales de 1923, organizado por nosotros, los vascos y los catalanes de izquierda, que eran los nacionalistas. Desde entonces hasta la proclamación de la República, subieron de cien los actos públicos realizados aquí contra la dictadura y la monarquía. En todos ellos participamos con la palabra y con la pluma, pues se daba el caso -espezzador para nosotros- de que la vanguardia republicana fuésemos los gallegos de la Federación. No se trataba, naturalmente, de apoyar la república por la República misma, a la manera de nuestros "republicanazos históricos", sino de la República como medio y como camino por el que se debían de encauzar para resolver todos nuestros problemas de orden espiritual, cultural, social y económico. Problemas básicos que al estar irresolutos radican en ellos las causas del profundo drama gallego, desde la emigración hasta la tuberculosis; desde el caciquismo hasta la depauperación de nuestro campesino. Problemas cuya solución tiene como indispensable y único punto de partida la autonomía regional que permita abordarlos de abajo arriba, desde la parroquia rural donde nacen siguiéndolos por la comarca geográfica y económica hasta la región donde deben quedar liquidados.



*Durante todo aquel período dictatorial el panorama político de nuestro país era bien triste. A parte del republicanismo histórico, dividido y encastillado en tópicos jacobinos, solo los núcleos galleguistas -el de la Coruña especialmente- trabajaban en silencio con fines culturales y también políticos. A ellos nos vinculamos desde la emigración. En 1926 con motivo de mi viaje a Ginebra di en "Artesanos" una conferencia en gallego, durante la cual recuerdo que el delegado gubernativo estuvo varias veces con el brazo en alto en ademán de impedirme continuar. La vinculación se hizo entonces definitiva.*

*Quando a finales de la dictadura apareció la ORGA tuvimos una viva alegría al constatar que a sus filas se habían vinculado todos los galleguistas coruñeses. Supimos de la fundación de ORGA por ellos y especialmente por Vilar Ponte con quien nuestra correspondencia era asidua. Después con Gumersindo López Iglesias, delegado de su comité, especialmente delegado por usted, según nos explicó sus propósitos. A las 24 horas bajo la presidencia de ese señor constituimos una filial en Buenos Aires, y soy el socio n° 70. Reimprimimos su manifiesto y lo distribuimos entre todos los gallegos residentes en Argentina, Uruguay, Chile y Perú.*

*Presentíamos en la ORGA el milagro redentor de Galicia. Venía a conjugar la idea republicana y democrática con esencias de galleguidad que le conferían a la lucha política matices espirituales de gran valor y sobre todo originalidad. Nuestro pueblo desde el cielo de los precursores venía acusando, especialmente en los núcleos intelectuales, un anhelo vivo de resurrección, de reencontrarse a sí mismo. Por otra parte, vinculado políticamente al Estado español presentía que la república abría el camino a su esperanza. ORGA señalaba con nitidez aquel camino. Por eso la ORGA tuvo a su alrededor el mayor caudal de simpatías populares que jamás había tenido en Galicia ninguna organización política. Y por eso nosotros, al ser consultados, opinamos en la VI Asamblea Nacionalista de la Coruña, que el galleguismo debía definirse en sentido republicano, ingresando en la ORGA para fortificar más aún su tendencia galleguista. Fue adoptado el acuerdo en favor de la forma republicana pero no en lo de ingresar en la ORGA, lo que nosotros los emigrados calificamos de grave error político. Los galleguistas coruñeses siguieron en la ORGA y los de Buenos Aires también. Quizá antes del tiempo necesario para que la ORGA se transformase en un gran partido político popular; vino la república a la que sumó su simpatía todo el galleguismo: inmediatamente la Federación Republicana Gallega cuya fuerza más vital era ORGA convocó una asamblea en la Coruña para estudiar un proyecto de estatuto autonómico de Galicia tal como había hecho Cataluña en virtud de lo pactado en*



*Donosti. La convocatoria se extendía a aquellos núcleos de emigrados que habían hecho pública manifestación de autonomismo y republicanismismo para que tuviesen representación directa en la asamblea donde se perfilaría la carta de los derechos de Galicia dentro de la República, que todos esperábamos habría de ser federal, esperanza, como otras muchas defraudada más tarde".*

En 1930 Picallo estará dedicado de lleno a la política, sobreviviendo malamente con el periodismo. Sus relaciones con Rial Seijo, gerente de Célitiga, pasaban por un mal momento, por lo que el grupo nacionalista, donde estaba Blanco Amor, abandonará la revista. Esta situación de precariedad laboral lo llevará a aceptar la plaza de bibliotecario del Club Español, que desempeñó hasta su ida a Galicia en 1931.



# LA II REPÚBLICA

---

## La II República

La Federación de Sociedades Gallegas, Agrarias y Culturales, en forma conjunta con la ORGA de Buenos Aires, resuelve enviar, como delegados a la Asamblea Republicana de la Coruña a Ramón Suárez Picallo, Antón Alonso Ríos, Julio Sigüenza y Eduardo Blanco Amor (quien no pudo viajar con la delegación por razones laborales).

Ramón cumplía uno de sus sueños más apreciados, volver a su tierra para luchar por sus derechos ultrajados. La Federación no tenía los recursos necesarios para financiar una delegación tan numerosa; mientras que Picallo carecía del dinero necesario para pagar el coste de su billete. Aquí aparece la figura patriótica y altruista de Francisco Regueira, cuyos ahorros sufragan los gastos de Picallo. El propio Ramón cuenta en las páginas del periódico *El Pueblo Gallego*, en su columna titulada "Crónica Aeropostal", del viernes 22 de mayo, el relato de esta decisión política, de enviar una delegación:

*"La Federación de Sociedades Gallegas Agrarias y Culturales de Buenos Aires y la sección Argentina de la ORGA, dos brazos ejecutores de un mismo pensamiento republicano y galleguista, mantenido desde hace más de diez años, acaban de adoptar un acuerdo del mayor interés en esta hora excepcional de nuestra historia. Resolvieron enviar una delegación a Galicia que, juntamente con los hombres e instituciones de nuestra tierra, participe, con su pensamiento y con su acción, en la obra de estructuración de la nueva Galicia. De lo que esto significa como vínculo espiritual y político entre Galicia y sus hijos emigrados y como*



nuevo aspecto del patriotismo nuestro, no nos toca hablar a nosotros que seríamos juez y parte ya que la idea es desde hace tiempo acariciada por nuestro núcleo y esta se habría de materializar en breve, aunque el grato acontecimiento de la República no se hubiese producido. En tal caso, entre los propósitos que la impulsaban, estaba, precisamente, el de trabajar por su advenimiento. Dos hombres fueron sus paladines tenaces; el doctor Constantino Sánchez Mosquera, en Montevideo, y Antón Alonso Ríos, en Buenos Aires. La delegación lleva puntos de vista concretos, señalados por sus mandatarios y a los cuales debe ajustar su actuación en general. He aquí los fundamentales: Participar activamente en la campaña electoral para las Constituyentes con el objeto de que todos los diputados gallegos sostengan allí, en la gran oportunidad histórica: 1) Mantenimiento del régimen republicano federal en el Estado español. 2) Autonomía integral de Galicia. Será también tarea de la delegación, contribuir con su esfuerzo cordial a la constitución de una gran entidad popular que polarice en su seno todos los matices liberales y galleguistas de la acción y del pensamiento gallego, sin que esos matices pierdan sus particulares personalidades; que respaldaría la actuación de nuestros diputados en la Asamblea Constituyente y estructuraría el nuevo Estado autonómico y orientaría sus pasos iniciales. Tales son los propósitos de esta embajada. Unos propósitos claros, cuyo desinterés avala la calidad de los embajadores. Son emigrados que, terminada su tarea, volverán a la emigración, a reincorporarse a sus respectivos trabajos, sin aceptar más premio que la inmensa satisfacción de haber contribuido a la creación de la Patria Nueva".

Suárez Picallo partió el 17 de mayo, en el barco "Alcántara", siendo despedido en el puerto por numerosos dirigentes de la emigración galleguista, entre los que estaban Lino Pérez, Francisco Regueira, Cao Turnes, Avelino Díaz, Xosé B. Abreira, Lorenzo Rico entre otros. Como dijo Picallo:

*"Las estrofas del Himno Gallego llenaron el gran puerto porteño como pájaros sueltos, en el mismo sitio en que hacía veinte años desembarcaba un niño gallego cargado de sed infinita con el alma invadida de ilusiones y de miedo. Dese el ojo de buey de mi camarote de tercera clase le dije adiós a un pedazo de mi vida. Un pedazo que mide veinte años..."*

En otro artículo, realiza una semblanza de su compañero de delegación, Alonso Ríos, quien al llegar a Galicia fue nombrado Presidente de la Asamblea Republicana, que se realizó en la Coruña.

*"Antón Alonso Ríos, designado por fervorosa aclamación, está ya de viaje en el momento de escribir estas líneas. Llegará a Barcelona en*



*"Conte Rosso" y de Barcelona cruzará territorio español rumbo a Galicia. Dos palabras para este hombre excepcional para quien este viaje constituye la realización de un sueño.*

*Antón Alonso Ríos es de Silleda. Cronológicamente debe de tener cuarenta y tanto años. Espiritual, política e ideológicamente es siempre un muchacho. De ahí vino hecho maestro de escuela. Aquí se hizo maestro y dictó cátedras. Actualmente es secretario gerente de la Sociedad Científica Argentina, una de las instituciones culturales porteñas de mayor prestigio y más gloriosa tradición. Tipo purísimo de raza, físicamente, en lo espiritual es de los que se dan enteros a un ideal, a un afecto, a una causa. Sin reservas de trastienda, sus ojos azules son siempre la ventana de su alma. Tal es el hombre. He aquí ahora el militante, con quien se ayuda el maestro (con mayúscula). Alonso Ríos es por temperamento, por cultura y por señorío mental, un demócrata".*

De esta emotiva forma, Picallo presentaba ante la sociedad gallega al emigrante que días después llegaría a presidir la Asamblea Republicana de la Coruña, que como bien dijo Castelao *"Que en aquel momento era la presidencia de Galicia"*. Alonso Ríos y Suárez Picallo tendrán un papel muy destacado durante su permanencia en Galicia. Sus fuertes convicciones patrióticas y de izquierda fueron una ayuda decisiva en la construcción del nacionalismo gallego de aquellos años.

## **Asamblea Republicana**

Suárez Picallo llega a Galicia el 4 de junio, justo para participar el día 5 en la Asamblea Republicana, que tiene lugar en la Coruña. Alonso Ríos, mientras, aprovecha su escala en Barcelona, para entrevistarse con Macià. De vuelta a Galicia, hace escala en Madrid, donde tiene un fuerte altercado con Casares Quiroga, a quien le hace llegar las opiniones de la emigración, haciendo hincapié en los derechos nacionales de Galicia.

Entre tanto, en la Coruña se respiraba un ambiente de euforia republicana. El 5 de junio de 1931, en los salones del Teatro Principal, se realiza la magna Asamblea Republicana, convocada por la Federación Republicana Gallega, organización ésta que reunía a la mayoría de los partidos republicanos y galleguistas. En el transcurso de la asamblea, ambos delegados de la emigración juegan un papel muy activo. Alonso Ríos es elegido presidente de dicha asamblea y Suárez Picallo es propuesto candidato a Diputado Constituyente. Así recordaba éste, en carta a Casares Quiroga, su participación en aquella histórica asamblea:

*"Participé por tres veces en aquella asamblea y en su sesión de clausura vertí sobre el auditorio las esperanzas fervorosas de los emigrados en la República y en la Autonomía, al tiempo que tracé cuál era nues-*



*tra visión del porvenir de Galicia y del Estado. Al terminar, un caballero con el que jamás había cruzado una palabra -el doctor Sal Lence- propuso al auditorio que se me postulase como candidato a diputado por mi provincia natal. El público apoyó fervorosamente la propuesta y al día siguiente, sin que yo hablase una sola palabra con nadie sobre tal propuesta, apareció mi nombre en la candidatura oficial de la Federación Republicana Gallega. Mi aceptación -conmovida y llena de gratitud- iba tácita en mi participación en los mítines electorales como tal candidato. Aquella campaña fue hecha sobre un programa que se basaba en estos dos principios programáticos de la Federación Republicana Gallega: República Federal de izquierdas y autonomía de Galicia, con su secuela de democracia popular de abajo arriba y de todo el índice de los nuestros espirituales, políticos y económicos".*

El escritor y periodista Roberto Blanco Torres relató este episodio para la prensa gallega:

*"Cuando se celebró en la Coruña, a primeros de junio, la asamblea regional para discutir el Estatuto gallego, una de las voces que más me impresionaron fue la de un emigrado que, de humilde instrucción social, sin medios por lo tanto para desarrollar su inteligencia y adquirir en el inicio de la adolescencia una cultura, se abrió paso en América con sus propias fuerzas y luchó por la redención de los oprimidos en los medios societarios, en la tribuna y en la prensa. Acababa de llegar a Galicia, desde Buenos Aires y, doliente, tomó parte en las deliberaciones de la asamblea. Nombré a Suárez Picallo, elegido diputado por la Coruña. Su intervención en aquella reunión representaba la voluntad -más que la voluntad el entusiasmo, el fervor, la pasión ferviente- de un núcleo numeroso, y sobre todo selecto, de gallegos expatriados. Pero habría sido una intervención desmedrada si en el fuego de la palabra no crepitasen las ideas como saltan en las herrerías sobre el yunque las estrellas de luz que el martillo arranca del acero. Palabra sobria, comprimida, firme, recortada sobre una idea para demostrar mejor sus vértebras. El caudal precioso de imaginación para darle alas al pensamiento para hacerlo llegar a las almas con una carga fecunda de emoción..."*

Suárez Picallo saldrá triunfante de la Coruña. Alonso Ríos, por el contrario, pagó caro el atrevimiento de presionar a Casares Quiroga. Aquel altercado en Madrid terminaría por excluirlo de las listas electorales.

Picallo durante los días de la campaña electoral recorre numerosos pueblos, aldeas y lugares de la Coruña. El 28 de junio Picallo recibe 55.054 votos, por lo que sale elegido diputado por su provincia.

La noticia de la elección como diputado fue recibida con mucha euforia por parte de la emigración gallega, así como también en su



pueblo natal. Las crónicas de Sada aparecidas en *El Pueblo Gallego* reflejarán esta pasión:

*"Con gran entusiasmo se celebró en este pueblo las elecciones para diputados, resultando un triunfo rotundo de la Federación Republicana Gallega, que fue votada por el 99 por 100 del censo. Esto da una idea de la admirable jornada de domingo en Sada, baluarte de ciudadanía cívica en esta provincia. Tomaron parte muy activa en el desarrollo de éstas varias comisiones de la ORGA, inspeccionando todos los colegios de este ayuntamiento así como de los limítrofes, pues se trataba de defender de posibles engaños la candidatura del hijo de Sada, Ramón Suárez Picallo. Es grande la alegría que existe por la proclamación como candidato de Suárez Picallo, que estos días está siendo objeto de un sinfín de regalos por parte de sus paisanos".*

El recién elegido diputado por la emigración gozaba en los ámbitos políticos gallegos de un prestigio de hombre galleguista y de formación socialista. Tal es así que el propio Partido Socialista de la Coruña lo invita a dar una conferencia en su local de la calle de Juan Flórez, donde Ramón disertó sobre "La acción socialista y los problemas de la costa gallega".

Después de las elecciones se convoca a todos los diputados electos para ir diseñando una política en común. El domingo 12 de julio a las 12 de la mañana, en la sede de la Reunión de Artesanos de la Coruña, comenzaron las deliberaciones. El objetivo era conocer el criterio de los distintos representantes de nuestro país, con referencia al problema autonómico. A la reunión asistieron la mayoría de los diputados, mientras que otros enviaron por carta su opinión.

Durante los discursos, el diputado por la emigración señaló:

*"Que por encima de toda diferencia ideológica, los diputados gallegos, por lo que respecta a la autonomía regional, deben actuar en bloque, provocando la descalificación de los que traicionen la solicitada autonomía gallega".*

Alfonso R. Castelao, durante el acto, destacó su independencia frente a todos los partidos, pues había sido elegido sólo por su significación galleguista.

El presidente de esta reunión no sería otro que Antonio Alonso Ríos, quien al finalizar recibía un expresivo y terminante telegrama de Buenos Aires, que decía lo siguiente:

*"ORGA. Federación de Sociedades Gallegas, Agrarias y Culturales y el periódico Galicia exigen patrióticamente a los diputado sgallegos que formen un frente único en defensa del Estatuto, proclamando traidores de nuestra Tierra a aquellos que en las Constituyentes falten a este deber sagrado. (Firma el telegrama). Regueira, presidente".*



El grupo más activo de la Federación intuía que era necesario presionar a los diputados más vacilantes para lograr defender los derechos nacionales de Galicia. Aquel enérgico comunicado de su amigo Francisco Regueira era una reiteración del apoyo con que contaba Ramón entre los emigrados.

A los pocos días, el lunes 13 de julio, partían la mayoría de los diputados coruñeses rumbo a Madrid. Picallo, Beade, Cornide Quiroga, Tenreiro, Pita Romero y Vilar Ponte. Según relata *El Pueblo Gallego* del 14 de julio:

*"A la estación acudieron numerosísimas personas a despedirlos, acompañándolos algunas hasta Betanzos.*

*Se percibieron conversaciones de gran entusiasmo y animando a los representantes gallegos a mantener el programa autonómico.*

*Al arrancar el tren se escuchó un estentóreo '¡Viva Galiza Ceibe!', que fue contestado unánimemente por la gente allí congregada".*

Al llegar a Madrid, Picallo tiene que enfrentarse con la primera dificultad, que era ni más ni menos que el cuestionamiento de su condición de ciudadano español. Ramón alegó que era un obrero manual y justificó que traía la representación de miles de obreros gallegos de la Argentina.

*"... Cuando creía poder iniciar tranquilamente mi labor parlamentaria vino lo de mi ciudadanía, que me hizo vivir horas de angustia y de aplanamiento, no tanto por mí personalmente como por mis amigos de Partido que se creían engañados al haber aceptado yo un cargo que no podría desempeñar. La prensa de aquí le dio al asunto cierto aire de aventura por mi parte, lo que me mortificó. Cuando cesó la campaña de prensa, el asedio periodístico y las preguntas de todas las partes, le llegó al Presidente de la Cámara una denuncia concreta. Me llamó y le presenté mi pasaporte español y mi pase a la reserva de la armada por lo que se demuestra que diez años después de ser ciudadano argentino cumplí mis deberes militares con el Estado mediante el pago en metálico. Besteiro consideró que no había lugar a la discusión y así se lo expresó al denunciante. Sin embargo, el asunto puede ser formulado de un momento a otro, lo que me alegrará pues me dará la oportunidad de hablar de los miles de españoles que obtuvieron ciudadanía en Hispanoamérica. De todas formas, el asunto será tratado en el correspondiente artículo constitucional..." (Carta a E.B.A., 24 de agosto de 1931).*

Pasado el primer susto y ganada la primeira batalla, Picallo se acredita por fin como diputado el 14 de julio, jurando ante el parlamento el día 27 de ese mes. Los primeros días en Madrid son de adaptación a un



medio desconocido. Tenía que buscar un lugar donde vivir y encontrar una pensión barata en la calle Reyes frente a la Universidad.

Pocos días después de asumir sus escaños en Madrid, los diputados galleguistas viajan a Vigo para participar en el "*Xantar da Barxa*", acto patriótico que tenía como objetivo celebrar el 25 de julio. La ceremonia empezó con un mitin en el Teatro García Barbón. El acto se abrió con un discurso de Vicente Risco, continuando en el uso de la palabra Alonso Ríos. Al terminar este último orador, entran en el escenario - recién llegados de Madrid-, los diputados Castelao y Picallo, acompañados por el candidato no electo, Valentín Paz Andrade. La presencia de la delegación es acogida con una ovación imponente. Restablecido el acto, hizo uso de la palabra Otero Pedrayo, posteriormente Castelao, y cerró el mitin Ramón Suárez Picallo. El Pueblo Gallego destaca en sus páginas el discurso del nuevo diputado:

*"Al terminar Castelao su oración, empieza a hablar Suárez Picallo. Comienza el orador recordando a los peregrinos que andan por las tierras del mundo salidos de Galicia, a su patria, que la ven en la distancia como una tierra mística, cordial, amorosa y limpia de toda impureza. El Día de Galicia debe ser un examen de lo realizado y de lo que falta por hacer.*

*Por hacer falta todo o casi todo. Nuestro pueblo no tuvo hasta hoy la sensación de ser más que una cosa sin alma. Vigo tiene que enraizar en nuestra vieja cultura las formas de la cultura moderna para constituir una nación que no tenga nada que envidiar a las demás naciones europeas. Tenía puesta mucha confianza en las Constituyentes -dice Picallo-, pero confieso que perdí buena parte de ella, después de estar allá". "Todavía persiste entre los diputados la ancestral idea del castigo, de la doma de Galicia. Acabamos de presenciar cómo derechas e izquierdas recurrieron a la anulación de las actas de una provincia gallega, la provincia de Lugo, para disimular un escarmiento que solo tenía como fundamento el enojo de la Cámara por lo ocurrido en otras provincias y no sancionado".*

*"Pero os aseguro que nuestra palabra se oirá como deba oírse y, de no ser escuchada, nosotros volveremos entre vosotros para que Galicia conquiste por su propio esfuerzo lo que no pueda conquistar por la razón de nuestra palabra" (Ovación).*

Prosigue el orador en términos de gran elocuencia recordando la campaña electoral, durante la que se pudo percatar de que el agro, la aldea, es propicio a toda obra renovadora y que solo falta crear el órgano político que dirija esta labor.

*"Vamos a formar un partido autonomista unido, compacto y preparado para encauzar la autonomía de Galicia cuando nos sea concedida".*



Al terminar su discurso Suárez Picallo fue despedido con una ovación ensordecedora. Acabado el mitin, se celebra el "*Xantar da Barxa*", repitiéndose la intervención de los diputados y el fervor patriótico. Picallo había empezado su bautismo político con un "notable". Sus discursos y su oratoria empezaban a ser el comentario obligado por parte de la clase política de aquellos tiempos. Traía el estilo de la oratoria Argentina. Discurso florido y emotivo.

A los pocos días de llegar a Madrid contacta con el Centro Gallego, por donde casi a diario pasa para hablar con sus paisanos. A finales de julio de ese año, la colectividad gallega residente en esta ciudad organiza un homenaje en honor a los cuatro diputados galleguistas recientemente elegidos.

*"La 'Bombilla' –cuenta Valentín Paz Andrade– todavía era un pulmón de Madrid. El más popular de los que tenía la capital de los Austrias. Sirvió de escenario en el último día de julio de 1931 para el primer homenaje tributado a los nuevos diputados gallegos. No a todos los que fueron elegidos. Solamente a los cuatro declaradamente galleguistas: Antón Vilar Ponte y Ramón Suárez Picallo, por la Coruña; Ramón Otero Pedrayo, por Orense; y Alfonso R. Castelao, por Pontevedra.*

*Los cuatro escogidos tomaron asiento en la cabecera de la tabla presidencial. A su lado, por una parte, Victoriano García Martí. Era el Presidente del Centro Gallego de Madrid, organizador del acto. Por la otra, Xabier Elola Díez-Varela, nombrado Fiscal General de la República cuando ésta se proclamó.*

*Otras personalidades gallegas estuvieron presentes, hasta un número aproximado de doscientos comensales. Muchos para un Madrid casi vacío, por el desplazamiento radial a las playas. Alguien se levantó a leer una larga lista de adhesiones.*

*Después lo haría García Martí para el ofrecimiento del acto, trazando fervorosa alabanza de los homenajeados. Seguidamente, el más joven de los cuatro, Ramón Suárez Picallo, dio rienda suelta a la voz de los emigrados en la Argentina. Por la representación de la que él había sido investido, tendrían presencia directa en el proceso de autonomía de Galicia. Hablaron a continuación Antón Vilar Ponte y Alfonso Rodríguez Castelao".*

La vida de Ramón en Madrid fue de mucho trabajo y de grandes penurias económicas. Su condición de parlamentario no le hizo cambiar su condición, humilde, que siempre le caracterizó. El corresponsal en Madrid del periódico Galicia de Buenos Aires, Benigno Sierra, realizó un comentario de cómo era la vida de Ramón durante su mandato como diputado:



*"Suárez Picallo continúa siendo el mismo. Yo les aseguro a los lectores de Galicia que vive tan pobremente con sus fueros parlamentarios como cuando desde el undécimo piso del edificio Barolo nutría las páginas del Correo de Galicia. Alma de artista que no tuvo tiempo para dedicarse por entero a revelar su personalidad; espíritu emotivo, bohemio de corazón y transhumante por temperamento, no se amolda a la farsa, al prejuicio de la sociedad en la que tiene que militar ahora, y donde es necesario, para estar en la cima de verdad, dejarse influenciar por esa "diferencia" que dan los privilegios que para eso suelen valer más que el talento. No nació para eso. Yo sé que tuvieron la intención de "enchufarlo", que económicamente si él quiere puede estar mejor; pero lo dejarían sin libertad, harían lo que están haciendo con esos otros hijos espurios que votan en contra de los intereses de Galicia. No. Nunca tuvo bisagras en el espinazo este buen amigo, y prefiere seguir haciendo vida de pobre, con un único traje, con un mal sombrero y fumando el tabaco áspero de los obreros".*

Las condiciones difíciles por las que atravesó Picallo también estaban dadas por la tirante relación que tenía con el Partido que lo había llevado en sus listas, la ORGA. Pese a ello, Picallo, que al poco tiempo de ser nombrado diputado participa en la fundación del Partido Galleguista, en el parlamento seguirá durante un largo tiempo dentro de la bancada del partido de Casares Quiroga.

El periodista Benigno Sierra dice en otra parte de su comentario sobre Picallo:

*"A mí me dijo Fernández Mato en una oportunidad que los dirigentes de la ORGA estaban cometiendo con Picallo una verdadera canallada al descontarle de las dietas una proporción exagerada por gastos de la elección. Y en efecto. Yo sé que a él no le preocupan estas cosas de mezquindad y de intereses, que tiene el buen humor de pasarlos por alto; pero la realidad es que para esa organización "casarista" le cercenan de su sueldo 250 pesetas al mes.*

*Con la creación del Partido Galleguista también aportó el hombre, sin regateos, una elevada cuota para su organización. Con lo que le resta, para ganarlo en cualquier otro menester, no hace falta ser diputado.*

*Sean, por tanto, todos nuestros paisanos cómo vive aquí en Madrid uno de los diputados que más defienden los intereses de Galicia, uno de esos hombres que no se olvidan ni reniegan de su condición humilde; que hoy, coma antes, como siempre, lo supeditan todo a no defraudar las esperanzas de los que le encomendaron una honorable misión".*

Picallo tuvo en el Parlamento una labor muy activa en los tres años que duró su primer mandato. En la carta que le envió a su amigo Blanco



Amor a Buenos Aires, con fecha de septiembre de 1931, Picallo le relata algunos aspectos de su vida como diputado:

*"Nunca te podrás figurar qué género de vida llevo yo y llevamos todos. La República vino demasiado pronto para Galicia y toda la ingente tarea que hay que realizar cae sobre los diputados, desde la organización de la autonomía hasta los pleitos de los ayuntamientos. Los núcleos políticos están virtualmente disueltos esperando la clarificación del camino con la aplicación de la autonomía. Yo recibo diariamente 50 cartas que debo contestar. Cada una supone una gestión o una petición. Formo parte de la comisión de trabajo de la Ponencia encargada de aplicar la autonomía y de la comisión de la reforma agraria. En Galicia se inició la campaña pro-Estatuto y todos les piden a los diputados. Añadir a esto que la mayoría de los diputados no saben un pito de política y otros que no saben más que encontrar dificultades (...) Ahora estoy preparando mi intervención en la discusión del título I de la Constitución (Organización del Estado) y título II (Nacionalidad) (...) Añádele a esto encuestas, notas, entrevistas, etc.', y te figurarás qué vida llevo. En cuanto a los otros diputados y, en General, a toda Galicia que cuenta, me consta que admiran fervorosamente nuestra labor. Algunos ejemplares de Galicia que llegan a mis manos (no los recibe nadie aquí) son demorados y todo el mundo se maravilla de su orientación superior a todo cuanto se hace aquí (...) Precisamente, ahí te mando unos cuantos trabajos de diputados para ella. Te seguiré mandando más. Me parece interesante que los diputados de Galicia, por primera vez, hablen a los gallegos emigrantes. ¿Qué te parece? Otra cosa: Casares Quiroga y Calviño Domínguez me acaban de decir que, como supremo homenaje a nuestra labor, irán a Buenos Aires en breve para hablar en nuestra casa exclusivamente. Pero antes hay que construir Galicia, desde el primer ladrillo hasta el techo. Y no te hablo del mundo de ambiciones, de pasiones menudas, de envidias feroces que hay que vencer. Frente a esto, la labor de los emigrados, incluso de los peor orientados, es cosa de limpio santuario. A todo esto, delante de nosotros, un pueblo generoso anhelante de cosas nuevas y de hacer cosas. Te aseguro que me entran unas ganas bárbaras de largarme de Madrid, de irme a Galicia y lanzarme por pueblos y aldeas a vivir su vida y encender sus iras para que acaben con todo..."*

En la entrevista que el periodista Ribas Montenegro le hizo en el Heraldo de Madrid, Suárez Picallo señala:

*"Nadie tiene derecho a hablar de incapacidad política, por parte de los autonomistas, siendo Galicia, como es un vivero de gobernantes. En nuestro partido hay hombres especializados en el estudio de todos*



*los problemas políticos, sociales y culturales (...) La primera etapa da revolución democrática en Galicia consiste en organizar cooperativamente la producción y el consumo sin suprimir el principio de la propiedad privada; en industrializar mediante un plan combinado entre el Estado y las asociaciones campesinas y marineras las materias primas de la agricultura y la ganadería, singularmente los productos lácteos, una de las más grandes posibilidades económicas de la Galicia futura. Tenemos planes de repoblación forestal, base de otra futura gran industria; de aprovechamiento de agua de nuestros ríos y fuentes. Electrificaremos hasta las aldeas más remotas y llevaremos los beneficios de la higiene a la vivienda rural...".*

En este análisis programático Picallo esbozará su concepción marxista de las etapas de la revolución, explicando cómo sería esta primera etapa, de carácter democrático y agrario, donde todos los sectores galleguistas sin distinciones ideológicas tenían que jugar un papel en la transformación de la sociedad gallega. La segunda etapa ya tendría carácter socialista.

Su pensamiento político por aquellos años estaba forjado por la experiencia acumulada en la política y el sindicalismo argentino. El escritor Baldomero Cores Trasmonte, autor del libro Ramón Suárez Picallo, socialismo, galeguismo y acción de masas en Galicia, sintetiza el pensamiento de Picallo:

*"Con aquella excepcional ductilidad de gran político, sin perder nunca la honradez y la lealtad a sus principios esenciales, Suárez Picallo supo captar aquellos aspectos favorables al socialismo gallego preconizado por el anarquismo, sin entrar en consideraciones ni enjuiciamientos sobre aquellos que pudieran ser adversos o pudieran ser obstáculo para el desarrollo de sus ideales. Sin entrar ahora en aclaraciones sobre su propia personalidad, en busca de la libertad sin horizontes, había en Suárez Picallo una fuerza especial para atraer hacia su campo ideológico aquellos aspectos de cualquier ideología que pudiese enriquecer su galleguismo socialista. Dentro del anarquismo, sin duda, encontró un amor al federalismo y un deseo de organización cooperativa de la región gallega. Sobre todo los federalistas pactistas, no meramente autonomistas, eran una fuente de inspiración para sus ideales federales, los cuales se apresuró a proclamar en su conocida Enmienda al artículo primero de la Constitución de la República. Que el pacto recogido por el Estatuto no era el pacto más profundo y auténtico para la realidad gallega, es cosa que anarquistas y Suárez Picallo comprendían claramente; para ellos era solo el punto de partida para el desarrollo autónomo de la vida individual y colectiva en Galicia...".*



Años más tarde en una conferencia sobre la segunda República dirá sobre su pensamiento marxista:

*"Nosotros estábamos en el mundo. Y cuando se hablaba de colectivismo, nosotros aprobábamos el colectivismo porque, incluso lo dijo Federico Engels, fueron los celtas los primeros que lo implantaron en el mundo. Pero nuestro colectivismo le conservaba al hombre su personalidad y su propiedad de la tierra. Este colectivismo tiene en Galicia un camino maravilloso, que es la cooperativa"* (Conferencia sobre Segunda República 28/6/54).

En el transcurso de la Segunda República Picallo combinará en su formación política, el galleguismo y el pensamiento obrero. En 1933, en un discurso en el Parlamento dirá:

*"En Galicia, teniendo los medios de producción, teniendo sus instrumentos de trabajo, esa cosa que el propio Marx afirmaba que la no posesión de éstos por la mayoría de la sociedad era la base de todos los movimientos revolucionarios, distribuida entre las nueve décimas partes de su población, se enfrenta a problemas de carácter revolucionario que nosotros queremos prever y queremos anunciar al Gobierno de la República"*.

En el primer mandato, como diputado constituyente, Picallo fue el parlamentario galleguista que más intervenciones realizó en las Cortes. Sus discursos y su oratoria fueron muy elogiados por las distintas personalidades que conformaron estas primeras Cortes. Una de aquellas figuras fue Don Miguel de Unamuno, que como buen filólogo no podía substraerse a las exigencias ortodoxas de su especialidad. Y cuando alguien en las Cortes pronunciaba una palabra poco castiza se indignaba y protestaba. Suárez Picallo fue uno de los diputadoss que torturaban de vez en cuando al ilustre rector de la Universidad de Salamanca. En sus discursos apasionados con voz potente utilizaba con frecuencia el vocablo "rus". Y este vocablo no lo toleraba Unamuno. A lo largo de un discurso Suárez Picallo lo empleó varias veces. Según los testigos, el efecto de la primera utilización del término fue obligarlo a dar un salto en su escaño; el de la segunda otro salto mayor; y a la tercera, no pudiendo resistir ya más, se ausentó del salón de sesiones. Antón Vilar Ponte es el que cuenta este pasaje anecdótico de la vida de Picallo, añadiendo:

*"Al desembocar –Unamuno– en los corredores con gesto de mal humor, el subsecretario de Hacienda que pudo advertir –y fue él quien me contó la anécdota– le hizo a don Miguel unas preguntas relacionadas con su actitud. Y don Miguel entonces, rebosante de furia filológica, le dijo a Vergara: Es intolerable ese Picallo; se queda ahí en el salón empleando una vez tras otra la palabra 'rus',*



*como si no existiese la verdadera palabra castellana. Yo no transijo con estos atentados a nuestro idioma; a mí me saca de quicio que se estrague así el rico idioma de Castilla".*

*"Yo le conté a Suárez Picallo el caso. Suárez Picallo que no tiene la obligación de ser jurista en cuestiones idiomáticas, creía de buena fe que la palabra 'rus' era una palabra castellana y yo lo creía también. Pero don Miguel nos vino a sacar de nuestro error. La palabra 'rus' - latina de pura cepa- aunque se emplea frecuentemente por muchos que escriben en castellano, resulta poco castiza, pese a lo que tiene de eufónica y expresiva.*

*Ya lo saben pues, los lectores y ya lo sabe Suárez Picallo, a quien le decía Luis Tapia, enterado por mí del asunto, que una manera eficaz de hacer salir del salón de sesiones a don Miguel de Unamuno cuando se discuta algo que esté en contraposición con su criterio, es la de que nuestro paisano, haciendo alarde de la voz de trono que Dios le dio, pronuncie la palabra "rus" que al ilustre rector de la Universidad de Salamanca le produce el mismo efecto que a un andaluz supersticioso la mención de la bicha.*

*Lo cual prueba que no hay gran hombre que no tenga su punto flaco y su punto vulnerable. El de Aquiles residía en el talón . El de Unamuno ya sabéis dónde".*

Suárez Picallo, a pesar de sus muchas ocupaciones, mantiene un vínculo constante con la emigración gallega, representada en la Argentina, por la Federación de Sociedades Gallegas. En Buenos Aires, los emigrantes seguían regularmente los acontecimientos a través del periódico Galicia, bajo la tutela de Blanco Amor. La Sociedad Unión Estradense le propone a la FSG y AC que edite algunos de los discursos de Picallo en el parlamento defendiendo a Galicia. Así fue como en mayo de 1932 aparece un libro de recopilación de discursos, con prólogo de Pedro Campos Couceiro. En su introducción, Couceiro sintetiza la opinión política del sector nacionalista, que vivía con mucha expectativa todo lo que estaba pasando en el estado español.

*"...Entre los 47 diputados electos por Galicia, hay algunos buenos, otros menos buenos y otros muy malos, en lo que atañe a los intereses de Galicia. Entre los muy buenos se cuenta con nuestro representante Suárez Picallo, que por primera vez en la historia parlamentaria española, hace oír su voz en enérgica defensa de nuestro país. Tiene, es cierto, la cooperación de otros buenos gallegos, como Vilar Ponte, Castelaio, y otros varios que sin el ímpetu dinámico y fogoso de nuestro delegado, cooperan en beneficio de nuestra economía, de nuestro progreso y de nuestras libertades.*



*Es cierto que la característica de la diputación electa en Galicia cambió diametralmente de la que antes era, nombrada en el Ministerio de la Gobernación, en su mayoría "cuneros", incluso habiendo nacido en Galicia.*

*Aunque, entre los actuales, también se halla alguno de origen espúreo, algún monárquico "tapao", y los socialistas, que se interesan más por las revueltas de Andalucía, los altos hornos de Vizcaya, las minas de Riotinto, o cualquier otro negocio en cualquier rincón de la península, que por el progreso de sus propios electores.*

*Estos, y todos cuantos dan la espalda al pueblo que los habilitó para ir al Congreso, debieran aprender de nuestro representante, que sin renegar de sus ideales socialistas, democráticos y liberales, es el guardián y defensor permanente de los intereses económicos y espirituales de Galicia, pagando así ampliamente la gratitud al pueblo, que lo favoreció con sus sufragios..."*

## **Fundación del Partido Galeguista**

El 5 y 6 de diciembre de 1931 participa en la fundación del Partido Galeguista, objetivo éste que tenía en mente desde la emigración. Durante el Congreso fundacional Picallo tiene una participación muy importante, sobre todo para defender las posiciones colectivistas, en relación al régimen económico de la pesca. El día 6 se realizó el banquete oficial del Congreso, donde Picallo será ovacionado por uno de sus mejores discursos. *El Pueblo Gallego* del día 8 de diciembre relata lo sucedido:

*"Suárez Picallo impresiona a los concurrentes por la sinceridad de sus manifestaciones políticas. Habla de sus convicciones marxistas, compatibles con las reivindicaciones autonomistas de su tierra, y de los anhelos que lo trajeron a ella, en representación de los emigrados, al sonar la hora en que Galicia debía conquistar sus derechos. Pone su acta a disposición del nuevo partido, cuya disciplina acatará como soldado del ideal, y anima a todos a que pongan su entusiasmo y su voluntad en la obra que comienza para darle a la tierra un instrumento político moderno y eficaz".*

Picallo se convierte pronto, junto con Castelao, en la imagen pública de este partido, pasando a liderar dentro de él la corriente de la izquierda nacionalista.

El nuevo partido nace como fusión de varios grupos y partidos galleguistas de ámbitos locales, entre ellos la Irmandade da Fala de la Coruña, la Irmandade de Betanzos, el Partido Nacionalista Republicano de Orense, la Irmandade Galeguista de Orense, el Grupo



Galeuista de Lugo, la Federación de Sociedades Galegas Agrarias e Culturales de la Argentina, la ORGA de Buenos Aires, el Grupo Nacionalista de Santiago, la Esquerda Galeuista, el Grupo Nacionalista de Pontevedra, la Dereita Galeuista, el Comité Republicano Nacionalista de Esgos, el Comité Republicano Nacionalista de Cea, el C.R.N. de Xinzo de Limia, el C.R.N. de Viana do Bolo, el Grupo Autonomista de Arbo, el Grupo Galeuista do Barco, el G.G. de Bazón, G.G. de Tomiño, el Comité Nazonalista Republicano de Catoira, la Irmandade Galeuista de Vilagarcía, la Xuntanza Nacionalista da Estrada, el Grupo Autonomista Republicano do Grove, el G.A.R. Gallego da Cañiza, el Grupo Nacionalista de Viveiro, el Grupo Nacionalista de Noia, el Partido Galeuista de Pontevedra y Labor Galeuista de Pontevedra.

Al terminar el Congreso se reúnen los delegados en un banquete, donde hablarán y brindarán por el éxito del nuevo partido: Castelao, Ramón Suárez Picallo, Lugrís Freire, Víctor Casas, Paz Andrade Alonso Ríos, Álvaro de las Casas y Otero Pedrayo.

## **Labor parlamentaria**

Picallo tiene una activa participación parlamentaria, siendo elegido miembro de la comisión de Trabajo y Previsión. Entre las intervenciones más destacadas, podemos nombrar: Repatriación de emigrantes españoles Proyecto República Argentina; Proyecto de Constitución; Situación angustiosa de emigrantes españoles en América; Crisis de la industria pesquera de Galicia; Adaptación del seguro de maternidad a la industria conservera de Galicia; Construcción de puertos de refugio pesquero en Galicia para atender el paro obrero; reparación del camino de Herbes a Fontán; Envío de embarcaciones para destruir los delfines que dañan la pesca en las rías gallegas; Modificación de los derechos arancelarios que gravan la importación del maíz; Situación de los empleados de la Banca en toda España, etc.

A pesar de la intensa actividad que despliega en el parlamento y en la propia Galicia, Picallo tarda en adaptarse en esta nueva etapa de retorno. Su paso por Buenos Aires, donde vivió sus mejores años juveniles, lo marcarán para siempre. Sus amistades porteñas y su entrañable afecto por Blanco Amor, harán que sienta una profunda nostalgia. En una carta a su amigo Eduardo le contará abiertamente cómo vive afectivamente su estancia en Madrid:

*"...Quiero expresarte en estas líneas cuánto te recuerdo y cómo en cada uno de mis actos estás presente, especialmente aquí donde el culto a la amistad no pasa del diálogo trivial e inútil en el que el corazón no*



*participa nunca y el cerebro muy pocas veces. Mi vida de relación se divide en dos partes: una de carácter político y otra de carácter cordial con unos muchachos argentinos a través de los cuales añoro nuestra tertulia maravillosa. El corazón está reservado en ambos casos. Mi corazón está irremediablemente ahí (...) Por lo demás Madrid no me interesa y sospecho que no llegará a interesarme nunca. Y te advierto que ya pudo haberme interesado. Pero Buenos Aires, viejo, Buenos Aires es maravilloso.."* (Carta a E.B.A., del 24.09.31).

En Madrid frecuenta la tertulia de gallegos distinguidos que, casi a diario, se encuentran en el café Granja El Henar o en el Café Regina. En el primero, estará como un de los protagonistas de la peña Laxeiro, quien estaba subsidiado por la Diputación de la Provincia de Pontevedra en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Así recordaba el genial pintor aquel año de 1932 junto a Picallo:

*"En este Café nos juntábamos todas las noches y hacíamos una peña de gallegos ilustres: Castelao, Picallo, los hermanos Vilar Ponte, los Dieste, Risco, Alonso Ríos y los sábados muchas veces, el poeta García Lorca".*(Laxeiro en el libro Eduardo Blanco Amor desde Buenos Aires, Xosé Neira Vilas).

Picallo tenía sus sentimientos divididos, una parte de la familia en Sada, varios hermanos y sus mejores amigos en Buenos Aires, y en Madrid, la soledad y la pelea diaria, contra la incompreensión. Por su cabeza pasaban constantemente los rostros de Eduardo, de Regueira de Abraira y de tantos compañeros de sueños. Sin embargo, en las Cortes todo eran zancadillas y desconsideraciones. Cuánto extrañaba las tertulias de La Armonía.

Días después del año nuevo de 1932 le escribe una carta a su fiel amigo Blanco Amor, con tono humorístico, pero llena de crítica a la hipocresía de la política:

*"¡ Toma ! Para que te enteres de que no solamente tú eres fino y diplomático. En cuanto al papel es mejor el tuyo; pero en cambio, el tipo de letra hay que ver este. ¡Tan perfecto y tan claro! Y tú que creías. En esto de cumplidos, este Madrí es único. Hasta en los discursos parlamentarios rezuma esa finura: 'mi ilustre amigo, el diputado; mi eminente amigo el ministro cual; mi admirado maestro (esto se lo dicen todos a Ortega y a Unamuno), etc'. Y luego, en la mesa del café, ponen verdes al 'ilustre', al 'eminente' y les llaman camelos a los 'admirados'. En pleno dominio de la farsa y de la hipocresía, España no tiene remedio. Nuestra franqueza, ruda y limpia, choca; yo no me adapto; me ahogo (...)"*.

Además de frecuentar las tertulias de la intelectualidad, se acerca a la colectividad gallega residente en la capital. El 11 de marzo de 1932



se inaugura en Madrid el local del Centro Gallego de esta ciudad, presidido por el poeta Ramón Cabanillas. Durante el acto son invitados a dirigir unas palabras Otero Pedrayo y Ramón Suárez Picallo. En los años que Picallo fue diputado participó en las actividades de este histórico centro, llegando a presidirlo en una oportunidad.

Su permanencia en Madrid como diputado le permitió participar en la vida cultural y periodística de la villa del reino. Es así como dará una conferencia en el prestigioso Ateneo de Madrid sobre "Treinta años de historia política Argentina". En la misma etapa publicó en el famoso periódico diario El Sol, de Madrid, un ensayo breve sobre "política Argentina".

Cuando el mandato está a punto de terminar Picallo volverá a escribir a Blanco Amor solicitándole que continúe con su apoyo político desde la dirección del periódico Galicia.

*"(...) De política aquí vamos tirando. Defendiendo el pabellón. ¿Verdad que no soy de los peores?. En cuanto a los mítines, maravillosos. Ovaciones cerradas como en Lugo, Murgados y el Grove. O pitos estrepitosos como en Betanzos, foco del caciquismo de mi tierra marinera. Nada de términos medios. Mi condición de "americano" que "llegó y triunfó" frente a miles que querían 'triunfar' y la circunstancia de ser el diputado que tiene más intervenciones sobre asuntos gallegos, sumado a que de los "chapuzones" de ahí llegó hasta aquí algún barro, me hacen el centro de las más feroces pasiones que se acentúan a medida que estas Cortes tienden a su fin y se acerca la posibilidad de nuevas elecciones. Por eso, insto ante las puertas de la amistad: Galicia me hace falta. Para mí no hay más que dos caminos: la reelección o la emigración, otra vez convertido en un 'ex'". (20 de mayo de 1932).*

También le escribe regularmente a su entrañable amigo Francisco Regueira, quien fue el artífice principal de que Picallo pudiese viajar a Galicia. En una de esas cartas datadas en marzo de 1932 le contará:

*"...No te digo nada nuevo si te afirmo que cada día vivo más con vosotros, a vuestro lado, con vuestras ideas, y con vuestras orientaciones; porque cada día me convenzo más de su eficacia. Por eso, a toda costa ese block pasará a la historia de Galicia. Y porque tus cartas me son necesarias como el pan. Traen aires de fe y de optimismo, que serán la tónica de nuestra política creadora. Creadora de un pueblo, nada menos que de un pueblo. Y porque nuestra amistad, más allá del bien y del mal y por encima de todas las pequeñas cosas, es inmortal. Muchas cosas me dices, amigo mío, para contestarlas así de un tirón. Veremos si contesto las más importantes.*

*Pero, sobre todo, la gran obra de Galicia. Galicia es un verdadero milagro de gracia, de unidad espiritual, de orientación política y de*



*periodismo. Y no lo digo yo. Lo dicen aquí todos, y lo dirán públicamente como verás Castelao, Otero, Vilar Ponte, Risco, Filgueira, todo cuanto es algo. A propósito, en ocasión del mitin de Santiago -como el de Lugo fueron verdaderos sucesos políticos-- , estuve en el Seminario. Allí hablé de vosotros. Se me escuchó con unción. Prometo enviaros todas las publicaciones. Ya me dirás si las recibiste. Aquello es maravilloso. Un dato. Un muchacho de 18 años está preparando una obra con 1.000 dibujos sobre instrumentos de labranza en Galicia. Y otro sobre artes de pescar, etc.*

*Nos viene detrás una generación excepcional, llena de fe, de fervor, y lo que es más, de deseos de lanzarse por el camino de la Tierra a predicar la Buena Nueva. Nuestro Partido es un hervidero, un crisol maravilloso. De ahí debe venir el estímulo, el acicate cada día más eficaz..."*

## **El periódico Galicia de Buenos Aires**

El periódico Galicia de la Federación de Sociedades Gallegas tiene una activa participación en la vida política de la nueva república. La magistral dirección de Eduardo Blanco Amor, la claridad política de su equipo de redacción y el carácter reivindicativo patriótico de la Federación, convertirán a este órgano periodístico en uno de los baluartes más claros de las corrientes de la izquierda nacionalista. Por este motivo Picallo le pedirá a Blanco Amor de forma casi desesperada su ayuda a través de Galicia. En distintas cartas a su amigo sintetizará todo el valor político de este periódico de la emigración:

*"... Galicia es hoy el más luminoso faro orientador de los caminos gallegos..." (1931).*

*"...Galicia sale muy bien. Tus editoriales magníficos y algunos proféticos. Cuánto te alegraría ver el día que llega, Galicia, con su título grandote, abierta sobre más de cuarenta escaños y pasan de mano en mano (...) Aquí Galicia es esperada con la emoción casi de la carta familiar. El acuerdo de Pontevedra de reconocerlo órgano oficial, así como a la Federación y a ORGA, es cosa mía. ¿Qué te parece? Nuestro campo es el Partido Galeguista..." (15.1.1932).*

En poco tiempo Picallo logra convertirse en uno de los diputados más populares y queridos del grupo galleguista. En aquellos meses de labor parlamentaria estrecha profundamente su relación política y afectiva con Castelao. El 12 de Junio de 1932 participa en el homenaje que se le brinda al gran artista de Rianxo en la ciudad de Lugo. Los actos empezaron poco después de las doce, en el salón magno de la Diputación Provincial. Fue aquel el escenario de la entrega de un álbum de arte, firmado por todos los presentes, que Castelao agradeció



mediante un breve discurso. Posteriormente los invitados se trasladaron al Hotel Méndez Núñez, donde más de trescientas personas se dieron cita en la comida popular, donde hablarían Cobreros de la Barrera, alcalde de Lugo, y seguidamente Cadarso, Otero Pedrayo, Suárez Picallo, Antón Vilar Ponte, Valentín Paz Andrade y, como cierre, el homenajeador Castelao.

## Bienio Negro

En 1933 se disuelven las Cortes y se convocan las nuevas elecciones. El llamamiento activo, por parte de la CNT, para que los trabajadores se abstengan de votar, perjudicará a toda la izquierda, posibilitando el triunfo de los sectores reaccionarios. Por este motivo, dicho período se conocerá con el nombre de "bienio negro". Suárez Picallo, a pesar del retroceso electoral, obtendrá 78.000 votos, los cuales no le alcanzan para ser electo diputado.

Esta nueva circunstancia fue aprovechada por Picallo para terminar el bachillerato, en el Instituto de Segunda Enseñanza de Lugo. Según comenta en el periódico Galicia Benigno C. Sierra, Ramón se pudo presentar a los exámenes gracias a que un grupo de simpatizantes galleguistas se ofrecieron para costear las matrículas y los gastos para obtener el título de bachillerato.

La presencia de Picallo en Lugo generó una simpatía generalizada hacia su persona. El ex diputado gozaba de una gran fama como orador. Su cultura desbordante potenció tertulias muy animadas en los cafés de la ciudad de las murallas. Por la tarde eran frecuentes los encuentros con Ánxel Fole y Martínez López. Otras de las personas que se acercaban para escuchar extasiadas al dirigente del Partido Galeguista eran los jóvenes Ramón Piñeiro y Lorenzo Varela.

Según cuentan algunos que lo conocieron de cerca, Picallo en el tiempo que residió en Lugo empezó a salir con una joven del lugar. El propio Picallo cuenta esta faceta de su vida en una entrevista que le realizan sus propios alumnos de periodismo, ya en los últimos años de su vida:

*"—Soy soltero... ¡porque no tuve tiempo de casarme! En cualquier caso yo tenía que haberme casado en la Catedral de Lugo el 4 de octubre de 1936 pero la guerra civil estalló el 17 de julio de 1936. Mi novia se quedó en Galicia bajo el régimen de Franco y yo seguí toda la guerra civil en la zona de la república..."*

Xosé Nuñez Búa recordaba siempre con mucha simpatía una anécdota sobre esta etapa de Picallo estudiante:

*"Hubo por aquel entonces una reunión del Partido Galeguista en*



*Compostela. Por la noche se hacía tertulia en el 'Derby' a la que asistían la mayoría de los "bos e xenerosos". Por entonces andaba Suárez Picallo, ya diputado, liado con el asunto de hacerse bachiller. Castela, que le pinchaba para que bajase a los libros de texto, quiso enterarse de cómo andaba en matemáticas:*

—¿Tú sabes cuánto valen los ángulos de un triángulo?

—Depende —respondió muy chulo Picallo—. Hay que tener en cuenta...

—Mira, Picalliño, lo que hay que tener en cuenta es ponerse a estudiar... Las argumentaciones dialécticas déjalas para el Congreso... En Matemáticas, 180 grados son 180 grados, ni uno más ni uno menos... ¡Coge el libro!

—Si los libros estuviesen impresos en forma de periódico, este llevaba sobresaliente en todas —dijo el recién estrenado catredrático Ramón Martínez López, aludiendo a la pasión de Picallo por leer periódicos y revistas.

*En vísperas de examinarse por libre en el Instituto de Lugo, se puso a "chapar" matemáticas tan ahincadamente que ni tan siquiera iba al café ni leía los periódicos.*

*Una noche estaba resolviendo ecuaciones y se le acabó el papel. Bajó a la conserjería del hotel —la fonda de la Generosa— y se puso a hacer los ejercicios en la pizarra donde estaban anotadas las horas a las que había que despertar a los que tenían que viajar en el primer tren. Cuando llegó el encargado de tal asunto se encontró la pizarra llena de letras y signos... Ni que decir tiene que los viajeros huéspedes de la Generosa perdieron el tren".*

Al terminar sus estudios en Lugo, comenzó la carrera de derecho en la Universidad de Santiago de Compostela.

En aquel año, Picallo vivió momentos muy importantes de su vida. En marzo llegó su gran amigo Eduardo Blanco Amor, que venía como corresponsal del periódico La Nación. A los pocos meses muere la madre de Eduardo y Picallo le ofrece su casa de Sada, para recomponerse de aquellos momentos tan difíciles. Su estancia en la casa de Picallo será evocada posteriormente con gran cariño por ambos amigos. Juntos estuvieron un mes hablando y caminando por las playas de la zona. En una de esas noches de verano gallego se acercaron hasta Veloi sus otros dos compañeros de la emigración, Alonso Ríos y Emilio Pita. Allí entre vinos del país y recuerdos fueron haciendo un balance de todos los pasos dados y el camino a seguir.

Picallo estaba feliz con su título. Ya se podía sentir más seguro frente a tanto político abogado o doctor. El 2 de noviembre de 1933 le



escribe a su amigo Francisco Regueira contándole la noticia e informándole de la situación política de Galicia:

*"Acabo de llegar de Galicia con el título de bachiller en el bolsillo, y una nueva matrícula de Honor en "Agricultura y Economía Agrícola", y además, de dar cuatro o cinco mitines galleguistas. Al llegar, entre 170 cartas de correspondencia, me encuentro la tuya y otra de Meilán con todo lo pedido. Un millón de gracias por eso. En cuanto a lo otro, el resto de tu carta solo con esta lágrima que está pugnando por caer se puede pagar tal caudal de afecto, de lealtad, de "rectitud" y de aliento como el tuyo. Esta esbelta generosidad, esta clara amistad resalta más en mi ánimo cuando a mi alrededor -salvando la excepción que son los nuestros- solo veo espectáculos de mezquindad sórdida, de envidias impotentes. Esos alientos tuyos y los que me tributa la parte más noble de nuestra Galicia -los labriegos y los marineros que me quieren con verdadero fervor- alumbran el camino de mi vida. Tú porque me conoces, y ellos porque, sometidos eternos, escuchan de mis labios palabras de fe y de esperanza jamás escuchadas, porque quienes les hablaron no la tenían, y porque llega hasta sus almas el temblor fraternal que estremece la mía. ¡Es algo maravilloso nuestro pueblo! Intuye, presiente y juzga con claridad poco común. El galleguismo es lo único que les merece fe. También somos los únicos que nos acercamos a ellos y a sus problemas. Mira: el penúltimo domingo hablé en Tomiño, el último en Maniños y Ferrol, y el próximo hablaré en Abegondo, y así sucesivamente. Los grupos surgen por todas partes. Galicia se cubrirá de ellos..."*

## **Fundación de Galeuzca**

Transcurría 1933 cuando el 25 de julio se funda en Santiago de Compostela "Galeuzca". Con la firma del "Pacto de Compostela", quedará sellada la coordinación de las tres nacionalidades históricas: la vasca, la catalana y la gallega. Veinte políticos catalanes y nueve vascos se reunirán en Galicia para firmar el histórico acuerdo. Al llegar a Orense el día 24, la comitiva es recibida por Ramón Otero Pedrayo. Juntos partirán rumbo a Pontevedra donde se sumará Álvaro de las Casas, fundador del movimiento juvenil Ultreya. En esta ciudad estarán esperando la comitiva en la estación de Pontevedra: Antonio Iglesias Vilarelle, Alexandre Bóveda, Luís Huesa, Xosé Lino Sánchez, José García Vidal, etc. El alcalde de la ciudad Bibiano Osorio Tafall les organizará en la alcaldía una ceremonia de recepción. Por la tarde partieron para Santiago donde los esperaban Suárez Picallo, Castelao, Alonso Ríos, Arturo Cuadrado, Ánxel Casal, Luis Seoane, Santiso Girón, Manuel y Antón Beiras, Banet Fontenla, etc. Al día siguiente, el



25 de julio por la mañana, comenzaron los actos previstos, con un homenaje a Rosalía de Castro al pie de su estatua en la rotonda de la Ferradura. El primer orador fue Castelao, después habló Blanco Amor y a continuación en un emocionante discurso tomó la palabra Ramón Suárez Picallo. Al acabar su turno hablarían dos mujeres vascas Picard y Gamarra, concluyendo la lista de oradores Pau Vila.

Por la tarde las delegaciones de las tres naciones participantes sellaron el compromiso de constituir Galeuzca en los salones del Pazo de Fonseca, el cual estaba asignado al Seminario de Estudios Gallegos. Distintos oradores de los tres países dieron su opinión ante tan significativo acuerdo, concluyendo el acto cantando los tres himnos nacionales.

### III Asamblea del Partido Galeguista

Con el triunfo de la derecha en 1933, el panorama político se presentaba muy difícil. El 13 y 14 de enero de 1934 el Partido Galeguista convoca su III Asamblea en la ciudad de Orense. En dicha Asamblea Picallo se enfrenta al sector conservador del partido, representado por Vicente Risco y Otero Pedrayo. Para Picallo el gran enemigo es el fascismo y hay que poner todas las fuerzas para derrotarlo. La III Asamblea de Orense fue un profundo debate ideológico entre dos formas distintas de concebir el Partido Galeguista. Picallo y Risco encarnarán estas dos opciones, que tiempo después acabarán en la escisión de la derecha galleguista. Durante la Asamblea Picallo formalizó una Propuesta de Declaración que contó con 70 votos a favor y 1 en contra. Esta señalaba la posición que habría que adoptar con respecto a la coalición y coordinación con los partidos republicanos y autonomistas de Galicia. En el debate dice: *"El Partido no puede presenciar impasible el retroceso de la historia política de Galicia". En la Declaración se recoge: "el ascenso al poder de los más encarnizados enemigos de las aspiraciones autonomistas; enemigos, igualmente, de las más puras esencias del régimen republicano y democrático, y también enemigos de las conquistas obtenidas o por obtener, de las clases obreras, campesinas y marineras de Galicia, así como del resurgir integral del espíritu de la galleguidad -lengua, arte y cultura-, principios y aspiraciones que el Partido Galeguista defiende y sostiene, por mando de su programa, y por voluntad de sus afiliados".*

Entre los puntos principales de esta declaración está el primer punto que exige la más plena autodeterminación política de Galicia y la defensa del régimen republicano para Galicia. El segundo punto propone una labor conjunta (de todos los partidos que defiendan el derecho de la autodeterminación), contra el avance de las derechas. La aprobación de



las tesis de Picallo, sintetizadas en esa Declaración política, van a significar una izquierdización del Partido Galeguista.

Con la huelga General de Asturias de 1934, Picallo fue detenido y encarcelado en Santiago. El gobierno derechista realizó una política de persecuciones políticas que significaba detenciones y deportaciones a otras partes del Estado español.

Picallo será enviado a una celda de la antigua cárcel del ayuntamiento que quedaba en la parte trasera del edificio. En la cárcel compartirá celda con Arturo Cuadrado, Francisco Comesaña y Álvaro de las Casas. A pesar de la detención sin cargo, Picallo continúa sus estudios, teniendo que solicitar permiso de salida para examinarse en las materias que aún le faltan.

La situación económica de Picallo después de quedar fuera del parlamento era muy difícil; su carrera de abogado pudo realizarla gracias al apoyo incondicional de María Miramontes, la mujer de Ánxel Casal. Miramontes con su negocio de costura podía ayudar a distintas obras patrióticas y una de ellas era echarle una mano a Picallo para que pudiese terminar su carrera universitaria. La amistad con la familia Casal fue muy importante para un Picallo que había vivido casi toda su vida solo y sin familia. Por aquellos años también trabajó como profesor agregado de la Sección de Letras del Instituto de Noia donde era director Álvaro de las Casas.

En abril deste año, Picallo visita la comarca de Negreira, a petición de los campesinos de la zona que querían conocer y escuchar al exdiputado, que tanto había luchado por los derechos de los campesinos. La visita de Picallo está organizada por las Juventudes del Partido Galeguista, que estaban preparando su delegación en Negreira. Por la mañana visitó la comarca y por la tarde se realizó un acto patriótico en el que participaron Picallo y Avelino Pousa Antelo, principal organizador del evento.

Ese mismo año, en junio se celebró en Sada, su pueblo natal, un importante acto, donde participaron los hermanos Álvarez Gallego, Castelao y Suárez Picallo. Este último, en un discurso largo y emotivo, señaló entre otras cosas:

*"debemos crear una Patria Gallega libre y rica que garantice la subsistencia de los hijos que hoy tienen que quemar sus mejores esfuerzos en la emigración".*

Transcurría 1934 y el gobierno de la derecha republicana comenzaba a sufrir el deterioro de gobernar sin dar solución a los grandes problemas que tenía la Segunda República. Mientras esto sucedía, cada vez crecía más el descontento de los sectores que habían depositado su



confianza en el cambio político que significó la República. El Partido Galeguista, aunque era nuevo en la vida política del país, cada vez más se iba haciendo un hueco. El 25 de julio de aquel año se realizó el histórico acto patriótico denominado "Mitin de las Arengas", ya que el método de participación era que hablasen 20 oradores, pero su intervención tenía que ser corta, tipo arenga. Entre los veinte oradores, estaban los principales galleguistas del momento: Vicente Risco, Castelao, Otero Pedrayo, Cabanillas, Cuevillas, Antón Vilar Ponte, Quintillas, Camilo Díaz, Arturo Nogueral, Peña Novo, Bóveda, Ánxel Casal, Nuñez Búa, Gómez Román, Víctor Casas, Monxardín, etc. Picallo con la pasión que lo caracterizaba llenaría de fervor a los militantes que rebosaban la plaza de la Quintana. Entre las destacadas personalidades se encontraba Emilia Docet, una mujer viguesa que ese año había sido elegida reina de belleza de Galicia y después del Estado español.

A medida que pasaba el tiempo, crecían las organizaciones situadas a la izquierda del abanico político. Aunque el republicanismo gallego tenía una base electoral muy importante, el socialismo como el comunismo -posteriormente- pasaron a tener una influencia destacada en los pueblos y en los medios obreros. El galleguismo también pasó a implantarse en la geografía del país, ya que no se reducía a un número pequeño de intelectuales, sino que las ideas nacionalistas comenzaban a ser de masas. El crecimiento de la izquierda y el enfrentamiento ideológico constante con la derecha pasa a ser parte del debate del nuevo Partido Galeguista.

En abril de 1935, se realizó en Santiago de Compostela la IV Asamblea del Partido Galeguista; durante las discusiones Picallo tiene una histórica polémica con Otero Pedrayo. Este debate será parte de los enfrentamientos ideológicos entre las distintas corrientes internas. Picallo, el exponente más claro de la izquierda dentro del Partido, dirá en esta oportunidad:

*"El problema de marxismo o anti-marxismo es una creación arbitraria de las derechas españolas y significa un error profundo hacerle el coro a tales gentes".*

Alrededor del marxismo Picallo hace consideraciones que demuestran un profundo conocimiento del asunto y la utilización de este pensamiento en su análisis político. Picallo dirá posteriormente: *"No renuncio a la colaboración con estas fuerzas políticas. Que desde luego entre Roma o Moscova, como ahora se dice, yo sin duda con Moscova..". Para después añadir: "Y si fuese católico sería católico, apostólico y gallego. El problema en el mundo es de marxismo y fascismo. Nuestro país es un pequeño término medio. Por su liberalismo y constitución económico- social".*

Picallo, pese a su formación marxista, considera que el Partido Galeguista por ser un partido que tiene que representar a toda una nación no se puede decantar por una sola ideología. Piensa que es necesario que en este partido confluyan todas las corrientes del pensamiento patriótico.

*"El Partido Galeguista no es marxista, desde luego, pero la asamblea no puede tampoco hacer ninguna declaración ni de marxismo ni de anti-marxismo. Estos son, en Galicia, dos tópicos importados.*

*Nuestro Partido es un partido político y como tal tiene que vivir la realidad del momento. Hay un problema planteado que es el de libertad u opresión y el Partido no puede dudar. Es un problema circunstancial y de táctica y hay que afrontarlo..."* (grandes aplausos).

En el Pabellón de la Ferradura de Santiago de Compostela se realizó el 14 de abril un acto conjunto en conmemoración de la instauración de la Segunda República. Suárez Picallo fue el orador, en representación del Partido Galeguista. Por la noche, en el Hotel Suizo, tuvo lugar un banquete, donde hablaron López Pol y Picallo.

El 25 de julio empezó a ser la fecha emblemática de las reivindicaciones nacionales y de hecho la fecha más importante del galleguismo de aquellos años. La celebración de 1935 se realiza en distintas ciudades de Galicia. En la Coruña la cita fue a las 6 de la tarde, frente al monumento a Curros Enríquez. Más de 5.000 personas -según las crónicas de la época- escucharon a los oradores nacionalistas. Plácido Castro será el primero, después continuarán Núñez Búa, Víctor Casas, Álvarez Gallego, Sebastián González, López Abente, Otero Pedrayo y Suárez Picallo. Este último, en su discurso, habló de la emigración, y recitando, con comentarios alusivos a Curros, señaló todo el sufrimiento de este escritor fuera de la patria.

En septiembre, Picallo se licencia en derecho, con notas sobresalientes. Con gran esfuerzo personal, y con la ayuda fraternal y desinteresada de Ánxel Casal y María Miramontes, logra su tan anhelado título universitario.

Tenía 44 años cuando se licencia. Con mucho orgullo recordaba siempre que había tenido Matrícula de Honor en la asignatura de Derecho Constitucional Comparado, comentando la Constitución Argentina y la Ley Sáenz Peña.

Se incorpora al estudio jurídico que Luis Seoane tenía en la Coruña, en la calle Sánchez Bregua, número 9 bajo. El flamante abogado debuta defendiendo a un marinero de Boiro acusado de matar a su mujer de una paliza. El presunto asesino era un ex-emigrante en la Argentina que había trabajado en el frigorífico "La Negra". El fiscal pidió para el



marinero 28 años de condena. La intervención de Suárez Picallo será tan elocuente, poniendo en consideración todos los dramas de los emigrantes y marineros, que el juez absuelve al presunto homicida. El público y los abogados que concurrieron a la Audiencia felicitaron efusivamente el triunfo de Picallo. Posteriormente, un grupo de personalidades de la Coruña le organizan un homenaje:

*"En el restaurante 'La Terraza' fue obsequiado con una comida a la que concurrieron más de cincuenta comensales destacando muchos abogados y distintas personalidades coruñesas.*

*Ofreció el obsequio el hermano Plácido Castro en unas palabras en gallego afirmando que la personalidad de Picallo está por encima de los adjetivos y títulos ya que su popularidad es genuina porque está arraigada en su identificación con el pueblo.*

*Hizo votos por su triunfo en la carrera e invitó a D. Manuel Casás Fernández a hacer uso de la palabra.*

*El señor Casás con palabras llenas de emoción expresó su admiración por Picallo cuya fuerza de voluntad admira exaltando la nobleza de la profesión de abogado que constituye el único amparo de los desventurados como Picallo demostró en su primera actuación. Terminó alegrándose de que la Coruña cuente con un nuevo valor intelectual como Picallo.*

*A continuación se leyeron muchas adhesiones entre las que figuraba una muy cordial de Valle Inclán.*

*Suárez Picallo pronunció un discurso en gallego para agradecer el regalo. Relató su vida en América. Hizo constar su agradecimiento a la Coruña que le otorgó su representación parlamentaria en las Constituyentes expresando su voluntad de servir con fervor a la justicia, a los desamparados y a la justa causa de Galicia.*

*Fue muy ovacionado y recibió muchas y entusiastas felicitaciones". (A Nosa Terra, 15 de noviembre de 1935).*

Otro de los casos más sonados donde intervino fue en la defensa del presunto asesino de la tendera de Oleiros, Teresa Cajigal, más conocida como "la señora Teresona", la cual había aparecido muerta con un cuchillo clavado en el pecho en el mismo banco donde salaba los cerdos. Fue un caso que impresionó mucho a la sociedad marinera.

Picallo se dedicó a los temas laborales y sociales de su profesión. La Confederación Nacional del Trabajo (CNT), de orientación anarquista, lo nombró abogado de esta central sindical.

En aquel otoño gallego donde todo era fervor patriótico es requirido para que intervenga en numerosos actos. En el Teatro Jofre de Ferrol



compartirá tribuna con Carballo Calero, Ramón Vilar Ponte, Fernández del Riego, Antón Vilar Ponte y Otero Pedrayo. En octubre participa en un acto galeguista en Ponte de Mera, Ortigueira, al que concurrieron unas 3.000 personas. Durante el mitin, hablaron Picallo, Víctor Casas, Antón Villar Ponte, Castelao y Gómez Román.

En el transcurso de su permanencia en Santiago, Picallo vive en el Hotel Europa, justo enfrente del café Derby, donde se reunía diariamente lo más selecto de la intelectualidad gallega. El dueño del hotel, Ramón Morandeira, era simpatizante galeguista y a cambio de la publicidad que ponía en los periódicos donde trabajaba Picallo iba resolviendo el problema del pago del alojamiento. Y como siempre, nunca faltaba la ayuda económica de Casal. Como abogado que acababa de empezar, y como era de esperar en él, siempre atendía a los que menos tenían.

Durante aquellos años se fundaron distintos periódicos republicanos galeguistas. Formó parte como vice-director de la revista Claridad, que lanza su primer número el 23 de diciembre de 1933 y que tenía como director a Luis Manteiga. En él participaba también Seoane, Fole, Casal y Colmeiro. Posteriormente funda en 1935 la famosa revista de izquierdas Ser, donde lo acompañan Xerardo Álvarez Gallego, Blanco Torres, Plácido Castro, Camilo Díaz, Ánxel Fole, Johan Carballeira, Fernandez del Riego, Emilio Pita, Rodolfo Prada, Eliseo Pulpeiro, Paz Andrade, Luis Seoane, Álvaro de las Casas y Antón Vilar Ponte.

En aquel mismo año es nombrado director de *A Nosa Terra*, que por aquellos tiempos pasará a ser portavoz del Partido Galeguista, siendo su administrador Ánxel Casal. Picallo realizó una intensa labor periodística colaborando con *Vanguardia Gallega* de Lugo, *El Sol* de Madrid, *La Humanitat* de Barcelona (dirigido por Lluís Companys) y *El Día* de San Sebastián. En *El Sol* se verá con las grandes plumas del momento, como eran: Unamuno, Ramón María del Valle Inclán y Azaña entre otros.

## **Elecciones de 1936: Triunfo del Frente Popular**

Convocadas las elecciones del 36, se constituye en el Estado español una alianza de izquierdas, denominada Frente Popular. Picallo tuvo un importante protagonismo en la participación del Partido Galeguista en dicho Frente.

El 25 de enero de 1936 se celebró en el Salón "Ideal" de Santiago la II Asamblea Extraordinaria del Partido Galeguista, en la que tomaron parte más de 100 representantes, entre los que había representantes de la emigración. En esta asamblea son proclamados los candidatos a



diputados, los cuales fueron elegidos por votación de los delegados: Castelao, 1.785. Picallo, 1775. Antón Villar Ponte, 1.771. Alexandre Bóveda, 1.735. Gómez Román, 1.683. Álvarez Gallego, 1.639. Plácido Castro, 1.498. Carballo Calero, 1.416. Otero Pedrayo, 1354. Valentín Paz Andrade, 1.304. Manuel Peña Rey, 1.219. José Nuñez Búa, 828. Sebastián González, 805. Víctor Casas, 680. Álvaro Xil, 569. Enrique Peinador, 534. Xosé Moreira, 352. Ánxel Fole, 312. Ánxel Casal, 287. Xosé R. F. Oxea, 245. Johán Carballeira, 244. Xosé P. Fernández 227. Ramón Vilar Ponte, 212. Francisco Domínguez, 192. Horacio Fernández, 192. Francisco del Riego, 180. Luis Seoane, 160.

Tanto en esta votación interna como en las votaciones donde se presentó Picallo los números de votos dan una idea de la proyección de cada un de los protagonistas de aquella época.

La nota simpática de esta Asamblea Extraordinaria la pondría el propio Picallo al tener un altercado con la policía:

*"Cuando la Asamblea iba a comenzar sus deliberaciones llegó la noticia de que el hermano de Picallo había sido detenido y conducido a Comisaría. Los personeros se tomaron la noticia con tranquilidad y como al mismo tiempo se dijo que se pretendía entorpecer el proceso de la Asamblea se dispuso una Comisión de puerta por si se decidían los llamados "fascistas" a visitar el local, continuando la Asamblea sus trabajos.*

*Respecto al incidente del hermano de Picallo una comisión integrada por los hermanos Gómez Román, Xil, Teixeiro y Vilar Ponte fueron a Comisaría a enterarse de lo sucedido que fue simplemente producto del nerviosismo de los agentes de la autoridad que irreflexiblemente procedieron a hacer cacheos poco respetuosos que motivaron unas razonadas palabras de protesta de Picallo.*

*El asunto no pasó a mayores y Picallo, con toda la razón, fue puesto en libertad". (A Nosa Terra, 24 de enero de 1936).*

La campaña electoral contó con el apoyo de los emigrantes residentes en Buenos Aires. La Federación de Sociedades Gallegas Agrarias y Culturales envía un cablegrama, firmado por su presidente, Cao Turnes que señala:

*"Solicitan todos los hermanos gallegos otorguen sus votos favor candidatos galleguistas y agrarios auténticos, únicos sabrán defender dignamente intereses de Galicia como hicieron pasada legislatura diputados galleguistas Castelao, Otero Pedrayo y Suárez Picallo".*

Ramón Suárez Picallo fue en estas elecciones uno de los animadores principales del Frente Popular en Galicia. Recorre docenas de pueblos y ciudades, escribe artículos y su voz inconfundible y vibrante se deja sentir en los más importantes mítines de la campaña electoral.

El triunfo del Frente Popular el 16 de febrero le valdrá la obtención de un acta de diputado, en representación del Partido Galeguista, por la provincia de la Coruña, obteniendo 162.000 votos. Esta cantidad de votos sitúa a Picallo como el diputado galleguista más votado, por encima incluso del propio Castelao.

Tres días después de las elecciones, el 19 de febrero, se realiza una manifestación frente al gobierno civil de la Coruña. El motivo eran las irregularidades detectadas, en distintos lugares, durante el escrutinio de votos. Suárez Picallo se dirige a la multitud desde los balcones del edificio oficial, para comunicarles que, según sus informaciones, la coalición de izquierdas es la triunfadora clara de los comicios.

*"Mi querido Eduardo: Desde un mes antes de las elecciones son estos los primeros minutos de relativo descanso. Y para eso a las 2 de la mañana, en la parte de atrás del 'Marineda'. ¡No puedo más! Los últimos exámenes, la licenciatura, las primeras actuaciones forenses y por encima la campaña electoral más dura habida y por haber. ¡A 17 mitines por día llegué! Después las incidencias post-electorales y el triunfo. Y ahora la persecución feroz de los que "pasan la factura", me persiguen desde las 7 de la mañana, donde duermo, donde como, en la calle, en el café, con papeletas. Todo el mundo quiere cosas. ¡Y qué cosas! Entre otras desgracias dejadas por la partida radical, queda esta de su mal ejemplo. Por lo demás fueron horas inolvidables. Sobre todo aquella en la que, para evitar que nos robasen el triunfo, tuvimos que dar un golpe de mano en el Gobierno Civil, empujados por este pueblo coruñés maravilloso, lanzado a la calle al grito de: "A quemar a los ladrones de las actas". Nos jugamos todo y ganamos. En cuanto a mí 153 mil y pico de votos auténticos. Maravilloso, providencial y ejemplar (...) Además, el pueblo en cuanto tiene un minuto de consciencia de sí mismo, la presenta, la adivina y por eso nos ama. Ay, mi gran amigo, qué cosas descubrí yo desde la tribuna en esta campaña electoral a lo largo de nuestra tierra. Qué ojos juveniles alucinados siguiendo el vuelo de las palabras. Qué gran fe en nosotros y qué sortilegio de comunión en la charla amable de post-mitin. A su conjuro empecé a sentirme "leader conductor" de mi pueblo. Dios me guíe y me de fuerzas para esto..." (Carta a E.B.A, 1936).*

El 28 de febrero El Pueblo Gallego recoge una proposición, que presenta Picallo, al comité del Frente Popular; en ella solicita que dicho Frente se mantenga como tal ante la convocatoria de elecciones municipales, plebiscito para el Estatuto de Galicia, nombramiento de autoridades autonómicas y para encauzar los problemas más graves del país.

En marzo moría Antón Vilar Ponte. La noticia del fallecimiento del recientemente elegido diputado crea una gran conmoción política. La Academia Gallega se hizo cargo de su cuerpo, que es velado en el



Ayuntamiento de la Coruña. Otero Pedrayo y Suárez Picallo serán los encargados de despedir sus restos en el cementerio.

*"Suárez Picallo pronuncia también unas palabras sencillas y breves repletas de emoción. Habla como compañero de candidatura y en nombre del Partido. Dice que Vilar Ponte fue un Maestro, un guía, un formador de juventudes. A su pluma y a su pensamiento debemos muchas personas nuestras directrices en la vida.*

*Vilar Ponte creyó en el pueblo, en la libertad, en la democracia. Consagró su vida a trabajar por Galicia y por la República. Su vida franciscana y su conducta ejemplar. Su obra nacionalista.*

*Hoy es un día de dolor para Galicia, Vilar Ponte vuelve al seno de la tierra Madre y su espíritu sigue alumbrando el camino. Da las gracias en nombre del Partido a las corporaciones, partidos políticos, entidades obreras y culturales y a la muchedumbre que se sumaron al dolor de los galleguistas.*

*Que el cuerpo de Vilar Ponte florezca en las entrañas de la tierra y sea rosal de redención. Al terminar Picallo su discurso hermoso y sentido, desde el medio del cementerio una voz joven rasga la emoción del silencio para decir con palabras temblorosas de emoción: Antón, nuestro Maestro, no moriste. Tu espíritu y tu ejemplo vivirán en nosotros. Los gallegos te prometemos ser fieles a ellos..." (A Nosa Terra).*

El día 8 de marzo se celebra en Santiago de Compostela una reunión del Consejo del Partido Galeguista, donde Picallo habla, como diputado recién electo. A los pocos días, se marcha a Madrid, junto a los diputados galleguistas, para asumir su escaño. El día 16 de marzo se inaugura el período legislativo.

## **Estatuto de Autonomía**

Cuando casi finalizaba el bienio del gobierno republicano-socialista, el 27 de mayo de 1933 Casares Quiroga al frente del Ministerio de la Gobernación publica el decreto autorizando la celebración del plebiscito en Galicia. Éste debía revalidar en las urnas el Estatuto Gallego, que había sido aprobado en las Asembleas de Santiago de Compostela. Con la crisis del gobierno republicano y el comienzo del bienio radicalcedista (más conocido como el "Bienio Negro"), la convocatoria del plebiscito queda atrasada y, por lo tanto, el Estatuto queda congelado.

Con el triunfo del Frente Popular, al que se adhiere el Partido Galeguista con el compromiso de los demás partidos de apoyar las demandas autonomistas de Galicia, se abre la posibilidad de realizar la tan anhelada consulta electoral.



Es así como el 17 de mayo se realiza en el Salón de actos de la Facultad de Medicina de Santiago la reunión de la Asamblea Pro-Estatuto. En ella participaron partidos políticos, ayuntamientos, organizaciones sociales y culturales. Después de cantar el Himno Gallego y el Del Riego, abrió el acto Ánxel Casal, alcalde de Santiago. Posteriormente Picallo pide la palabra para formular una cuestión previa. Hizo un fervoroso elogio del malogrado luchador Antón Vilar Ponte, que tanto trabajó por la liberación de Galicia. Propone que, personificando en la figura del maestro a todos los desaparecidos, se guarde un minuto de silencio en su memoria. Los assembleístas puestos en pie rindieron homenaje a los luchadores muertos.

Picallo intervino en la Asamblea proponiendo, en representación del Partido Galeguista, que la votación del referendo se realice en el mes de junio, después de una amplia campaña de divulgación. Al final de la reunión, la asamblea propuso el día 28 de junio, como fecha de celebración del plebiscito. Cuenta Emilio González López:

*"El entusiasmo por el Estatuto estaba concentrado en los galleguistas y nacionalistas gallegos, y las personalidades sueltas de los demás partidos. Y esta situación se puede comprobar analizando el sentimiento de los diputados del Frente Popular electos en la Coruña. De los dos galleguistas, uno de ellos, Antón Vilar Ponte, había muerto a penas finalizadas las elecciones generales en febrero; y solo quedaba uno, Ramón Suárez Picallo, que sería uno de los más entusiastas oradores en la propaganda autonomista durante el plebiscito. Suárez Picallo era un notable orador en lengua gallega".*

Los acontecimientos políticos de aquellos meses de 1936 presagiaban un futuro incierto para la Segunda República; Picallo en su constante diálogo por correspondencia con Blanco Amor se anticipa a los sucesos, que días después concluirán en la Guerra Civil:

*"...Acaba de circular la noticia, ya confirmada, del asesinato de Calvo Sotelo. ¡Mal negocio! Esto va mal. La guerra civil está en medio de la calle. Estamos en el período álgido del cataclismo del que saldrá una España nueva. ¿Cómo? Nadie lo sabe. Todo es confusión. La Falange Española dirige hoy la CNT. Aquí la gente se asombra. Yo no. Es un fenómeno natural.*

*El gobierno desconcertado, saboteado por sus servidores, rodeado de enemigos dentro de la casa no se atrevió a la barrida, no comprendió su posición revolucionaria y paga las consecuencias. En política solo triunfan los que se colocan siempre en la ofensiva. Defenderse sólo es un fracaso.*

*Pronto se dará en España el sálvese quien pueda. Galicia, si para entonces tiene en movimiento su Estatuto, se salvará sola. Como cuando Napoleón...."* (Madrid, 12 de junio de 1936).



Durante la campaña en defensa del Sí al Estatuto de Galicia, Picallo hizo uso de la palabra en más de 170 mítines por las cuatro provincias gallegas.

Uno de esos importantes actos fue realizado en el mes de junio en el teatro Alcázar de Madrid; en él hablaron Osorio Tafall, Emilio González López y Ramón Suárez Picallo. Según cuenta Emilio González López: "El acto estuvo rebosante de entusiasmo y de gente".

Con el triunfo aplastante del Sí en el plebiscito, el 15 de julio de 1936 se lleva a Madrid el Estatuto de Autonomía y se entrega en el Parlamento Español para ser aprobado en las Cortes.

El día 17 la comisión es recibida por el Presidente de la República, Manuel Azaña. Ese día el Partido Galeguista a través de su diputado Ramón Suárez Picallo distribuye un comunicado de prensa donde se señala:

*"Fue recibida en audiencia por S.E. el señor Presidente de la República la Comisión de Galicia que vino a Madrid a entregar el Estatuto gallego al presidente de las Cortes. La componían un grupo de diputados del Frente Popular; los presidentes de las cuatro diputaciones gallegas, el Comité de la Autonomía de Galicia, representado por su presidente señor Tafall; el secretario Rajoy; el señor Mariño y el alcalde de Compostela, Don Ánxel Casal, y los alcaldes de las ciudades y pueblos de Galicia y de numerosos Ayuntamientos rurales (...). Hizo la presentación de los comisionados don Alfonso Rodríguez Castelao, diputado por Pontevedra, manifestando la íntima satisfacción que siente Galicia ante la perspectiva de lograr en breve su autonomía, cuyo Estatuto, objeto de un plebiscito recientemente, fue entregado ayer al señor presidente de las Cortes. Con tal motivo los representantes de la región quisieron visitar a Su Excelencia para presentarle sus respetos y atestiguarle su fervoroso afecto, recordando que don Manuel Azaña fue un gran propulsor de los principios constitucionales de los pueblos, la autonomía de Galicia y de las demás regiones españolas. Afirmó el señor Castelao que Galicia autónoma será una democracia ejemplar y el más fuerte puntal de la República; [Azaña] expresó la viva satisfacción que sentía al recibir a los representantes de los estatutistas gallegos en vísperas del logro de sus aspiraciones. Aludió a sus anteriores actuaciones políticas, sosteniendo la necesidad de abrir vías jurídicas a las aspiraciones regionales y a la oposición que sus ideas despertaron entonces. Hoy aquellas ideas se van realizando y son compartidas por muchos de los que entonces las combatían; y las regiones con personalidad propia las van fundamentando en los proyectos de Estatuto. Aspiro y deseo, añadió (...) que el de Galicia sirva para consolidar la república y la democracia, lo cual depende en*



*gran parte del esfuerzo, del fervor y de la voluntad que pongan en la tarea los encargados de administrarla. Expresó entonces espontáneamente su propósito de ir a Galicia para compartir con su pueblo la alegría de la buena noticia de su autonomía".*

Cuando esta noticia salía en los periódicos, los sectores reaccionarios del Ejército español se alzaban contra la legalidad constitucional, comenzando el gran drama de la Guerra Civil.

## **Estalla la Guerra Civil**

El 18 de julio, el General Franco se subleva en África y comienza la guerra civil. A casi todos los miembros de la Comisión que llevó el Estatuto de Autonomía, al regresar a sus casas, les había sorprendido el alzamiento; en la mayoría de los casos, resultan detenidos y fusilados. Entre los asesinados, estarán el entrañable amigo de Picallo, Ánxel Casal, así como también Alexandre Bóveda, Díaz Baliño y su propio hermano Antonio, muerto en Sada. Picallo y los demás diputados salvarán sus vidas, debido a sus responsabilidades parlamentarias, que los retendrán en Madrid.

El diputado en Cortes Emilio González López relatará con mucha precisión cómo vivieron en Madrid los gallegos durante los primeros días del alzamiento militar:

*"El 16 de julio de 1936 el Presidente de las Cortes de la república recibió a los comisionados gallegos que le entregaron oficialmente el Estatuto de Galicia aprobado por el pueblo gallego en plebiscito. Tres días después estallaba en Marruecos, en las Islas Canarias y en otras partes de la península el movimiento militar franquista que inició la larga y sangrienta guerra civil. Al estallar el movimiento se hallaban en Madrid varios diputados gallegos: Castelao, Alexandre Viana y Portela Valladares, de Pontevedra; Suárez Picallo, Calviño Domínguez y Xosé Miñones, de la Coruña; y Martínez Risco, de Orense. En Madrid residían por sus cargos oficiales otros dos diputados gallegos: el presidente del Ayuntamiento, Santiago Casares Quiroga; y el Subsecretario de Gobernación, Fernández Tafall. Yo llegué a Madrid, de Budapest, donde se habían celebrado las reuniones de la Unión Interparlamentaria, justamente en la noche del 16 de julio. El 18 volvieron a Galicia los comisionados de la Diputación de la Coruña, presididos por Xosé López Bouzas, que habían venido a Madrid para estar presentes en la entrega del Estatuto en las Cortes. El 19 salió para la Coruña el diputado Xosé Miñones. Yo intenté volver con unos u otros, pero en el último momento decidí quedarme. Todos ellos murieron en Galicia. Víctimas del rencor nacional franquista.*



... Los gallegos tuvieron desde el primer momento de la guerra una activa participación en las milicias que se formaron en Madrid para combatir a los rebeldes: en el quinto Regimiento, cuyo jefe era el gallego Enrique Lister, formado por el Partido Comunista, había muchos gallegos; y también los había en las milicias socialistas, de las que era jefe Puente, panadero gallego residente en Madrid; el regimiento de Marina estaba formado principalmente por gallegos; y jefes y soldados gallegos estaban esparcidos por todas las fuerzas de los guardias de asalto y en los regimientos regulares de Madrid. Hacía falta formar unas milicias gallegas que llevaran el nombre y la bandera de Galicia, en las que se pudieran abanderar todos los gallegos. Castelao fue uno de los participantes más activos en la organización de estas milicias, que encontraron a su jefe en el capitán Iglesias, de Monforte de Lemos. Estas milicias entraron en fuego en los primeros días de septiembre para contener el avance enemigo hacia Talavera de la Reina (Toledo) y combatieron en las principales batallas que se dieron en las provincias de Toledo y Madrid en el otoño de ese año. Su situación fue señalada en la famosa batalla del Jarama, ya en febrero de 1937, en la que se sufrieron muchas bajas; mi hermano Fernando fue uno de los heridos.

Castelao y Suárez Picallo se fueron a Barcelona en octubre de 1936. Iban con la idea de formar en la capital catalana otras milicias gallegas como las de Madrid con los muchos gallegos que residían en aquella ciudad, en la que la mayor parte de los guardias de asalto y los guardias civiles que fueron leales a la República eran gallegos; lealtad que le costó más tarde la vida al general de la guardia civil de Barcelona, Aranguren, coruñés, cuando esta ciudad fue ocupada por las fuerzas franquistas".

A pesar de la guerra, Picallo no abandona su trabajo parlamentario; durante esta breve etapa, formó parte de las comisiones de Defensa Nacional, Hacienda y Economía, Marina, Agricultura, Justicia, Pensiones y Trabajo y Asistencia Social. El diario de sesiones recoge cuatro intervenciones: sobre la crisis del sector maderero, distribución del cupo de maíz para Galicia, la importación de carne congelada y la requisita de coches en la Coruña. Su labor parlamentaria no será impedimento para su participación activa en el frente de guerra de Aragón, junto a los anarquistas.

El alzamiento fascista le hará perder la relación con su familia en Sada. Su preocupación principal era saber cómo estaba su hermano Juan Antonio. Su hermano había destacado en la provincia de la Coruña como un valioso dirigente galleguista de izquierdas. Temía por la vida del hermano con el que tenía mayor afinidad de objetivos. Mientras tanto Juan Antonio Suárez Picallo, preocupado por saber



cómo estaba Ramón en la zona republicana, le escribe una carta a su amigo en común Eduardo Blanco Amor:

*"Ahí va esto que te envío desde mi escondite, porque estamos en plena inquisición. De mi hermano no sé una palabra desde hace un mes. Estuvo en Madrid y desconozco a dónde lo mandaron. A mí me persiguen como a una fiera. Las noticias nacionales son relativamente optimistas. Seguramente tú estarás mejor enterado que yo de lo que está pasando. Si el gobierno y el Frente Popular perdiesen la contienda, para mí, como para unos miles de españoles no habrá más que tres caminos: fusilamiento, cárcel o destierro..."* (11 de agosto de 1936).

El 17 de agosto Picallo volvió a relatarle por carta a Eduardo Blanco Amor los tremendos acontecimientos que estaban pasando en Madrid y su profunda preocupación por los sucesos de Galicia:

*"... Ahora hay solo una consigna: Vencer como sea. Esto significa liquidar para siempre el chantaje que los militares venían realizando a costa del tesoro español. Chantaje de dos entelequias: el valor y la honra; significa dar luz a una España insospechada en el mundo y en la España misma, la España popular y democrática, refrenada hasta hoy por todos; significa abrir ante el mundo un capítulo nuevo de Historia vital.*

*Solo con anécdotas, gentes, actos heroicos y aspectos de apariencia menuda hay para mil libros.*

*Lo de Galicia nos tiene a todos angustiados. Empezamos ahora a tener noticias. Allí no había armas. Ni había unidad de acción. Cuatro gobernadores, cada uno con su idea y "sus puntos de vista", creyeron en la palabra de honor de los militares y Galicia cayó. Hubo luchas heroicas en los pueblos y aun en las ciudades: la dinamita de las canteras y las escopetas y hoces. Se sigue luchando todavía en algunas partes. Según nuestras noticias -tenemos emisoras y receptoras de radio- hubo muchos fusilamientos, entre ellos sospecho que el de mi hermano Antón. Aquel mi gran Antón que quiero como a la luz de mis ojos. Sé que luchó en las calles de la Coruña al frente de los de Sada, Bergondo, Cambre y Oleiros. Nosotros aquí impotentes, aislados como "perro en cancha de bochas", organizamos una Milicia Gallega. Hoy somos unos mil. Hay de todo, hasta segadores que forman un grupo de choque que lleva el nombre de Rosalía. La misión principal es entrar en Galicia como sea. Pero mientras esto no se pueda hacer nuestra milicia luchará donde el gobierno lo quiera. Está muy bien organizada. Ahí te mando dos carnés como recuerdo y uno de los emblemas que nuestros milicianos llevan en el brazo. Guárdalo en tu alma que lleva angustia, esperanza y fe (...) Y nada más por hoy. Mañana comenzare-*



*mos la instrucción. En seguida iremos a la sierra para dispararnos. Después donde sea. Con nosotros, bien adentro, van Galicia y la República...".*

Los últimos días de julio y casi todo el mes de agosto, los diputados galleguistas se reunían a diario en las Cortes. De aquellos encuentros saldría la idea de crear las milicias Gallegas. Castelao y Picallo serían los impulsores de estas milicias que con el nombre de "Bandera de Galicia" entrarían en batalla para contener a las fuerzas franquistas en Talavera de la Reina, en el mes de septiembre.

El destacado nacionalista Luis Soto, en su libro de memorias señalará sobre este acontecimiento:

*"Es preciso reconocer que en la constitución de este batallón gallego intervinieron positivamente Castelao y Suárez Picallo. Lister y Santiago Álvarez fueron los principales constructores de este batallón, aconsejados siempre por una figura internacional que debemos citar aquí, que fue nuestro amigo en España y en México y que se llama Victorio Vivaldi, senador comunista y gobernador de Trieste, y quizá el primer organizador de la heroica defensa de Madrid...".*

El 1 de octubre de 1936 se convocó el último pleno de las Cortes en Madrid. Fecha histórica para los vascos, pues en ella fue aprobado el Estatuto de Euskadi. Picallo y Castelao serían los únicos diputados galleguistas que estuvieron presentes, y votarían afirmativamente a dicho Estatuto.

## **Barcelona a finales de 1936**

A finales de octubre de 1936, la mayoría de intelectuales y políticos galleguistas se trasladan a Cataluña. Castelao y Picallo, después de recorrer juntos distintos frentes de batalla, dejan Madrid, en noviembre de este año. A los dos diputados se les unirá Virginia, la mujer de Castelao. Los tres parten para Barcelona con la intención de volver a Madrid. En esta ciudad se ponen a trabajar en la formación de las Milicias Gallegas. En la capital catalana contactan con el coruñés Aranguren, que era general de la Guardia Civil.

El 25 de diciembre de 1936 le vuelve a escribir una nueva carta a Blanco Amor, en la que le va relatando los sucesos de la guerra y le comunica el asesinato de su hermano Antón:

*"Mi querido Eduardo: Perdona que no te escribiese antes. Desde que salí de Madrid -10 de noviembre-, poco tiempo tuve disponible. Recorrí los frentes de Aragón y estuve en Cartagena, visitando a los gallegos que los hay en todas partes, especialmente aquí; pues solo guardias de*



*asalto hay unos 400. Te escribo hoy con el alma deshecha, al tener la confirmación del asesinato de mi hermano Antón. El Socialista publicó la lista publicada en Galicia con un fêrvido elogio para vuestro periódico. Pero yo aún mantenía la ilusión de que mi hermano estuviese vivo. Hoy ya no cabe duda. Nuestro Antón, mi gran camarada, mi gran auxiliar, mi mejor amigo, mi inolvidable animador, fue asesinado a culatazos. Apareció con todas las costillas rotas y la cabeza deshecha. ¡Aquella cabeza repleta de ideas generosas, de nobles pensamientos, de ilusión de futuro venturoso para nuestra patria, fue destrozada por los asesinos de Galicia y de España!*

*Pocos como tú - quizá nadie- sabe cómo veneraba yo a mi hermano. ¡Lo quería más que a la luz de mis ojos! (...) En Galicia sigue la racha brutal de asesinatos y fusilamentos. En Sada van 27; en la Coruña 1.600 y en Ferrol unos 6.000. Igualmente en Lugo, Orense y Pontevedra...".*

## **Nova Galicia**

A parte de recomponer el Partido Galeguista, era necesario generar organismos de carácter unitario y medios de comunicación que sirviesen de expresión a los sectores galleguistas y a su ámbito de influencia. Es así como se suscita la necesidad de fundar un periódico que tuviese como objetivo informar a los gallegos de que combatían en el bando republicano, así como también que pudiese llegar a los emigrados gallegos en el exterior.

Picallo, junto con Castelao, es uno de los impulsores de Nova Galicia, boletín quincenal de los Escritores Gallegos Antifascistas. El primer número salió en Barcelona el 5 de abril de 1937 y duró su edición hasta el mes de julio de 1938. Este boletín informativo era editado en la Imprenta Presidente Macià y la redacción estaba situada en la Avenida 14 de abril, hoy llamada Diagonal.

Por la misma época aparecen otros periódicos de características parecidas destinados a los gallegos que combatían en la zona republicana, entre ellos Nueva Galicia, Galicia Libre, de orientación anarquista, y *El Socialista Gallego*.

En *Nova Galicia* trabajaron asiduamente Rafael Dieste y Arturo Cuadrado con la colaboración también de Ramón Cabanillas (hijo), Rubia Barcia, Otero Espasandín, Rey Baltar, Ernesto Pérez Guerra, entre otros.

En este periódico antifascista Castelao y Picallo firman conjuntamente dos declaraciones políticas. Una dedicada "A los patriotas Irlandeses" y la otra una "Carta a Oliveira Salazar, dictador de Portugal".



## Las Cortes de Valencia

El 1 de octubre de 1937 se convocaron las Cortes por primera vez fuera de Madrid. Esta convocatoria se realizó en Valencia, donde participaron en representación del galleguismo solamente los diputados Castelao y Picallo. Ambos dirigentes gallegos llevaban como objetivo reconstituir las comisiones parlamentarias para que el Estatuto gallego presentado formalmente en Madrid fuese aprobado. A pesar de las intenciones patrióticas de Castelao y Picallo, las autoridades del parlamento jugarán una mala pasada a los deseos autonomistas de Galicia. Cuando se leía en la sección la conformación de comisiones, el secretario lo hizo a propósito, tan bajo, que nadie se enteró de que no se constituía la comisión de autonomías. Los diputados se enterarían de tal maniobra cuando ésta no aparece en el correspondiente Diario de Sesiones. Ante semejante maniobra, Castelao visitará al Presidente del Parlamento, Martínez Barrios, para exigirle una aclaración ante tan tremendo olvido, que significaba enviar a vía muerta el Estatuto Gallego. Ante la evidencia de la maniobra, el problema terminaría resuelto, diciendo Martínez Barrios que el se comprometía solemnemente a presentarlo en la siguiente sesión del Parlamento, convocada en Barcelona. Ante la propia presencia de la delegación galleguista, dio órdenes a un funcionario de alto rango para que se trasladase a Madrid a buscar el Estatuto. La sorpresa sería mayúscula cuando el mencionado funcionario regresa diciendo que el Estatuto Gallego se había perdido. Ante la impotencia de no saber cómo recuperar este transcendental documento, recurren a Emilio González López, quien estaba viviendo en Levante, y que era diputado por Izquierda Republicana y miembro de la Comisión de Gobierno Interior del Congreso. Este republicano galleguista, que además era miembro de la masonería, pondría a disposición de la búsqueda todos sus vínculos dentro de esta institución, tan poderosa en aquellos momentos y a la que también pertenecía Martínez Barrios. Su influencia en este sector rápidamente dio sus frutos, apareciendo el tan anhelado Estatuto.

Con el traslado del gobierno de la República a Valencia, se instalarán en esta ciudad los representantes más importantes de la política galleguista: Picallo, Castelao, Luis Soto, Arturo Cuadrado etc. Luis Soto recordará esta estancia en Valencia:

*"Los gallegos nos juntábamos a diario en Valencia en un café llamado "Vodka" que estaba en una de las calles más concurridas. Los gallegos ocuparon aquel café a todas las personas que normalmente lo frecuentaban; y a los camareros valencianos no les quedó más remedio que aprender a hablar la lengua de nuestro país... Era tal la cantidad y la calidad de los gallegos que llegaban a tal café, que consideramos*



*que era indispensable convertirlo en un lugar de trabajo por la tierra y por la victoria. Hay que darse cuenta de que allí llegaban fecha a fecha, nuestros labriegos y marineros que se pasaban en el frente a nuestras líneas, y también los soldados que tenían unos días de permiso. Allí llegaba Casares Quiroga, Portela Valladares, Suárez Picallo, Alfonso Pazos, y todos los que por suerte quedaron vivos tras la desgracia dramática de julio de 1936. Algunos deshojaban sus culpas, otros comunicaban el optimismo de la victoria. De vez en cuando aparecía Lister y otros compañeros destacados con misiones de combate. Ahora bien, el más optimista de todos los del café era el diputado por Orense, ilustre hombre de ciencia, Manuel Martínez Risco".*

También el propio Arturo Cuadrado relata aquellos días en Valencia:

*"El grupo de gallegos que conformábamos la "Galicia Peregrina" encabezado por Castelao y Picallo nos refugiamos en aquella Valencia de ilusión y miedo. A pesar de la guerra y confiados en las posibilidades de vencer al fascismo, desarrollamos una intensa labor de defensa de la segunda república. En aquellos días de esperanza me casé con Amparo Alvajar, que había sido secretaria de Casares Quiroga, siendo el propio Castelao mi padrino de bodas. Éramos pocos los presentes, en aquel día tan memorable, entre ellos recuerdo a Picallo brindando por los recién casados".*

## **Solidaridad Galega Antifascista**

La presencia en Valencia de los más altos cargos institucionales del republicanismo gallego impulsa a Castelao y a Ramón Suárez Picallo a organizar a todas las fuerzas patrióticas en una entidad que ejerciese la representación política de Galicia. Es así como nace en los salones del café "Vodka" la fundación de Solidaridade Galega Antifascista con la participación de socialistas, republicanos y galleguistas. Durante la realización de la asamblea de constitución la candidatura por la presidencia de ésta recae en Pedro Longueira (socialista) quien le gana por pocos votos al propio Castelao. Mientras que Luis Soto es elegido Secretario General. Entre los más destacados miembros de Solidaridade estaban: Marcial Fernández, Director de Carabineros; Osorio Tafall, Comisario General del ejército; Otero Espasandín, escritor; Arturo Cuadrado, escritor; Elixio Rodríguez, aviador; Rafael Dieste, escritor, Amparo Alvajar, escritora; Rey Baltar, médico; Florencio Delgado Gurriarán, Roxelio Rodríguez de Bretaña, Ramón Cabanillas (hijo), Johán López Durá, Serafín Ferro, Andres Valín, Horacio Casas, Carlos Tomé, Xoán Pla, Ramón de Valenzuela, Portela Valladares etc.



## Barcelona, última morada

La última estancia será Barcelona. Picallo vivía en una pensión de la Rambla de Cataluña, 28. Por las tardes Picallo, Castelao y los intelectuales afines al líder catalán Companys frecuentan los salones del Ateneo Barcelonés. Los continuos bombardeos por parte de la aviación italiana a la ciudad ponían en serio riesgo su vida y la de todos los habitantes de la ciudad condal. En aquellos días de angustia, una bomba cae en casa de Castelao, en la calle de Balmes, quien según el testimonio de Emilio González López:

*"Tuvo que andar, medio ciego, por entre los escombros de la casa derruida".*

El 1 de febrero de 1938 se celebró en el Monasterio de Monserrat la sección de Cortes con la presencia de Picallo y Castelao por el Partido Galeguista, donde se debatió nuevamente el Estatuto de Galicia. En estas jornadas los socialistas encabezados por el diputado gallego Manuel Cordero –residente en Madrid– atacará duramente el Estatuto. Su posición era impedir que fuese aprobado en el Parlamento. A pesar de todo, el Estatuto toma estado parlamentario.

Con los bombardeos de marzo de 1938 su gran amigo Marcial Fernández, que había sido antes de la guerra uno de los dirigentes más destacados del socialismo gallego (en esos momentos era el Director General de Carabineros del Gobierno de la República), convence a Picallo, a Castelao y a Virginia para que se trasladen a las afueras de la capital, donde él tenía una casa. Es así como los tres, más Emilio González López y su mujer, se van a vivir a Sant Cugat del Vallés a poco más de quince kilómetros de Barcelona. En esta pequeña localidad del Vallés pasaron los últimos días en tierras catalanas. Cuando los medios de transporte eran posibles, bajaban a la Capital para seguir con sus obligaciones al frente del periódico Nova Galicia o en Solidariedade Galega. Según cuenta Elixio Rodríguez el grupo de galleguistas que residían en Barcelona estaban a diario en una tertulia que hacían en el café Chez Nous. En aquel lugar de encuentro era común ver sentados en la misma mesa a Picallo, Castelao, Elixio Rodríguez, Marcial Fernández, Arturo Cuadrado, Delgado Gurriarán, López Durá, Ramón de Valenzuela, Ramón Cabanillas (hijo), entre otros. También se acercaba todas las tardes un escritor internacionalista de origen francés, André Malroux, quien años después sería Ministro de Francia bajo el gobierno del general De Gaulle.

*"Malroux –cuenta Elixio Rodríguez– frecuentaba nuestra tertulia galleguista en el café Chez Nous; él era un gran antifascista, una noche después de un bombardeo a la ciudad de Barcelona, se levantó*



*de nuestra mesa y pidió un minuto de silencio por las víctimas. Después comenzó un discurso antifascista, quizá el primero de quien sería el famoso político y escritor francés".*

## **Partido Galeguista durante la Guerra Civil**

Con el alzamiento del 18 de julio el Partido Galeguista queda sin dirección política en el interior del país. La propia geografía gallega, la represión rápida y sistemática de los alzados desbaratan cualquier intento de resistencia organizada. La derecha galleguista escindida del Partido logra resituarse en el bando franquista, asumiendo los valores del nuevo régimen. Es así como Filgueira Valverde, Alvaro Cunqueiro y Vicente Risco pasan al bando enemigo y colaboran en la política cultural del nacionalismo español. Los más comprometidos con la defensa de la república hacen intentos de resistencia organizando sabotajes o echándose al monte como guerrilleros. Otros, con una audacia y un heroísmo tremendos, aprovechan la oscuridad de la noche para abandonar las filas franquistas y pasar a las fuerzas de la República. Entre los galleguistas que intentaron organizar la resistencia podemos citar a Ramón de Valenzuela, Mariano Otero Castelao, "Pepe" Velo, dirigente de las Mocedades Galeguistas, que pagaron con la cárcel su lucha contra el régimen.

Los dos diputados galleguistas –Castelao y Picallo– y los dirigentes más activos estaban en la zona leal y desde allí comienzan el intento de reorganización partidaria.

En 1938 se organiza en Barcelona una asamblea de Partido, donde se pone al frente de esta, como Secretario General, Ramón Suárez Picallo. Lo acompaña en la directiva: Ramón de Valenzuela, Secretario de Organización; Delgado Gurriarán, Secretario de Propaganda; Andrés Valín, Secretario de Administración y López Durá, Secretario Político. Como vocales estaban: Elixio Rodríguez, Amparo L. Jean (Presidenta del sector femenino) y Rodríguez Casas.

Entre las múltiples tareas de aquellos momentos tan difíciles, estaba reforzar la labor unitaria de Solidariedade Galega Antifascista.

El Partido Galeguista tenía su sede en la calle Fontanella, 9, 1, 2ªA, en un local cedido por la Generalitat. Picallo combinaba su trabajo al frente del partido con el de diputado. Entre él y Castelao tenían que asumir las más altas responsabilidades de la política gallega. Ambos dirigentes galleguistas estaban muy preocupados por la suerte que podía tener el Estatuto de Galicia.

Con el viaje sin retorno que Castelao realiza a los EEUU con el fin de conseguir apoyos de la colectividad gallega a la causa republicana, Picallo se queda solo al frente del Partido Galeguista, ocupando el cargo de presidente que desempeñaba Castelao.



## La última batalla

La suerte ya estaba echada para un ejército heroico que no pudo doblegar a las fuerzas fascistas apoyadas por Alemania e Italia. El 15 de enero cae Tarragona.

Con la caída eminente de Barcelona miles de combatientes se encaminaban hacia la frontera de Francia. El avance de las tropas de Franco ya era imparable. La República se derumbaba. El 24 de enero Álvarez del Valle le preguntaba al jefe del gobierno francés, Daladier, si Francia podría acoger a unos 50.000 refugiados. La respuesta fue negativa, ya que le parecieron demasiados. Sin embargo, se tomaron medidas en el sentido de permitir que pasasen las fronteras las mujeres, los ancianos y los niños.

El ex brigadista internacional argentino Jesús Castilla Latorre comenta sobre aquellos momentos dramáticos:

*"La evacuación de los Servicios de Barcelona comenzó 24 horas antes de la caída. En la noche negra, sin luna, los paisanos se pusieron de camino hacia Francia. También soldados, desprovistos de armas, con manta en bandolera. La población de Cataluña o parte de ella se puso en movimiento hacia las carreteras o el campo. En los lugares y masías el éxodo fue mucho mayor..."*

Miles de combatientes y civiles intentan pasar la frontera. El 26 de enero cae Barcelona entrando triunfalmente las tropas de Franco.

Picallo parte para el paso fronterizo de Le Perthus, que era el más importante. Las granjas, los almacenes y hasta los porches de las casas resultaban insuficientes para albergar a los miles de refugiados que se resguardaban del intenso frío. A la entrada del pueblo, las cocinas rodantes servían café que aliviaba el cansancio y el dolor de los combatientes y de familias enteras que llegaban exhaustos.

En Francia esperaban por él los campos de concentración. 470.000 personas lograron llegar al país "amigo". Argelés -sur- Mer y Saint-Cyprien, Barcarés, Gurs, Bram, Agde serán algunos de los campos de concentración, donde se apelotonaban los cansados y hambrientos combatientes. En la noche del 27 al 28 de enero, el gobierno francés abrió las fronteras a los civiles y combatientes heridos. El 2 de febrero habían pasado la frontera más de cien mil refugiados. El 9 de febrero se cierra definitivamente la frontera y la posibilidad de escapar de aquel infierno.



# EXILIO

---

## Picallo junto a Castelao en los EEUU

Derrotada la república, Picallo espera hasta el último momento para partir al destierro. Junto con Marcial Fernández se dirige hasta Perthus, en la frontera francesa, y desde allí hasta Perpignan. Después se traslada a París y desde allí a Cherburgo, donde intentará embarcar para Nueva York. Ambos sacan pasajes para el barco 'Aquitania'. Algunos estorbos burocráticos impiden que Picallo embarque a tiempo, teniendo que hacer en el 'Queen Mary'; finalmente, llegará a la ciudad de los rascacielos en marzo de 1939.

*"Unas pocas horas –cuenta Picallo– después de cruzar la frontera catalana para Francia, por Le Perthus, junto con el ejército republicano en derrota, en el coche de Marcial Fernández, Director del Cuerpo de Carabineros, estando en el Hotel Salas de Perpignán, recibimos él y yo un telegrama de Nueva York, que nos llenó de alegría.*

*El Frente Popular Gallego de Ayuda a la República Española de la gran urbe norteamericana nos llamaba a los dos para que fuésemos a dar allí un ciclo de conferencias. Firmaba Ramón Mosteiro, un vecino mío de Sada, que era entonces Presidente de la entidad. Este Ramón Mosteiro había estado con nosotros en Cataluña alrededor de la Noche Buena, cuando la guerra estaba a punto de terminar, con el resultado que todos ya preveíamos. Se hizo gran amigo nuestro y nos dijo que al llegar a Nueva York se ocuparía de nuestra situación. Así lo hizo aquel gran galleguista y republicano sadense y cuando leyó en la prensa norteamericana la noticia del gran éxodo, el 10 de febreiro de 1939, nos*



*mandó el telegrama. Nos decía en él que en las oficinas de la Cunard Line de París, teníamos a nuestra disposición un pasaje en clase turista en el gran trasatlántico 'Queen Mary' y 50 dólares en efectivo para cada uno. El telegrama lo firmamos en el Consulado norteamericano, como transeúntes para los Estados Unidos, lo que nos sirvió de Laser pasar evitando con él que los senegales nos llevaran a un campo de concentración... Llegamos a Nueva York el 29 de marzo. También hablaré en su día de la emoción de la llegada y del recibimiento. Del encuentro allí con viejos amigos, parientes y compañeros de escuela. Con Castelao y con Basilio Álvarez; con Pérez Dacal y con Emilio González López y con cien más. Conviene decir que el ochenta por ciento de las colectividades españolas de Nueva York están formadas por gallegos, y que, a su vez, de estos gallegos, más de la mitad son de mi comarca de As Mariñas de Betanzos, de las dos riberas de la Ría. Todos sin una sola excepción, republicanos y buenos gallegos, sencillos, cordiales y generosos.*

*La guerra estaba perdida, y dejaba tras la derrota el angustioso problema de los refugiados en los campos de concentración de Francia. Y los gallegos de Nueva York, que aportaron ingente ayuda durante la lucha, no detuvieron sus esfuerzos. Abrieron inmediatamente una campaña para reunir fondos y fletar un barco que trajera a México desde Francia, el mayor número posible de refugiados. La iniciativa gallega fue recogida y dirigida por Sociedades Hispanas Confederadas, y con los fondos recogidos, se fletó el vapor Ipanema, el segundo que llegó a México cargado de refugiados, gallegos en su mayoría.*

*Marcial y yo, después de tomar parte en varios actos en Nueva York y alrededores, fuimos nombrados para recorrer las principales ciudades de 21 estados de la Unión, dando conferencias y recogiendo fondos. Se puso un coche a nuestra disposición, conducido por un magnífico muchacho José Lores, de Lérez. Y una especie de Manager encargado del dinero. Este era un maravilloso "chuetá" mallorquín, que en las "parrafadas" más emocionantes de nuestros discursos nos mandaba parar. Abría los brazos y decía:*

*'A ver, ¿quién me da 10 dólares por este emocionante párrafo que acaban de escuchar?'. Los billetes caían que era una bendición, y después seguía el discurso. Me acuerdo que una vez, Marcial y yo fuimos solicitados para dar una conferencia en forma de información, sobre la guerra y sus causas políticas y sociales, en un Inra, una exposición serena y objetiva que no se prestaba a hacer "latiguillos" con aplausos interruptores. Los aplausos fueron muchos pero solamente al final. Nuestro "manager" declaró que la charla había sido magnífica, muy "ilustrativa" y muy "documentada"; pero él protestó por no haber aplausos más*



*que una sola vez, con mucha pérdida en dólares. Hispanas Confederadas nos pagaban 25 dólares por semana y los gastos pagos. De que los gastos fueran los mínimos se encargaba el citado "manager", que lo primero que hacía al llegar a cada sitio, era enterarse de los hoteles más baratos para alojarse y comer. Supimos después que el tal "chueta" había sido el mejor administrador que tuvo la Ayuda a la República Española y que fuera de esa función, en su vida privada, disponiendo de su dinero, era un espléndido y munificente caballero..."*

Emilio González López relata su encuentro con Picallo y Castelao: *"En Nueva York, y ya con la comunidad gallega asociada en el Frente Popular Antifascista Gallego, intentó Castelao formar una organización que pudiera operar dentro de la tierra al servicio de la causa de Galicia. Con este fin llegó a Nueva York un capitán gallego. Pero el fin de la guerra que ya se acercaba al entrar en el año 1939, frustró esta empresa. Yo llegué a Nueva York a mediados de abril de 1939. La misma tarde del día de mi llegada, me reuní en el Frente Popular Antifascista Gallego con Castelao, Suárez Picallo, Basilio Álvarez y Marcial Fernández"*.

Cuando Picallo y Marcial Fernández llegan a Nueva York, nos estaban esperando Castelao, Luis Soto y Basilio Álvarez, que habían llegado unos meses antes.

La colectividad les había organizado un gran acto donde serían los oradores principales, para después recorrer buena parte de ese inmenso país haciendo campaña de apoyo a la España republicana.

El acto estaba marcado el 5 de marzo en el Royal Windsor. La prensa de la emigración señalaba con gran entusiasmo la llegada de Picallo. El periódico Frente Popular señala:

*"Enorme interés despertó el grandioso festival que prepara –Frente Popular Antifascista Gallego– esta potente organización de ayuda a España, para conmemorar el primer aniversario de su fundación el cual según acuerdo de su Junta General y cuerpo directivo dedicaron a los mártires niños españoles a quienes se desea enviar un cargamento de latas de leche que ascienda a medio millón de latas.*

*El Frente P. A. Gallego hoy más que nunca firme en su decisión de luchar y cooperar con toda su energía y fuerzas a la derrota del fascismo está y estará en su puesto de lucha cooperando con mayor unidad si cabe para que la retaguardia de América muestre su incondicional apoyo a la batalla que los trabajadores conscientes del mundo presentan a los eternos traidores y para lo cual hoy como ayer y como mañana seguirá por el camino trazado hasta conseguir que España sea Libre y que su Pueblo obtenga el lugar que le corresponde en el mundo libre.*



*Para esta fiesta del Niño vendrá de España expresamente el incansable luchador y fogoso orador; Ramón Suárez Picallo, diputado por la Coruña; abogado asesor del comisariado de guerra y Presidente del Partido Galeguista, quien nos traerá la voz de los luchadores que con sin igual valor sostienen contra el mundo entero la bandera de la libertad".*

Sebastian Palmer, quien acompañó a Picallo y a Fernández, se convierte en cronista de la gira a través del periódico Frente Popular:

*"Tras un viaje bastante accidentad, debido a las inundaciones en el Estado de Ohio, llegamos a East San Louis, Illinois, donde fuimos amablemente recibidos por la familia de Vicente Carril, que nos colma de atenciones. En el local de la Sociedad "Comité Español de Ayuda a España" somos huéspedes de honor y obsequiados espléndidamente.*

*No obstante, en un rincón de la sala, triste y pensativo, está el compañero Picallo con la mirada distraída y fingiendo indiferencia a las demostraciones cordiales de los camaradas que nos rodean. Ante su actitud vienen a mi mente las sonoras estrofas de la "Muerte del Cisne" y parodiando a Rubén Darío, medito íntimamente: ¡Picallo está triste! ¿Qué le pasa a Picallo?*

*Y al acercarme solícito a él descubro la causa de su tristeza, que es toda una tragedia:*

*¡Aquí son todos asturianos y solo hay un gallego, el barbero que no es de su provincia, ni de su partido, ni de su aldea! ¡Pobre Picallo, tanto como le gusta hablar de la tierra, de las vaquitas y de los cerditos, y esta noche va a tener que permanecer "silencioso y cubierto de polvo", como la famosa arpa de Gustavo Adolfo Bécquer.*

*El mitin, aunque poco concurrido, da un resultado espléndido, máxime si se piensa en el natural decaimiento de ánimo y en la crisis económica de esta región fabril y en la que escasea el trabajo de manera alarmante.*

*Al día siguiente nos trasladamos a San Luis de Missouri, atravesando toda la ciudad y su inmensa barriada obrera, que denota a simple vista la falta de trabajo antes aludida y la pobreza en que vive la clase trabajadora. Calles torcidas y llenas de lodo. Casas de madera y carcomidas (...) Criaturas famélicas y harapientas que entristecen el espíritu y dan la sensación vivida de la tragedia en que viven. ¡Llaga sangrante de un régimen podrido que contempla con indiferencia neurótica la miseria dolorosa de los desheredados de la fortuna!*

*En San Luis también los españoles poseen su casa, coquetona y hermosa, donde alberga sus actividades el "Comité Español de Socorro". Los compañeros Menéndez y Fernández nos introducen a los*



*demás camaradas que contribuyen, con su parola amena y agradable, a deshacer la impresión recibida en el barrio pobre de la ciudad.*

*Pero antes de comenzar el mitin, con el salón casi lleno, se nos acerca una comisión del Comité Femenino, acosándonos con numerosas preguntas acerca de S.H.C. Por el tono en que son hechas sospechamos que algo ocurrió. Indagamos y una buena compañera nos explica el misterio:*

*Un "amigo" de S.H.C. (sería el "camarada" Roberti, el que escribió la carta a La Prensa?), difundió la "buena nueva" de que S.H.C. no mandaba el dinero a 19 refugiados porque lo guardaban para repartírselo a los del Comité Ejecutivo.*

*Vista la magnitud y gravedad del caso, prometemos contestar desde el escenario, para que se enterasen todos, todas las preguntas que se nos hiciesen acerca de S.H.C., su administración, sus actividades y sus problemas. La tarea fue ardua, pero nos consuela el saber que salimos airosos de nuestro cometido y que en San Luis, Missouri, S.H.C. sigue en la misma estimación que se le tuvo siempre y que el "Comité Español de Socorro" continúa su meritoria labor de ayuda a España, especialmente su "Comité Femenino" que trabaja con entusiasmo y sin descanso ahora más que nunca para descubrir el engaño de que fueron víctimas.*

*Camaradas de los dos San Luises: en nombre de Picallo, de Fernández, de Mares, de S.H.C. y de este, vuestro fraternal amigo, muchas gracias a todos por vuestra amabilidad y por vuestras atenciones".(Frente Popular, Brooklyn, N.Y., 5 de mayo de 1939).*

*"Youngstown, como Donora, son pueblos industriales cuyas casas se amontonan en torno a la fábrica o a la fundición. Los obreros, cual diligentes abejas, se agrupan alrededor de la colmena, como temerosos de que al alejarse les faltase su calor; y se les entristece la vida al no estar cerca de sus hornos que asan y de sus máquinas que aniquilan. ¡Qué mal pagan los explotadores del obrero esta fidelidad y este cariño al trabajo!*

*Nuestro local de Youngstown, modesto y sobrio, único albergue espiritual del proletariado español, se va animando a medida que se difunde por el pueblo la voz de nuestra llegada. Hombres cansados, sudorosos y afligidos tras largas horas de ruda labor, anteponen a su descanso y a su aseo nuestra presencia y allí acuden en gran número para saludarnos y darnos la bienvenida.*

*En el local contiguo se celebra el acto, y tras las consabidas presentaciones de rigor, hechas con tino y buen gusto por el compañero Casal, que a la vez preside la mesa, se oye la voz serena y firme de*



*Marcial Fernández y Suárez Picallo que consiguen emocionar a los concurrentes con la descripción de las escenas por ellos vividas en los campos y ciudades de nuestra querida España. Cerca de mí hay dos ancianas que dejan correr libremente las lágrimas por sus mejillas, y yo pienso que estas mujeres, ya en el ocaso de sus vidas y lejos de la tierra que las vio nacer, pagan con su llanto el homenaje sincero a la patria que nunca más volverán a ver. Una polaca, esbelta y simpática, la compañera Sally, hace con arte y delicadeza una espléndida colecta, lo que es aplaudido con entusiasmo por la concurrencia.*

*Al final somos obsequiados con una magnífica cena, quedando todos sumamente complacidos. Ellos de nuestra labor y nosotros de las innumerables atenciones recibidas.*

*El sábado 6 llegamos a Weirton, W. Va., donde ya se nos esperaba con ansiedad en la casa de Xosé García. Nuestro Comité en pleno nos da la bienvenida oficial y pocos son los compatriotas que no acuden a saludarnos y a ofrecernos sus casas. Es un verdadero pugilato el que se forma porque todos quieren atendernos en el espacio de unas horas. Para quedar bien con todos sería preciso que nos quedásemos aquí unos meses.*

*En el local de la Sociedad Polaca y presidido por el compañero Antonio Ridaio, se celebra nuestro acto con el salón repleto de público. Noto con agrado que entre la concurrencia hay caras conocidas de otros lugares que no recuerdo. Pienso, indago y al final me entero de que vinieron desde Donora y desde Youngstown compañeros que querían sentirnos por segunda vez*

*Después hay baile y variedades que contribuyen grandemente a engrosar la cantidad colectada a favor de los refugiados, víctimas del sanguinarismo feroz de unos bárbaros que pretenden ahogar las libertades del mundo y destruir los residuos de la civilización actual. Pero mientras queden en la tierra hombres y mujeres con el espíritu y la abnegación de los hombres y las mujeres de los Estados Unidos, tal desgracia para la humanidad no llegará a consumarse, y pronto antes de lo que nosotros mismos imaginamos, España será nuevamente reconquistada para establecer en ella definitivamente el reinado de la justicia y el imperio de la libertad.*

*Nos induce a tal afirmación el entusiasmo que esos buenos camaradas de Weirton, W. Va., muestran por nuestra causa y la fe inquebrantable que depositó en los destinos del pueblo español. Tras una noche de continuos obsequios abandonamos emocionados y entristecidos las buenas amistades conseguidas en Weirton y nos trasladamos a Canton, en el estado de Ohio.*



*En el local coquetón del Comité de Ayuda a la España Leal, nos recibe amablemente una nutrida representación de la colonia española e hispano-americana. Desde allí nos dirigimos al salón preparado para nuestro acto, hallándolo repleto de gente y predominando el bello sexo.*

*Ocupamos el proscenio junto con el compañero Librer, que preside, y una comisión femenina del Comité Local. Aquí tengo una admiradora que era para mí desconocida, y a la que tengo que agradecer el ser conocido y admirado en esta ciudad. Es una chiquilla muy hermosa y muy simpática que recitó todos mis ripios poéticos publicados en Frente Popular y que por su pericia al recitarlos consiguió hacerme de una popularidad que sinceramente agradezco y estimo en lo que vale. Gracias por mi parte, amiga y compañera, y esperemos confiados en la reconquista de nuestro país para tener la satisfacción de poder decir que tanto tú como yo y como otros miles contribuimos con el pueblo español poniendo nuestras aptitudes y nuestro entusiasmo. ¡Gracias!*

*La concurrencia es pródiga en aplausos que resuenan en aquel viejo caserón, antiguo local de una Iglesia, con una intensidad que asusta. Picallo está magistral describiendo las diferencias entre la España monárquica y la republicana. Su palabra fácil y convincente arranca verdaderas ovaciones. Marcial Fernández no se le queda atrás y también logra, con su verbo florido, entusiasmar a la gente que le aplaude al unísono.*

*Después, ya otra vuelta en nuestro local, se organiza lo que podríamos llamar una Asamblea General de S.H.C. en miniatura. Picallo preside, Marcial actúa de Secretario General y yo de Secretario de Propaganda.*

*Abierta la sesión se discute acerca de los refugiados, de su repatriación y de su destino; de la próxima reconquista de España y del seguro aplastamiento de los traidores que la entregaron y hasta hay quien apunta el primero ministro que debería regir los destinos de la República.*

*En fin, que cuanto más avanzamos en la gira, más firme es nuestra convicción de que España es inmortal y de que ni Franco, ni Hitler, ni Mussolini consiguieron domarla. El espíritu del Empecinado se reencarnó en los españoles y derrotarlos es simplemente imposible. Tomad nota de esto, vosotros, 'follones' sin escrúpulos, que todavía pensáis que los pueblos son dominados por el terror. ¡A España la destruisteis, pero jamás la venceréis!'. (Frente Popular, Brooklyn, N. Y., 19 de mayo de 1939).*

Durante la estancia en EEUU Picallo profundiza en la relación con los sectores anarquistas de la colectividad española. Los enfrentamientos



entre los comunistas y anarquistas en el seno de la colectividad repercuten entre los recién llegados. Mientras Castelao cuenta con el apoyo del Partido Comunista, Picallo -que ya había sido abogado de los anarquistas durante la guerra- se inclina por los sectores libertarios. Este posicionamiento de ambos líderes galleguistas los irá distanciando momentáneamente.

Entre tanto, Picallo prepara sus últimos días en el gigante del norte.

*"Un limitado grupo de amigos de R. Suárez Picallo se reunieron para atestiguarle su amistad y prometerle que, aunque separados por la distancia, unos y otros seguirían trabajando por la dignificación de la Patria Chica y la Patria Grande: Galicia y España. Cupo el honor de organizar aquella humilde cena de despedida, a un grupo de buenos antifascistas nacidos en Sada. Se le ofrecía al compañero entrañable, que también nacido en Sada, partía, como el eterno caminante, hacia otras latitudes. ¡Siempre -como Don Quijote- rompiendo lanzas por la justicia y la dignidad humana...! Fueron las palabras más destacadas de Picallo aquellas en las que afirmaba que en la lucha por la Libertad, su soñada Dulcinea, comenzaba siempre por apoyar su bastón en Sada, y marchar siempre tras el Sol, en el ansia eterna de los gallegos de saber dónde se ponía el astro rey, cubriendo así, sin darse cuenta, toda la redondez de la tierra. En aquella fiesta íntima, que en todo momento tuvo tanto de espiritual, como de material, se reunieron unas cien personas.*

*¡Pena que no naciesen cien mil...! Porque allí, se impuso con asombrosa facilidad el sagrado imperativo de una unidad sin dobleces.*

*El corolario material de esta cena íntima consistió en una colecta, que fue entregada en S.H.C. de 165.00 dólares" (Frente Popular, Brooklyn, N.Y., 14 de julio de 1939).*

*"Como antes se había celebrado una cena íntima para despedir a nuestro buen amigo Marcial Fernández, hace algunos días se organizó otro acto similar para despedir y saludar al amigo y compañero de aquél, R. S. Picallo. Marcial partió hacia México; Picallo, hacia Santo Domingo.*

*Picallo es español, gallego; de Sada. no concibe la libertad en Galicia si no está liberada España. No concibe la justicia en España si Galicia no goza de su propia libertad en el concierto de los pueblos libremente federados de Iberia.*

*La cena de despedida a Marcial fue organizada por un pequeño grupo de gallegos. La cena de despedida a Picallo fue organizada por un pequeño grupo de nacidos en Sada. Ambas fueron eminentemente íntimas y eminentemente simpáticas. La cena de despedida a Marcial*



ya fue comentada en el Frente Popular por otro compañero. Comentemos brevemente la sencilla despedida a Picallo.

*Estaban reunidos unos ochenta antifascistas. Fue una verdadera pena que no fuesen ochenta mil. Porque el acto derivó hacia un verdadero mitin de afirmación antifascista, y más que antifascista un mitin de canto a la libertad del individuo en relación con la sociedad y cualquier medio coercitivo, llámese o no de Estado. Hicieron uso de la palabra, Antonio Rodríguez, Picallo, el Dr. Martí Ibáñez, Juan Arévalo, Luis Soto y Jesús Arenas. Imposible reseñar aquí todo cuanto dijeron aquellos compañeros. Únicamente se oían comentarios entre la concurrencia, "que así se debía hablar siempre", con lo que atestiguan que no siempre los que hablaron aquella noche se expresaban en los mismos términos.*

*De la calidad de aquellos antifascistas, responde, nos puede decir mucho la cantidad de ciento sesenta y cinco dólares que se hicieron en una colecta para los refugiados y que ingresaron en el S.H." (Frente Popular, Brooklyn, N.Y., 14 de julio de 1939).*

## **Exilio dominicano bajo la dictadura de Trujillo**

En julio de 1939 Picallo se marcha a la República Dominicana. Los Estados Unidos era un país difícil para rehacer su vida laboral. La dificultad del idioma lo llevó a elegir otro país como República Dominicana, donde estaban necesitados de periodistas y profesionales de todo tipo. El presidente de este país, Rafael Leónidas Trujillo, fue durante la guerra civil un amigo de la causa republicana. Estos antecedentes fueron tomados en cuenta por un grupo numeroso de exiliados para elegir esta isla para residir. Con el triunfo del bando franquista, el dictador caribeño fue cambiando su posición y comenzaron las fricciones con la colonia exiliada.

Picallo fue uno de los primeros exiliados en radicarse en este país, llegando en barco al puerto de Ciudad Trujillo, antiguo Santo Domingo. Puerto que está encajado en la desembocadura del río Ozama y se extiende hasta el lugar donde Colón amarró por primera vez su carabela al pisar el Nuevo Mundo.

Los primeros días en Ciudad Trujillo los pasó en un hotel, para luego trasladarse a vivir al Instituto Cristóbal Colón, colegio fundado por un grupo de intelectuales españoles refugiados. Picallo entre otras actividades dio una conferencia sobre Santiago de Compostela, que fue presentada por el Ministro de Instrucción Pública. El éxito de esta y la repercusión periodística originaron que dicha conferencia fuese repetida en otras ciudades de la República Dominicana.



Según algunas versiones sirvió como instructor de Ramfis Trujillo y le dio clases de oratoria a Flor del Oro, los hijos del dictador.

En este país contactó con otros intelectuales exiliados residentes en la isla, entre ellos Mosqueira Manso y el profesor Almoyna, de Lugo.

En el transcurso de su estancia en República Dominicana mantuvo distintas reuniones con Santiago Álvarez, del Partido Comunista, que había sido enviado por su partido para organizar a los exiliados. En noviembre de 1939 se entrevista con Osorio Tafall, quien visitó este país en representación de Negrín. La relación con ambos dirigentes del exilio no fueron buenas. Picallo padecerá en carne propia la política prepotente de los comunistas durante la Guerra Civil. El diputado de Sada prefería la amistad de Eugenio Granell que por aquellos años era músico y destacado militante del POUM, un partido comunista que estaba enfrentado con el estalinismo.

En 1940 asumió la dirección del recién fundado diario La Nación. En la redacción de este periódico estaban también los exiliados Elfidio Alonso, Eugenio Granell, Fernando Alloza y Manuel Valldeperes.

El 27 de febrero de 1940, sentado en la redacción del citado periódico, le volverá a escribir a Blanco Amor una carta que relata todo el dolor por las pérdidas familiares:

*"Querido Eduardo: Un día angustioso de tu vida, cuando tu madre se estaba muriendo, me hiciste un encargo. Lo cumplí denodadamente. Poco después, cuando tu madre se fue y te quedaste solo, te llevé a mi hogar. Quería que el calor de los míos mitigase, en parte, tu dolor. No sé si lo logré. Pero esa fue la intención. Pues bien, yo me encuentro hoy igual que tú entonces. Solo, sin tener a quien decir todo el dolor de mi alma. Hace unos días, Meilán, de Montevideo, me dice que murió mi hermano Leonardo. El bueno, el querido, el discreto Leonardo. Ocho días antes me escribieron de Filadelfia, diciéndome que la viuda de mi hermano Diego, muerto en Filadelfia en septiembre de 1938, desapareció dejando abandonados a mis sobrinos, Eduardo de 10 años y Teresita de 6, dos preciosidades. Con el ministro americano aquí, por recomendación de una alta personalidad, logré que mis sobrinos entren en el Girard College de Filadelfia, el mejor de los Estados Unidos (...) Ayer recibo una carta de mi hermana María diciéndome que mi padre se murió de un síncope cardíaco el 4 de enero. ¡Santo Dios! Como ves, imagina como estoy. ¡Ayúdame! ¡Escribeme! no tengo a quien hablarle en el mundo. Por si todo esto fuese poco, hace unos días recibí una carta de Cubeiro, que después de ti es el amigo que más quiero, injuriosa, injusta, indigna de él. ¡Me va a oír! (...) ¿Pues no me dice que soy un vendido al fascismo?"*



*Hace un mes llegó aquí una requisitoria del Gobierno Español pidiendo la extradición de 123 españoles, en el número 2 está mi nombre (...). Y ese imbécil de Cubeiro me dice que debía quedarme con Franco (...) Los otros dos mencionados eran el último gobernador republicano de Santander y el Presidente del Tribunal Central de Alta Traición y Espionaje de la República".*

En este país residió un año, teniéndolo que abandonar debido a las presiones políticas del gobierno de Trujillo. Picallo estuvo a punto de convertirse en una nueva víctima del dictador. Sus amigos Xesús de Galíndez y el profesor Almoyna fueron perseguidos por agentes trujillistas hasta México y Nueva York donde fueron asesinados. Según cuentan testigos de aquellos acontecimientos, la ruptura de Picallo con Trujillo se debió a un artículo donde protestó por el hecho de que el dictador mantuviese retenido un barco de exiliados españoles, que solo había entrado en el puerto para aprovisionarse y seguir rumbo a México.

*"Esto es impropio de un país civilizado"*, escribió indignado Suárez Picallo. A la media hora de editarse el artículo, una llamada telefónica desde el consulado chileno le advierte de que su vida corre peligro.

La salida de Santo Domingo, los primeros días de septiembre de 1940, será sumamente complicada. Tiene que recurrir a un diplomático chileno, el escritor Víctor Domingo Silva, quien le facilitó un pasaporte semi-oficial de este país, con el que logró salir vía Haití y Panamá, para luego trasladarse en un barco, el 'Cristóbal', hasta Chile.

## **Chile, 1940-1956**

Llegó a Chile a mediados de septiembre de 1940, escapado y con lo puesto. Su objetivo era estar lo más cerca posible de Buenos Aires. Allí se encontraban Castelao y la mayoría de los exiliados gallegos. Para Picallo, Buenos Aires seguía siendo su verdadera casa. A pesar de ello, su traslado a esta ciudad se verá impedido por los gobiernos militares que regirán los destinos de este país.

A los pocos días de su llegada, participó en un acto de homenaje a Companys, organizado por el Centro Catalán, donde habló apasionadamente de este nacionalista. Pese a su inicial entusiasmo, en el cuerpo traerá varios recuerdos de su paso por el Caribe. Es así que rápidamente se le desató una fiebre tropical y una enfermedad de la piel, que lo obliga a estar hospitalizado varios días.

El 21 de octubre de 1940, le escribió a Blanco Amor, con mucha avidez de conocer cuál era la situación política de los gallegos de Buenos Aires. La falta de información lo pondrá muy nervioso. Picallo quería saber cuáles eran las opiniones de Castelao. De si Seoane y



Cuadrado estaban bajo la influencia comunista, etc. En la misma carta le señala a Blanco Amor:

*"En cuanto sane me propongo hacer política. La haré desde aquí o desde ahí. Me propongo dar aún alguna sorpresa. Aprendí mucho. Sé muchísimo y hablaré muchísimo. No estoy dispuesto a seguir, nunca más, a nadie. Ni en América ni en Galicia. Sigo manteniendo dos principios: Galicia sobre todas las cosas; y después mis amigos personales, intelectuales y espirituales..."*

Su delicada situación de salud lo llevó desesperadamente a recurrir a Blanco Amor para que gestionase ante sus amigos de Buenos Aires una ayuda económica que le permita la subsistencia, mientras no pueda trabajar. La correlación de fuerzas en la Federación de Sociedades Gallegas había cambiado. Por aquellos años los exiliados comunistas recientemente llegados de la Guerra Civil, se hacen cargo de la Federación. Tanto Luis Seoane como Arturo Cuadrado pasaron a militar en la órbita filo-comunista generando futuras fricciones con el sector galleguista. Picallo se siente solo, enfermo y sin partido.

En Chile, comenzó trabajando en el periódico *La Opinión*, para luego pasar a *La Hora*, órgano oficial del Partido Radical. En este periódico tenía una columna donde firmaba con el seudónimo de 'PICK-UP'. También colaboró durante tres años en *El Sur*, de la ciudad de Concepción de Chile -donde tenía una columna denominada 'La Feria del Mundo'-, en la *República* y en la revista de la colectividad catalana *L' Emigrant*.

En noviembre de 1940 dio una conferencia para la Escuela militar bajo el título de "Delitos y faltas militares en tiempos de guerra".

Su labor política, la realizó en el Centro Gallego de la capital del país andino y en el Centro Republicano.

En 1942 escribió un libro (que nunca se editará) sobre la situación de los refugiados españoles en la República Dominicana. Según Picallo, este no había sido publicado para no perjudicar la situación crítica de estos refugiados. El citado libro, como bien deja entrever en carta a Blanco Amor, es una fuerte crítica a los dirigentes de la república en el exilio y a las propias autoridades dominicanas.

Aprovechó sus primeros años de exilio en Chile para meditar sobre los duros acontecimientos de la Guerra Civil. Su soledad frente a los Andes y su primer año lleno de enfermedades, le dieron el tiempo preciso para sacar conclusiones. En Chile logró sintetizar toda su trayectoria política y sus vivencias personales.

La guerra civil lo marcó para siempre, y su relación con los comunistas durante la contienda pasaría por momentos muy difíciles, hasta



tal punto que luchó junto a los anarquistas en el frente de Aragón. En otra carta desde Chile a Blanco Amor de 1942 le dirá:

*"Cuánto me alegro ahora de mis amarguras durante la guerra. ¡Que fueron muchas! Cuánto me alegro de que me hubiesen apartado de altos cargos, acurrucado, por no doblegar mi independencia. ¡Fue una gran suerte! Porque yo te digo que no se salva nadie!"*

En el transcurso de su estancia en Chile, vivió en la calle Carreras 640 de la capital andina. En su larga permanencia recorrió todo este país dando conferencias, unas veces relacionadas con la situación de Galicia y otras por motivos laborales. En estos años, participó en una campaña sobre el consumo del pescado, contratado por la Universidad de Santiago de Chile. Escribió un libro, titulado "Os dous mil xeitos de preparar o peixe. De esta forma recorre el litoral chileno, puerto por puerto del Pacífico, hablando del mar y de su riqueza.

Suárez Picallo se halla solo y deprimido. Sus compañeros están en Buenos Aires. Con Blanco Amor, su gran amigo, tiene una asidua correspondencia, pero eso no basta. En febrero de 1943 Picallo le mandará una carta, en la que sintetiza toda su tristeza, la soledad y el cariño por su persona:

*"Calima del Oeste: Presente, mi capitán.*

*Aquí, en un rincón de la Costa "del otro mar", marinero sin plaza, escucho, ahora mismo, tu llamada, Capitán Blanco Amor. Aunque los nuevos o viejos señoritos 'spromen' no lo sepan, yo sigo atalayando, al ocaso, dedicado a recoger señales de día y de noche. Las señales viejas, de Sada, de Veloí, de Morazón y de Carnoedo. ¡Oh Carnoedo, dorado y nadador, suspendido en una ingente ribera, simbolizando en un alzado pino, esbelto e hidalgo, encima de Cirro, con Curbeiroa, Riobao y Taibo!*

*Nos faltan marineros, Capitán Blanco Amor. Nuestro Antón -¡mi hermano Antón!- murió aquella noche de agosto, crucificado de balas, en el baldío de Areosa. Eduardo, aquel marinero aldeano, rubio, con aspecto de lord inglés también murió. ¡Nunca más empuñará el timón, camino de los caneiros de Betanzos! Y la mamá que nos hacía el caldo, y el papá zapatero, de hirsutos bigotes, en cuyas manos comían los terneros las espigas de maíz lechoso, murieron también. ¡Todo aquello, con aquel Orense tuyo, que criaba percebes en los troncos de los laureles, se fueron para siempre, mi amigo y capitán!*

*Por eso tú, devoto y leal a nuestra vieja dorna marinera, que se llama Galicia, que tuvimos que tripular un día, en un puerto de tránsito, con Alonso Ríos, con Chuco Regueira, con Mosquera, con Cao Turnes, con el viejo Campos Couceiro, vuelves a navegar en ella, hacia nuevos horizon-*



tes, que substituyan a los nuevos, sentado en la chopa de popa, mandando remar hacia fuera, y asimán, desplegando y recogiendo risas, haciendo en el comando la sexta guardia. ¡Resérvame un turno, Capitán! ¿Porque le conservo mucha ley a nuestra vieja dorna! Quizá no pueda ser como tripulante efectivo, inscrito en el rol, porque estoy muy viejo y muy derrengado; pero puedo todavía hacer de Turmán; quizá no sepa mucho de las ciencias nuevas de la navegación, que los marineros de oficina, que nunca vieron el mar, llaman oceanografía, astronomía o telemetría; pero aprendí con Mangúa a clavar el oído en la borda y, por el rechinar del mar, a saber en la oscuridad de la niebla si estamos sobre un banco de arena o en plena mar abierta; y no olvidé que, cuando las 'Tres Marías' están tirando a Coitelada y el 'Carro' cae perpendicular sobre el Cuerno de Lourido, son justamente las doce de la noche.

Me parece que con no haber olvidado estas viejas cosas de mar, tengo derecho a un turno en tu sexta guardia; y, si no puedo embarcar, me conformo con ser farero desde esta otra Costa, para mandarle, de cuando en cuando, una ráfaga de luz a nuestra vieja barca.

¡Cuánto quisiera yo –¡ Santo Dios!– empuñar un remo a tu lado, Capitán! Contaríamos viejos cuentos, al conjuro de la ardentía del mar, y pudiera ser que todavía renovásemos viejas ilusiones, acerca de la libertad y acerca de la Patria. Puede que las ilusiones no se cumplieren, pero por lo menos, ellas serían plegaria de nuestra agonía, en la margen misma de los caminos que llevan a los dominios del Más Allá. ¡Yo sé bien que no puede ser! no me conocen los nuevos tripulantes de nuestra vieja barca! Y me resigno a verla desde lejos. Su velaje –¡créeme, Capitán!– es la única estrella que alumbra la tibia y tenebrosa noche de mi absoluta soledad espiritual. Repito: de la noche sin luz, de mi total, absoluta e irremediable soledad, que me condena a vivir conmigo sólo y a morir en un desierto sólo conmigo!

De ahí, mi viejo amigo, la estremecida emoción que me sobrecogió de cabeza, a corazón y pies, cuando, desde mi faro solitario, en el rincón de una Costa del mundo, me escuché nombrar, haciendo recuento de los viejos tripulantes. Pues bien; escucha mi respuesta:

Presente mi Capitán.

Navegues como quieras, pongas proa a Norte o a Sur, a Este o a Oeste, a cualquiera de los puntos de la Rosa de todos los vientos, yo, que te conozco, sé de antemano que siempre irás a dar a Puerto libre y seguro, con nuestra vieja dorna, que se llama Galicia y libertad.

Ayer, hoy, mañana, después y siempre, para hacer esta travesía, con calma chicha o con duro viento del este, al orto o al ocaso –no lo olvides– siempre cuentas conmigo, mi viejo Capitán.



*Porque, como decía el cuento: ¡Para marineros, nosotros! ¡Aunque los 'spromen' de ahora nos tengan olvidados, por su ingente sapiencia acerca de oceanografía, de astronomía y de telematía! Unas ciencias grandes y maravillosas, que les sirvieron para hundir la barca en que navegan.*

*Gracias a Dios que la nuestra, por virtud de la sapiencia, menos trascendente, del Mangúa, todavía sigue navegando, dispuesta a capear nuevos temporales.*

*¡Adelante, lancha! ¡ahí va la lancha!* (Carta a E.B.A, Santiago de Chile, febrero de 1943).

El 15 de noviembre de ese año, Picallo da una conferencia en la Universidad Nacional de Chile, auspiciada por el Instituto Cultural Chileno-Español, siendo el tema de la exposición "El Mar y Chile". En la Argentina mientras tanto menguaban las posibilidades de retorno; un golpe militar propiciado por un grupo denominado GOU se hace cargo del gobierno. Entre los militares está el Coronel Perón, que por aquellos años simpatizaba con la Italia de Mussolini.

## **Galeuzca en el exilio**

Una de las primeras iniciativas políticas de los exiliados gallegos fue la recreación conjunta de Galeuzca. Iniciativa semejante a la que se había forjado durante la segunda república entre los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos.

El 17 de octubre de 1944 se publicó en París un manifiesto dando cuenta de la reaparición de Galeuzca en el exilio. El histórico documento iba firmado por José Aguirre, Presidente del Gobierno de Euzkadi, Carlos Pi Sunyer, Presidente del Consejo Nacional de Cataluña, y Afonso Daniel Castelao, Presidente del Consejo de Galicia. La declaración de constitución decía entre otras cosas:

*"...Cataluña, Euzkadi y Galicia (Galeuzca), pueblos vinculados por el afecto y el interés común, convinieron un firme pacto de unión, según su espíritu respectivo, con solidaridad de propósitos y de fines comunes de democracia y libertad nacional. Estas finalidades serán cumplidas mediante la más eficaz organización interior y exterior, de los medios que desarrollen coordinadamente cuantos medios dispongan sus gobiernos, organizaciones y pueblos".*

*"Restaurada normalmente la República y abierto el período constituyente, los tres pueblos reclamarán...respecto de su decisión democrática y libre, que Galeuzca, recogiendo la voluntad mayoritaria, desea orientarse hacia la Confederación Republicana Democrática Española o Ibérica, si es el caso".*



A pesar de que el documento de constitución se dio a conocer en París, será Buenos Aires el centro de actividades de Galeuzca. A partir del acuerdo de constitución se empezarán a organizar delegaciones en distintos puntos del exilio; incluso se realizó una reunión clandestina en Cataluña el 25 de octubre de 1945.

El entusiasmo creado por la constitución de Galeuzca y la potencialidad que mostraba la unión de catalanes, vascos y gallegos, fueron creando la necesidad de ir pensando en tener un órgano periodístico de esta organización unitaria. Es así como nace la revista Galeuzca, en agosto de 1945, y de la cual se editaron 12 números hasta julio de 1946.

## **Galeuzca en Chile**

A finales de 1944, Rodolfo Prada, colaborador directo de Castelao, realizó una gira por Latinoamérica, con objetivo de organizar las Hermandades Gallegas y los Grupos Galeuzca. Su primera escala fue Santiago de Chile, donde lo esperaba Ramón Suárez Picallo. Por la noche, Prada fue homenajeado en el Centro Catalán, en el que compartió mesa con Pedro de Arretxabala, delegado del gobierno vasco, Antón Blavia, representante catalán, y Picallo. Durante la cena, se acordó constituir oficialmente Galeuzca en Chile, después de haberse fundado recientemente en Buenos Aires. Picallo en el transcurso de la comida hará uso de la palabra, garantizándole a Prada que al volver éste de México estará constituida Galeuzca en Chile. Y así fue que el ímpetu de Picallo había puesto en movimiento a todas las fuerzas de vascos, catalanes y gallegos, realizando numerosas actividades conjuntas. Al llegar Prada a Buenos Aires, declara al periódico A Nosa Terra:

*"La colectividad gallega se hallaba desorientada políticamente y con la conciencia patriótica desalentada. Y Suárez Picallo con artículos en los periódicos chilenos y con su lenguaje elocuente, hizo el milagro de encender el sentimiento galleguista que se manifestó reciamente en el banquete de más de trescientos comensales, con lo que la colectividad gallega de Santiago celebró el último Día de Galicia en el aristocrático Hotel Crillón de aquella Capital".*

En aquel año, la sección de Galeuzca en Chile organizó un homenaje a Lluís Companys, al cumplirse el cuarto aniversario de su fusilamiento. Picallo fue uno de los oradores de es acto, de fuerte contenido antifranquista. El corresponsal de A Nosa Terra en Chile lo resumirá en los siguientes términos:

*"El diputado galleguista, Dr. Ramón Suárez Picallo, hizo el elogio del gran Mártir de Cataluña y puntualizó el significado de Galeuzca con su programa de armonía y de unión hispánica basada en la realidad peninsular.*



*Hizo resaltar Suárez Picallo el valor histórico del momento que estamos viviendo, que es punto de partida de caminos nuevos para la vida de los pueblos. Y como Galeuzca, ideal de superación y programa de realidad, llega justamente, cuando las naciones españolas consiguen su autodeterminación, para recoger los anhelos comunes e integrar a todos los pueblos de la Península en un Estado plurinacional.*

*Se puede decir que la gran figura catalana de Companys irradiaba desde aquella orilla de los Andes una luz clara llamada a facilitar la comprensión entre los pueblos; y al claror de esa luz, resaltaba Galeuzca como encarnación del más alto ideal hispánico mirando hacia designios de concordia y de superación tanto en el área de la Península como en sus proyecciones universales".*

Picallo se convertirá en una de las figuras más destacables del exilio en Chile. Su condición de diputado republicano, su fogosa oratoria y su inteligente pluma periodística harían de él una personalidad que transcendía los marcos de la propia colectividad española.

La prensa de la época se hace eco del homenaje que Galeuzca le rinde al propio Picallo. El 31 de noviembre de 1944, el periódico La Nación de Santiago de Chile señalaba en una de sus noticias que el diputado gallego Ramón Suárez Picallo había sido homenajeado en Santiago de Chile, con motivo de haber cumplido 50 años. Durante el homenaje hicieron uso de la palabra Pedro de Aretxabala, presidente honorario del movimiento Galeuzca, quien le hizo entrega de la bandera vasca y destacó la labor de Picallo en defensa de los derechos de las nacionalidades históricas. A continuación, habló Xosé Salomó presidente del Centro Catalán diciendo que Picallo era un paladín de Galeuzca. Finalmente nuestro biografiado dio las gracias diciendo:

*"Galeuzca no es separatista, pues pretende que se organice una confederación de pueblos, en la que todos sean iguales y tengan los mismos derechos. Galeuzca no busca un alejamiento de las nacionalidades históricas, sino todo lo contrario..."*

## **Creación del Consejo de Galicia**

El 15 de noviembre de 1944 se funda en Montevideo el Consejo de Galicia, con la firma de Castelao, Elpidio Villaverde, Antón Alonso Ríos y Ramón Suárez Picallo. Los cuatro firmantes eran los únicos diputados galleguistas refugiados en América y acordaron:

*"Juntarse en un solo cuerpo de dirección política para guardar, mantener y defender la última voluntad política de Galicia, mientras dure esta etapa de avasallamiento en la que el pueblo se ve privado de toda expre-*



*sión democrática. Dichos mandatarios afirman que la voluntad política de Galicia arranca legalmente del Estatuto plebiscitado en 1936.*

*Los mencionados mandatarios defenderán, por consiguiente, el derecho de autodeterminación para el pueblo que representan; pero se consideran autorizados a restringir este derecho a lo que sea racionalmente justo y posible, descartando el separatismo y abogando por una unión accionada de todos los pueblos diferentes de España, o mejor, de la Península, dentro de un Estado plurinacional republicano, con garantías de libertad para los hombres y los pueblos. Teniendo en cuenta que la voluntad de los electores gallegos representa una ínfima minoría de votos en el cuerpo político de toda España y que, por lo tanto, la voluntad del pueblo gallego sería indefectiblemente vencida por el peso numérico de los votos no gallegos, resulta natural que los representantes de Galicia busquen el equilibrio democrático de España a base de una nueva estructura del Estado español, en la que los pueblos sean los verdaderos sujetos del derecho político. Para este fin, la unidad de dirección política de Galicia en el exilio emprenderá una campaña, junto con el Gobierno de Euskadi y el consejo Nacional de Cataluña, para tener peso, por convencimiento, en la consciencia liberal y democrática de los demás españoles...".*

La creación del Consejo de Galicia generó un importante debate entre el galleguismo del exterior con los sectores galleguistas del interior, liderados por Ramón Piñeiro.

Con la caída de Galicia en manos de las fuerzas franquistas y la posterior derrota de las fuerzas republicanas, los galleguistas que aún permanecían en el país intentan una reagrupación de fuerzas. Muchas son las dificultades para reorganizar el partido; la mayoría de los cuadros principales o habían sido fusilados o se habían marchado hacia exilio. En Galicia quedaban personas aisladas que por sus posiciones moderadas no fueron perseguidas, así como algunos militantes que desde posiciones de izquierda lucharon junto a los comunistas en la resistencia armada. Con el paso de los años la reagrupación galleguista se va a realizar a través de un grupo de intelectuales que admiten la imposibilidad de enfrentarse abiertamente contra el régimen imperante. Comienza a gestarse entre ellos una concepción culturalista, desechando los métodos y modos políticos del galleguismo encabezado por Castelao y el Consejo de Galicia.

El debate con los seguidores de Ramón Piñeiro lleva a Ramón Suárez Picallo a redactar un borrador sobre la significación histórica de la creación del Consejo de Galicia:

*"Al finalizar la guerra civil, en 1939, miles de gallegos, que habían luchado en ella defendiendo la República, en la consciencia de que*



*República y autonomía para Galicia eran cosas idénticas e inseparables tuvieron que salir por el mundo adelante por los caminos del desierto, especialmente rumbo a las Américas.*

*Entre estos emigrantes gallegos forzados, había muchos que ostentaban en Galicia cargos políticos de representación popular, diputados a Cortes, diputados provinciales, alcaldes, concejales, ex ministros, además de dirigentes políticos y sindicales, profesores e intelectuales de mucha valía, que se sumaron y se confundieron con las viejas instituciones representativas de las poderosas colectividades gallegas residentes, la mayoría de las cuales, especialmente las de la Argentina y el Uruguay eran desde siempre de signo autonomista, republicano y democrático.*

*Y mientras que vascos y catalanes en situación igual por tener aprobados y promulgados sus estatutos autonómicos dentro de la continuidad institucional, constitucional y jurídica de la República, sostenían, y sostienen en la emigración, sus organismos representativos de esa continuidad, los gallegos carecíamos de una entidad similar por no haberse promulgado su Estatuto respectivo.*

*En efecto, el Estatuto Gallego, plebiscitado el 28 de junio de 1936, había sido entregado con todas las formalidades ya cubiertos los trámites marcados en la Constitución de la República, en la Presidencia del Parlamento, para ser sometido a su aprobación, unas horas antes de estallar la negra traición. Ya en plena guerra civil, el Estatuto tuvo lectura oficial en la sesión de las Cortes, celebrada en Monserrat en febrero de 1938; y en 1944, en las Cortes celebradas en Ciudad de México, tuvo penúltimo trámite parlamentario, al ser nombrada allí la Comisión encargada de dictaminarlo y proponer su aprobación.*

*Galicia no tenía, pues, un "estatus" perfecto con referencia a su autonomía, pero tenía una fuerte expectativa de tenerlo, a la vista de los trámites constitucionales ya corridos por su Estatuto, que le permitía crear un organismo representativo, aunque solamente fuese simbólico de aquella expectativa de derecho. Ese organismo es el Consejo de Galicia.*

**Origen:** *Castelao, cuya vida, obra, espíritu y corazón, fueron integras para Galicia, pensó constantemente en la creación del citado organismo. Él se encontró en la emigración especialmente en Buenos Aires con la "otra" Galicia, con la Galicia ultramarina: una Galicia viva y palpitante de espíritu de galleguidad, de fervor republicano y democrático de anhelos de libertad para la Patria, que veía en nuestro líder, no solamente al glorioso artista, sino también al guía ideal, al conductor de un pueblo.*

*Esta Galicia que se había volcado íntegra en favor de la proclamación de la República Federal, que había apoyado política, espiritual y*



*económicamente, las campañas a favor del Estatuto autonómico, y que, durante la guerra civil, fue la fuerza mayor y más vital de ayuda a los combatientes de la legalidad republicana en la que veían la posibilidad de la autodeterminación política de Galicia, no se resignaba a acatar pasivamente los resultados injustos de la guerra civil. Y pasados los primeros momentos de angustiado estupor quiso seguir luchando desde la emigración por los viejos y bien amados propósitos e ideales de libertad y democracia para la Patria gallega. Pero, para que la lucha fuese eficaz, se necesitaba una entidad que la orientase por encima de las discrepancias de matiz político, filosófico e ideológico - absolutamente naturales y lícitas en todo organismo democrático-existent en el seno de nuestras entidades colectivas. Una entidad que, en cierto grado, representase de alguna forma la voluntad libremente expresada del pueblo gallego; una entidad que fuese aceptada, reconocida y respetada por todos, como representación de la Galicia democrática y autonomista que se había manifestado en las elecciones de febrero de 1936, y en el Plesbiscito de junio del mismo año.*

*Castelao antes de darle forma a esta entidad consultó a varios juristas gallegos, entre ellos a profesores de derecho de la Universidad compostelana. Celebró reuniones privadas de consultas también con los principales dirigentes de las colectividades gallegas de la Argentina y del Uruguay y, por correspondencia, con los de las otras colectividades de toda América. Consultó, asimismo, personalmente y por correspondencia, a las autoridades de los gobiernos vasco y catalán en el exilio los efectos del posible reconocimiento del organismo gallego.*

*Las respuestas fueron todas favorables y, a la vista de ellas, Castelao le dio vida y forma al Consejo de Galicia en acto público memorable, en la ciudad de Montevideo -circunstancias políticas de aquel momento hicieron imposible que fuese en Buenos Aires- leyendo ante varios miles de gallegos, de las dos orillas del Plata, su acta fundacional.*

**Composición:** *Ya queda dicho que el organismo, a parte de su carácter simbólico y patriótico, tenía que tener cierta fuerza representativa de la voluntad del pueblo gallego, libremente expresada. Y esta representatividad se da cabalmente en los diputados gallegos elegidos en las memorables elecciones de febrero de 1936, la última vez que Galicia pudo elegir libremente representantes suyos.*

*Por eso el Consejo está integrado por esos diputados, pertenecientes a distintos sectores políticos actuantes en Galicia. Castelao fue su primer y único presidente. Cuando él murió el Consejo dejó de cubrir el cargo para que él siguiese presidiendo desde la inmortalidad donde mora.*



*La parte ejecutiva de la Presidencia la desempeña Antón Alonso Ríos, diputado agrario por Pontevedra, en su carácter de Secretario General.*

*Por lo demás esta composición del Consejo a base de los diputados concuerda con lo articulado de la Constitución (arts. 11 a 16) referente a las autonomías, y con la parte "transitoria" del Estatuto gallego plesbiscitado, que les confiere a los diputados a Cortes la facultad de constituirse en Gobierno provisional hasta la implantación del Estatuto y de todos sus órganos de poder.*

*El Consejo actúa asesorado por varias Comisiones de Hacienda, de Asuntos Políticos, de Asuntos Culturales, etc. Los miembros de estas Comisiones pertenecen a las principales instituciones de la colectividad gallega de Buenos Aires y del Uruguay, que lo apoyan y reconocen.*

**Significación:** *El Consejo de Galicia no es un gobierno en exilio: Es una institución simbólica, que salvaguarda la voluntad republicana, democrática y autonomista del pueblo gallego. No interviene en polémicas de ninguna naturaleza en el seno de las colectividades. Actúa en defensa del mantenimiento de aquella voluntad esclarecedora y manteniendo su significado. Estimula, ayuda y apoya, en la medida de sus fuerzas, toda labor tendente a que Galicia recupere, lo antes posible, sus derechos democráticos de autodeterminación política y nacional, tanto en la emigración como en su interior. Con esto va implícito que apoya cuanto se haga para poner fin al régimen ignominioso que la tiene sometida, oprimida y explotada. De la misma forma estimula toda labor cultural y artística, de dentro y de fuera de Galicia, que tienda a acrecentar los bienes del espíritu gallego, y a jerarquizar su personalidad diferenciada, nacional y culturalmente.*

*La vida del Consejo de Galicia está autolimitada por sus propios fundadores. Dejará de existir en el instante mismo (ni un minuto antes, ni un minuto después) en que Galicia recupere el derecho de elegir, libremente, representantes propios que actúen en todos los órdenes" (Informe manuscrito de Ramón Suárez Picallo, sacado del Archivo de la Real Academia Gallega).*

El Consejo de Galicia funcionó bajo la presidencia de Castelao hasta su muerte en 1950. Picallo participó en este organismo desde su residencia en Chile, integrándose activamente en 1956 con su retorno definitivo a tierras Argentinas.

El 8 de mayo de 1945, con la ocasión de la visita a Chile del doctor Serra Moret, miembro del Consejo de Cataluña, Suárez Picallo acompañará a este distinguido nacionalista a una comida que se realizó en su honra por parte del Presidente del Parlamento chileno. En ella también



participaron los diputados catalanes, Cunillera y Aznar. En el transcurso de la estancia de Serra Moret, se celebró una sesión del Parlamento chileno, en honor de su persona y de Galeuzca. Durante esta, intervinieron todos los partidos políticos con representación parlamentaria. El 3 de junio, se realizó un acto de Galeuzca en la Universidad Nacional de Chile, donde fueron oradores principales Serra Moret y Suárez Picallo.

## **Viaje a México (reunión de las Cortes en el exilio)**

El 1 de octubre de 1945, parte la delegación del Consejo de Galicia desde Buenos Aires rumbo a México, para participar en la convocatoria de la reunión de las Cortes en el exilio. Del aeropuerto de Morón parten Castela y Villaverde, realizando distintas escalas técnicas y políticas en Montevideo y Río de Janeiro. Mientras tanto, Antón Alonso Ríos sale para la provincia de Mendoza, pasando posteriormente a Santiago de Chile, donde se sumará Picallo a la delegación. Junto a los dos diputados galleguistas, viajarán el diputado catalán Pelayo Sala y el diputado vasco Lasarte.

El Presidente del Gobierno Español en el exilio, José Giral, dirá el 7 de noviembre ante las cortes:

*"Por último Galicia dejó expresada su voluntad de autonomía en el texto del Estatuto plebiscitado y aprobado por el pueblo gallego, que en su día tomó estado parlamentario y quedó pendiente del examen y aprobación de las Cortes".*

Dos días después, la minoría gallega integrada por todos los parlamentarios propuso la formación de la Comisión del Estatuto Gallego, que quedó constituida después de un largo debate. En el transcurso de las secciones, Picallo tendrá una intervención decisiva, logrando rebatir los argumentos centralistas de los seguidores de Prieto, que se negaban a constituir la comisión parlamentaria del Estatuto de Autonomía gallego. Durante la sesión del Parlamento expondrá en un decisivo discurso los argumentos que definirán para las posiciones galleguistas al conjunto de los parlamentarios:

*"Señores diputados, cuando salí de Santiago de Chile para asistir a estas sesiones de las Cortes, me acompañaban las mismas tres ilusiones que me acompañaron cuando, al proclamarse la República, salí de Buenos Aires para servirla, después de residir en América durante veinte años. Estas tres ilusiones eran: contribuir al afianzamiento de la República democrática española; crear para ella una vida de convivencia democrática y de armonía entre todas las partes que la integraban, y conseguir para mi país gallego, para Galicia, una autonomía política que le permita dirigir, ordenar y encauzar aquellas peculiari-*



*dades que la hacen, no hostil a ningún otro pueblo de España, sino diferente en aquellas condiciones que definen una comunidad humana. Traje de Santiago de Chile esas ilusiones, después de muchas amarguras, como las sufrieron también SS.,SS., y yo no deseo, señores de la minoría socialista, irme con una desilusión, la desilusión de que un grupo político, con el que siempre mantuve relaciones cordiales, pudiese impedir dar un paso más en la realización de la esperanza y de la ilusión autonómica de Galicia.*

*Con el respeto que me merecen todos los grupos parlamentarios y con toda la gratitud que sabemos tributar los gallegos, les estamos agradecidos a aquellos que designaron ya representantes para la Comisión que dictamine nuestro Estatuto; y además, yo deseo decirles a los señores diputados socialistas, hablándoles a su corazón y a su buen sentido político, que faciliten este paso, que es para nosotros una de las armas psicológicas más importantes para la reconquista de la República en nuestra Tierra que les vamos a ofrecer a los hombres que están trabajando dentro de Galicia y a los millones de compatriotas nuestros que trabajan por ella en Nueva York y en Buenos Aires, en Cuba y en Santiago de Chile, que no perdieron aún la ilusión de la República y de la autonomía de Galicia.*

*Yo quiero recoger, naturalmente, algunas de las razones que don Indalecio Prieto alegó para considerar innecesaria la Comisión de Estatutos. Decía el señor Prieto, en primer lugar, que se carece de la documentación auténtica referente al Estatuto, efectivamente, así es. El señor Prieto, por lo demás, se acogía al testimonio de cualquier señor diputado. Hay muchos aquí que saben de esto; pero hay alguien más: el actual señor presidente de la República recibió el Estatuto de Galicia, el día 15 de julio de 1936, de manos de Anxo Casal, alcalde de la ciudad de Santiago de Compostela, rodeado de todos los alcaldes de las ciudades gallegas, rodeado de todos los diputados gallegos y de los presidentes de las cuatro Diputaciones Provinciales. Y esa Comisión, con Anxo Casal a la cabeza, está debajo de la tierra, acusados y ejecutados sus componentes tanto por ser hombres de izquierda como por ser autonomistas, porque para Franco este es también un delito horrendo. (Aplausos). La documentación auténtica –hablamos respecto a eso con los que la recibieron– no está aquí; pero para eso se designa una Comisión de Estatutos, entre cuyos trabajos figura, naturalmente, el de procurar reunir toda la documentación apropiada que pueda contener para formular su dictamen.*

*Nosotros no entramos hoy a anticipar poco ni mucho del contenido del Estatuto en sí. Si se discute en las Cortes, defendámoslo; pero lo que sí nos importa mucho es salvar este principio fundamental –el*



*derecho bien ganado de Galicia a su autonomía—, que a mí, como a otros compañeros, me trajo desde Chile hasta México y nos trae por el mundo adelante, porque es la última manifestación de soberanía democrática de nuestro pueblo. Estamos obligados a defender y salvaguardar esa última expresión de la voluntad popular de Galicia en su plebiscito autonómico del 28 de xuño de 1936. Esta manifestación de soberanía tiene absoluta validez para nosotros, porque si este Estatuto, plebiscitado después de ser elegido todos nosotros, no tuviese validez, tampoco tendrá valor la manifestación de voluntad que nos consagró a nosotros como representantes de la República.*

*Dentro de Galicia —quiero insistir en esto— se está trabajando devotamente, fervorosamente, arduosamente, de consuno, en armonía con todos los demás pueblos españoles y de común acuerdo todos los sectores políticos. Al lado de los hombres del partido al cual pertenezco, están, afortunadamente, respetados como se merecen hombres socialistas de altísima estimación y hombres de todos los otros grupos que trajeron, sostuvieron y defendieron a República.*

*Nosotros no entramos en el problema reglamentario, problema que dilucidó perfectamente, a mi parecer, el señor Jáuregui; problema que, por lo demás, no escapará a la alta sabiduría jurídica del señor presidente de las Cortes. Por otra parte, nos parece bien y magnífico que el señor presidente llamase a debate, a este breve debate, seguramente brevísimo, acerca de la necesidad de crear la Comisión de Estatutos, a todos los grupos de la Cámara, porque en su aprobación o no aprobación, entiéndase bien, nos veremos obligados a estimar que aquellos que no contribuyen con las armas para una conquista, es que no desean la conquista en sí. Y para Galicia, el Estatuto es una gran conquista republicana.*

*Yo sé bien que los socialistas, que trabajaron con nosotros, que formamos con ellos parte del Frente Popular, que compartieron con nosotros todos los trabajos del plebiscito, en una campaña de propaganda como nunca se había hecho en Galicia, examinando cuestiones, tratando de no dañar interés alguno legítimo de Galicia ni de fuera de Galicia; nosotros sabemos que los señores diputados socialistas no renegaron de aquellos principios que nos hicieron ir como peregrinos a todo lo largo de Galicia tras una ilusión que queríamos que fuese una realidad democrática. Yo me permito suplicar a los señores diputados socialistas que no nos nieguen la herramienta para algo que ellos consideran lícito, y esta herramienta es, hoy por hoy, la creación de la comisión de estatutos, que debe estar formada por representantes de todas las minorías, de todas. Nosotros no venimos a estas sesiones a originar discusiones inútiles; venimos a colaborar con todos, del mismo modo que pedimos a todos que colaboren con nosotros. (El*



*señor Longueira: Discrepo de las afirmaciones de su señoría). Muy bien, señor Longueira. Para eso puede S.S. pedir la palabra. Eso es lo correcto. Nosotros, cuando hablamos, sabemos lo que decimos. Yo soy y me siento absolutamente diputado gallego, lo mismo que su señoría. (El señor Longueira: no lo negué). Su señoría podría protestar si yo asumiese aquí la parte alicuota de la representación, que no deseo asumir, de su señoría. (El señor Longueira: Pues la asumieron el señor Castelao y su señoría). Yo asumo la representación de los ciudadanos gallegos que me votaron, aunque se trate de aquellos que, si cabe, perdieron la idea de lo que era esta representación. Por otra parte, el señor Longueira me conoce y sabe que soy incapaz de conducirme ni de forma extemporánea ni de forma agresiva para nadie, ni de asumir representación que legítimamente no me corresponda.*

*Y continúo, señores diputados, con unas brevisimas consideraciones que esta vez no van dirigidas solamente al sentido político, sino al sentimiento de los señores diputados socialistas. Recuerdo que con Xaime Quintanilla, el ilustre doctor socialista de Ferrol, alcalde de la Vila, recorrimos toda la tierra de Galicia, afirmando el ilustre escritor, nuestro inolvidable coterráneo, que el tiempo que se tardase en aprobar el Estatuto gallego era tiempo que la República perdía en Galicia para consolidarse. Recuerdo a Bilbatúa y a Seoane, diputados que yacen bajo la tierra sagrada de Galicia, muertos por la doble causa autonomista y socialista. Están enterrados esos compañeros al lado de otros de todos los grupos y organizaciones, juntos con mi hermano de carne y de sangre, lo que, por ser hermano mío y morir con los otros por la misma causa, hace que todos sean mis hermanos. Y cuando hablo de mi país gallego, le doy al posesivo esta significación de una hermandad, de una fraternidad de muertos y de vivos que en 1936, el veintiocho de junio, expresaron voluntad popular de Galicia al votar afirmativamente el Estatuto gallego.*

*Esperamos que este Parlamento confirme el mandato de aquella voluntad. Ruego, pido, suplico a la minoría socialista que nos ofrezca sus representantes en la Comisión de Estatutos, en la seguridad de que dará a los gallegos, a los núcleos republicanos gallegos que actúan en tierra gallega y por todo el mundo, un arma muy importante para reconquistar; no solamente la libertad y la autodeterminación política de Galicia, sino que también la República española. (Aplausos)".*

Después del discurso de Picallo, distintas intervenciones apoyaron su posición logrando la conformación de la mencionada comisión, la cual quedó constituida entre otros por el polémico Indalecio Prieto, Manuel Portela Valladares y, en representación del grupo galleguista, Elpidio Villaverde.



Picallo y Castelao aprovecharán su estancia en México para contactar con los galleguistas exiliados, y fundar la Hermandad Gallega en este país, para lo que van a contar con la colaboración de Elixio Rodríguez, Roxelio Rodríguez de Breaña y Marcial Fernández, entre otros. La delegación galleguista durante unos días se separará, ya que Castelao se dirige a Nueva York para entrevistarse con el Presidente del Gobierno vasco. Picallo mientras tanto aprovecha su estancia en México para conocer Xochimilco, Cuernavaca, Tehotihuacán y otros lugares. Junto a otros diputados pudo contemplar la obra de los grandes muralistas mexicanos: Rivera, Orozco, Siqueiros, Maldonado, etc.

Desde México los diputados se trasladaron a Cuba donde se volvieron a juntar con Castelao. Los galleguistas de la hermandad presidida por Álvarez Gallego le organizaron un homenaje a la comitiva, que se celebró en los salones del Centro Asturiano. Valentín Paz Andrade en su libro sobre Castelao cuenta las anécdotas de la delegación al partir de Cuba:

*"No pudieron encontrar plaza en avión de línea para el retorno directo. Decidieron probar suerte en Santo Domingo. En vuelo extracorto se trasladaron a Ciudad Trujillo, donde el panorama del tráfico por el aire no era mejor.*

*Pero como Dios, aunque apriete, no ahoga, surgió lo que nadie esperaba. Se les ofertó una plaza en un avión pirata, a Río de Janeiro. El aparato era manejado por el dueño, cierto muchacho negro y hablador. Suárez Picallo no quiso saber del embarque. Alegó que su rumbo era Chile. Alonso Ríos, temiendo los riesgos de la hazaña, tardó en decidirse. Solamente la resolución de Castelao los llevó a los dos a bordo.*

*Cuando el aparato despegó, y ya durante el viaje, Alonso Ríos llevaba un periódico delante de los ojos. No leía. Era para disimular que iba rezando el credo.... Castelao no tardó en hacerse amigo del negro. Se puso con él de pie en la cabina. Cuando sobrevolaba el Mato Grosso, el negro le dijo: -Amigo, si nos cayésemos ahora no piense que nos comerían las fieras... Nos comerían los mosquitos...*

*Llegaron al aeropuerto del Galeão. Sin salir de la isla consiguiereon billete en un avión de la Panair. Y por la noche, sanos y salvos, sin que nadie los esperase, tomaron tierra en Montevideo...".*

La presencia de Castelao en Buenos Aires y la reciente creación del Consejo de Galicia genera un importante entusiasmo entre los antifranquistas. Numerosos actos recordatorios, mítines, asambleas y banquetes se realizan con el fin de reunir a la colectividad gallega. El 28 de junio de 1946, se conmemora en Buenos Aires el 10 Aniversario del Estatuto de Autonomía. Más de mil personas se dieron cita en un restaurante del



barrio del Retiro. El acto comenzó bajo la presidencia de Castelao y acompañado por los demás miembros del Consejo de Galicia. Estaban presentes instituciones gallegas y representantes de nacionalidades hermanas. Al principiar el acto, el Secretario General de la Federación de Sociedades Gallegas, el Señor Alonso Pérez, acercándose a Castelao, le obsequia con una hermosa bandera gallega bordada en oro, para que sea izada en Galicia el día que recupere su libertad. Castelao, emocionado, hará uso de la palabra. Durante los discursos será leída una carta que envía Suárez Picallo desde Chile, donde se disculpa por no poder participar en el acto:

*"...En mi lecho de enfermo, quizá incurable, donde estoy desde hace 19 días, recibo vuestra carta comunicándome los actos de recuerdo que vais a celebrar conmemorando el Plebiscito que aprobó nuestro Estatuto autonómico, el 28 de san Juan de 1936. Me pedís, para esos actos, mi adhesión. Os agradezco muchísimo el recuerdo; pero vosotros sabéis que, desde siempre, en corazón y en espíritu, estoy a vuestro lado en todo cuánto hagáis en ese sentido..."*

Picallo continuará la carta recordando a los asesinados por defender el Estatuto: Quintanillas, Anxel Casal, Pepe Villaverde, Miñóns, Mazariegos, Montero, Becerra, Alexandre Bóveda y su hermano Antón.

Días después de esta carta, Ramón es dado de alta médica, comenzando una lenta recuperación. Su mal endémico será la tristeza y la soledad, que en muchos momentos intentará tapar con la compañía de un buen vino.

E 24 de agosto de 1946 le volverá a escribir a Blanco Amor una carta llena de desasosiego:

*"... ¿Sobre mis cosas? Mal. Desde que llegué de México en febrero no di golpe hasta el primero de este mes que volví a entrar en La Hora. Estuve en el hospital dos veces, con ciática y reumatismo. Capeé el más rudo temporal desde que estoy en el exilio, pero Dios aprieta y no ahoga. Me mantiene en pie la ilusión del retorno. ¡Volver, Santo Dios! Estoy cansado de hacer el perdulario por el mundo. Sin Franco, volveré con quien sea. Allí tenemos un rincón para dormir, un plato en la mesa, una profesión honesta y unos cachos de tierra donde arrastrar nuestros pies y ver nacer los guisantes y las patatas nuevas..."*

Todavía no estaba recuperado totalmente, cuando con sorpresa recibe en Santiago de Chile la visita de una Embajada Oficial del Gobierno Republicano en el exilio, que venía a la toma de posesión del nuevo presidente de ese país, González Videla. La delegación estaba encabezada por el ex Ministro Manuel Blasco Garzón, el diputado gallego



Elpidio Villaverde, el representante vasco Ramón Aldasoro, el catalán Pelaio Sala y el general Martínez Monje. A esta embajada oficial se sumarían Suárez Picallo, el diputado Vicente Sol y el doctor Cumilleras.

Aquel 1 de noviembre la representación de la República acude al Ministerio de Relaciones Exteriores, donde presentan las credenciales. Los miembros de la distinguida delegación fueron nombrados "Huéspedes Oficiales", por lo que se pusieron coches a su disposición, con la bandera republicana, y un edecán para su atención. El Presidente chileno electo era un hombre progresista, muy amigo de la república. En el transcurso de la ceremonia de posesión, la delegación republicana recibió el aplauso y la solidaridad de una multitud que los ovacionaba. Por el contrario, la delegación franquista, también presente, tuvo que aturar fuertes gritos y abucheos.

Al terminar los actos protocolarios oficiales, la comitiva española obsequió con una comida a las delegaciones extranjeras amigas, que tuvo lugar en los salones del Centro Republicano Español y contó con una asistencia de 500 personas. El gran poeta chileno y amigo de la República, Pablo Neruda, presente en la comida dijo unas palabras de solidaridad, concluyendo el acto Germán Vidal, Presidente del Centro.

En los días siguientes continuaron los actos, entre los que destacan: el homenaje a O'Higgins, patriota chileno; la recepción en la embajada rusa, festejando el aniversario de la revolución; la fiesta de los ferroviarios, con motivo del aniversario de la colocación del primer raíl en Chile, etc.

## **Encuentro con Blanco Amor**

En 1948, después de varios años de no ver a su fiel amigo, Eduardo Blanco Amor, Ramón tiene la alegría de reencontrarse con él en Chile. Así lo cuenta su amigo en el libro Chile a la vista:

*"Entre mis anticipadas añoranzas de Chile –hay una añoranza del futuro de la misma forma, como apuntaba Spengler, que hay un profetismo del pasado– figuraba la de encontrarme con Ramón Suárez Picallo. Para la gente que lo conoce superficialmente, Suárez es solo un bohemio; una especie de François Villon en prosa y traducido al más insoportable gallego. Le faltaba consolidar su fama, como el otro, mediante un testimonio literario y ya está haciéndolo, en peripatético grito, por esas calles, tomadas de la inocente manía de que va a morir en breve plazo; como si no fuese una verdad de la más depurada biología aquella de que muere el que puede y no el que quiere... cuando digo que entre las más fuertes incitaciones de mi viaje figuraban la de encontrarme con*



*este amigo entrañable, al que no veía desde hace doce años. Somos amigos desde hace treinta. No hubo discrepancias de tipo político, de concepciones filosóficas, de forma de entender la vida y, como se ve, de entender la muerte, que fuesen capaces de separarnos. Hubo un tiempo en el que yo era el gallego mejor vestido de Buenos Aires, y Suárez, el más bohemio y barrigón. El hecho, lamentable en verdad, de que yo estuviera a bordo del monóculo y él en los límites de la alpargata, no hizo más que acentuar nuestra amistad. A mí me reprochaban mis dandis coetáneos que andase con un sujeto incapaz de sostener la raya del pantalón más allá de un par de horas desde su estreno, y a él le criticaban sus proletarios que fuese acompañado de una "cajetilla" o señorita, que apestaba a incorregible burgués, desde todos los planos y accidentes de su indumento y carácter. Pero nada nos separó".*

Aquel encuentro, aquellos días junto a Blanco Amor fueron para Picallo un reencuentro con su propia historia. Había tantos recuerdos y sueños compartidos. Y después de tantos años, otra vez juntos. Picallo y Blanco Amor pasearon por Santiago de Chile, hablaron de los años de la guerra, de los amigos en común de la Argentina. Picallo quería saber todo lo que pasaba del otro lado de la cordillera. Estaba ansioso de escuchar a su amigo contándole los últimos sucesos. Hizo de anfitrión durante algunos días. Juntos recorrieron Valparaíso mientras Picallo le decía frente al mar: *—No se parece al paisaje de Galicia.* Aquel mediodía el plato obligado era el marisco y Picallo le recomendó que comiesen con un buen vino blanco, Concha y Toro. Por la tarde le habló a Blanco Amor de Chile, le fue recomendando lugares para que su amigo visitase, en un día verdaderamente inolvidable.

Pese a aquel feliz encuentro con su "amigo del alma", Picallo no podía salir de aquella tremenda frustración que para él significaba el exilio. Fuera de su patria, sin familia, sus amigos y compañeros más próximos en la Argentina, país que le tenía prohibida la entrada, mientras que él pasaba la vida en una permanente melancolía.

## **Muerte de Castelao**

El 7 de enero de 1950, le llega la triste noticia de la muerte de Alfonso Rodríguez Castelao. Aquel día Picallo dio vueltas y más vueltas por su pequeño cuarto desordenado por papeles y libros. Por su mente pasaban tantos años de lucha juntos. Los mítines por las ciudades y aldeas de Galicia, los discursos en el parlamento, después la guerra, el fusilamiento de su hermano, las charlas en Valencia, los últimos días en Barcelona, el exilio. La muerte de su amigo fue un duro golpe personal. Picallo se sentía cansado para seguir luchando y ahora esta



noticia lo derrumbaba, lo sumergía en una profunda tristeza de la que nunca más se iba a recuperar. A la mañana siguiente enviará un telegrama con el siguiente texto:

*"HERMANOS EN LA IBERIA. Consternado no tengo palabras que decir ante pérdida irreparable de la Patria. Dadle a Castelao en mi nombre un último abrazo"* (Santiago de Chile, Ramon Suárez Picallo).

Meses después recibirá una carta de Marcial Fernández, amigo en común de él y de Castelao. En esta carta Fernández le solicita a Ramón que le envíe un prólogo para su libro *Trascendencia y Hondura de Castelao*. Picallo le contestará con una carta-prólogo, donde vuelve a relatar la etapa que está viviendo:

*"Querido Marcial: Hace cuatro meses sufrí un ataque al corazón. Por cuenta de la Caja de Previsión de Empleados Públicos y Periodistas, me mandaron a un sanatorio de la costa para someterme a un régimen de reposo absoluto, físico y mental. Durante este tiempo, estuve privado de leer y escribir una sola línea. Si no del todo sano, estoy ahora bastante recuperado. Y al incorporarme a mis tareas habituales -escribir dos artículos diarios eligiendo yo el tema- me encuentro con dos cartas tuyas y con los capítulos originales de tu obra sobre Castelao, para la cual me pides un prólogo.*

*Quiero que me creas si te digo que tu recuerdo y tu cariñosa solicitud me causaron una profunda emoción. ¡Dios bendito, cuántos recuerdos amistosos, cordiales y fraternales me trae tu carta!... Las jornadas de Ortigueira, con cien mítines de caudal esperanzado, soltando al viento en aldeas y ciudades, entre pinares druidicos. Te acuerdas de Insua... Las charlas amicales en la Coruña y Ferrol, en los albores de nuestra gran ilusión autonomista, y los primeros días de la guerra civil en Madrid y en Barcelona; nuestra aventura a Huesca, Barbastro, Tardienta, Vicien, Fornillos, La Granja, y, después, aquella batalla malograda de Chimillas. Castellón de la Plana, cuando tú organizabas el Cuerpo de Carabineros entre alegres naranjos. Después, los días, las noches, las horas y los minutos de angustia en Barcelona, cuando ya era irremediable la gran catástrofe. Nuestra salida hasta Darnius, el cruce de la frontera francesa, y el viaje de Perpignan hasta Cherburgo. El Queen Mary y Nueva York. Los mítines y conferencias en la gran República del Norte. En fin, el más ardido período de nuestras vidas, diciendo y escribiendo palabras que quizá ya nadie recuerda más que nosotros. Y, en medio y medio, el nombre y, muchas veces, la presencia física de Castelao, el artista, el símbolo, el amigo y el apóstol indiscutido (...) Y ahora, querido Marcial, perdóname si te digo que no me atrevo a escribir un prólogo para tu libro. No tengo para eso ni humor, ni salud, ni " tiempo"...*



*Y, por otra parte, no estoy seguro de saber a ciencia cierta en qué puede consistir un prólogo para una obra que, en sí, lo dice todo... ¡y qué bien lo dice!*

*El día que murió Castela yo ya estaba enfermo. La noticia me fue comunicada, desde Buenos Aires, por Rodolfo Prada, a las cinco de la tarde. Me levanté y escribí, para mi periódico, una semblanza biográfica que terminé a la una de la mañana, con lágrimas en los ojos y en el corazón. Unos domingos después, compuse una página entera con sus últimos dibujos y un precioso artículo de Valentín Paz Andrade. Y ya no volví a escribir sobre el tema, pues todo el tiempo me pareció poco para mirar a Castela en toda su magnitud, clavado como un hito en medio de nuestra historia, más allá de todo el trabajo fraguado al conjuro de la tremenda impresión que me causó su muerte, por lo que ella significa de decapitación de un movimiento al que consagré los más nobles y fervorosos días de mi vida y, por el que, en nuestra vida, representa la muerte de un querido amigo...".*

Pese a su estado melancólico y después de casi diez años de residencia en Chile, Picallo logra consolidar un grupo galleguista en la colectividad. Su inseparable amistad con Manuel Celso Garrido, aquel maestro orensano, delegado del Consejo de Galicia, y con German Vidal, quien había sido alcalde de Noia y Gobernador de Ciudad Real durante la República, forman un trío de dirección de las más variadas tareas patrióticas en el país andino. Con German Vidal (con el seudónimo de "Felipe de Castro") emitirá un programa de radio llamado "Galicia en el Aire", que se emitía todos los días de 12,30 a 13 horas, menos los domingos que se transmitía de 12 a 12,30 por la famosa radio "La Americana".

Desde el Centro Republicano Picallo entra en relación con el Centro Gallego de Punta Arenas, el cual estaba dirigido por Antonio Soto, el emblemático "Gallego Soto", líder de la Patagonia Rebelde. En sus constantes viajes por el sur chileno, Picallo aprovecha alguna de ellas para toparse con su paisano ferrolano. En uno de esos viajes dio una magistral conferencia sobre Rosalía de Castro organizada por el Centro Gallego de esta austral ciudad Patagónica. Esta relación de Antonio Soto con Picallo lo vinculará con los sectores galleguistas de Santiago de Chile y a su vez con los de Buenos Aires. Esta es la razón por la que el Centro Gallego de Punta Arenas participa en el Primer Congreso de la Emigración Gallega que se realizaría en Buenos Aires.

## **1954: Primera visita a la Argentina**

Argentina estaba viviendo la última etapa del peronismo. Tanto la oligarquía como la oposición (radicales, socialistas, conservadores etc.)



preparaban una asonada militar para derrotar al líder de los humildes, de los "descamisados" como le llamaba Eva Perón. Picallo tenía miedo de volver definitivamente. Era muy difícil entender el peronismo desde la óptica de los republicanos que luchaban contra el franquismo. Para él, el problema era más grave; en los archivos policiales su nombre estaba vinculado a su pasado sindicalista, y la temible Sección Especial de la Policía Federal podía hacerle pagar caro su intento de retorno. A pesar de eso, aprovecha una invitación de la colectividad gallega para pasar una pequeña temporada de visita por Buenos Aires. Con miedo pero con ilusión se prepara para saltar la cordillera y abrazarse con sus amigos y compañeros. Picallo estaba ansioso, no veía la hora de recorrer la Avenida de Mayo, tomar un café en el Tortoní, recorrer Corrientes con su obelisco y su música que siempre sonaba a tango.

El convite era para participar como figura principal en los actos programados por la Comisión Intersocietaria, con motivo del 18 Aniversario del Plebiscito del Estatuto de Galicia.

Allí lo estaban esperando Blanco Amor, Francisco Regueira, Prada, Puente, Alonso Ríos y docenas de amigos que habían compartido muchos momentos de lucha e ilusión. Aquel encuentro fue entrañable, los abrazos y los recuerdos se juntaban con la esperanza de terminar con el tirano. Muerto Castelao, era Picallo seguramente la figura de mayor proyección del exilio gallego.

La primera actividad oficial en Buenos Aires fue visitar el Panteón del Centro Gallego en la Chacarita. Pondrá ante la tumba de Castelao una corona de flores y posteriormente rendirá un emocionado homenaje al guía del galleguismo y a todos los emigrantes que en dicho campamento descansan para siempre. Después se traslada al domicilio de Virginia Pereira, la viuda de Castelao. En la histórica casa, acompañado por una nutrida delegación, Picallo le transmite su permanente solidaridad y respeto. Aquel encuentro con Virginia lo volvió a sumergir en tantos recuerdos conjuntos. Los bombardeos de Barcelona, la casa donde se refugiaron en los alrededores de la ciudad condal, el viaje por los EEUU. Muchos recuerdos deambulaban por la mente de un Picallo sensible a tantas emociones.

Picallo espera su reencuentro con la colectividad gallega con mucho nerviosismo. Era el primer acto donde hablaría después de tantos años. Al fin llegó el momento. El 28 de junio el Teatro Argentino estaba repleto de gente y de entusiasmo. Manuel Puente sería el encargado de dar comienzo al acto patriótico.

El periódico *A Nosa Terra* destaca en su portada el apoteósico recibimiento del líder galleguista.



Comenzará su discurso señalando la emoción por estar nuevamente en esta ciudad:

*"Damas. Caballeros. Mis viejos y bien queridos hermanos y amigos. Los que me conocéis y sabéis de mi condición de afectivo y emocional, os daréis cuenta de cuánto significa para mí y cuánta gratitud debo a este magnífico recibimiento. Y os quiero decir que en este reencuentro mío, con vosotros y conmigo mismo, en esta ciudad donde me crié con muchos de vosotros, en esta magnífica ciudad, que le quiero dirigir un saludo a ella y a su pueblo magnífico, esta ovación cálida y fervorosa me hacía mucha falta. Por las tierras del mundo adelante, más que nostalgia, sentí el frío muchas veces de la falta de calor de manos como las vuestras; porque yo, por razones que vosotros sabéis, puedo decir como nuestro poeta: 'Choveu por min choiva de sangue e traio frío nos ósos'<sup>3</sup> (Aplausos).*

*"Celebramos hoy una jornada que es un hito histórico en nuestra patria. No es momento de hacer aquí un preliminar hablando de los eternos anhelos autonomistas de Galicia, que nunca abandonó desde la tragedia de Mondoñedo y del asesinato del Mariscal Pardo de Cela; pero me quiero referir especialmente a la última etapa de la resurrección de estos anhelos ya en el pasado siglo. Recordemos que los diputados de la Coruña en las Cortes de Cádiz eran federalistas. Recordemos que en el año 1846, antes de los sucesos de Carral y de sus mártires, ya Antolín Faraldo había hecho votar un acuerdo en Betanzos para proclamar la independencia de Galicia (Aplausos). Y recordemos también que en aquel acontecimiento de Carral los estudiantes de Compostela dirigidos por Faraldo dieron un manifiesto diciendo que el Reino de los Suevos y de los Celtas tenía derecho a regir sus propios destinos..."*

Picallo seguirá hablando y emocionando a los presentes. Como término, recitará versos de Pondal en medio de gritos de "Viva Galiza Ceibe".

El escritor Bieito Cupeiro, que había sido en esta época miembro del Consejo de Galicia y colaborador de Picallo, recordará algunos aspectos de este acto:

*"También es digno de recordar el gran mitin que tuvo por escenario el 'Teatro Argentino', rebosante de una concurrencia atenta y fervorosa para escuchar a Suárez Picallo viniendo desde Chile para intervenir en el acontecimiento, además de contar con el aporte artístico de la coral 'Terra Nosa' del Centro Orensano, que puso el clima castizo que le dio carácter. En ese acto participaron también como oradores de las figuras más prestigiosas de la vida política argentina, el Dr. Alfredo Palacios, del Partido Socialista, y el Dr. González Bergés, del Partido de Centro. La pieza oratoria de Suárez Picallo, llena de esa*

---

<sup>3</sup> Llovió por mí lluvia de sangre y traigo frío en los huesos.



*encendida emoción que ponía en su discurso, hizo levantar a la numerosa concurrencia presente sumada a la que había quedado en la calle por falta de cabida para atestiguarle la más franca adhesión".*

Aquellos días de permanencia en Buenos Aires fueron inolvidables para un Picallo que parecía que revivía después de una larga agonía afectiva. La Comisión Intersocietaria Gallega (CIG) le rindió un homenaje, en el Centro Betanzos, donde hizo uso de la palabra en nombre de dicha Comisión Antón Suárez Dopazo, cerrando el acto el propio Picallo.

Los jóvenes nacionalistas querían conocer y escuchar al mítico orador que hacía conmovér a las masas. Las Mocedades Galeguistas le organizaron una conferencia en el Centro Orensano el 3 de julio, en la que dirá:

*"El Galleguismo no había sido nunca un movimiento separatista; sin embargo, los jóvenes galleguistas eran separatistas y nosotros dejábamos que lo fuesen. Un muchacho de 18 años que no está más allá de las cosas no cumple con su deber; porque el idealismo es propio de la juventud así como la reflexión es propia de la edad madura.*

*Debíamos dejar a los jóvenes amplia libertad para ir más allá del "sentido común", que en realidad es el menos común de los sentidos. Esto se le perdona a los jóvenes. Las Juventudes tenían la misión de darle al movimiento la gracia, la frescura, la sutileza y con ellas la universalidad.*

*Cuando un muchacho era el "primero entre sus iguales", considerábamos que cumplía con su deber. Porque la única jerarquía que reconocemos es el valor espiritual. Esto es lo único verdadero y eterno sobre la tierra. De ahí que la juventud debe cuidar su pureza física y espiritual. La juventud debe crear para hoy, mañana y pasado mañana... Cuando en el año 1912 llegué a Buenos Aires nos preguntaban a los emigrantes qué sabíamos hacer; un alemán, por ejemplo respondía: yo sé hacer fiambres; un italiano, supongamos: yo sé cocinar; un gallego respondía : cualquier cosa.*

*Y ese cualquier cosa podía ser el trabajo más humilde, hasta el de ser el criado de un rico americano o de otro gallego. Hoy no. El gallego ya sabe hacer algo definido. De eso se ocupó el Galleguismo".*

Picallo no paraba de dar conferencias, de ir a las sociedades gallegas y de visitar a sus viejos amigos. La Intersocietaria le organizó el 15 de julio una conferencia en el Centro Orensano para que Picallo hablase sobre Rosalía de Castro. Cuánta emoción; por su cabeza estaba la idea de retornar definitivamente a su segunda patria. Los miembros del Consejo de Galicia le sugieren la idea de ir planificando la vuelta a Buenos Aires.



## Otra vez en la Federación

El 2 de agosto fue invitado por la Federación de Sociedades Gallegas a visitar esta institución de la cual fue uno de sus más importantes dirigentes.

Allí lo recibieron los directivos encabezados por su secretario General, Gerardo Díaz. Después de recorrer las dependencias de la Casa Federal, que el visitante elogió mucho, se ofreció un vino en su honor. Las palabras protocolarias de bienvenida que fueron por parte de Díaz, manifestadas en idioma castellano, estaban llenas de admiración para la figura del visitante. Al terminar éste, le contestó Picallo hablando en gallego y señalando su agradecimiento y su alegría por estar en esta casa con tanta historia patriótica. Seguidamente señaló su extrañeza de que en una casa gallega, como es la Federación, se le reciba a él hablando en el idioma castellano, cosa que le resulta un contrasentido. Y añadió que no podía comprender cómo una entidad gallega, compuesta por gallegos de humilde condición, demócratas y liberales, no hablase en lengua gallega. Les hizo notar de paso que, en la Galicia de hoy, como en la de siempre, el idioma castellano es de los "señoritos" de las villas y de las ciudades, pero nunca del pueblo, que sigue hablando en el suyo, es decir, en gallego. Les habló de la persecución de la que fue víctima nuestra lengua, por parte del régimen falangista español y de la necesidad que hay de oponerse a dicho régimen; y uno de los mejores modos de hacerlo es hablando gallego, pensando en sentido gallego, máxime cuando se trata de gentes salidas de las entrañas del pueblo que lucha y padece el tormento inquisitorial al que lo tienen sometido. Al terminar su discurso, les incita a que trabajen por Galicia, sin prejuicio de los ideales que cada uno pueda tener en sentido político, haciendo votos por el progreso de la Federación y por la rápida conquista de la libertad para Galicia.

Sus palabras fueron acogidas con un caluroso aplauso, creando un clima de profundo patriotismo entre los presentes.

En 1954 llega Fernández del Riego invitado por el Centro Gallego. Picallo, que estaba pasando una temporada en Buenos Aires, se reúne con del Riego y el Consejo de Galicia. En aquel primer encuentro entre compañeros, que la guerra civil había dividido geográficamente, estaban: Alonso Ríos, Manuel Puente, Rodolfo Prada, Perfecto López y Xosé Abraira. La reunión fue sumamente interesante, ya que esta era la primera oportunidad de debatir entre los dos sectores del galleguismo, sus puntos de vista sobre el presente y futuro de Galicia. Del Riego en esta reunión les reiteró la posición culturalista y posibilista del grupo "Galaxia".



Picallo dirá después de este encuentro:

*"Reconocemos y respetamos las circunstancias, duras y difíciles, que obligan a nuestros hermanos de la Tierra a ser "realistas" y "posibilistas" en el orden político. Pero no podemos aceptar que nosotros, desenvolviéndonos con libertad para actuar de acuerdo con nuestros afanes políticos a favor de la libertad de la Patria, adaptemos nuestras actuaciones, como si nosotros viviésemos en las mismas circunstancias adversas en que ellos viven allá.*

*Ellos consideran que aquí perdemos el dinero en celebrar efemérides inactuales, políticamente: Aniversario del Plebiscito, mártires y homenajes a Castelao político. Comparten la admiración universal por Castelao artista, hombre de bien y patriota vertical identificado históricamente con su Tierra, pero consideran la actuación política de Castelao como circunstancial, anecdótica de su personalidad. Y nosotros, además de las otras facetas de su gran vida, lo queremos, lo admiramos y honramos su memoria, como líder y conductor político.*

*Nosotros no hacemos dogma intransigente de las doctrinas políticas de Castelao, ni de los principios del Estatuto autonómico, ni de la orden jurídica republicana del 36. Ni hacemos de nuestros mártires bien amados un hecho estático. Estos son para nosotros hito y referencia histórica, que por su valor espiritual se hacen en nosotros dinámica viva para mirar hacia adelante. Nosotros tampoco sabemos cómo será la salida política del drama liberticida que sufren los pueblos ibéricos. Pero tenemos el deber de saber lo que quiere Galicia en ese momento. Y de luchar políticamente para que Galicia no tenga que adaptarse a las circunstancias sino que sean las circunstancias las que se adapten al sentir y al pensar de Galicia".*

A pesar de la gran recepción obtenida en la Argentina, el gobierno del General Perón no simpatizaba con las ideas socialistas de Picallo, de ahí que por cuestiones de seguridad decidiese volver a Chile. El 4 de agosto partió en avión desde el aeropuerto de Ezeiza, a donde lo irán a despedir numerosos dirigentes de la colectividad.

Su etapa en Chile había terminado, su salud ya no le acompañaba. Mientras, Franco, lejos de terminar con su tiranía, se fortalecía gracias a las remesas económicas que comenzaban a llegar de los propios emigrantes. Al llegar a Santiago de Chile la decisión estaba tomada; cuando se diesen las condiciones, volvería a Buenos Aires -se decía Picallo-; mientras tanto, recorría con su memoria los últimos recuerdos por la ciudad que nunca duerme.

Picallo, pese a haber sido un profundo galleguista, un nacionalista comprometido con su Tierra, también fue un enamorado de Buenos



Aires; era un porteño que hablaba y soñaba en gallego, era la síntesis de las dos culturas, es decir, un melancólico.

En 1955 cae el gobierno peronista. Picallo se vio más cerca de su retorno. Ahora era cuestión de conseguir un trabajo en algún periódico porteño. Durante ese último año había conocido al que años después sería el presidente de la Argentina, el doctor Arturo Frondizi. Ambos dirigentes se conocieron en un multitudinario acto, organizado en Santiago de Chile, por parte del Partido Radical. El motivo de éste fue el de homenajear al primer Presidente Radical, el ilustre Pedro Aguirre Cerda, que había sido amigo devoto de la república española. Durante su mandato facilitó la entrada en su país a tres mil refugiados republicanos. En el acto de homenaje Picallo compartió la tribuna con Frondizi, el cual accedió al gobierno años después con un programa de carácter progresista.

### **1956: Congreso de la Emigración y radicación definitiva**

La constitución del Consejo de Galicia fue un paso muy importante para defender los derechos nacionales de Galicia. También tuvo una destacada repercusión en ese sentido la formación de Galeuzca y la constitución en varios países del mundo de las Hermandades Gallegas. Todas las formas organizativas eran necesarias para reunir fuerzas contra la dictadura. Por eso el Consejo lanza la idea de hacer un gran congreso que reúna a los más amplios sectores antifranquistas. Es así como se convoca en Buenos Aires en los Salones del Centro Asturiano el I Congreso de la Emigración Gallega, del 24 al 31 de julio de 1956.

Picallo ya tenía decidida su partida definitiva de Chile; con los años se fue encariñando con aquel país que lo había recibido tan bien. Pero Buenos Aires lo llamaba y Picallo se dejaba llevar por fantasías y recuerdos. El Parque Genovés, los tangos que se dejaban sentir por Paseo Colón y las largas charlas con Blanco Amor en cualquier café hasta bien entrada la noche.

Picallo prepara la pequeña maleta, en aquel desordenado cuarto, que lo había acompañado durante tantos años. Tenía muy poca ropa y algunos libros.

Con los ojos llenos de lágrimas, con dolor y hasta con nostalgia, parte para vivir la última etapa de su vida. El día anterior pasó, como solía hacer, por el bar del Centro Republicano, jugó su partida de dominó, como hacía todas las tardes, bebió su vino favorito y se fue despidiendo uno a uno de sus compañeros de exilio y de esperanza.

En Buenos Aires lo esperaba un congreso donde representará al Consejo de Galicia y por Chile a la audición de radio "Galicia en el Aire".



Entre los asistentes a este evento están viejos amigos: Emilio González, de Nueva York; Xerardo Álvarez Gallego y Maximino Matalobos, de Cuba; Marcial Fernández, Rodríguez de Breña y Francisco Comesaña, de México; Xosé Velo, de Venezuela; Lois Tobío y Martínez Castro, del Uruguay...

Desde el inicio del Congreso Picallo fue una de las personalidades más destacadas, interviniendo alternativamente en los distintos actos paralelos que se fueron realizando. Su voz era esperada con expectación por los participantes. Y cada intervención era aclamada por una concurrencia impregnada por un gran fervor patriótico.

El 25 de julio será el orador central, en el Panteón del Centro Gallego, en el homenaje a Castelao. El 26 de julio, una delegación del Congreso, se entrevistará con el Presidente de la República Argentina, el General Pedro Eugenio Aramburu. Es electo portavoz del Congreso, explicándole en la reunión al Presidente el alcance del Congreso y las contribuciones de la emigración gallega a este país.

En el transcurso del Congreso Ramón leerá la exposición que preparara: "Posición y significado espiritual y cultural del mutualismo gallego en la emigración", que será sintético, pero que resaltará magistralmente la historia del mutualismo gallego y su futura proyección. En dicho exposición dirá:

*"La historia del mutualismo gallego en la emigración constituye un verdadero milagro de la tésis colectiva y su máxima creación. Buenos Aires, La Habana y Montevideo, ofrecen en este orden ejemplos magníficos.*

*Las causas principales de su desarrollo progresivo deben buscarse en las circunstancias que rodearon nuestra emigración a finales del siglo XIX, y en las primeras dos décadas del XX. La 'leyenda negra' respecto de Galicia y de los gallegos nacida en la Península, llegó a las Américas traída por los mismos que la crearon allá. Por lo demás, nuestros emigrantes, sin oficio ni beneficio, dotados de una instrucción elemental mal dada, que tuvieron que dedicarse en general a los menesteres más humildes, por no decir a los más degradantes, se presentaban como campo propicio para aquella leyenda.*

*Solamente su voluntad, su afán y sus esfuerzos por abrirse paso en estos nuevos medios sociales, así como una intuición, un instinto, una honradez y una consciencia de su valía, pudo hacer el milagro de su superación.*

*En estas condiciones, las primeras instituciones mutualistas fueron de importancia extraordinaria. Amparándose y protegiéndolos con su asistencia y, de paso, jerarquizando nuestras virtudes y nuestros*



*esfuerzos, ante los ajenos y ante nosotros mismos. Sus administradores ejemplares hicieron el resto, hasta poder ofrecer hoy a la Emigración Gallega en las Américas, organización sin parangón en ninguna colectividad extranjera del Nuevo Mundo.*

*El mutualismo gallego no es una beneficencia, ni una filantropía. Es una expresión de solidaridad humana entre gentes que se sienten hermanas, En la ventura y en la desventura, en trayectoria de abajo arriba y de arriba abajo, cumpliendo el viejo apotegma de 'todos para uno y uno para todos'. Tampoco es una doctrina o teoría de frialdad sociológica. Es una posición espiritual con hálitos humanos. De ahí el respeto que merecen todas sus instituciones representativas, más allá y por encima de posiciones sociales, políticas, económicas, religiosas. Y de ahí la perfección técnica y el florecimiento al que llegaron.*

*Una vez logrados en gran parte los fines esenciales de ayuda y asistencia, el mutualismo gallego tuvo una notable derivación cultura de la más alta importancia; parte de su labor de divulgación de nuestros valores artísticos, intelectuales y tradicionales; la formación de grandes bibliotecas; su posición y su actitud, consiguió especiales relevos, cuando en la Patria, por razones políticas de todos conocidas, fue perseguida y cortada nuestra cultura y su vehículo esencial, la lengua propia.*

*Ediciones de obras que no podían editarse en la Tierra; concursos literarios con importantes premios, respecto de temas gallegos de palpitante actualidad y de gran valor literario; actos culturales con la participación de nuestros intelectuales más esclarecidos, de Galicia y de fuera, e incluso de amigos no gallegos, interesados en nuestras cosas; exposiciones de arte y conciertos, hacen un conjunto de labor extraordinaria. Con ella, además de proteger y acrecentar la cultura misma, se ayudó eficazmente a muchos de sus forjadores, en esta hora triste. En este sentido es de estrecha justicia afirmar que el Centro Gallego de Buenos Aires fue, y sigue siendo, ejemplo y paradigma.*

*Miles, docenas de miles de hijos y nietos de gallegos, nacidos en América, conocen y aman Galicia a través de sus instituciones mutualistas, cuando dicen frente a ellas : Ahí nací yo'. O 'Ahí murió mi padre'. O, frente al lugar del reposo eterno en el cementerio, coronado con los símbolos sagrados de Dios y de Galicia, dicen: 'Ahí descansan mis antepasados'.*

Esto y el conocimiento que tuvieron de nuestra forma de ser, de vivir y de pensar, a través de nuestra cultura, constituyen el invisible hilo de oro, que sujeta en torno a Galicia las generaciones que fueron, que son y que serán en el futuro, las forjadoras de esta imponderable herencia espiritual.



*Conviene añadir aquí, a modo de inciso, que las instituciones mutualistas de América, siguieron y seguirán progresando, pese a que las legislaciones sociales americanas, de seguridad y de Previsión, parecería hacerlas innecesarias. Lo serían, efectivamente, si fuesen simplemente instituciones puramente asistenciales. Se mantienen, y seguirán manteniéndose, necesarias e indispensables, por aquel hálito espiritual del que hablamos antes; por sus inquietudes culturales, y como expresión viva de sentido cooperativo, tradicional del hombre gallego, viviendo en comunidad, en Galicia y fuera de Galicia.*

*Acrecentar esta herencia, buscándole nuevos caminos o completando los ya emprendidos, será un sagrado deber de todos nuestros emigrados, viejos y nuevos, voluntarios e involuntarios. Mientras, este trabajo quiere ser una semblanza de lo que se lleva hecho; y, además, un sencillo homenaje a los que fueron fundadores, precursores y continuadores del mutualismo gallego en América, la más grande y trascendental creación de nuestros hermanos emigrados".*

El Congreso tenía programas con distintas actividades paralelas; el día 28 de julio se realizó en el Pazo Galicia, del Centro Lucense, una comida en conmemoración del Cien Aniversario del Banquete de Conxo. Enrique Pampillón y Carlos Abaira fueron los estudiantes encargados de los brindis, terminando la simbólica "comida" con los discursos de Xosé Velo, Marcial Fernández, Emilio González, Álvarez Gallego, Xoan Martínez Castro y Ramón Suárez Picallo.

A medida que pasaban los días la figura de Picallo se iba agigantando. El 29 de julio fue el encargado de hablar, ante el mausoleo del primer Presidente argentino, Bernardino Rivadavia, quien era hijo de gallegos:

*"...Por lo demás en lo tocante a su índole de hijo de gallegos fiel a la justa progenie de su país, la afirmó bien cuando en las luchas por la Reconquista de Buenos Aires, invadida por los ingleses de Beresford, se enroló como capitán en el histórico Tercio de Gallegos que tuvo en aquellas jornadas valorosa actuación.*

*Como gallegos participantes en el Primer Congreso de nuestra Emigración, le debemos a Bernardino Rivadavia muchas gratitudes, entre ellas la de haber sido Padre, Patrón y Patriarca civil de esta grande y hospitalaria nación Argentina, cuya capital, por el número de gallegos que habitan en ella, viene a ser la ciudad más grande de Galicia..."*

En el transcurso de los actos paralelos, dio una conferencia en el aula magna de la Facultad de Filosofía y Letras donde disertó sobre "El Idioma gallego en el hogar, en la canción y en el trabajo". El salón de actos estaba repleto de público; alumnos, maestros e intelectuales



gallegos se dieron cita para escuchar a Picallo, en el homenaje que el Congreso quería realizarle al idioma gallego. Será Rodolfo Prada con palabras emotivas quien presente al orador recién llegado a su segunda patria. En seguida Picallo les dirá a los presentes:

*"Cuando la lengua que había sido instrumento perfecto de expresión de reyes-poetas; trovadores y decidores graciosos, de caballeros cabales, allá en los tiempos en que Compostela era pulso y corazón de la Europa cristiana, fue menospreciada y proscrita, y prohibida en las escuelas y en los templos, en la administración pública y en el Foro, en la Universidad y en la Prensa, el pueblo gallego -con el instinto infalible de los valores auténticos y perennes- la acogió amorosamente, la mantuvo y la cultivó en los centros más vitales de su vivir, de su sentir, de su sufrir y de su trabajar cotidiano; el hogar, el trabajo y las canción. De ahí su pervivencia contra todos los avatares adversos. Allí fueron por ella y por sus esencias más puras, los que después de siglos de decadencia, hasta el olvido, habían de remozarla, vestirla de novia bien amada y alzarla hasta presentarse hoy como expresión natural de nuestro convivir colectivo, sin distinción de culturas, de clases sociales, ni de posiciones económicas. ¿Prueba?; el desarrollo del Primer Congreso de la Emigración Gallega, en el que hombres instruidos en las más altas tareas de la cultura, y trabajadores manuales, industriales, empleados y comerciantes, expresaron su pensamiento respecto de los temas más variados en nuestra lengua nativa. Y es que esa lengua nunca estuvo muerta. Vivió, aunque a veces escondida, en los medios donde los idiomas propios acrecientan a menudo su caudal, su ternura, su expresividad y su gracia.*

*Hijo mío, mi joya, pobrecito, madrecita, caldito, levántate o acués-tate, sonido alrededor de la mesa de comer y en la lareira, al lado del fuego; donde nuestro ser sus más hondas raíces.*

*El labriego gallego no puede guiar sus animales de labranza con otras palabras que no sean: "arreda", "acarón"; ni acariciarlos con otros apodos que no digan "marelo", "brocos" ou "gallardo". Ni nuestros marineros pueden sustituir "couce" y "amanexo", "ardentia" y "ronsel", "choupa" o "agola", por otras palabras que apagarían los ánimos de su trabajo.*

*Ni los amantes gallegos podrían definir la sutil galanura, la ligereza del amor, con otras palabras que no sean las de este primoroso madrigal:*

*'O amor que a min me leve  
ha de ter a man lixeira;  
ha de coller una rosa,  
sen abalar a roseira <sup>4</sup>*



El orador a medida que va exponiendo su pensamiento acerca del tema, recita las letras de cantigas populares, referentes a los trabajos de la tierra, a los oficios y artesanías, y al andar por los caminos del mar y del mundo; cantiga de partida, de lejanía y de retorno. Se refiere después a los diversos matices del Idioma Gallego, desde la delicada ternura de Noriega Varela, cantándole a las pequeñas cosas del paisaje, hasta la invitación al esfuerzo, de Pondal: *'Cantalles cantos ousados que esforzado o peito fan'* <sup>5</sup>

Lamenta en seguida que el Idioma Gallego no fuese igualmente cultivado en la oración, por culpa de un clero, más atado a los intereses materiales de un Estado ajeno a Galicia, que al entrañable ser espiritual gallego. Y como ejemplo de cómo se podría rezar en gallego, recita 'Ladaña anerga', en versión de Cabanillas, que remata así:

*'Raiña dos ventos fermosa  
e garrida,  
na hora da morte dános  
nova vida'* <sup>6</sup>

Remata Suárez Picallo su hermosa disertación, expresando el dolor que siente:

*"...porque este nuestro Idioma prócer no deje oír sus dulces acentos en las escuelas, en las universidades y en los templos de su Patria nativa; pero siente alegría también por el homenaje que hoy se le tributa, en la más noble casa de estudios humanísticos de América Latina; en la ciudad de Buenos Aires que, por el número de gallegos que habitan en ella, es la más grande ciudad gallega del mundo"* (En las conclusiones del Primer Congreso de la Emigración Gallega).

Terminado el Congreso, Picallo tiene que organizar su nueva vida en Buenos Aires. Con la ayuda de Eduardo Blanco Amor retoma su labor periodística, trabajando para *El Mundo* y *Noticias Gráficas*. A pesar de ello su salud deteriorada irá impidiendo una regularidad laboral que lo arrastra a una situación económica insostenible.

La mayor parte de su tiempo lo dedicará a potenciar el funcionamiento del Consejo de Galicia donde ejerce la responsabilidad de su política exterior.

---

<sup>4</sup> El amor que a mí me lleve / debe tener mano ligera / debe coger una rosa / sin menear el rosal

<sup>5</sup> Cántales cantos osados que hacen el pecho esforzado

<sup>6</sup> Reina de los vientos hermosa / y garrida / en la hora de la muerte danos / nueva vida



Esta imposibilidad de contar con un trabajo regular que le garantizase las mínimas necesidades lo ponen en una situación de dependencia económica de algunos sectores conservadores de la colectividad, algo semejante a lo que le había ocurrido a Castelao con la pérdida de la visión. Poco a poco Picallo va sintiendo su falta de autonomía y con ello la falta del respeto de antaño.

## **María Casares en Buenos Aires**

La visita en 1957 de la famosa actriz gallega María Casares, que triunfaba en Francia y era hija del fundador de la ORGA Casares Quiroga, suscitó una gran repercusión en la Argentina y en la colectividad gallega. María Casares fue homenajeada en varias oportunidades por distintas entidades gallegas. El Consejo de Galicia la recibió oficialmente, participando en el encuentro Picallo, Alonso Ríos y Elpidio Villaverde. Los tres eran los únicos diputados gallegos que mantenían la legalidad y la continuidad de la voluntad democrática de las últimas elecciones del 36. Después del encuentro protocolario, el Consejo de Galicia le tributo un homenaje popular, donde fue Ramón Suárez Picallo el encargado de darle la bienvenida. Entre los pasajes más importantes de su discurso dijo:

*"Para ti, María Casares, nuestra hermana en Galicia y en el amor a la Libertad, en homenaje a ti, en señal de admiración por ti, se tendió esta mesa. Las personas que la rodean, damas y caballeros, pertenecen a esa Galicia ideal que es Buenos Aires con trescientos mil gallegos. Trabajan todos y todas en defensa de sus más diversas instituciones representativas, es decir, trabajan por Galicia y por su elevación cultural y espiritual, también por conseguir su libertad (...) A pesar de la significación y de la resonancia histórica de tu apellido en la historia última de Galicia, que nosotros valoramos este homenaje es solamente para ti, María Casares, artista genial en el noble arte teatral, instrumento precioso de la cultura y de la emoción populares (...) Así como vemos, continuidad de otras grandes mujeres nuestras; la misericordia de Condesa Concepción Arenal, el lirismo de Rosalía, el sentido crítico de Condesa y el valor heroico y arriesgado de nuestra vecina María Pita; valores femeninos de nuestra Galicia matriarcal y maternal; y Tierra de grandes mujeres, hermanas destacadas de la comunidad de heroínas, humildes, sufridas y valerosas, que trabajan la tierra, crían bien a sus hijos, y, después, rezan por ellos cuando andan por los caminos del mundo. De todas ellas eres tú sin igual, porque eres hoy la gallega del mundo..."*

Pese a las dificultades Ramón no bajaba la guardia. El ideal por una Galicia liberada le daba nuevos impulsos para vencer la depresión que



lo sometía a achaques constantes. Durante ese último año, el 8 de noviembre participó en el Teatro de la Federación de Sociedades Gallegas de un multitudinario acto en recuerdo de la Defensa de Madrid. Entre los oradores que lo acompañaban, estaban el representante del Gobierno español en el exilio Claudio Sánchez Albornoz, el periodista Mariano Perla y el General Martínez Monje. El periódico nacionalista Opinión Gallega dijo en su crónica del acto:

*"... Aunque todos los oradores expresaron con elocuencia sus puntos de vista desde los diferentes ángulos desde los que enfocaron la efemérides recordada, estuvo excepcionalmente fervoroso, brillante el Dr. Ramón Suárez Picallo en su evocación del Madrid de antes, durante y después de su heroica lucha contra las hordas totalitarias que lo atacaron.*

*El Madrid popular, gracioso, elegante, alegre, juguetón, despreocupado, pero que, llegada la ocasión, supo alzarse con postura de coloso para defender su derecho a la vida y a la libertad!*

*El Dr. Suárez Picallo interrumpido frecuentemente en el transcurso de su disertación por el aplauso de los presentes, recibió una verdadera ovación al finalizar esta, siendo cordialmente felicitado, lo mismo que los demás oradores..."*

A finales de 1957 la Sociedad "Unidos de Sada", que agrupaba a los vecinos de Picallo, organiza un banquete en homenaje a su persona. Centenares de amigos de su comarca, así como también dirigentes de toda la colectividad gallega, se dieron cita para tributarle un merecido homenaje. Durante la sobremesa, el Presidente de la sociedad "Unidos de Sada", Cándido Fernández, expresó el orgullo que sienten los hijos de Sada de que Suárez Picallo sea sadense como ellos. A continuación, tuvo un emocionado recuerdo para su hermano Xoán Antón Suárez Picallo, mártir de las libertades de Galicia, asesinado por el falangismo. Terminó el señor Fernández haciéndole entrega al doctor Suárez Picallo de un artístico pergamino y una medalla de oro. Posteriormente habló Francisco Pazos en representación de los vecinos de Oleiros, para concluir el acto el propio homenajeado.

Ya por aquellos años gobernaba la Argentina su amigo Arturo Frondizi. Con el apoyo de los votos de los peronistas y de la izquierda logra ilusionar a la mayoría de los argentinos con distintas promesas de reforma agraria e industrial, que nunca se cumplieron.

Era la época de la guerra fría y el régimen de Franco lejos de caer por aislamiento o presión internacional comienza su consolidación económica. El Partido Comunista español liderado por Santiago Carrillo abandona la lucha armada y comienza a hablar de "reconciliación



nacional", mientras que los galleguistas del interior, encabezados por Ramón Piñeiro, abandonan la lucha política, desechando cualquier intento de reorganizar el Partido Galeuista.

Entre tanto, Picallo deposita su confianza en la presión de los países democráticos europeos y en especial en el papel protagónico de los EEUU para cambiar la situación de España. Creía que el poder norteamericano podía terciar ante Franco e imponer un proceso de democratización.

El sector más galleguista de la colectividad convoca el 27 de junio de 1958 un acto en conmemoración del aniversario del plebiscito del Estatuto Gallego. Participaron en él el Centro Betanzos, el de Corcubión; la Federación de Sociedades Gallegas y la Hermandad Gallega. En el transcurso de la conmemoración realizada en el Teatro de la Federación hizo uso de la palabra Conles Tizado por la juventud, María Olga Ares por la mujer, el escritor Alberto Vilanova y cerró la lista de oradores Ramón Suárez Picallo.

En este último año el comité local de Galeuzca en Buenos Aires convocó un acto conjunto el 14 de julio, bajo el lema de "Reafirmación de los Derechos Nacionales". El acto tuvo lugar en el Teatro "Presidente Alvear" y principió con danzas tradicionales e himnos de las tres naciones, para terminar con los discursos de Juan Rocamora por Cataluña, Pablo de Archanco por Euskadi y Ramón Suárez Picallo por Galicia.

## **Las últimas batallas de Picallo**

A pesar de la fuerte personalidad de Antón Alonso Ríos, Ramón Suárez Picallo tomará las riendas políticas del Consejo de Galicia dirigiendo directamente las relaciones internacionales, que eran el aspecto más importante del accionar político.

La distancia geográfica de Buenos Aires en relación a los lugares donde se decidían los acontecimientos del Estado español, hacía muy difícil esta labor. Las políticas de negociaciones pasaban por México o París. Mientras, las fuerzas políticas del exilio de ámbito estatal creaban distintas alianzas o frentes políticos antifranquistas.

Entre los exiliados gallegos residentes en París estaba el republicano coruñés César Alvajar Diéguez, quien envió en distintas oportunidades al Consejo de Galicia la propuesta de nombrar un delegado del Consejo en París, con el objetivo de incorporar la presencia gallega en las instituciones unitarias de resistencia y difundir el pensamiento de este organismo gallego. Las dificultades con las que tropezaban eran el aislamiento del Consejo, la incomprensión de las fuerzas estatales españolas y la inexistencia de un partido político gallego, ya que las Hermandades Gallegas creadas después de la decisión de Castela de



disolver el Partido Galeguista no eran un partido sino un movimiento patriótico donde cabían las distintas fuerzas de carácter gallego. Castelao decía que en tiempos en que no había elecciones no era necesario un partido político. Pese a estos argumentos, las otras fuerzas exigían un interlocutor político para la integración en el "Pacto de París" de donde salió la Unión de Fuerzas Democráticas, y en el Consejo Federal Español del Movimiento Europeo.

En las deliberaciones del Congreso de la Emigración Gallega se debatió la propuesta de Alvajar, la cual por su transcendencia fue remitida al Consejo de Galicia, que autorizó a Picallo para que aportase los medios para concretarla. En distintas cartas entre los dos coruñeses, Picallo argumentó que había que desestimar la posibilidad de que el delegado fuese de América o del interior de Galicia, de ahí que la propuesta de todos los miembros del Consejo de Galicia fue que fuese el propio Alvajar el delegado en Europa. En este debate epistolar le dirá Picallo en relación a la posibilidad de que fuese un representante del interior de Galicia:

*"Ahora, el problema es el de la persona que ostentaría dicha representación. No creo que pueda ser de Galicia por dos razones: 1ª.- Porque nuestro grupo de Galicia está trabajando maravillosamente en el orden intelectual y cultural; pero en lo que se refiere a la política están un poco en la luna; no admiten "ni esto ni aquello", y esperan a verlas venir, en una actitud casi que de nihilismo político; y nosotros necesitamos gente con actitudes afirmativas y positivas, políticamente hablando".*

El 28 de febrero de 1958 con las rúbricas de Suárez Picallo, Alonso Ríos y Elpidio Villaverde se firma el acta del Consejo de Galicia donde se crea la representación gallega en París y se nombra delegado a César Alvajar. Su misión era representar a Galicia ante el gobierno republicano y los gobiernos en el exilio de Euskadi y Cataluña. El propio acta señala:

*"El Consejo le ruega a la Hermandad Gallega que, en su carácter de entidad específicamente política y patriótica de los gallegos en el exilio, le conceda al mencionado D. César Alvajar también su representación ante los partidos políticos, organizaciones sindicales en el mismo sentido desde París".*

Las dificultades impuestas por los socialistas en aceptar la representación de Galicia en el Pacto de París hizo que Picallo y Alvajar cambiasen de táctica dejando temporalmente de presionar y centraron los esfuerzos en ingresar en el Consejo Federal Español del Movimiento Europeo que a finales de 1958 presidía Salvador de Madariaga.



Con la renuncia de Félix Gordón Ordás, el Presidente de la República Martínez Barrios nombró al General Emilio Herrera Presidente del Gobierno. La política exterior de Picallo y la eficiente labor de Alvajar comienzan a dar los resultados que imperiosamente Galicia necesita. Con la conformación del nuevo equipo de gobierno es nombrado Jesús Canabal como Ministro Plenipotenciario del Gobierno de la República para toda América del Sur. Jesús Canabal era un destacado empresario galleguista que residía en el Uruguay; su vínculo directo con el Consejo de Galicia y su pertenencia a la masonería, a la que pertenían Martínez Barrios y el propio Alvajar, facilitaron este nombramiento.

La representación gallega fue aceptada definitivamente en el Consejo Federal Español del Movimiento Europeo, en una reunión a mediados del mes de julio, presidida por Rodolfo Llopis, con la asistencia de Julián Gorkin, independiente; Martínez Parera, del PSOE; Pascual Tomás, de UGT; Irujo y Landáburu, del PNV; Maldonado, de ARDE; un gallego y un catalán del interior y Javier Alvajar (hijo de César Alvajar) en representación de las Hermandades Gallegas.

Posteriormente a través de una gestión realizada por José Maldonado, presidente de Acción Republicana Democrática Española (ARDE), se gestionó la entrada con plenos derechos en la Unión de Fuerzas Democráticas Españolas.

El 1 de enero de 1962 muere de repente en París el Presidente de la República Española en el exilio, Diego Martínez Barrio. Inmediatamente asume su cargo el Primer Vicepresidente de las Cortes Republicanas, Luis Jiménez de Asúa. El nuevo Presidente encarga a Claudio Sánchez Albornoz la tarea de formar un nuevo gobierno. Con estas designaciones se nombra un gobierno inconsulto, carente de vocación autonomista que llevaría el gobierno republicano al fracaso y a su posterior desaparición.

## **Centro Lucense**

Mientras tanto, Picallo desarrolla una intensa labor de política internacional, al frente del Consejo de Galicia.

En 1959 se hizo cargo de la Cátedra de Cultura Gallega del Centro Lucense de Buenos Aires. En este Centro impartió las siguientes conferencias: "Los antecedentes históricos del sentido federal y autonomista de Galicia", "El sentido colectivista y cooperativista en la vida comunal gallega", "La democracia gallega" y "la parroquia rural como heredera de la tribu celta y el clan colectivista".

En su última etapa, colaboró con distintos periódicos de la colectividad gallega; entre ellos dirigió *Lugo*, portavoz del Centro Lucense, y colaboró con *Opinión Gallega* de carácter nacionalista, dirigido por Rodolfo Prada.



En esta época afianzará su acercamiento con el Partido Socialista de ese país, participando como colaborador de su periódico *La Vanguardia*. Su vieja amistad con Americo Ghioldi y Pérez Leirós lo acercan a los sectores más socialdemócratas y antiperonistas de este partido. Después de 1960 esta formación política se divide a consecuencia de la revolución cubana. Dos bandos irreconciliables sientan las bases para la creación del Partido Socialista Democrático y el Partido Socialista Argentino. La mayoría de los militantes del ex Partido Galeguista, entre ellos Manuel Puente, Prada, Alonso Ríos y Picallo, simpatizan con el sector centrista del socialismo argentino. Otra de las características de este sector era su furibundo anticomunismo. Como podemos recordar Picallo después de la guerra civil y a través de su experiencia negativa con el Partido Comunista de España, transitará una etapa de gran distanciamiento con las concepciones totalitarias de los comunistas de formación estalinista. Esta posición de Picallo no significó una claudicación ideológica en su formación socialista no dogmática; por el contrario, mantuvo siempre una irreprochable conducta progresista hacia la política argentina como en relación a su firme posición antifranquista.

A pesar de que la salud no le acompañaba, Picallo seguía participando activamente en toda iniciativa política o cultural donde contasen con él. Es así como el 11 de enero de 1959 participa junto a Alonso Ríos y Elpidio Villaverde, como invitados de honor, en la Conferencia de las Hermandades Gallegas. Un día después, impartió una conferencia sobre Alfredo Brañas, en el Centro Gallego de Buenos Aires. Esta fue parte de una serie de conferencias que un conjunto de sociedades tenían programadas para recordar la figura del ilustre regionalista gallego.

## **Otero Pedrayo visita Buenos Aires**

En 1959 llega Ramón Otero Pedrayo, una de las figuras culturales más importantes que tuvo Galicia en este siglo. El Centro Gallego fue el organizador de las jornadas patrióticas, siendo Picallo el encargado, el 15 de agosto, de realizar el discurso de despedida de quien había sido su compañero de partido y de banco en las Cortes Españolas.

La llegada de Otero sirvió también para constatar directamente cuál era la situación interna de la España franquista y en qué disposición estaban las fuerzas de la oposición y del galleguismo que permanecían en el interior.

El 11 de julio de 1960, participó en la renovación del Consejo de Galicia, donde se decidió ampliar el número de integrantes, nombrando al mismo tiempo representantes en el exterior. En ese año el coro gallego "Brétemas e Raiolas" le organiza un homenaje, nombrándolo



Presidente Honorario. En 1961 viajó a Rosario, capital de la provincia de Santa Fe, donde dictó dos conferencias: "Semblanza espiritual: Historia y geografía de Galicia" y "Las Españas plurales como elemento de grandeza espiritual e historia de la Península Ibérica".

Picallo durante sus últimos años intentó difundir la historia, la geografía y las costumbres de Galicia; es así que un 25 de julio disertó sobre "El quiñón del naufrago: y la vida de los marineros gallegos", así como también abordará distintas temáticas inclusive las jurídicas: "Galicia, tierra de juristas: Derecho consuetudinario, derecho romano, derecho germánico, derecho canónico, derecho de amparo y asilo", y disertó sobre los más destacados juristas gallegos: Manuel Casás Fernández, Emilio González López, Eugenio Monteros Ríos, Casares Gil y Concepción Arenal. Dio, asimismo, conferencias como las tituladas: "Galicia, tierra de médicos y sanadores de cuerpos y almas", "Galicia, país de tierra y mar, de labriegos, navegantes y mareantes".

En su última etapa de Buenos Aires, Picallo, irá modificando su carácter. Su enfermedad crónica, la nostalgia y las depresiones continuas lo llevarán a un estado anímico de mucha irritabilidad. Los que lo frecuentaban comentan que a menudo se mostraba agresivo cuando se pretendía enmendarlo, corregir sus aseveraciones o interrumpirlo cuando hablaba. Se cuenta que en una ocasión el dueño de un negocio tuvo la osadía de llevarle la contraria y Picallo respondió a gritos: "*¡Callaos, burgués inculco, indocto e indocumentado!*".

La dolencia que padecía Don Ramón –como le llamaban en Buenos Aires– era la diabetes, la cual le producía una tremenda e insoportable sed.

## **Magistral curso de periodismo**

En 1961 comenzó su primer curso de periodismo, organizado por el Centro Lucense, y que continuó impartiendo hasta 1962. Cada clase de Picallo, frente a un público interesado en escuchar a un periodista con mucho oficio, se convertía en una verdadera clase magistral.

Cuenta uno de los alumnos de este curso, Juan Carlos Loyola:

*"En el primer curso de periodismo que Don Ramón dictó, un nuevo alumno se atrevió a formular reparos a cierta prensa que el maestro elogiaba, extendiéndose en disquisiciones que llevaron al profesor a pensar que aquellas respondían más a cierta tesitura política no muy bien digerida pero sí emulada. En la siguiente clase de ex profeso hizo que pasase al frente para que hablase de Carlos Marx. Al no obtener respuesta, tras insistir repetidamente, hizo que volviese a su asiento, diciéndole: Escuche usted, ahora, muchacho; yo le voy a decir quién era Marx... Y nos dio, seguidamente, una magnífica lección..."*



Uno de los conferenciantes invitados, el poeta argentino Víctor Luis Molinari, impresionado por el nivel del curso, redactó una "Carta abierta" destinada a Picallo en la que decía:

*"Querido Suárez Picallo: en este papel sustraído en una redacción porteña le escribo para decirle que asistí a varias de sus magistrales clases de periodismo y yo que tengo cuarenta años de profesión, no pude menos que sentirme admirado de su profundo conocimiento en un asunto tan arduo y tan difícil. Hacía tiempo que en Buenos Aires no se dictaba un curso tan exhaustivo como el suyo. Todo lo cual es un elogio grande para mí que soy argentino y además porteño, y que lo hago desde hace años con singular interés. Hace poco en uno de los números de Lugo usted intercaló, displicentemente, cuatro notas necrológicas sobre otros tantos de nuestros ilustres. Ellos eran: Francisco Asorey, Julián Bautista, Ernest Hemingway y nuestro Enrique Larreta. Yo mismo pude presenciar, circunstancialmente, cómo usted "fabricó" esos artículos a plena inspiración, sin documentación previa, en un envión emocional que certifica su oficio y su duende; porque el uno no conlleva siempre el otro. Solo los que estuvimos andando, y anduvimos, por el plomo ardiente de las redacciones, conocemos ese milagro creador contra el minutero implacable..."*

En la fiesta de fin de curso, le tocará a Molinari leer un discurso de clausura, que tiempo después será editado dentro de un libro llamado El Rumbo en la Estrella. En una parte de él dirá:

*"...No es aventurado pues ni imprevisible que entre los jóvenes que hoy obtienen su diploma, pueda que esté el próximo director de Lugo, cuando los años marquen, inexorablemente, la rotación de los hombres y de las ideas.*

*¡Pero quién podrá olvidar los momentos vividos en este curso excepcional! Nunca en mi ciudad se dictaron clases tan magistrales. Las habría más prácticas, más artesanas -en parte aquí no se tenían los elementos- pero nunca se había hablado con tal ponderación verbal y con sentido tan cabal de la profesión. Profesión que implica una vocación para no transformarla en un trabajo estéril de juntar palabras a la buena de Dios. Que así andan algunos periódicos hechos por profesionales y no por vocacionales. Suárez Picallo -mejor dicho Don Ramón Suárez Picallo- burla hablando, como quien no quiere, fue dando toda una lección de ética periodística. Inculcándoles a sus alumnos, desde la primera lección, la sacrosanta dignidad de escribir para el bien. En busca de la solución de las grandes taras de la cultura y de la vida cotidiana... La fuerza vital de este curso de Suárez Picallo es que marcó a fuego los grandes defectos del periodismo. Poniendo alertas a sus alumnos para que no caigan en el periodismo*



*amarillo y haciendo que vean que detrás de los grandes rotativos que hacen escapismo con la realidad, hay también otro periodismo -hebdomadario o quincenal- que trasiega sudor con dignidad y busca elevar su puntería a desmano de los avisos publicitarios.*

*Por eso este curso fue importantísimo no solo en los anales de la institución, sino también en los anales de la cultura argentina..."*

## **Labor cultural**

Picallo, después de este curso de periodismo, continuó con sus conferencias como las tituladas: "Las piedras de Galicia", "El panorama actual de la literatura gallega", "Los mayos en Galicia" y "Leyenda y sortilegio de la noche de San Juan en Galicia". En 1962, viaja a Montevideo en representación del Consejo de Galicia, junto a Antón Alonso Ríos y Moisés da Presa, de la Hermandad Gallega. El motivo del viaje será realizar un homenaje a Castelao en el lugar donde se había creado el Consejo de Galicia. En el transcurso de la ceremonia se descubrió una placa de bronce, con la siguiente inscripción: 'Homenaje del "Consejo de Galicia" fundado por el maestro insigne en este sobrado de la Casa de Galicia el día 15 de noviembre de 1944. Montevideo, Otoño de 1962'. Al terminar el acto, las autoridades de la Casa de Galicia, organizaron una comida donde participaron 500 personas. En la sobremesa, habló el Presidente de esta institución, Ánxel Martínez Barros, y a continuación Ramón Suárez Picallo.

Al volver en el "Barco de la Carreta", que cruzaba durante toda la noche el Río de la Plata, Picallo recordará su etapa de marino mercante. Le llamaban el "repostero poeta". Por su mente pasaban sus compañeros de travesía, los puertos del interior de la Argentina, en los que cuando pisaba tierra aprovechaba para fundar algún que otro sindicato. ¡Qué tiempos aquellos! Ahora se veía un Picallo cada vez más melancólico, que sabía que su vida se iba apagando.

Pese a la soledad interior Picallo disfrutaba con la elaboración de sus artículos y conferencias. Le gustaba difundir las cosas de Galicia, le encantaba formar a los más jóvenes y asombrar al público más exigente. Su voz, a pesar de los años, seguía con la misma fuerza que en sus años jóvenes.

En septiembre de 1963, da una conferencia sobre "Los pájaros de Galicia", en la que explica que en Galicia hay pájaros con leyenda, como el chacos y el pimpín [pinzón], que hay pájaros para enamorar como el rei-señor [ruiseñor] y la calandra [calandria], pájaros con agüero como la pega [urraca] y la curuxa [lechuzca], pájaros cantores como el pintasilgo [jilguero] y el pardal [gorrión] y pájaros fugitivos como el paspallás [codorniz]. Para cada estado del alma, según Picallo, Galicia tiene un pájaro.



Ese mismo año, el 14 de diciembre, fue uno de los oradores centrales del acto en el que la emigración conmemoró el centenario de la publicación del libro de Rosalía de Castro, *Cantares Gallegos*. Durante el homenaje realizado en el Centro Orensano a la poetisa de Padrón, hablará también Juan Cuatrecasas, delegado General de la Presidencia de la Generalitat de Cataluña, y Pedro de Basaldua, delegado del Gobierno Vasco.

Picallo no paraba. Parecía que la actividad no le hacía recordar tanta incompreensión y olvido. Mientras tanto, recorría las instituciones gallegas de Buenos Aires, Mar de Plata, Montevideo y donde lo llamasen.

Cuando estaba solo en su cuarto, y antes de mirar hacia un infinito de recuerdos, hacía un balance de su trabajo como escritor, que en definitiva fue su verdadera profesión, la que más quiso. Es importante señalar que Ramón escribió en los periódicos más destacados de su época, combinando esta labor con otros géneros, como el teatro, con su obra *Marola*. También escribió *Brétema*, *Armenteiro e Eisiliados*, ensayo de 1927; posteriormente editó un folleto sobre el Mariscal Pardo de Cela. En el plano sindical escribió un pequeño libro llamado *Cartas a un Obrero*, del que se editaron 10.000 ejemplares.

## Despedida

La salud de Picallo comienza a deteriorarse durante sus últimos años por la enfermedad del olvido y la nostalgia. En distintas ocasiones fue internado debido a su dolencia y al abandono físico. En una de tantas de estas ocasiones en que quedó internado, lo operó de la vista el prestigioso oculista García Nocito. Pocos días antes de la muerte de Picallo relata Arturo Cuadrado:

*"Lo fui a visitar con Seoane, estaba en la más pobre habitación del último piso del Centro Gallego. Hablamos, recordamos, salió el nombre de su hermano, quien había sido un gran amigo mío y un gran patriota galleguista. Al terminar la visita, Seoane le preguntó: ¿Quieres que te traigamos algo?. Y él contestó. ¡Libros!, ¡traedme libros! Qué ejemplo de hombre, de este gran amigo que se dejó morir recordando Galicia".*

En la última etapa de Picallo, uno de sus alumnos más destacados, Carlos Rodríguez Loyola, se convirtió en su secretario personal. El propio Loyola fue quien lo asistió durante meses, acompañándolo día y noche, en la sala que tenía destinada en el Centro Gallego. Loyola cuenta aspectos de la vida de Picallo:

*"No dejó bienes materiales. no tuvo cuenta bancaria. Y, como él mismo repetía cada vez que se sentía alcanzado por alusiones de los*



*que piensan que lo que importa es el vil metal, el departamento coque-to, y el bote insolente, tenía siempre a mano esta hermosa y santa sen-tencia, llena de sabiduría: Lo que tuve lo perdí. Lo que perdí no lo tengo. Solo tengo lo que di".*

Según manifiesta Maximino Brocos (Luís Seoane) en *A Nosa Terra*, de marzo de 1965:

*"Todo cuanto tenía Picallo, después de haber sido un brillante dipu-tado de las Constituyentes, cabía en la bolsa de viaje que a usanza marinera traía y llevaba consigo de Madrid a la Coruña, a Santiago, donde quisiera que las obligaciones políticas lo reclamaban".*

En una carta al Centro Gallego poco antes de su muerte, Picallo relatará su tremenda soledad:

*"Comprenderá Vd., señor presidente, cuánto significan para mí estas atenciones. Yo no tengo hogar ni familia propia, y mi vida, que está llegando a su fin, se desarrolla en la mayor tristeza y soledad (...) yo no estoy en condiciones de retribuir nada, pero si algo aún puedo hacer será siempre para seguir la línea que orientó toda mi vida: ser-vir a Galicia, a nuestra patria; y a las instituciones que la representan en el mundo, con la más alta jerarquía; entre las cuales está, en prime-rísimo lugar, ese benemérito Centro Gallego de Buenos Aires, nuestra sede, nuestro refugio para hallar momentos de paz y sosiego mientras llega la hora de decir: 'Mi trabajo terminó'".*

## **El último adiós**

Ramón Suárez Picallo fallecía en el Sanatorio del Centro Gallego, a causa de un paro cardíaco, el 14 de octubre de 1964, a las 13 horas y 7 minutos. Su cuerpo fue velado en el Centro Coruñés y el entierro se realizó en el pabellón del Centro Gallego. Durante la despedida de sus restos, hablaron Valentín Fernández, por los cuatro centros provincia-les; Juan Rocamora, por la delegación de la Generalitat de Cataluña; Pedro Balsaldúa, por el gobierno vasco; Ramón de Valenzuela, por la Federación de Sociedades Gallegas; Jesús Canabal, por los gallegos del Uruguay y finalmente Antón Alonso Ríos, por el Consejo de Galicia:

*"La gran vocación de Suárez Picallo fue la oratoria, sentía la emo-ción de la frase expresiva y armónica, dicha por él con personal cadencia, y en un tono resonante y varonil. Frases y períodos surgían de sus labios, calientes, repletos de pasión; pero no por ello, faltos de orden y de ritmo; sino, por el contrario, respondiendo a un plan metódico y perfectamente ajustado al tema y a la tónica requerida por el momen-to". (A Nosa Terra, marzo de 1965)*



Blanco Amor escribió en la revista Galicia, del Centro Gallego:

*"Pocas figuras entre la inmensa expatriada en todos los tiempos y países, simbolizaron de forma tan enternecedora y consecuente su activa fidelidad a la tierra natal como la del gran luchador y entrañable amigo –amigo de todos– que acaba de dejarnos. Desde la impetuosidad de su espíritu esclarecedor y reivindicativo, hasta su misma envoltura física, Suárez Picallo reflejaba la figura y el genio del emigrante arrancado del terrón y, sin embargo, unido a él por los lazos esenciales, casi consanguíneos, de continuidad, de lucidez y de amor. Tras la aparente tosquedad del antiguo labriego de Veloí y del muchacho de a bordo de las heroicas traíñas de Sada, Ramón Suárez Picallo cobijaba un alma transida de ternura y de energía, identificada con el ser mismo de Galicia por las más delicadas y vibrantes fibras del sentimiento poético y de la emoción personal. En miles de artículos y de discursos de oratoria única, en la que se mezclaban, con la naturalidad más directa y entusiasta, los elementos del saber y del sentir gallegos, queda acuñado en la letra o temblando en la memoria de la gente el rastro de una existencia, quizá sin paralelo, en esa historia de la confianza y del dolor, que es la vida de los que, lejos del medio natural, logran compensar y transmutar en su corazón lo negativo y postrador del sentimiento nostálgico y convertirlo en la fuente inagotable de incitación y dinamismo por el bien de una patria cuyo contacto y disfrute les fueron negados y cuya lejanía fue, día a día, sentida como una desesperada y sangrante amputación".*

Luis Seoane, que formó parte con Picallo del ala de izquierda del nacionalismo gallego, escribió un artículo para el programa de radio "Galicia Emigrante":

*"Los jóvenes sabíamos lo que significaba para Galicia esta gente de más edad, y, en el caso de Picallo, encontrábamos en él al guía capaz de unir a los intereses políticos de Galicia una inquietud social que nos interesaba parejamente. Picallo no acudía al pasado para encontrar los fundamentos de la personalidad de Galicia. Para él el problema gallego no era un problema que tuviese necesidad de encitarse en la historia, su único apoyo firme era la actualidad gallega, su diferenciación actual, y el problema más urgente el de la reivindicación económica y social de su pueblo. Por eso su lenguaje ha sido el mejor comprendido por los labriegos, obreros y marineros gallegos en los actos que se organizaban en los que participaban las más ilustres personalidades intelectuales de Galicia. Su ventaja sobre los otros oradores fue siempre su larga militancia sindical en Buenos Aires, su "extremismo" militante de los años jóvenes.*

*Tan excelente periodista como orador, no olvidó jamás en sus intervenciones públicas, en la prensa, en el Congreso o en el mitin, su origen*



*trabajador; y los problemas que planteaban los labriegos y pescadores habían de ser en su solución la piedra fundamental sobre la que se levantase la Galicia futura. La nostalgia arqueológica e hidalga de unos pocos se oponía a la realidad de la Galicia viva, de la Galicia que se debate en la semimiseria y en dificultades económicas producidas, en gran parte, por un centralismo anacrónico, y en otra, no menos importante, por una herencia de costumbres seculares paralizantes para el desarrollo social y que obliga, tradicionalmente, a emigrar en masa. Suárez Picallo conocía por su vida, los problemas de nuestro pueblo gallego y su lenguaje resultaba uno de los pocos inteligibles para la mayoría. Nacido en un hogar de labriegos y pescadores, el porvenir de Galicia no tenía para él sentido si no atacaba los males sociales que se pudren, junto con problemas culturales y políticos que plantea su diferencia (...) Suárez Picallo, que vivió a menudo como un marinero, sin más propiedades que una bolsa de viaje en la que llevó a Galicia y a su pueblo para siempre en el corazón. Para muchos de nosotros habrá de ser siempre, Picallo, inadaptable, bohemio, una de las más grandes y generosas figuras de la Galicia de nuestro tiempo".*



## FECHAS CRONOLÓGICAS

---

- 1894** 4 de noviembre . Nace en Sada Ramón Suárez Picallo.
- 1912** Emigra a Buenos Aires.
- 1916** 1 de mayo. Primer artículo en *Adiante*, periódico vinculado al socialismo.
- 1917** Estalla la Revolución Rusa. Participa en el III Congreso Extraordinario del Partido Socialista. Funda el Sindicato de Comercio.
- 1918** 5-6 enero. Participa en la Fundación del Partido Socialista Internacional. Fue candidato a concejal por la Capital Federal.
- 1920** El Partido Socialista Internacional se pasa a llamar Partido Comunista Argentino.
- 1921** 24 de septiembre. Fundación de la Federación de las Sociedades Gallegas.
- 1924** Fue uno de los oradores principales del funeral civil en memoria de Lenin. Participó como orador del acto del 1 de mayo organizado por Unión Sindical Argentina. 30 septiembre, sale el primer número de la revista *Céltiga*, de la que fue co-director.
- 1925** 18 agosto. Estrena en Buenos Aires su obra teatral *Marola*.
- 1926** Viaja a Europa. Es nombrado secretario de redacción del *Correo de Galicia*. 21 de agosto. Conferencia en el Círculo de Artesanos de la Coruña. 22 de septiembre. Retorna a Buenos Aires.
- 1927** 23 de noviembre . Reconstrucción de la Federación Obrera Marítima.
- 1928** 28 de febrero. Expulsión de Suárez Picallo y Blanco Amor de la Federación de Sociedades Gallegas. Visita de Francesc Macià a Buenos Aires.
- 1929** Ruptura en dos organizaciones de la Federación de Sociedades Gallegas. Nace la Agrupación Artística Céltiga.
- 1930** En junio participa en la fundación en Buenos Aires de la Organización Republicana Gallega Autónoma (ORGA). Trabaja de bibliotecario en el Club Español.



**1931** 17 de mayo. Parte de nuevo hacia Galicia. 5 junio, asamblea republicana convocada por la Federación Republicana Gallega en la Coruña. 28 de junio. Es elegido diputado por su provincia. 14 de julio, se acredita como diputado. 31 de julio, homenaje a los diputados gallegos en el Centro Gallego de Madrid. 5 y 6 de diciembre, fundación del Partido Galeguista.

**1932** Edición en Buenos Aires de un libro con discursos de Picallo. 11 de marzo. Inauguración del local del Centro Gallego en Madrid.

**1933** 27 de mayo. Se autoriza la celebración del plebiscito en Galicia por el Estatuto de Autonomía. 25 julio. Fundación de "Galeuzca" en Compostela.

**1934** Picallo detenido y encarcelado en Santiago. IV Asamblea del Partido Galeguista. Obtiene la licenciatura en derecho.

**1935** Funda la revista Ser. Es nombrado director de A Nosa Terra.

**1936** 25 de enero. II Asamblea Extraordinaria del Partido Galeguista. 16 de febrero. Gana las elecciones el Frente Popular. 19 de febrero. Manifestaciones por las irregularidades detectadas en las elecciones. 28 de junio. Se celebra el plebiscito por el Estatuto. 15 de julio. Lleva a Madrid el Estatuto para ser aprobado en las Cortes. 18 de julio. Comienza la Guerra Civil. 1 de octubre. Se aprueba el Estatuto de Euskadi. Muerte de Antón Vilar Ponte.

**1937** 5 de abril. Sale el primer boletín de Nova Galicia. 1 de octubre. Se convocan por primera vez las Cortes fuera de Madrid.

**1938** 1 de febreiro. Debate del Estatuto de Autonomía en las Cortes. Es elegido Secretario General del Partido Galeguista. Participa en las Cortes del Mosteiro.

**1939** En enero Picallo parte a Francia en condición de refugiado. En marzo llega a Nueva York. Termina la Guerra Civil. En julio se va a la República Dominicana.

**1940** Director del periódico La Nación. En septiembre huye de Santo Domingo a Chile.

**1942** Escribe un libro, no editado, sobre la situación de los refugiados españoles en la República Dominicana.

**1944** 17 de octubre. Reaparece Galeuzca en el exilio. 15 de



noviembre . Se funda en Montevideo el Consejo de Galicia. 31 de noviembre , homenaje de Galeuzca a Suárez Picallo en Chile.

**1945** 25 de octubre. Se realiza en Cataluña una reunión clandestina de Galeuzca. En agosto nace la revista Galeuzca. 3 de junio. Picallo junto con Serra Monet preside un acto de Galeuzca en Santiago de Chile. 7 de noviembre . Participa en las Cortes en el exilio en México.

**1946** 28 de xuño, se celebra en Buenos Aires el 10º Aniversario del Estatuto de Autonomía de Galicia.

**1948** Reencuentro con Blanco Amor en Chile.

**1956** 25 julio, homenaje a Castelao en el Panteón del Centro Gallego. 28 julio, comida en el Pazo Galicia del Centro Lucense en conmemoración del Banquete de Conxo. 24-31 julio, I Congreso de la Emigración Gallega en Buenos Aires.

**1957** María Casares es recibida por el Consejo de Galicia en Buenos Aires.

**1959** Se hace cargo de la Cátedra de Cultura Gallega del Centro Lucense de Buenos Aires. Visita de Otero Pedrayo a Buenos Aires.

**1960** 11 julio, participa en la renovación del Consejo de Galicia.

**1961** Comienza un curso de periodismo organizado por el Centro Lucense.

**1962** Viaja a Montevideo en representación del Consejo de Galicia en un homenaje a Castelao.

**1964** 14 de octubre, fallecimiento de Suárez Picallo en el sanatorio del Centro Gallego.



## BIBLIOGRAFÍA

---

ABAD DE SANTILLÁN, DIEGO; *La Fora*, Ediciones Nervio, Buenos Aires, 1933.

ABAD DE SANTILLÁN, DIEGO; *Memorias (1897-1936)*, Editorial Planeta, Barcelona, 1977.

ALONSO RIOS, ANTÓN; *O Señor Afranio*, Ediciones A Nosa Terra, Vigo, 1996.

ÁLVAREZ, SANTIAGO; *Castelao y Nosotros los Comunistas*, Ediciós do Castro, Sada, 1993.

ÁLVAREZ, SANTIAGO; *Osorio-Tafall*. Ediciós do Castro, Sada, 1992.

ARMESTO, VICTORIA; *Los Hijos Cautivos de Breogán*. Ediciós do Castro, Sada, 1986.

BAYER, OSVALDO; *La Patagonia Rebelde*, Tomos I, II, III e IV, Editorial Planeta, Buenos Aires, 1992.

BAYER, OSVALDO; *Los Vengadores de la Patagonia Trágica*, Tomos I, II, III e IV, Editorial Galerna, Buenos Aires, 1972.

BOTANA, NATALIO; *El Orden Conservador*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.

CORES TRANSMONTES, BALDOMERO; *Ramón Suárez Picallo, Socialismo, Galleguismo e Acción de Masas en Galicia*, Ediciones do Castro, Sada, 1983.

CUPEIRO VÁZQUEZ, BIEITO; *A Galicia de Alén de Mar*, Ediciós do Castro, Sada, 1989.

FERNÁNDEZ DEL RIEGO, F.; *Ánxel Casal e o Libro Gallego*, Ediciós do Castro, Sada, 1983.

GODIO, JULIO; *El Movimiento Obrero Argentino* (Tomo I, II, e III), Editorial Legasa

GODIO, JULIO; *La Semana trágica*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1985.

GÓMEZ TOVAR, LUIS; *Utopías Libertarias Americanas*, Ediciones Tuero, Madrid, 1991.

GÓMEZ, ALFREDO; *Anarquismo y Anarcosindicalismo en América Latina*, Editorial Ruedo Ibérico, Barcelona, 1980.



- GÓMEZ, ALFREDO; *Historia del Movimiento Social y la Clase Obrera Argentina*, Editorial A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1974.
- GONZÁLEZ LÓPEZ, EMILIO; *Castelao, Propagandista da República en Norteamérica*, Edición do Castro, Sada, 2000.
- GONZÁLEZ SANTIAGO, SENÉN; *Breve Historia del Sindicalismo Argentino*, Alzamor Editores, Buenos Aires, 1974
- GRAN ENCICLOPEDIA GALLEGA; Editor Silveiro Cañada, Santiago, 1974.
- ISCARO, RUBENS; *Historia del Movimiento Sindical*, Tomo I e II, Editorial Fundamentos, Buenos Aires, 1973.
- LENCE, JOSÉ R.; *Memorias de un Periodista*, Centro Difusor del Libro, Buenos Aires, 1940.
- LISTER, ENRIQUE; *Memorias de un Luchador*, G. del Toro Editor, Madrid, 1977.
- LÓPEZ TABOADA, XOSÉ ANTÓN; *Argentina: Destino da Emigración Española e Gallega no Século XIX e primeira década do XX*, Uniproeditorial, Vigo, 1993.
- LÓPEZ, ALFREDO; *Historia del Movimiento social y la Clase Obrera Argentina*, Editorial A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1974.
- LUNA, FÉLIX; *Yrigoyen*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.
- MAFUD, JULIO; *La Vida Obrera en la Argentina*, Editorial Proyección, Buenos Aires, 1976.
- MAROTTA, SEBASTIÁN; *El movimiento Sindical Argentino*, Editorial Libera, Buenos Aires, 1975.
- MARQUEQUI, DEDIER NORBERTO; *La Inmigración Española de Bases en Buenos Aires*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993.
- NEIRA VILAS, XOSÉ; *Memorias da Emigración*, Tomos I, II e III, Ediciones do Castro.
- ODDONE, JACINTO; *Gremialismo Proletario Argentino*, Editorial Libera, Buenos Aires, 1975.
- OSPITAL, MARIA SILVIA; *Inmigración y Nacionalismo: la Liga Patriótica y la Asociación del Trabajo (1910 -1930)*, Editorial Centro Editor de América Latina, 1994.
- PALMAS, RICARDO; *A Emigración Gallega na Argentina*, Ediciones do Castro, Sada, 1978.



PALMAS, RICARDO; *Castelao: Prosa do Exilio*. Patronato da Cultura Gallega, Montevideo, 1976.

PAZ ANDRADE, VALENTÍN; *Castelao na Luz e na Sombra*. Edicións do Castro, Sada, 1982.

PÉREZ PRADO, ANTONIO; *Los Gallegos y Buenos Aires*, Ediciones La Bastilla, Buenos Aires, 1973.

PUIGRÓS, RODOLFO; *Historia Crítica de los Partidos Políticos Argentinos*, Editorial Hypanamérica, Buenos Aires, 1986.

RODRÍGUEZ CASTELAO, DANIEL; *Siempre en Galicia*, Edición As Burgas, Buenos Aires, 1961.

RODRÍGUEZ DÍAZ, ROGELIO; *Historia del Centro Gallego*, Buenos Aires, 1940.

RODRÍGUEZ, ELIXIO; *Matádeo Mañá*, Edicións Xerais, Vigo, 1994.

SAMUELLE, CRISTINA; *Conversas con Manuel Meilán*, Ediciones Xerais, Vigo, 1993.

SIXIREI, CARLOS; *Alfredo Somoza*, Edicións do Castro, Sada, 1987.

TRONCOSO, OSCAR; *Fundadores del Gremialismo Obrero*, Tomo I e II. Centro Editor Américo Latina, Buenos Aires, 1983.

VALLE DEL, JOSÉ MARÍA; *República Española en Exilio*, Ruedo Ibérico, Francia, 1976.

VILANOVA RODRÍGUEZ, ALBERTO; *Los Gallegos en la Argentina*. Ediciones Galicia, Buenos Aires, 1966.



## **TESTIMONIOS ORALES RECOGIDOS POR EL AUTOR**

---

- Cuadrado Moure, Arturo
- Grunfel, José
- Laxeiro
- López García, Carlos
- Martínez Castro, Xuan
- Moreda, Antón
- Palmás, Ricardo
- Rodríguez, Elixio
- Souto, Bernardo
- Villaverde, María Vitoria

## **CORRESPONDENCIA UTILIZADA**

---

- Correspondencia Archivo Alvajar (Consejo de Galicia en París).
- Correspondencia del Archivo de la Federación de Sociedades Gallegas (Argentina).
- Cartas de Ramón Suárez Picallo a Blanco Amor (archivo Blanco Amor).
- Cartas de Ramón Suárez Picallo a Francisco Regueira.

## **FUENTES IMPRESAS PERIÓDICAS**

---

- *A Fouce*, Buenos Aires, 1926-1936.
- *A Nosa Terra*, 1907-1999.
- *A Terra*, Revista del Centro Gallego de Avellaneda, 1931.
- *Céltiga*, Buenos Aires, 1924-1932.
- *Correo de Galicia*, Buenos Aires, 1909.
- *El Pueblo Gallego*, Vigo, 1924-1936.
- *Galicia Emigrante*, Buenos Aires, 1954-1959.
- *Galicia*, Federación de Sociedades Gallegas, Buenos Aires, 1931-1987.
- *Galicia*, Revista del Centro Gallego, Montevideo, 1927.
- *Galicia*, Revista del Centro Gallego, Buenos Aires 1920-1999.



- *La Vanguardia*, Vocero del Socialismo Argentino (Buenos Aires).
- *Nova Galicia*, Barcelona, 1937-1938.
- *O Irmandiño*, Montevideo, 1934.
- *Opinión Gallega*, Buenos Aires.
- *Orientación Gallega*
- *Lugo*, Órgano Centro Gallego en Buenos Aires.
- *Vida Gallega*, Vigo, 1909-1936.
- *Vieiros*, México 1959-1968.

## **BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS CONSULTADOS**

---

- Archivo familiar de Ramón Suárez Picallo.
- Archivo de la Emigración, Consejo de la Cultura Gallega.
- Archivo de la Federación de Sociedades Gallegas.
- Biblioteca del Ayuntamiento de Betanzos.
- Biblioteca de la Diputación de Pontevedra.
- Centro de Documentación da Emigración Gallega da Confederación.
- Intersindical Gallega.
- Fundación Manuel Puente.
- Fundación Pablo Iglesias.
- Fundación Penzol.
- Real Academia Gallega.



---

# Emigración

F O T O S

---



*Padres de Ramón Suárez Picallo. Eduardo Suárez Fernández y Teresa Picallo Martínez.*

*Pais de Ramón Suárez Picallo. Eduardo Suárez Fernández e Teresa Picallo Martínez.*



*Mujeres trasladando baúles hasta la Aduana del Puerto de A Coruña. Foto Blanco*

*Mulleres trasladando baúis ata a Alfândega do Porto de A Coruña. Foto Blanco.*



*Emigrantes en la cubierta del barco a principios del siglo XX.*

*Emigrantes na cuberta do barco a primeiros do século XX.*



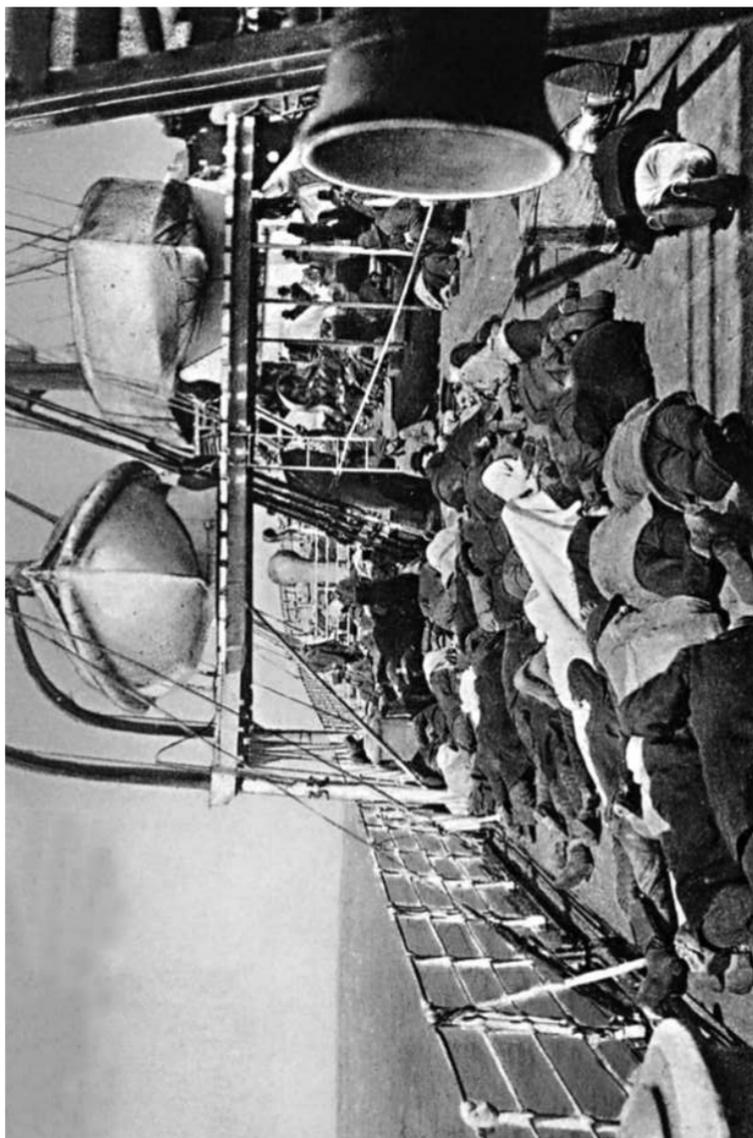
*Emigrantes en la cubierta del barco a principios del siglo XX.*

*Emigrantes na cuberta do barco a principios do século XX.*



*Transatlántico de pasajeros que hacían la ruta europa-América.*

*Transatlántico de pasaxeiros que facían a ruta europa-América.*



Emigrantes en la cubierta del barco a principios del siglo XX. ■

■ Emigrantes na cuberta do barco a primeiros do século XX.



Barco Princesa Mafalda en el puerto de Buenos Aires en el año 1920. ■

■ Barco Princesa Mafalda no porto de Bos Aires no ano 1920.



*Edificio del primer Hotel de Inmigrantes en Buenos Aires.  
Comedor de hombres y niños en el Hotel de Inmigrantes año 1930.*

*Edificio do primeiro Hotel de Inmigrantes en Bos Aires.  
Comedor de homes e nenos no Hotel de Inmigrantes ano 1930.*



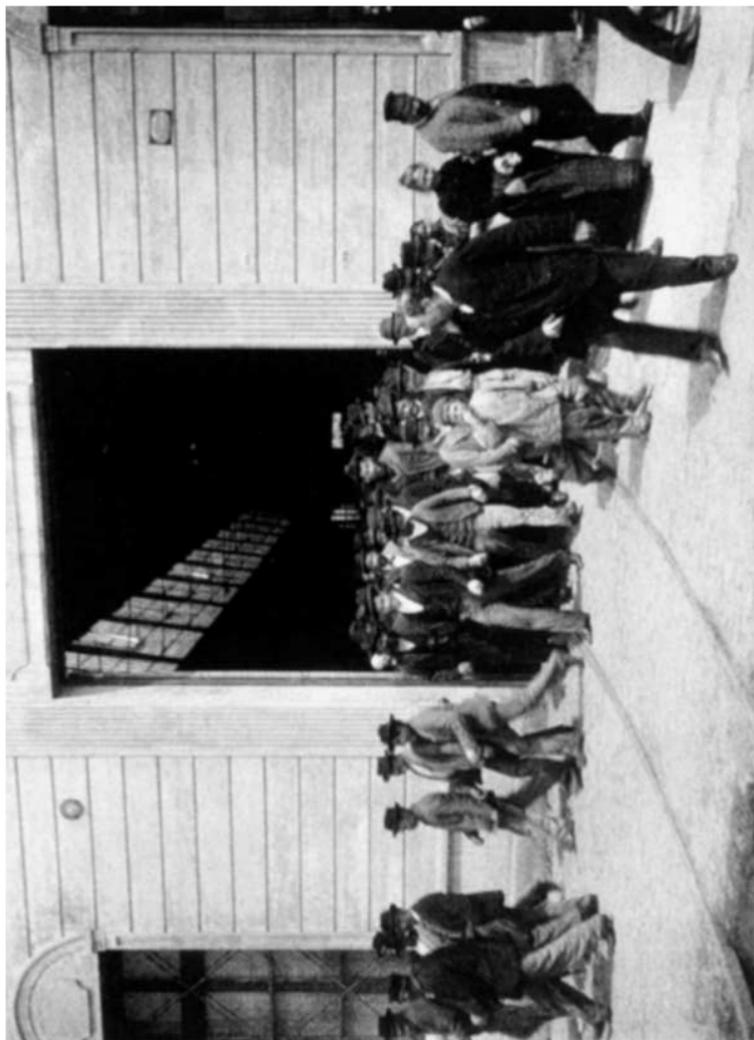
Buenos Aires en los años 30, foto Coppola.

Bos Aires nos anos 30, foto Coppola.



Buenos Aires en los años 30, foto Coppola.

Bos Aires nos anos 30, foto Coppola.



*Salida de trabajadores de la empresa Vacena, año 1918, Buenos Aires.*

*Saida de treballadores da empresa Vacena, ano1918, Bos Aires.*



*Dibujo de Lenin hablando a los trabajadores rusos durante la revolución de octubre. ■*

*■ Debuxo de Lenin falando aos traballadores rusos durante a revolución de outubro.*



*Acto del Partido Socialista Internacional, que posteriormente cambiara su nombre por el de Partido Comunista. Ramón Suárez Picallo fue integrante y candidato por este partido.*

*Acto do Partido Socialista Internacional, que posteriormente cambiase o seu nome polo de Partido Comunista. Ramón Suárez Picallo foi integrante e candidato por este partido*



*Escenas de los disturbios ocurridos en la "Semana Trágica" en la Argentina, año 1918-1919.*

*Escenas dos disturbios acontecidos na "Semana Tráxica" na Arxentina, ano 1918-1919.*



*Sociedad Obrera de Río Gallegos. Concentración obrera encabezado por el Líder de la Patagonia, el gallego Antonio Soto Canalejo.*

*Sociedade Obreira de Río Gallegos. Concentración obreira encabezado polo Líder da Patagonia, o galego Antonio Soto Canalejo.*



Foto de Picallo durante la época en que colaboraba en la revista Céltega.

Boleta electoral del Partido Socialista Internacional (comunista) donde figura como candidato.

Foto de Picallo durante a época en que colaboraba na revista Céltega.

Boleta electoral do Partido Socialista Internacional (comunista) onde figura como candidato.

## Partido Socialista Internacional

ELECCIONES MUNICIPALES

6 DE OCTUBRE DE 1918

CAPITAL FEDERAL

### CANDIDATOS A CONCEJALES

JUAN FERLINI	JOSE KAROTHY
JOSE F. PENELON	JULIAN DUCASSE
PEDRO D. ZIBECCHI	GRACIANO RECCA
ALDO CANTONI	A. PIUMA SCHMID
JOSE F. GROSSO	MIGUEL' GRATACOS
ALBERTO PALCOS	RAMON SUAREZ
JACOBO R. RODRIGUEZ	RODOLFO J. CHIOLDI
FRANCISCO DOCAL	MIGUEL C. VALLE
ATILIO MEDAGLIA	CARLOS PASCALI
E. GONZALEZ MELLÉN	JOSE VILLALOBOS
M. LORENZO RAÑO	JOSE M. BRIZUELA
AMADEO ZEME	ALFREDO C. SAETTONE
LUIS MIRANDA	MANUEL DOMINGUEZ
JOSE ALONSO	CAYETANO ORIOLO
ARTURO BLANCO	JUAN CLERC

( BOLETA OFICIAL )



CAFÉ, CHOCOLATERÍA Y BAR  
**LA ARMONÍA**  
 — DE —  
**CANEDA HERMANOS**

---

Elaboración á brazo, de Chocolates al estilo de Astorga.—Venta de  
 Café tostado en grano y molido.—Especialidad en Fiambres surtidos.—  
 Perdices en escabeche, Huevos al plato, Conservas y Sanwichs de todas  
 clases.—Servicio esmerado en Chocolate, Té, Café, Candeales, Bavarios.  
 —Vinos finos y licores extranjeros.

**82, Buen Orden, 82—Buenos Aires**

*Reunión de la comisión directiva de la Federación de Sociedades Gallegas, Agrarias y Culturales donde se pueden ver parados a Picallo y Eduardo Blanco Amor:*

*Propaganda del café La Armonía donde se reunía la Peña Céltega.*

*Reunión da comisión directiva da Federación de Sociedades Galegas, Agrarias e Culturais onde se poden ver parados a Picallo e Eduardo Blanco Amor.*

*Propaganda do café "La Armonía" onde se reunía a Peña Céltega.*



*Acto de agradecimiento por parte de la Federación de Sociedades Gallegas a una empresa naviera que realizaba viajes regulares entre Buenos Aires y Galicia.  
En la foto Picallo haciendo uso de la palabra.*

*Acto de agradecemento por parte da Federación de Sociedades Galegas a unha empresa navieira que realizaba viaxes regulares entre Bos Aires e Galicia.  
Na foto Picallo facendo uso da palabra.*



*Eduardo Blanco Amor hablando en un acto de la Federación.  
Entre los asistentes Ramón Suárez Picallo.*

*Eduardo Blanco Amor falando nun acto da Federación.  
Entre os asistentes Ramón Suárez Picallo.*



*Reunión fraternal del Centro Gallego y la Federación. Entre los asistentes  
Ramón Suárez Picallo.*

*Reunión fraternal do Centro Galego e a Federación. Entre os asistentes  
Ramón Suárez Picallo.*



*Toma de cargo de una nueva comisión directiva entre ellos  
Ramón Suárez Picallo.*

*Toma de cargo dunha nova comisión directiva entre eles  
Ramón Suárez Picallo.*



*Homenaje al destacado tenor gallego José Vales en su gira por Argentina. En la foto se puede ver a Picallo de pie y sentado a Eduardo Blanco Amor con el homenajead.*

*Homenaxe ao destacado tenor galego José Vales na súa xira por Arxentina. Na foto pódese ver a Picallo de pé e sentado a Eduardo Blanco Amor co homenaxeado.*



*Almuerzo de despedida en el Hotel España al tenor Xosé Vales que partiría en el Sierra Morena.*

*Xantar de despedida no Hotel España ao tenor Xosé Vales que partiría no "Sierra Morena".*



*Foto de la visita del aviador Ramón Franco a la Argentina en la foto se puede visualizar al héroe de la aviación española junto a directivos de la Federación y el Centro Gallego. A la izquierda Suárez Picallo y a la derecha Cao Turnes.*

*Acto en la Federación en Homenaje a Rosalía de Castro. Hablando Eduardo Blanco Amor. Entre los presentes Suárez Picallo.*

*Foto da visita do aviador Ramón Franco á Arxentina na foto pódese visualizar ao heroe da aviación española xunto a directivos da Federación e o Centro Galego. Á esquerda Suárez Picallo e á dereita Cao Turnes.*

*Acto na Federación en Homenaxe a Rosalía de Castro. Falando Eduardo Blanco Amor. Entre os presentes Suárez Picallo.*



*Picallo y Blanco Amor durante un acto celebrado en dentro de un barco transatlántico que hacía la ruta de la emigración gallega.*

*Picallo e Blanco Amor durante un acto celebrado dentro dun barco transatlántico que facía a ruta da emigración galega.*



*Homenaje a Pablo Iglesias en la Federación. Entre los presentes Picallo.*

*Homenaxe a Pablo Iglesias na Federación. Entre os presentes Picallo.*



*Reunión de la Peña Celta con el destacado intelectual Linares Rivas en su gira por la Argentina. En el centro Linares Rivas detrás a su derecha parado Picallo.*

*Reunión da Peña Celta co destacado intelectual Linares Rivas na súa xira pola Argentina. No centro Linares Rivas detrás á súa dereita parado Picallo.*



*Directivos del Centro Gallego y la Federación homenajando a Linares Rivas. Parado a la derecha Ramón Suárez Picallo.*

*Directivos do Centro Galego e a Federación homenaxeando a Linares Rivas. Parado á dereita Ramón Suárez Picallo.*



*Ramón Suárez Picallo durante un típico banquete de las instituciones de la colectividad.*

*Ramón Suárez Picallo durante un típico banquete das institucións da colectividade.*



*Comida en homenaje a Antón Alonso Ríos en el salón de la Federación. En la cabecera de la mesa Suárez Picallo.*

*Comida na homenaxe a Antón Alonso Ríos no salón da Federación. Na cabeceira da mesa Suárez Picallo.*



*Foto después del xantar que le ofrecieron los Céltigos a Raúl Rod. Picallo sentado a la izquierda de la foto.*

*Foto depois do xantar que lle ofreceron os Céltigos a Raúl Rod. Picallo sentado á esquerda da foto.*



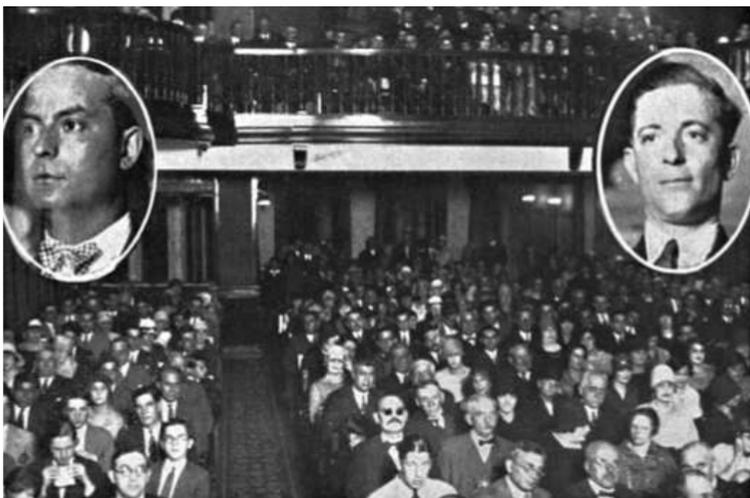
*Durante la comida con el poeta Raúl Rod en el emblemático restaurante de la Cortada de Carabelas. Entre los presentes se puede visualizar al poeta Zapata, Blanco Amor y Picallo entre otros.*

*Durante a comida co poeta Raúl Rod no emblemático restaurante da Cortada de Carabelas. Entre os presentes pódese visualizar o poeta Zapata, Blanco Amor e Picallo entre outros.*



*Xantar de homenaxe a Ramón Suárez Picallo y Eduardo Blanco Amor en su visita a Montevideo. Entre los asistentes a parte de los mencionados se puede ver a Damian Fernández y el escritor Arturo Carril.*

*Xantar de homenaxe a Ramón Suárez Picallo e Eduardo Blanco Amor na súa visita a Montevideo. Entre os asistentes a parte dos mencionados pódese ver a Damian Fernández e o escritor Arturo Carril.*



*Acto organizado por el Centro Gallego de Montevideo donde intervinieron especialmente Eduardo Blanco Amor y Ramón Suárez Picallo.*

*Acto organizado polo Centro Galego de Montevideo onde interviñeron especialmente Eduardo Blanco Amor e Ramón Suárez Picallo.*



*Banquete organizado por el Centro Gallego de Montevideo en homenaje a Picallo y Blanco Amor. Entre los presentes en la cabecera de la mesa, Miguel Sánchez Rial director de Céltiga, Sánchez Mosquera Presidente del Centro Gallego.*

*Banquete organizado polo Centro Galego de Montevideo na homenaxe a Picallo e Blanco Amor. Entre os presentes na cabeceira da mesa, Miguel Sánchez Rial director de Céltiga, Sánchez Mosquera Presidente do Centro Galego.*



*Comida familiar en la casa de los señores Fernández Veiga en Montevideo. Se pueden ver en la misma a Eduardo Blanco Amor, Picallo y Arturo Carril.*

*Xantar familiar na casa dos señores Fernández Veiga en Montevideo. Pódense ver na mesma a Eduardo Blanco Amor, Picallo e Arturo Carril.*



*Los Céltigos en la Playa de Carrasco (Montevideo). Sentado a la izquierda Picallo.*

*Os Céltigos na Praia de Carrasco (Montevideo). Sentado á esquerda Picallo.*



*El Grupo Céltiga durante una comida ofrecida a Miguel Sánchez de Montevideo y Benjamin Martínez Cadilla corresponsal de Céltiga en Córdoba (Argentina)*

*O Grupo Céltiga durante unha comida ofrecida a Miguel Sánchez de Montevideo e Benjamin Martínez Cadilla correspondente de Céltiga en Córdoba (Arxentina)*



*Asamblea General de OIT en Ginebra donde se puede apreciar la presencia de Suárez Picallo entre los asistentes.*

*Asemblea Xeral de OIT en Xenebra onde se pode apreciar a presenza de Suárez Picallo entre os asistentes.*



*Banquete realizado en Sada en honor de Picallo al regreso de su viaje de la OIT.*

*Banquete realizado en Sada en honra de Picallo ao regreso da súa viaxe da OIT.*



*Banquete ofrecido por la Coral "Cantigas da Terra" a los periodistas. Participó Picallo en calidad de codirector de Céltiga, pronunciando un emocionado discurso.*

*Comida ofrecida a Ramón Suárez Picallo en San Pedro de Nós (A Coruña), por Irmandades da Fala, el 29 de agosto de 1926, víspera de su partida para América. El tercero por la derecha en la segunda fila Suárez Picallo.*

*Banquete ofrecido pola Coral "Cantigas dá Terra" aos xornalistas. Participou Picallo en calidade de codirector de Céltiga, pronunciando un emocionado discurso.*

*Comida ofrecida a Ramón Suárez Picallo en San Pedro de Nós (A Coruña), por Irmandades dá Fala, o 29 de agosto de 1926, víspera da súa partida para América. O terceiro pola dereita na segunda fila Suárez Picallo.*



*Suárez Picallo entre Castelao y Paz Andrade, el Día de Galicia de 1931, en el banquete de A Barxa (Vigo).*

*Suárez Picallo entre Castelao e Paz Andrade, o Día de Galicia de 1931, no banquete de A Barxa (Vigo)..*



*Ramón Suárez Picallo en la tierra paterna, llamando a los bueyes.*

*Ramón Suárez Picallo na eira paterna, chamando aos bois.*



*Después de la malla, en la foto sus padres y la familia.*

*Despois da malla, na foto o seus pais e a familia.*



*Ramón Suárez Picallo en el centro arriba haciendo el pajar junto a su familia.*

*Ramón Suárez Picallo no centro arriba facendo o palleiro xunto a súa familia.*

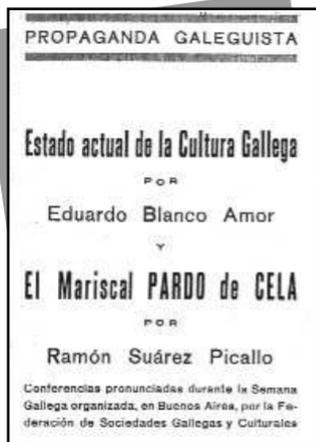


*Ramón Suárez Picallo, acto en la Federación de Sociedades Gallegas, informando de su reciente viaje a Galicia.*

*Ramón Suárez Picallo, acto na Federación de Sociedades Galegas, informando da súa recente viaxe a Galicia.*



Suárez... de estreno  
(Visto por Borobio)



Extremo de A Marola, dibujo de Picallo, visto por Borobio y propaganda galeguista sobre el actual estado de la cultura gallega .

Extremo de A Marola, debuxo de Picallo, visto por Borobio e propaganda galeguista sobre o actual estado da cultura galega .



*Picallo en una fiesta de fundación de la Sociedad de Hijos de Puente Sampaio y Arcade. La misma se realizo en el restaurante Flores, siendo Picallo el principal orador.*

*Picallo nunha festa de fundación da "Sociedad de Hijos de Puente Sampaio y Arcade". A mesma realizouse no restaurante Flores, sendo Picallo o principal orador.*



*Comida en homenaje a Antón Alonso Ríos en el salón de la Federación. En la cabecera de la mesa Suárez Picallo.*

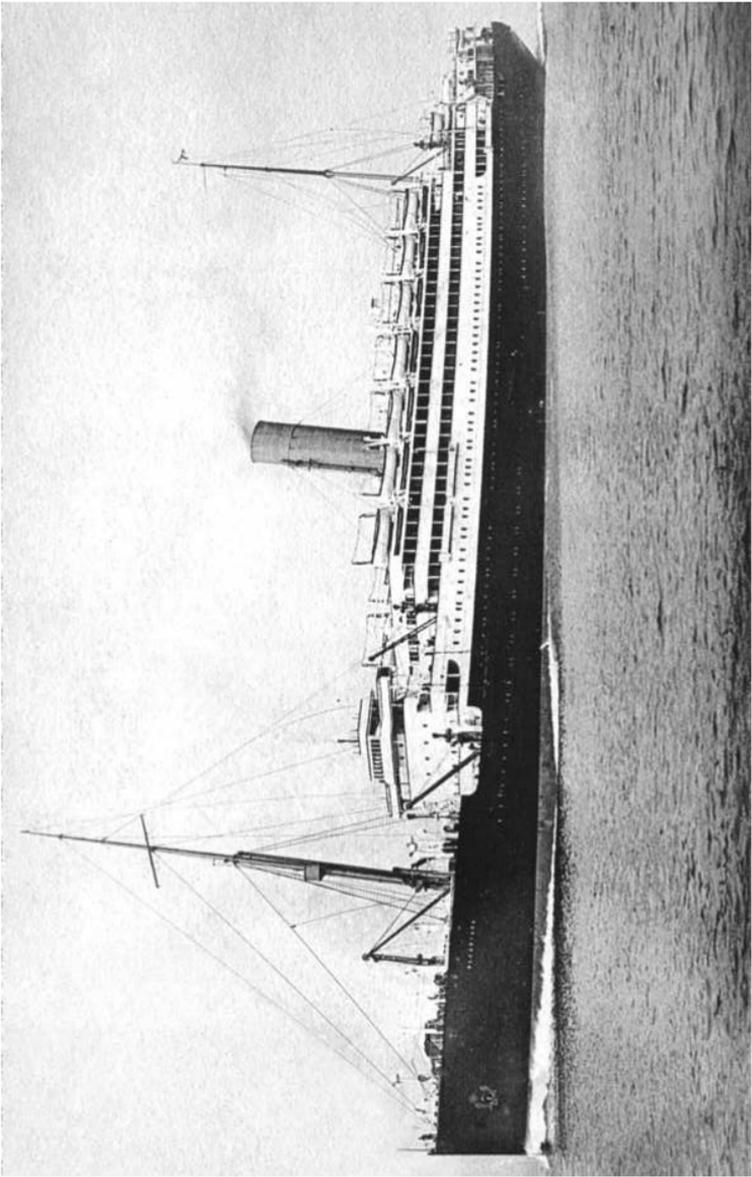
*Xantar en homenaxe a Antón Alonso Ríos no salón da Federación. Na cabeceira da mesa Suárez Picallo.*

---

# Segunda República

---

F O T O S



*Barco Alcántara, en el cual viajo Ramón Suárez Picallo rumbo a Galicia, con el fin de participar del proceso político que se había iniciado con la declaración de la segunda república*

*Barco Alcántara, no cal viaxo Ramón Suárez Picallo rumbo a Galicia, co fin de participar do proceso político que se iniciara coa declaración da segunda república*



*Foto conjunta del sector galleguista que participo de la Asamblea Republicana de Coruña donde se debatió una propuesta para las próximas elecciones constituyentes. Parados en la primera fila se puede observar de izquierda a derecha Vilar Ponte y Picallo con el sombrero en la mano. También están acompañadas por Lugris Freire y Castelaio.*

*Foto conxunta do sector galleguista que participo da Asemblea Republicana de Coruña onde se debateu unha proposta para as próximas eleccións constituintes. Parados na primeira fila pódese observar de esquerda a dereita Vilar Ponte e Picallo co sombrero na man. Tamén están acompañadas por Lúgris Freire e Castelaio.*



*Retrato de Picallo al poco de llegar a Galicia durante la segunda república.*

*Retrato de Picallo ao pouco de chegar a Galicia durante a segunda república.*



*Ramón Suárez Picallo y Castelao entre otros durante un intervalo de la Asamblea Republicana de A Coruña.*

*Ramón Suárez Picallo e Castelao entre outros durante un intervalo da Asemblea Republicana de A Coruña.*



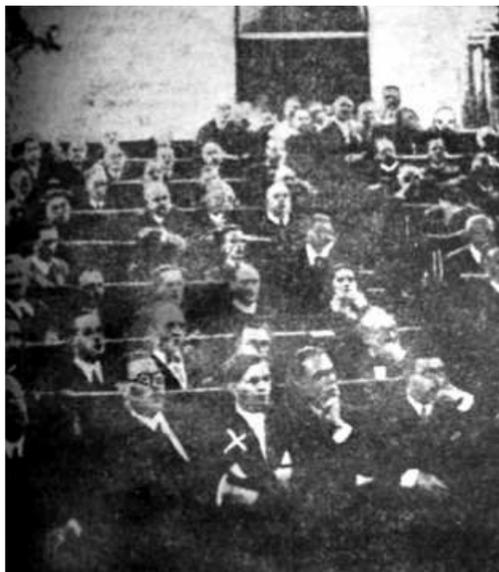
*Los llamados "Xantares do Barxa" reunían, el 25 de julio en Vigo, a los galleguistas de todo el país. En la segunda fila sentado en el centro Ramón Suárez Picallo, Paz Andrade, Castealo, Fernández Mato, Alonso Ríos entre otros. Año 1931.*

*Os chamados "Xantares do Barxa" reunían, o 25 de xullo en Vigo, aos galleguistas de todo o país. Na segunda fila sentado no centro Ramón Suárez Picallo, Paz Andrade, Castealo, Fernández Mato, Alonso Ríos entre outros. Ano 1931.*



*Fundación del Partido Galleguista diciembre de 1931. Recostados sobre la pared se puede observar a Castelao y a Picallo.*

*Fundación do Partido Galleguista decembro de 1931. Recostados sobre a parede pódese observar a Castelao e a Picallo.*



*Foto del Parlamento español donde se visualiza a Picallo marcado con una cruz.*

*Foto do Parlamento español onde se visualiza a Picallo marcado cunha cruz.*



*Comisión republicana presidida por Alonso Ríos, con el fin de gestionar las obras de construcción del ferrocarril A Coruña-Zamora. Detrás de Alonso Ríos parado Ramón Suárez Picallo.*

*Comisión republicana presidida por Alonso Ríos, co fin de xestionar as obras de construción do ferrocarril A Coruña-Zamora. Detrás de Alonso Ríos parado Ramón Suárez Picallo.*



*Suárez Picallo, Villar Ponte, Otero Pedrayo, Beade, Ramón Tenreiro y otros diputados gallegos, forman tertulia en un café madrileño con el gobernador civil de A Coruña, Sr. López Otero, con Alonso Ríos y con varios periodistas, preparando su campaña en las Constituyentes.*

*Suárez Picallo, Villar Ponte, Otero Pedrayo, Beade, Ramón Tenreiro e outros deputados galegos, forman faladoiro nun café madrileño co gobernador civil de A Coruña, Sr. López Otero, con Alonso Ríos e con varios xornalistas, preparando a súa campaña nas Constituíntes.*



*Calviño Dominguez, gobernador de Pontevedra homenajeados por los distintos diputados gallegos entre ellos Ramón Suárez Picallo.*

*Calviño Dominguez, gobernador de Pontevedra homenajeados polos distintos deputados galegos entre eles Ramón Suárez Picallo..*



*Foto colectiva de los diputados gallegos en el parlamento español entre ellos Castelao, Picallo etc.*

*Foto colectiva dos deputados galegos no parlamento español entre eles Castelao, Picallo etc.*



*Reunión de diputados y altos cargos gallegos durante el primer gobierno de la segunda república. Entre ellos Picallo, Vilar Ponte, Castelao, Osorio Tafall.*

*Reunión de deputados e altos cargos galegos durante o primeiro goberno da segunda república. Entre eles Picallo, Vilar Ponte, Castelao, Osorio Tafall.*



*Ramón Suárez Picallo e Lugrís Freire durante un acto galleguistas en el año 1932.*

*Ramón Suárez Picallo e Lugrís Freire durante un acto galeguistas no ano 1932.*



*Homenaje a Castelao en Lugo. Portando la bandera Lugris Freire, a su lado Castelao y Picallo. (1932)*

*Homenaxe a Castelao en Lugo. Portando a bandeira Lugris Freire, ao seu lado Castelao e Picallo. (1932)*



*Homenaje a Castelao en Lugo 1932. En ambas fotos se puede ver a Ramón Suárez Picallo.*

*Homenaxe a Castelao en Lugo 1932. En ambas fotos pódese ver a Ramón Suárez Picallo.*



Comida en honor de Ramón Suárez Picallo cuando se recibe de abogado.

Xantar en honra de Ramón Suárez Picallo cando se recibe de avogado.



*Homenaje a Castelaio en Lugo.*

*Homenaxe a Castelaio en Lugo.*

# Vanguardia Gallega

## SANTUARIO DA TERRA

Eu son, os miñs fertins, dos que  
poideron chegar ao niño segredo  
do corazón d'este gran Castelaio. Ese  
niño chevo de rechouchos líricos, é  
altar elevoto a onde sómentes po-  
den chegar os que teñen fé; fé na  
virtude creadora da Raia e da Ter-  
ra; fé n'un estraño sino de pra-  
vicia hárfrica, que alumea os can-  
fios galegos, deica o auto monte  
sagro do santo Miragre céltico; fé  
no mañán felicioso d'unha Pátria

Galega, ceibe e venturosa; fé no  
Mar e na Terra, acuntados en co-  
muniñ de porvir. Os anagurados,  
os escépticos, os probes que non  
creen, nunca chegarán ao Santua-  
rio seroto da Ialma do Castelaio.  
Eif ¡doubado axa Deus!—che-  
guei. Eí dende o outópico, oxe,  
cando Galicia fala por él, cando a  
sua Terra, acurifa sua testa esgre-  
via, n'un agarimo de supremo alou-

miño, axionllo o meu espeño e di-  
go, n'unha oración sin verbas:

Castelaio: Galicia,  
Castelaio: Espirito,  
Castelaio: Mañán.  
Castelaio: Senpec.

Santuario. Fé. Estrela. Camiño  
frolcoido coma unha mañán de San  
Xnao n'un miragre de Arte e n'un  
miragre de Fé e de Esperanza.

**RAMON SUAREZ PICALLO**

*Periódico galleguista donde colaboraba Picallo. Esta es la única narración  
conocida de Picallo con estructura poética.*

*Xornal galeguista onde colaboraba Picallo. Esta é a única narración coñecida de  
Picallo con estrutura poética.*



*Acto galeguista ante el monumento a Rosalía en Compostela,  
Día de Galicia 25 de julio de 1933.*

*Acto galeguista ante o monumento a Rosalía en Compostela,  
Día de Galicia 25 de xullo de 1933.*



*Tres caricaturas de Ramón Suárez Picallo, por Maside, en su etapa de parlamentario.*

*Tres caricaturas de Ramón Suárez Picallo, por Maside, na súa etapa de parlamentario.*



*Alcalá Zamora hablando en el Congreso. Sentados se puede ver a Casares Quiroga, Lerroux y Azaña.*

*Alcalá Zamora falando no Congreso. Sentados pôde-se ver a Casares Quiroga, Lerroux e Azaña.*

*Foto que le envía Eduardo Blanco Amor con una dedicatoria.*

*Foto que lle envía Eduardo Blanco Amor cunha dedicatoria.*





*Acto galleguista ante el monumento a Rosalía en Compostela, Día de Galicia  
25 de julio de 1933.*

*Acto galeguista ante o monumento a Rosalía en Compostela, Día de Galicia 25  
de xullo de 1933.*



*Asamblea de representantes políticos para discutir el ante proyecto de Estatuto de Autonomía en Compostela.*

*Asamblea de representantes políticos para discutir o ante proxecto de Estatuto de Autonomía en Compostela.*

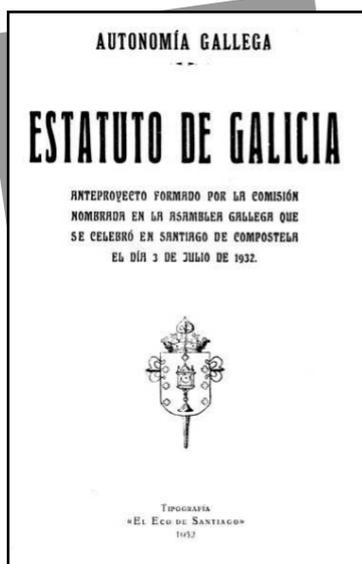


*Colegio de segunda enseñanza de Lugo donde Picallo realizo sus estudios.*

*Colexio de segundo ensino de Lugo onde Picallo realizou os seus estudos.*



*Portada de proyectos de Estatuto de autonomía.*



*Portada de proxectos de Estatuto de autonomía.*



*Cartel de propaganda solicitando el voto por el Si durante el plebiscito por el Estatuto de Autonomía.*

*Cartel de propaganda solicitando o voto polo Si durante o plebiscito polo Estatuto de Autonomía.*



EL DIPUTADO A CORTES  
POR  
LA CORUÑA



Unad 28 Junio 1932  
Sr Alcalde de  
Compostela

Mi querido Alcalde, amigo: Encuentro, al llegar, su invitación. Iré a Compostela. Desafortunadamente, guiado por la Estrella de las Esperanzas. La estrella que a lo largo de una noche de cuatro siglos, alumbró el espíritu de los hombres de fe, como usted, como yo. Así como suena. Has respuestas a sus preguntas ha de darme mi partido, el Partido Galleguista. Pero ya sabe usted que serán para que la iniciativa de Compostela sea victoriosamente convertida en realidad. Mientras tanto mande a su devoto

Ramón Luíz Picallo

Carta manuscrita de Picallo al alcalde de Compostela.

Carta manuscrita de Picallo ao alcalde de Compostela.

Portada folleto de la Sociedad Unión Estradense con un resumen de los discursos de Picallo en el parlamento.

Portada del Periódico L'Humanité editado en Cataluña donde colaboraba Picallo.

Logotipo de periódico Ser que dirigía Picallo en Compostela.

Portada folleto da Sociedade Unión Estradense cun resumo dos discursos de Picallo no parlamento.

Portada do Xornal L'Humanite editado en Cataluña onde colaboraba Picallo.

Logotipo de xornal Ser que dirixía Picallo en Compostela.

**Sociedad UNION ESTRADENSE**  
Aderida a la Federación de S. Gallegas  
BELGRANO 1732.—Buenos Aires



**RECOPIACION**  
de algunos discursos de nuestro diputado Suárez Picallo en el Parlamento Español defendiendo a Galicia



**Ser**

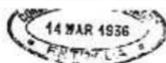
SEMANARIO  
GALLEGO DE DIRECCIÓN  
IZQUIERDAS



*Propaganda por el Si durante el plebiscito.*

*Propaganda polo Si durante o plebiscito.*





## Credencial de Diputado <sup>(1)</sup> A CORTES

*Los infrascritos Presidente y Secretario de la Junta de escrutinio general de la provincia.*

CERTIFICAMOS: Que en el acta de la sesión celebrada en esta fecha con todas las solemnidades legales, ha resultado electo para Diputado (1) por la Circunscripción Provincial de La Coruña \*\*\*\*\* y proclamado como tal el Sr. D. RAMON SUAREZ PICALLO \*\*\*\*\* que aparece con el número de votos que presenta el siguiente resumen, que está en su todo conforme con el inserto en la indicada acta a que nos remitimos.

### RESUMEN

NÚMERO DE VOTOS

②	EMILIO GONZALEZ LOPEZ .....	169.628
	JOSE MIROMES BERNARDEZ .....	153.867
	JOSE CALVIÑO DOMINGUEZ .....	153.473
	RAMON SUAREZ PICALLO .....	153.145
	SANTIAGO CASARES QUIROGA .....	151.523
	RAMON BEADE MEDEZ .....	148.669
	MANUEL GUERMAN GARCIA .....	145.249
	ANTONIO VILLAR PONTE .....	145.009
	JOSE GARCIA RAMOS Y SENDON .....	144.923
	ALFREDO SOMOZA GUTIERREZ .....	143.720
	VICTORINO VEIGA GONZALEZ .....	142.614
	EDUARDO LORENZO SANTIAGO .....	141.944
	FEDRÓ LORQUEIRA PATIRO .....	139.996
	BENITO BLANCO RAJOY ESPADA .....	127.008
	FELIPE GIL CASARES .....	124.189
	LUIS CORNIDE QUIROGA .....	124.168
	JOSE MARIA MEYDRE - GIL BRANDON .....	123.220
	Don Eugenio Vasquez Gundín: 121.945.- Don Eduardo O'Shea y Verdes Monteregro: 120.505.- Don Antolín Sanchez Valeiro: 120.379.- Don José María Paramés y García Barros : 119.029.- Don Fernando Pérez Barreiro: 117.474.- Don José del Moral Sarjurjo: 116.074.- Don José Reino Casamaño: 109.547.- Don Juan Gil Armada: 103.283.- Don Gerardo Abad Conde: 72.278.- Don Manuel Iglesias Corral: 65.970.- Don Antonio Rodriguez Pérez: 61.474.- Don Victor Manuel Becerra Herraiz: 55.363.- Don Leandro Pita Romero: 54.083.- Don Antonio Carballo Fernandez: 41.518.- Don Raimundo López Pol: 24.053.- Don Dámaso Calvo Moreiras: 23.267.- Don Manuel López Sendón: 18.704.- Don Laureano Santiso Girón: 17.461.- Don Emilio Pita Alvarez: 334.- Don Diego Fernandez: 222.- Don José Antonio Primo de Rivera: 217.- Don José López Bouza: 134. Y OCEYETA Y TRES NOMBRES	

*Credencial que acredita a Picallo como diputado en 1936.*

*Credencial que acredita a Picallo como deputado en 1936.*







*Acto por la Autonomía de Galicia en 1936.*

*Acto pola Autonomía de Galicia en 1936.*



*Presentación del Estatuto de Autonomía ante el presidente del parlamento español, un día antes de la sublevación fascista. Picallo esta en la reunión aunque no aparece en la foto. Es el encargado de realizar la redacción de la declaración de la comisión.*

*Presentación do Estatuto de Autonomía ante o presidente do parlamento español, un día antes da sublevación fascista. Picallo esta na reunión aínda que non aparece na foto. É o encargado de realizar a redacción da declaración da comisión.*



*Pelotón encabezado por el capitán Carreró leyendo el bando de guerra en la puerta del Sol de Vigo.*

*Pelotón encabezado polo capitán Carreró lendo o bando de guerra na porta do Sol de Vigo.*



*Milicianas marchando por las calles de Barcelona, segunda república.*

*Acto anarquista en Barcelona, segunda república.*

*Milicianas marchando polas rías de Barcelona, segunda república.*

*Acto anarquista en Barcelona, segunda república.*



*Antón Suárez Picallo antes de ser asesinado en Sada.*

*Antón Suárez Picallo antes de ser asesinado en Sada.*



N.º 1007




Irman Florencio Delgado Guirriarán

Edade 35 anos

Profesión Abogado

Grupo Córgomo

Cárrago Segretario de Propaganda

Data de ingreso 1933

Barcelona 14 de Nadal 1938.

SECREARIO XERAL

*Ramon Juarez Picallo*

FIEMA O IRMAN

*Florencio Delgado Guirriarán*

Carné del Partido Galleguista emitido durante la guerra civil donde Picallo asume la Secretaria General del Partido.

Carné do Partido Galeguista emitido durante a guerra civil onde Picallo asume a Secretaria Xeral do Partido.

Redacção:
REPUBLICANA GALICIA
Av. 12 de Maio, 108
BARCELONA

NOVA GALIZA

BOLETIN QUINCENAL DOS ESCRITORES GALEGOS ANTIFASCISTAS

As das de tempo

Apaz... e o dereito

A traxedia de Euzkadi, calcando en Bilbao, pu a repugnancia e a infamia demagorica de algu...

Hay algo que non ten seill a compañía de Bilbao non é máis do que un acto de rapta perpetrado e...

Almado atribuírono o vicio de crime, fidedigno e exacto? É a España íntima e os seus, coñecendo os...

Por outro lado, Alameda, poeta a espigado floe é reco das montañas, fuma e claxifica, e descansa...

Entre Alameda e Bilbao o anuncio de Alaruga denota unha actitude de Alvarado...

O debate político de Londres méntase coma unha casualidade, medir as hipóteses a guerra hispánica, se, d'outro lado, impregna...

Adá a presentacion de obxectos nacionais. O cadafese de Alameda...

POR ONDE ELLES PALAN...

por Galicia



-¡Coardes! ¡Asesinos!

[Coardes! ¡Asesinos!]

palas fascistas e o que mesmo conta. E non hai que esquecer, en tempo, que o sentimento de...

¡Cá, e en presenza fronteiras, e, precisamente das potencias demagoricas! O horizonte e a...

Non queremos a guerra. Queremos a paz en todo o mundo. Nela tamén. Fero a paz do mundo non é consensuar un...

Reflexións

No primeiro aniversario do Plebiscito do Estatuto de Galicia

Por Ramón SARRI PICALLO

Un día de maio do 1931. A data era por Galicia o valor de unha revolución. Chámanse a obediencia de...

¡Que, desde a batalla, oñe arrastramos a nosa estirpe e regañamos con este de dor a nosa...

Mañ que se celebrara o plebiscito, se segue a luz de día e a noite...

A campaña de propaganda que precedeu o plebiscito, tanto polo...

Portada de Nova Galiza, boletín quincenal de los escritores galegos antifascistas, del cual colaboraba activamente Picallo.

Portada de Nova Galiza, boletín quincenal dos escritores galegos antifascistas, do cual colaboraba activamente Picallo.



*Las tropas republicanas pasando la frontera con Francia.*

*As tropas republicanas pasando a fronteira con Francia.*

---

# Exilio

---

F O T O S



*Ramón Suárez Picallo en el Quen Mary atracando en el puerto de Nueva York.*

*Ramón Suárez Picallo no Quen Mary atracando no porto de Nova York.*



*En la foto de izquierda a derecha Ramón Suárez Picallo, Castelao, Basilio Álvarez.  
En un acto en Nueva York en homenaje al líder agrarista Basilio Álvarez.*

*Na foto de esquerda a dereita Ramón Suárez Picallo, Castelao, Basilio Álvarez.  
Nun acto en Nova York na homenaxe ao líder agrarista Basilio Álvarez.*



*Portada del periódico Frente Popular editado en EEUU. Vocero de los sectores  
republicanos antifranquistas.*

*Portada da periódica Fronte Popular editada en EEUU. Voceiro dos sectores  
republicanos antifranquistas.*



*Rafael Leonidas Trujillo. Dictador de República Dominicana, gobernó de facto en los períodos 1930-1938 y 1942-1952.*

*Rafael Leonidas Trujillo. Ditador de República Dominicana, gobernou de facto nos períodos 1930-1938 e 1942-1952*

*Cabecera del diario La Nación periódico que dirigió durante una temporada en República Dominicana.*

*Cabeceira do diario La Nación xornal que dirixiu durante unha tempada en República Dominicana.*





*En la Foto Picallo con Leike Fremlik y Eduardo Blanco Amor en Chile en 1948.*

*Na Foto Picallo con Leike Fremlik e Eduardo Blanco Amor en Chile en 1948.*



*Hablando con su paisano Moure Nodar en el Lar Gallego de Santiago de Chile.*

*Falando co seu paisano Moure Nodar no Lar Galego de Santiago de Chile.*





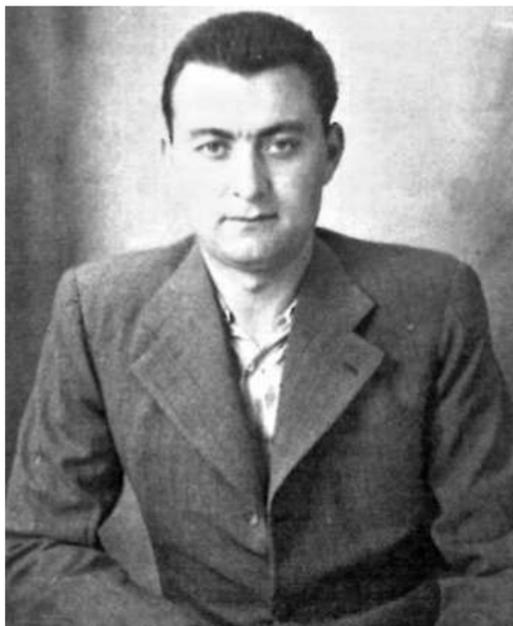
*La foto deja constancia de la fundación de la Irmandade Galega en Chile. Entre los presentes Garrido, Picallo, etc.*

*A foto deixa constancia da fundación da Irmandade Galega en Chile. Entre os presentes Garrido, Picallo, etc.*



*Foto de Picallo junto a Eduardo Blanco Amor acompañando al periodista Boby Deblané en una visita al periódico "La Hora" donde Picallo publicaba sus artículos "Chile a la vista". 1949*

*Foto de Picallo xunto a Eduardo Blanco Amor acompañando o xornalista Boby Deblané nunha visita ao xornal "A Hora" onde Picallo publicaba os seus artigos "Chile a la vista". 1949*



*En la foto el destacado poeta ourensano Celso Garrido quien fuera un entrañable amigo de Picallo en Chile.*

*Na foto o destacado poeta ourensán Celso Garrido quen fose un entrañable amigo de Picallo en Chile.*



*Cenando en el Lar Galego. En la foto Celso Garrido, Suárez Picallo y Germán Vidal, entre outros.*

*Ceando no Lar Galego. Na foto Celso Garrido, Suárez Picallo y Germán Vidal, entre outros.*



*Blanco Amor en su estancia en Chile junto a Celso Garrido y Suárez Picallo*

*Blanco Amor na súa estancia en Chile xunto a Celso Garrido e Suárez Picallo.*



*Foto de Suárez Picallo a la salida de un banquete con unos amigos del Lar Galego.*

*Foto de Suárez Picallo á saída dun banquete cuns amigos do Lar Galego.*



*Mientras Picallo esta imposibilitado de regresar a la Argentina por su pasado izquierdista, Castelao realiza distintos actos promovidos por el Consello de Galicia.*

*Mentres Picallo esta imposibilitado de regresar á Arxentina polo seu pasado esquerdisto, Castelao realiza distintos actos promovidos polo Consello de Galicia.*



*En la foto de izquierda a derecha Francisco Regueira, Rodolfo Prada, Alonso Ríos, José Benito Abraira, Suárez Picallo y Manuel Punte al llegar a Buenos Aires desde Chile Ramón Suárez Picallo para hablar en el acto de conmemoración del plebiscito del Estatuto de Galicia. Foto junio de 1954.*

*Na foto de esquerda a dereita Francisco Regueira, Rodolfo Prada, Alonso Ríos, José Benito Abraira, Suárez Picallo e Manuel Punte ao chegar a Bos Aires dende Chile Ramón Suárez Picallo para falar no acto de conmemoración do plebiscito do Estatuto de Galicia. Foto xuño de 1954.*



*Foto inauguración I Congreso de la Emigración realizado en Buenos Aires. Parado a la izquierda Ramón Suárez Picallo.*

*Foto inauguración I Congreso da Emigración realizado en Bos Aires. Parado á esquerda Ramón Suárez Picallo.*



*Cabecera del I Congreso de la Emigración. En la foto hablando Xose Neira Vilas.*

*Cabeceira do I Congreso da Emigración. Na foto falando Xose Neira Vilas.*



*Homenaxe a Bernardino Rivadavia, primer presidente Argentino hijo de gallegos.*

*En el centro hablando Ramón Suárez Picallo.*

*Homenaxe a Bernardino Rivadavia, primeiro presidente Argentino fillo de galegos.  
No centro falando Ramón Suárez Picallo.*



*Homenaje a Castelao. En la foto Picallo, Xosé Benito Abreira, Manuel Puente, Prada y la viuda de Castelao Virginia Parada.*

*Homenaxe a Castelao. Na foto Picallo, Xosé Benito Abreira, Manuel Puente, Prada e a viúva de Castelao Virginia Parada.*



*En la foto Picallo, Xosé Benito Abreira, Manuel Puente, Prada y la viuda de Castelao, Virginia Parada.*

*Na foto Picallo, Xosé Benito Abreira, Manuel Puente, Prada e a viúva de Castelao, Virginia Parada.*



*Foto de la recepción organizada por el Consejo de Galicia a la destacada actriz exiliada en Francia María Casares.  
Sentados Alonso Ríos, Elpidio Villaverde y Ramón Suárez Picallo.*

*Foto da recepción organizada polo Consello de Galicia á destacada actriz exiliada en Francia María Casares.  
Sentados Alonso Ríos, Elpidio Villaverde e Ramón Suárez Picallo.*



*Alonso Ríos y Suárez Picallo con María Casares, en su gira artística por Buenos Aires.*

*Alonso Ríos e Suárez Picallo con María Casares, na súa xira artística por Bos Aires.*



*Recepción por parte del Consejo de Galicia a Fernández del Riego. En la foto entre otros: Alonso Ríos, Del Riego, Manuel Puente, Suárez Picallo, Prada, Perfecto López y Abraira.*

*Recepción por parte do Consello de Galicia a Fernández del Riego. Na foto entre outros: Alonso Ríos, Del Riego, Manuel Puente, Suárez Picallo, Prada, Perfecto López e Abraira.*



*Ambas fotos son parte del homenaje a Fernández del Riego realizado por el Consejo de Galicia. Entre los invitados se puede observar entre otros a Bieito Cupeiro, Neira Vilas, Anisia Miranda, Conles, etc...*

*Ambas fotos son parte da homenaxe a Fernández del Riego realizada polo Consello de Galicia. Entre os invitados pódese observar entre outros a Bieito Cupeiro, Neira Vilas, Anisia Miranda, Conles, etc...*



*Depedida de casamento de Benito Cupeiro, en el centro de la cabecera el homenajead, a su izquierda Picallo entre otros.*

*Depedida de casamento de Benito Cupeiro, no centro da cabeceira o homenaxeado, á súa esquerda Picallo entre outros.*



*Ramón Suárez Picallo, integrando la cabecera del banquete del curso de periodismo a su lado el Secerretario General José Cobelo del Centro Lucense.*

*Ramón Suárez Picallo, integrando a cabeceira do banquete do curso de xornalismo ao seu lado o Secerretario Xeral José Cobelo.*



*Suárez Picallo escucha las explicaciones del pintor José Frega de sus cuadros en la galería de arte Lucense.*

*Suárez Picallo escoita as explicacións do pintor José Frega dos seus cadros na galería de arte Lucense.*



*Suárez Picallo en la presentación de la última cátedra de cultura galega realizada en 1964 en la biblioteca Rosalia de Castro del Centro Lucense de Buenos Aires.*

*Suárez Picallo na presentación da última cátedra de cultura galega realizada en 1964 na biblioteca Rosalia de Castro do Centro Lucense de Bos Aires.*



*Cena de homenaxe a Otero Pedrayo en su visita a la Argentina. De derecha a izquierda Otero Pedrayo, Manuel Puente, Alonso Ríos, Picallo e Elpido Villaverde.*

*Cea de homenaxe a Otero Pedrayo na súa visita á Arxentina. De dereita a esquerda Otero Pedrayo, Manuel Puente, Alonso Ríos, Picallo e Elpido Villaverde.*



*En ambas fotos refleja otro de los homenajes gastronómicos que le brindaron a Otero Pedrayo. Hablando Ramón Suárez Picallo.*

*En ambas fotos refleja otro das homenaxes gastronómicas que lle brindaron a Otero Pedrayo. Falando Ramón Suárez Picallo.*



*Entrega de diplomas de los cursos de periodismo.*

*Entrega de diplomas dos cursos de xornalismo.*



*Festejo de sus alumnos de periodismo a Ramón Suárez Picallo en el Lar Gallego al cumplir 69 años.*

*Festexo polos seus alumnos de xornalismo a Ramón Suárez Picallo no Lar galego ao cumprir 69 anos.*



*Picallo fotografiado con los alumnos de periodismo.  
Diploma que le entregan los alumnos a Picallo por el curso que  
este les impartió de periodismo.*

*Picallo fotografiado cos alumnos de xornalismo.*

*Diploma que lle entregan os alumnos a Picallo polo curso que este  
lles impartiu de xornalismo.*



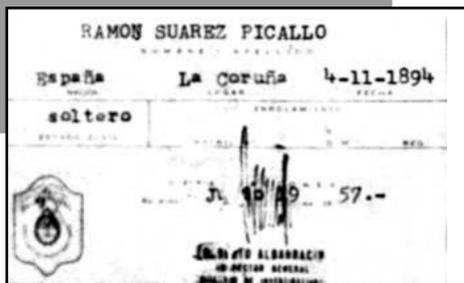
*Banquete del coro "Brétemas e Raiolas" que ofreció en su honor en 1960 en el Centro Betanzos.*

*Banquete do coro "Brétemas e Raiolas" que ofreceu na súa honra en 1960 no Centro Betanzos.*



*Cédula de identidad Argentina de Ramón Suárez Picallo quien poseía la doble nacionalidad.*

*Cédula de identidad Argentina de Ramón Suárez Picallo quen posuía a dobre nacionalidade.*



*Caricatura realizada por Isaac Díaz Pardo.*



*Ramón Suárez Picallo hablando en el salón del teatro "Castelao" del Centro Gallego de Buenos Aires, para las jornadas gallegas de julio del año 1962.*

*Ramón Suárez Picallo falando no salón do teatro "Castelao" do Centro Galego de Bos Aires, para as xornadas galegas de xullo do ano 1962.*

# ALFREDO BRAÑAS

a Nunta Executiva do Centro Galego, os presidentes das entidades integradas a Comisión de Homaxe a esta personalidade. Posteriormente falou o secretario emérito, don Cándido A. González, quen reseñou os aitos que se están realizando en Galiza con esta finalidade, e deu lectura á seguinte resolución:

Segundo foi interpretado o Hino Galego, e logo fixo uso de verba libre, don Ramón Suárez Picallo, quen, previas unhas condicións sobre a transcendencia de esta e do seu significado descoñecido e obsequiou o Centro Galego cun retrato de Alfredo Brañas, obra do pintor galego Alfredo Rey Seoane.

En continuación, coa elocuencia característica, falou o Director do Centro Galego, don Ramón Suárez Picallo, quen con verbas precisas e de manifesto a vida e a obra do prócer, cuxa influencia non só se atribúe a Galiza senón a España e á Europa enteira. Cambiábase a doutrina que eran súa, e a doutrina constante herdada, do mestre Alfredo Brañas. No uso da verba o Presidente do Centro Galego, don Ramón Suárez Picallo, quen a nome da entidade expresou o seu recoñecemento á Organización por haber realizado as instalacións do Centro tan ben e tan esmerada figura.

**EN GALIZIA**  
 Ha-se unha NUNTA DE HOMAXE A ALFREDO BRAÑAS, a cargo do xoven abogado e propietario do Centro Galego, don Ramón Suárez Picallo, e do secretario D. Baldomero Rey Seoane, organizados polo Centro Galego, e celebrado varios aitos, coa asistencia do gran bodicento. O día 15 de maio centenario do nacemento do mestre Brañas.



O Doctor Suárez Picallo falando no aito do Centro Galego

*Conferencia de Picallo en el Centro Gallego sobre la figura de Alfredo Brañas.*

*Conferencia de Picallo no Centro Galego sobre a figura de Alfredo Brañas.*



*Retrato de Suárez Picallo realizado por Souto.*



*Ramón Suárez Picallo durante una conferencia en el Día de las Letras Gallegas en el Centro Lucense, año 1963.*

*Ramón Suárez Picallo durante unha conferencia no Día das Letras Galegas no Centro Lucense, ano 1963.*



*Ramón Suárez Picallo contemplando satisfecho los trabajos de sus alumnos, año 1962.*

*Ramón Suárez Picallo contemplando satisfeito os traballos dos seus alumnos, ano 1962.*



*Suárez Picallo durante una conferencia en el Centro Lucense, año 1964*

*Ramón Suárez Picallo durante una conferencia en el Día de las Letras Gallegas en el Centro Lucense, año 1963.*

*Suárez Picallo durante unha conferencia no Centro Lucense, ano 1964.*

*Ramón Suárez Picallo durante unha conferencia no Día das Letras Galegas no Centro Lucense, ano 1963.*



*Visita de Picallo a la ciudad de Mar del Plata invitado por el Centro Gallego de esta ciudad, para inaugurar una placa, año 1957.*

*Visita de Picallo á cidade de "Mar del Plata" invitado polo Centro Galego desta cidade, para inaugurar unha placa, ano 1957.*



*Ramón Suárez Picallo agradeciendo la designación de presidente honorario del coro "Brétemas e Raiolas". Entre los presentes se puede ver a Manuel Cordeiro con ropa folklórica.*

*Ramón Suárez Picallo agradeciendo a designación de presidente honorario do coro "Brétemas e Raiolas". Entre os presentes pódese ver a Manuel Cordeiro con roupa folklórica.*



*Suárez Picallo posando con dos integrantes del coro "Brétemas e Raiolas".*

*Suárez Picallo pousando con dous integrantes do coro "Brétemas e Raiolas".*



*Ramón Suárez Picallo de vacaciones en "Mar de Ajo" en Buenos Aires, año 1962.*

*Ramón Suárez Picallo de vacaciones en "Mar de Ajo" en Bos Aires, ano 1962.*



*Ramón Suárez Picallo de vacaciones en "Mar de Ajo" en Buenos Aires, año 1962.*

*Ramón Suárez Picallo de vacaciones en "Mar de Ajo" en Buenos Aires, año 1962.*



*Acto donde participa Picallo y se puede observar en la cabecera a Alberto Vilanova y Bieito Cupeiro entre otros.*

*Acto onde participa Picallo e pódese observar na cabeceira a Alberto Vilanova e Bieito Cupeiro entre outros.*



*Féretro con los restos de Picallo. Traslado de los restos de Picallo.*

*Féretro cos restos de Picallo. Traslado dos restos de Picallo.*



*Traslado del fèretro desde el velatorio al Panteón del Centro Gallego de la Chacarita.*

*Traslado do fèretro desde o velorio ao Panteón do Centro Galego da Chacarita.*



## Consello de Galiza

Boletín Oficial Informativo



"Cuanto máis persoas na paraxa de noso Terra, máis nos convenecemos de necesidade urxente de unirse todas as gallegas de boa vontade". CASTELAO

Fevreiro 1965
Radiación: Belgrano 2186 - Capital

### MORREU RAMON SUAREZ PICALLO



lico gallego que batiçón decote na súa alma, gafado toda a súa acción, e ó cal se dá por interio, sen reservas mentais que manquen a súa integridade. I rose entrego a Galiza e á seu povo a prol das reivindicacións nacionais, situado na devoción popular.

Cando se proclamou a República na España, regresou a Galiza na compañía de Antón Alonso Ríos e Pedro Campo Couceiro, levando a representación de colectividade de Bos Aires, república e galeguista, chegando á Terra, no mesmo intre histórico do fermento galeguista a república: e con toda a súa paixón choubou bardi na súa patria, converténdose nun dos seus líderes populares.

Nas derradeiras eleccións do ano 1936, en que se aproximou polo Partido Galeguista (Fronte Popular) pola provincia de Coruña, foi o deputado máis votado, e inclusive livo votos ó seu favor, nas restantes provincias galegas. Aí así era a súa popularidade!...

Ramón Suarez Picallo foi todo amor polo seu povo e á causa da súa liberdade que tanto defendeu, sen claudicacións, apaixonadamente, toda a súa vida...

Unha grande concurrencia acompañou os seus restos mortais ó Panteón do Centro Galego na Chacarita, sendo despedidos no nome dos catro Centros provinciais polo Sr. Valmirol Fernández: a seguir os falabros os señores Ramón Valentín, na Federación de Soc. Galegas; Pedro Ballesteros,

*Noticia sobre la muerte de Picallo aparecida en un periódico de la colectividad.*

*Noticia sobre a morte de Picallo aparecida nun xornal da colectividade.*



*Acompañando los restos de Ramón Suárez Picallo hasta el cementerio.*

*Acompañando os restos de Ramón Suárez Picallo ata o cemiterio.*



*Aspecto multitudinario de la despedida del cuerpo de Ramón Suárez Picallo en el Panteón del Centro Gallego de la Chacarita.*

*Aspecto multitudinario da despedida do corpo de Ramón Suárez Picallo no Panteón do Centro Galego da Chacarita.*



*El presidente del Centro Coruñés Valentín Fernández despide en el Panteón del Centro Gallego a Ramón Suárez Picallo en nombre de los 4 centros provinciales.*

*O presidente do Centro Coruñés Valentín Fernández despide no Panteón do Centro Galego a Ramón Suárez Picallo en nome dos 4 centros provinciais.*



*Posterior acto en homenaje a Picallo en el cementerio de la Chacarita.*

*Posterior acto en homenaxe a Picallo no cemiterio da Chacarita.*



*Sala del Centro Lucense donde se realizo un pequeño homenaje gráfico a su destacada figura.*

*Sala do Centro Lucense onde se realizou unha pequena homenaxe gráfica a súa destacada figura.*



*Acto por el cien aniversario del nacimiento de Ramón Suárez Picallo en su casa natal de Velloi, Sada. En la foto el autor de este libro Lois Pérez Leira y Manuel Mera de la CIG.*

*Acto polo cen aniversario do nacemento de Ramón Suárez Picallo na súa casa natal de Velloi, Sada. Na foto o autor deste libro Lois Pérez Leira e Manuel Mera da CIG.*



MINISTERIO  
DE TRABAJO  
Y ASUNTOS SOCIALES

SECRETARÍA DE ESTADO DE  
INMIGRACIÓN Y EMIGRACIÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE  
EMIGRACIÓN

Esta publicación se desarrolla dentro del Programa de ayudas para Proyectos e Investigación promovido por la Dirección General de Emigración, en aplicación de la Orden del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de 28 de marzo de 2007, BOE de 5 de abril.